

CARTELES

A fashion illustration of a woman in a plaid dress walking a dog. The woman is wearing a long-sleeved, knee-length dress with a black and white plaid pattern and a dark skirt. She is holding a small black clutch bag and a leash attached to a dog. The dog is also wearing a plaid vest. The background is a light blue sky with a bare tree branch and a building facade on the left. There are several stamps and text elements on the right side of the page.

REPUBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCION GENERAL DE LIBROS Y REVISTAS

EXEMPLAR RESERVA

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XXIII. No. 4
LA HABANA, CUBA,
ENERO 27 - 1935

10



el

Jarabe "ROCHE"

**es el medicamento
ideal**

contra:

CATARROS,

RESFRIADOS,

INFLUENZA,

BRONQUITIS,

ESCRÓFULAS,

LINFATISMO,

TUBERCULOSIS.

el

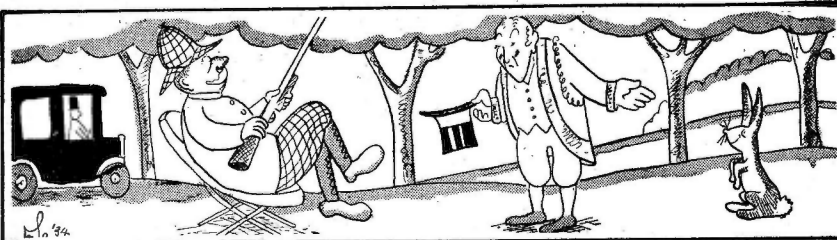
Jarabe "ROCHE"

**es un tónico
estomacal
maravilloso**

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-Paris

GOYA y TIVERAS



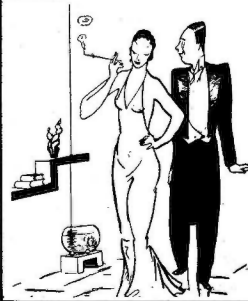
L. 34



LOS MILAGROS DE LA CRISIS
—¡Bravo, joven! Si encuentra algo vamos a medias.
(De "Le Rire"—París).

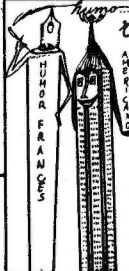


—¡El departamento de ajustes, por favor!
(De "Judge"—New York).



Él.—Señorita, ¿le agrada-
ría a usted ser hombre?
Ella.—A mí sí, ¿y a us-
tea?
(De "Il Guerin Meschi-
no"—Milán).

SANGRE AZUL
—¿El señor con de está servido!
(De "Il 420"—Floren-
cia).



ORATORIA POLÍTICA
—¡Aquí estoy, solo y sin miedo!
(De "Life"—New York).

CUENTOS

Un joven que tenía pretensiones literarias se presentó un día a Tristán Bernard y le expuso sus ambiciones. El tenía "madera" de escritor, se sentía genial, etc., pero necesitaba algunos libros que le orientasen y venía a pedir consejo para elegirlos.

Bernard le oyó muy seriamente y luego le dijo:
—Fare mi, uno de los mejores libros es "La vida de los insectos", de Fabre. Le recomiendo que lo lea. Después le indicaré otros.

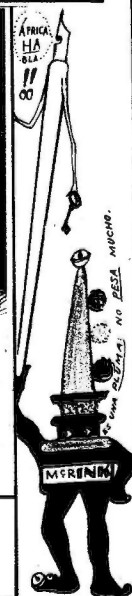
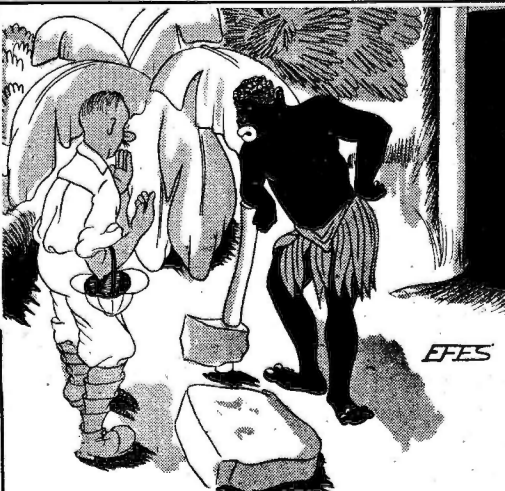
El joven le dio las gracias y se fué.
A los pocos días volvió a casa de Bernard y le dijo:
—¡Psh!... Ese libro que usted me recomendó no vale nada... Ni siquiera dice cómo se debe destruir a los insectos!

*
Un célebre alienista enseña su hospital a varios compañeros que van de paso.
Encuentran en el jardín a un pobre joven de aspecto distinguido, dulce y melancólico, que mece entre sus brazos una muñeca.

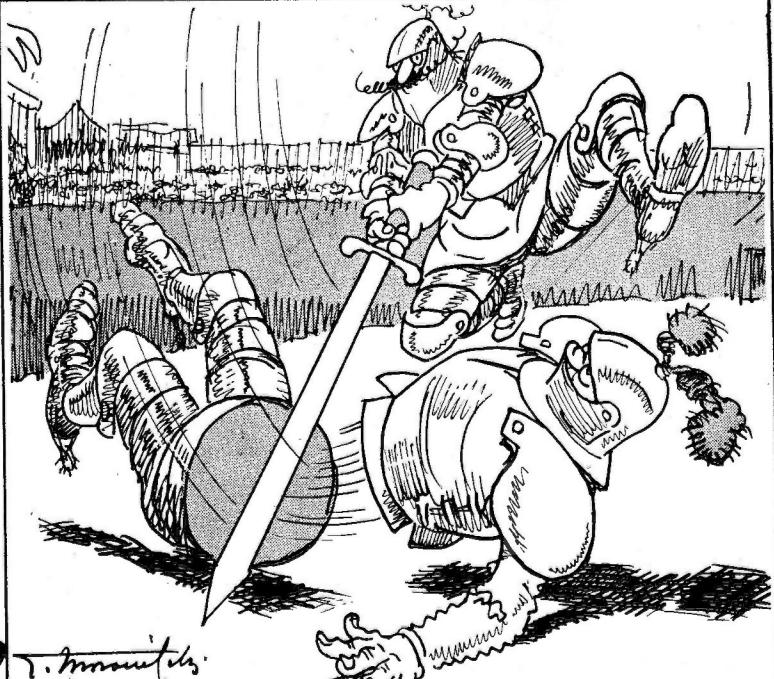
—He aquí—dice el doctor—uno de mis más simpáticos pensionistas: es la misma dulzura. Se trata de un pobre chico cuya mano rechazó una encantadora señorita a quien adoraba. Por ello se volvió loco; pero se consuela con esta muñeca, a quien toma por la joven con quien se quiso casar.

En el mismo momento salió corriendo del fondo del jardín un loco furioso. Los guardianes que van en su persecución consiguen detenerlo en el instante en que se iba a arrojar sobre el grupo formado por el alienista y sus oyentes.

—¡En cuanto a ése—dijo el alienista—es el que se casó con la encantadora joven!



¡QUÉ PRETENSION!
—¡Señor canibal, no me mate usted!
—¿Qué quiere, entonces? ¿Que me lo coma vivo?
(De "Il 420"—Floren-
cia).



HISTORIETA DEL MEDIOEVO
El partido en dos.—¡Por los cuernos de Belcebú, caballero! ¡Si me enseña ese golpe le doy cien pistolas!
(De "Il 420"—Floren-
cia).

HOUBIGANT

FIEL

A SUS TRADICIONES...

...mantiene intacta la alta calidad de todas sus creaciones.

Para lograr tal finalidad, se niega en absoluto a que sus artículos de perfumería y sus productos de belleza sean fabricados fuera de FRANCIA, fuera de la vigilancia y del control personal de sus creadores.

Selección escrupulosa de las materias primas, examen del alcohol puro de primera clase, destilación de las esencias de flores, tamización de los polvos, envase, etc..., todas las operaciones, sin excepción, se realizan en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS.

LOS PRODUCTOS HOUBIGANT, QUE LE OFRECE SU VENDEDOR HABITUAL, SON PUES RIGUROSAMENTE IDENTICOS A LOS QUE PUEDE UD. COMPRAR EN PARIS.

Simpatía

IL UÉ importante factor para pasearse por la vida este de la simpatía! Al influjo de su poder rendirse vemos todas las voluntades, y el que dichosamente sepa de ella valerse, como don hermoso sentirá que le cercan halagos de dicha y sonrisas pródigas.

Como todo aquello que nos viene de lo íntimo responde en mucho a la bondad espiritual, ya que bien analizado de ella recibe todos los matices. El mundo no siempre lo aquilata de este modo y forzoso es convenir que equivocamos muchas veces el exacto sentido de este calificativo. Irradiación de la personalidad, cuanto más ella se define en delicadeza, más hemos de percibir la simpatía con reflejos de cautivante agrado. Tiene que vestirse de refinado vibrar si no quiere caer en tosca y vulgar pedantería. Leyes son éstas que no pueden aislarse de cuanto poseemos y regalamos porque nos precisamos para darles temple. Hay quien se facta de simpatía y no brinda más que chabacanas notas, hay, en cambio, quien va por la vida modestamente pero dando al acercarse regocijo, dejando al alejarse perfume de melancolía.

Simpáticos no para unos y sí para todos, pues como el prestigio, no se rinde a capricho personal ni se da a unos para negarse a otros; dejaría de llamarse preciosa y bien merecido le estaría el repugnaria.

Como aquello que nace de verdades y en fuente de purezas, es preciso conservar en carácter de dignidad, ni con humos de gran señor ni tampoco darle al aire como banderín de algarada, como bufonada tosca.

El progreso ha podido aportarnos sorpresas de todo orden pero habrá que convenir que junto a ellas el hombre social es similar al de antaño, iguales virtudes y vicios, defectos y cualidades tan abundantes ayer como hoy. Así debemos aceptar que lo simpático no es cosa con que nos obsequia el presente, nos viene de siglos atrás sin otra diferencia que las razones por que llamarlo de este modo. Esto sí es factible de variar en las diversas épocas. La nuestra, pues, plena de esnobismos ha perdido en mucho el buen sentido del juicio en estas cosas aparentemente superficiales pero manifestación tangible casi siempre de lo que somos. La moral corriente en el siglo y más aún en cada país otorga a compás de ella los títulos de simpatía. Bien entonces que miremos este punto como algo más de importancia, ya que en lo social puede él constituir un decir o negar de nuestro valer.

No puede rebatirse que perdido el control de lo que sanamente se da por libertad, el individuo se otorga derechos en relación a lo simpático que no puede o no debiera al menos sentir crédito entre el refinamiento. Es tonto premiar con sonrisas de agrado actuaciones en que nada interviene el flúido de la simpatía. Las sociedades selectas van dejando de serlo a fuerza de positivismo, y así vemos sembrar halagos no a aquel que se da en mérito sino vulgarmente al que más viveza aparenta. De ahí que se llame simpático al hombre que conozca y relate con mayor frialdad las quebras de lo ajeno, al que se acerque a la gente joven para confiarle alguna historia picaresca, al que entre amigos traiga la originalidad de un nuevo "cocktail" o la dirección hasta entonces desconocida de un sitio de baja diversión, al que entre señoras dé lecciones de algún baile de novedad o les cante indiscretamente galanterías de mal tono. Junto a esto precisa colocarse en posición de mundano y burlescamente hablar de temas elevados como quien conoce el asunto, aunque sinceramente poco o nada haya en el fondo de conocimientos. La escasez de cultura no importa entonces, porque lo que se dice simpatía pondrá un velo de disculpa y hasta será permitido chancear a costa del erudito. Es la ironía social que hoy hemos dado en admitir como gracias del humor.

Junto a esto se va el recuerdo a lo que en pasados tiempos se requería para ser simpático, y justo es confesar que aquellas escuelas estaban en lo cierto y podían preciarse de conocedoras.

El encanto, el "esprit" o cuando menos un cierto humor agradable, fueron para los pueblos civilizados condiciones esenciales de simpatía. Certo es que la historia nos habla de periodos mordantes en que era dable pasear la sátira enlazada al gracejo, pero junto a esto fué preciso cultivar la imaginación y no hicieron uso de este juego más que aquellos de mente preparada. Lo uno toleraba lo otro. La conversación fué por entonces una justa de saber salpicada lindamente de humorismo fino y correcto. El madrigal venía a todos los labios como un homenaje gentil y caballeresco. Simpatía envuelta en refinamientos que es y será siempre su mejor crédito.

A ti, mujer, te ha de convenir mostrarte de esta forma y sentirte entretenida de este modo. Cuando te sea dado enseñar las bonitas condiciones de tu carácter prefiere siempre las demostraciones que te eleven y no las que te rebajen. Risa, seriedad, ligerezas, profundidades, aspectos todos del hablar y del sentir, que vengan a tus labios, que jueguen en tus ojos y que se esparzan en derredor con natural y exquisito rumor. Es el más bonito temple de feminidad.

Cuando te sea dado calificar inclínate siempre a los que saben sacar del fondo del alma finos agrados sin mezclarlos nunca a turbios recursos. Da y recibe siempre reales y no falsas simpatías.

LEONOR BARRAQUÉ

Algo de hoy

Ha irrumpido en el grupo un matrimonio joven que pasea de un lado a otro cartel de simpáticos. El conjunto lo hacen mujeres casadas, una pareja de novios y alguna que otra muchacha principiante. Se toma la mañana, se fuma, se bromea y la risa salta como alegre canción. Nada hasta entonces parece disonante, el buen humor no ha pasado sus justos límites.

les recibe bien, hay estrechones de mano y ocupan lugar en la tertulia con visibles muestras de general complacencia.

De pronto alguien ha dicho sin ningún rubor: —Amigo X, ¿qué nos trae hoy? Esperamos algo bueno.

—Pues señores—responde el aludido—les voy a dar un bocado sabroso. Anoche de vuelta del casino mi mujer me ha entretenido con un cuentecillo primera de



primera y aquí lo traigo para que no me llaméis egoísta.

—¡Venga, venga!—exclama a coro el auditorio, y de los labios impuros de aquel "caballero" se escapa el cuento de una moral grotesca, repugnante, de rojo subido, como pasatiempo de cualquier burdel. ¡Cosas de la época, franquezas modernas, gestos mundanos!

Nadie ha protestado y han reído hasta saciarse; sólo aquella "dama" que hace poco entró a engrosar el grupo, se ha sentido mal, ha esbozado torpe un mohín de pena y se ha ido lejos a charlar con otros.

Se comenta ahora a voces planísimas: "qué tonta, la pobre, está fuera del medio. Mojigatería y ridículo".

Escenas son éstas de lo que llamamos "el gran mundo", personajes son a los que aplicamos "gente bien", los protagonistas a los que hoy se dice "encantadores", la señora que deserta a la que hoy se cuegla un "cursi" rotundo y nada de extraño si para el futuro se la aisle en castigo de su "pesadez".

LEONOR BARRAQUÉ.

El verdadero valor consiste en saber sufrir.

VOLTAIRE.

Ser indulgente con el vicio es conspirar contra la virtud.

BARTHELEMY.

El hombre es dueño de la vida de los demás cuando no tiene en nada la suya.

FENELÓN.

El árbol se desnuda hoja por hoja; si los hombres contemplasen todas las mañanas lo que han perdido el día anterior, conocerían a fondo su pobreza.

CHATEAUBRIAND.

Toma por esposa la mujer que escogieras por amigo, si fuese hombre.

JOUVERT.

Cuanto más elevada es una inteligencia menos ideas tiene, porque encierra en pocas lo que las muy limitadas tienen distribuido en muchas.

BALMES.

La sencillez es el carácter de la verdad.

BALMES.

Todos los males proceden de la ignorancia, y sin embargo, hay un mal peor: el de ignorar uno su ignorancia.

MAHOMA.

En el gran libro de la naturaleza, todo es símbolo para el que sabe interrogarlo.

C. CANTÚ.

No hay nada más poético ni más grandioso que el amor de dos personas que nunca han hablado de amor.

S. CATALINA.

EN LAS "CHARLAS" DE RAMÓN Y CAJAL

Hálmome sentado en un café cabe la taza humeante, escribiendo y observando. Y reparo que un joven pálido, de veinte o veinticinco años, acompaña a su anciano padre, a quien escancia el

clásico Cazalla. le lía los cigarros y le distrae conversando o leyendo en voz alta los periódicos. Y anoto en mi cuaderno: "Digan lo que quieran filósofos adustos, el amor no siempre corre de arriba a abajo". Pero cierto día el hijo cae desplomado en el diván, presa de un ataque epiléptico; socórrele el padre reteniéndole en sus amorosos brazos, hasta la cesación del estado comatoso. Admirador pregunto al mozo: —¿Estos ataques le dan muy a menudo?

—Bastantes días—me respondió—y a causa de ellos, el padre acompaña a su hijo a todas partes para hacerle olvidar la terrible enfermedad y evitar una desgracia.

iii.....!!!

La discreción es al alma lo que el pudor es al cuerpo.

F. BACON.

Esta poesía debió ser publicada en el número de enero 6, junto a la "Última Rima" de Juana Borrero, como fué mi deseo. Por un error lamentable no pudo realizarse; presento mis excusas y la ofrezco a mis lectoras como bello exponente del talento y sentir de Julián del Casal.

TARDES DE LLUVIA

Bate la lluvia la vidriera y las rejas de los balcones, donde tupida enredadera cuegla sus floridos jestones. Bajo las hojas de los álamos que estremecen los vientos frescos, pjar se escucha entre sus tálamos a los gorriones picarescos. Abriéntanse los laureles, y en la arena de los jardines, sangran corolas de claveles, nievan pétalos de jazmines. Al último fulgor del día que aun el espacio gris clarea, abre su botón la peonía, cierra su cánta la ninfea. Cual los esquiños en la rada y reprimiendo sus arranques, duermen los cisnes en bandada a la margen de los estanques. Parpadean las rojas llamas de los faroles encendidos, y se difunden por las ramas acres olores de los nidos. Lejos convoca la campana, dando sus toques funerales, a que levante el alma humana las oraciones vesperales. Todo parece que agoniza, y que se envuelve lo creado en un sudario de ceniza por la llovizna adiamantado. Yo creo oír lejanas voces, que surgieron de lo infinito, incitánme en extraños goces fuera del mundo en que me agito. Veo pupilas que en las brumas dirigenme tiernas miradas, como si de mis ansias sumas ya se encontrasen apiadadas. Y a la muerte de estos crepúsculos, siento, sumido en mortal calma, vago dolores en los músculos, hondas tristezas en el alma.

QUINTANA ROO

el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz
VULGARIZACIONES CIENTIFICAS

SOLUCIONES

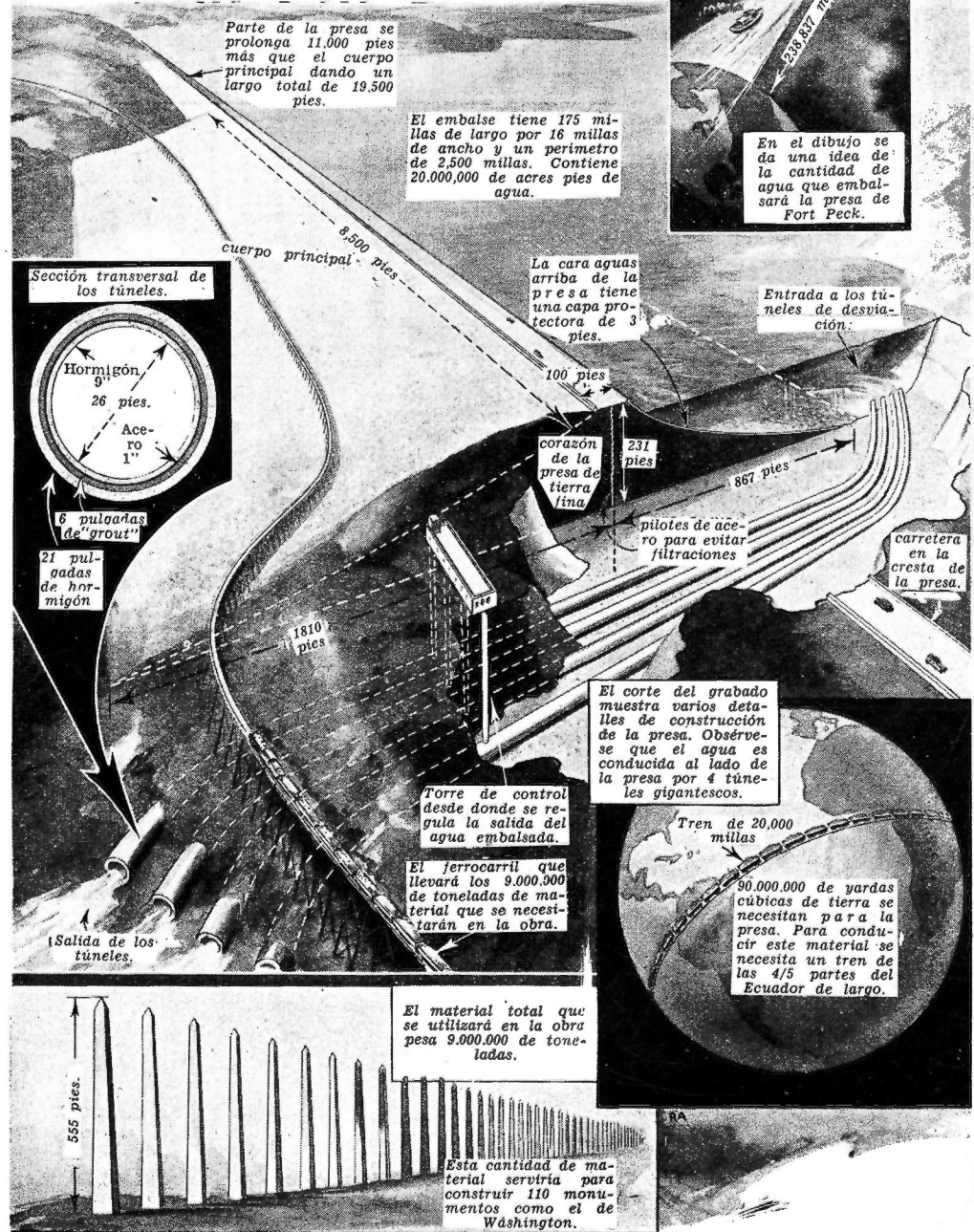
Al crucigrama del número anterior:

| | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| C | A | P | A | T | R | E | S | F | L | A | N |
| O | Z | A | A | R | S | E | A | | | | |
| L | A | B | A | L | O | R | I | O | | | |
| N | A | A | C | O | S | A | R | A | N | I | |
| I | D | E | A | A | E | C | R | A | N | C | |
| D | I | D | I | O | A | B | F | R | I | N | E |
| E | G | O | R | O | M | E | O | O | I | S | |
| E | M | A | M | E | L | U | C | O | M | | |
| N | A | L | A | N | O | S | A | M | A | R | |
| N | A | S | A | N | A | A | A | D | E | | |
| I | S | T | M | O | S | A | T | A | M | A | L |
| S | A | E | L | O | C | A | R | A | A | | |
| O | S | L | E | V | A | D | U | R | A | E | T |
| N | O | N | O | I | D | O | R | A | A | S | A |
| O | N | I | X | L | A | S | A | A | Y | E | R |

CHARADA GRAFICA



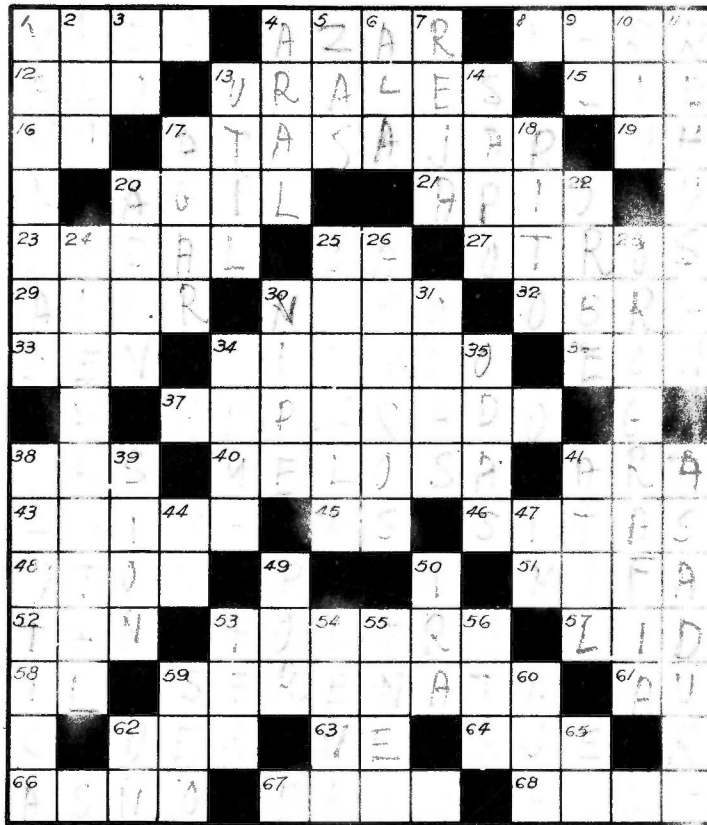
MARAVILLAS DE LA INGENIERIA LA PRESA DE FORT PECK



En el Estado de Montana, en un punto en que el río Missouri atraviesa una garganta estrechándose, los ingenieros del Ejército levantarán la presa de tierra más grande del mundo llevando a cabo uno de los proyectos más gigantes de los tiempos modernos. Esta presa colosal medirá 2.677 pies en su base y 100 pies en su cresta y tendrá 231 pies de altura. Medirá de ancho 8.500 pies en su cuerpo principal y se prolongará en forma de dique más pequeño, 11.000 pies más, lo que le dará un largo total de 19.500 pies. Se calcula que el proyecto tenga un costo de \$72.000.000.00. La construcción de la presa obedece a la necesidad de evitar los daños que a la agricultura producen las inundaciones del Missouri, a la utilización que tendrán muchos terrenos bajos, hoy inútiles, y a la posibilidad de hacer más navegable el río Missouri al elevar su nivel unos cuantos pies más. Como una consideración secundaria, la carga hidráulica de la presa de Fort Peck permitirá establecer una planta hidroeléctrica de más de 400.000 kilovatios, además de solucionar problemas de regadío, etc.

CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 1—Suspense, en el aire.
 - 4—Suerte.
 - 8—Sexta esposa de Enrique VIII.
 - 12—Papagayo.
 - 13—Montes de Rusia.
 - 15—Amarre.
 - 16—Adverbio.
 - 17—Hacer tasajo.
 - 19—Interjección.
 - 20—Ligero.
 - 21—Hortaliza.
 - 23—Utensilio para coser.
 - 25—Símbolo del calcio.
 - 27—Distintos.
 - 29—Alero de tejado.
 - 30—Río afluente del Amazonas.
 - 32—Libro.
 - 33—Entreguen.
 - 34—Escrito difamatorio.
 - 36—La Eva de los fenicios.
 - 37—Compuesto.
 - 38—Nombre de letra. (Pl.)
 - 40—De naturaleza de miel.
 - 41—Altar
 - 43—Alma.
 - 45—Símbolo del arsénico.
 - 46—Situadas.
 - 48—Nombre de varón.
 - 51—Burla.
 - 52—Apócope de tanto.
 - 53—Composición musical.
 - 57—Lucha.
 - 58—49.
 - 59—Música nocturna.
 - 61—Símbolo del oro.
 - 62—Vocal, (Pl.)
 - 63—Nordeste.
 - 64—Línea de giro.
 - 66—Jumento.
 - 67—Aspecto.
 - 68—Allí.



- Verticales:
- 1—Presunción.
 - 2—Rey fundador de Sión.
 - 3—Artículo.
 - 4—Gran lago de Asia.
 - 5—Interjección.
 - 6—Dios, en árabe.
 - 7—Red formada por barras.
 - 9—Artículo contracto.
 - 10—Corriente de agua.
 - 11—Renuncian.
 - 13—Que presta algún servicio.
 - 14—Bataccio.
 - 17—Esclava de Abraham.
 - 18—Ceremonia.
 - 20—Nombre de varón.
 - 22—Mundo.
 - 24—Fundamental.
 - 25—Cálculo supersticioso.
 - 26—Instrumentos de un oficio.
 - 28—Estudio de las montañas.
 - 30—Bahía de Cuba.
 - 31—En el mar.
 - 34—Divisa.
 - 35—Poesías líricas.
 - 38—Relativo al caos.
 - 39—Montaña de Jerusalén.
 - 41—Atole.
 - 42—Entrañas de un animal.
 - 44—Símbolo del manganeso.
 - 47—999.
 - 49—Preposición.
 - 50—Pecado capital.
 - 53—Nombre de letra (Pl.)
 - 54—Alento, vigor.
 - 55—Nombre de letra (Pl.)
 - 56—Terminación de aumentativo.
 - 59—Iglesia catedral.
 - 60—Estropea.
 - 62—Artículo.
 - 65—Artículo.

A TODOS LOS REVIVE EL CAMEL!

VENDEDOR: "Soy vendedor—y un constante fumador", dice E. W. Davis. "Diré esto en favor del costoso tabaco usado en CAMELS. Saben mejor y nunca me ponen nervioso. Y cuando estoy cansado me gusta la manera en que se renuevan mis energías fumando CAMELS."



CORREDOR DE AUTOMOVILES: Bill Cummings, el ganador de la carrera de 500 millas de Indianápolis, dice: "Cuando estoy agotado sé que un CAMEL me revivirá. Los fumo constantemente porque CAMELS nunca alteran mis nervios."



CIENTIFICO: R. F. Mann dice: "Escogí los cigarros CAMELS desde hace años. Más los fumo más me gustan. Y CAMELS nunca alteran mis nervios".



20 CIGARRILLOS POR 25 ¢

Trata de Comprender a TU HIJO ADOLESCENTE



Trata de simpatizar con tu hijo, de ser paciente con él, de comprenderlo, y no

tendrás un adolescente rebelde o un deprimido. (Fotos Evelia Inufio).

No puedo hallar reposo.
 Tengo sed de infinito.
 Mi alma languidece aspirando a
 (las desconocidas lejanías.
 Yo me olvido, me olvido siempre
 de que no tengo alas para volar,
 de que estoy eternamente adherido
 (a la tierra.
 Tengo el alma ardorosa y huye de
 (mi el sueño:
 ¡Soy extranjero en un país ex-
 (traño!
 No puedo hallar quietud.
 ¡Soy extraño a mi propio corazón!

He aquí expresadas por el poeta a los diez y siete años, las oscuridades y las luchas que turban los años de la adolescencia. Por eso el gran poeta Tagore es un gran educador. Esa poesía suya es el eco de ese gran período de emoción y de angustia. No todos son poetas, ni de la sensibilidad exquisita de éste, por tanto no podrían ni sabrían expresarse así; pero poco más o menos los síntomas de la angustia, de la revuelta de las pasiones en desarrollo, se manifiestan de mil maneras, que la mayor parte de las veces son tratados de manera perturbadora.

Así, dice Tagore: "En las primeras edades de la tierra, cuando aun no estaban fijos los límites del suelo y el agua, enormes seres anfibios erraban por los bosques cubiertos de limo. Del mismo modo, en las épocas oscuras que preceden a la madurez, las pasiones, desconociéndose a sí mismas y desconociendo el fin de sus caminos, frecuentan las regiones incultas del espíritu joven. También nuestras pasiones precoces nos atormentan como una enfermedad hasta el momento en que alcanzan su verdadera relación con el mundo ambiente".

Tagore tuvo un padre superior que supo respetar y ayudar su adolescencia, como lo demuestran las siguientes atrayentes páginas de su libro "Reminiscencias" al describir un viaje de varios meses por el Himalaya, donde se ven los rasgos característicos del método educativo que le era peculiar:

"Hicimos, desde luego, alto en Bolpur. Aunque yo no era más que un niño mi padre no imponía ninguna restricción a mis paseos. En los huecos del terreno arenoso la lluvia había practicado surcos y esculpido pequeñas colinas de arena roja y guijarros de todas las formas, por entre las cuales corrían menudos arroyos; era una geografía de Liliput. Recogi en mi tónica curiosos fragmentos de piedras y le llevé a mi padre mi colección. Jamás despreciaba él mis trabajos, sino que, por el contrario, se entusiasmaba.

—¡Magnífico! — exclamó. — ¿Dónde has encontrado todo eso? — Pues aun hay millares y millares — repuse yo. — ¡Cada día podría traer otro tanto!

—¡Qué lindo sería! — contestó mi padre. — ¿Por qué no cubrimos con ellos mi montecillo para adornarlo?

Habíamos intentado en casa hacer un estanque en el jardín, mas como faltase el agua fué necesario renunciar a la idea y la tierra cavada quedó dispuesta en

montículo. A mi padre le gustaba sentarse en la cima de esta elevación para hacer la plegaria matinal, cuando el sol se levantaba en el horizonte de la llanura que se extendía ante él hacia el Oriente. Este era el terreno que me ofrecía para que lo decorase. Al marcharme de Bolpur me afligía mucho no poder llevarme mi provisión de piedras...

En un rincón descubrí un hoyo lleno de agua de una fuente que se derramaba luego en un arroyo en el que luchaban los pececillos procurando remontar la corriente.

—¡He encontrado una fuente tan hermosa! — dije a mi padre. — ¿No podríamos tomar de allí el agua para la mesa y para el baño?

—Muy buena idea — exclamó en seguida compartiendo mi encantamiento y dió orden de tomar allí nuestra provisión de agua.

Sin duda para enseñarme a serervisor me confió mi padre algún dinero, ordenándome darle cuentas de él. También me encargó de darle cuerda a su precioso reloj de oro, queriendo inspirarme

el sentimiento de la responsabilidad aunque fuese a costa de algún percance. Cuando salíamos juntos por la mañana, me ordenaba dar la limosna a los mendigos que encontrábamos. Jamás al terminar el día pude rendirle cuentas exactas. Una vez mi balance sobrepasó a la suma que me había dado.

—Será preciso que te tome de cajero — observó mi padre. — Parece que el dinero tiene el arte de multiplicarse en tus manos.

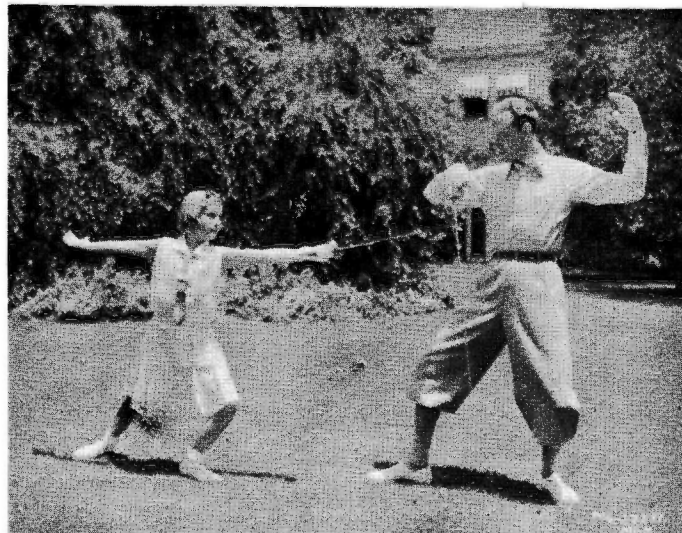
En cuanto al hermoso reloj, yo le daba cuerda con tanto esmero que en seguida fué preciso enviarlo al relojero de Calcuta".

Los viajeros llegan al Himalaya, y en esta naturaleza montañosa el entusiasmo del pequeño rabi no tiene límites:

"Con mi bastón en la mano yo trepaba, frecuentemente bastante lejos, de una eminencia a otra. Mi padre no me oponía ninguna objeción. Hasta el fin de su vida he podido observar que jamás ponía obstáculos a nuestra independencia. Muchas veces he dicho o hecho cosas que contrariaban a la vez sus gustos y sus juicios; con una sola palabra hubiese podido detenerme; pero él prefería que el impulso de detención me saliese de adentro.

El que aceptásemos pasivamente por nuestra parte lo que era conveniente o correcto no le satisfacía, quería que amásemos cordialmente lo que es verdadero. Sabía muy bien que una concesión sin cariño está vacía y también sabía que si uno se aparta de la verdad puede aún volver a encontrar el camino, en tanto que una aceptación forzada de lo externo a ciegas le cierra el sendero en el corazón.

Bastante más tarde, cuando fué nombrado secretario *Adi-brahmo-Samaj* me dirigí una vez a la casa de mi padre en su residencia de Park Street, para advertirle que yo no aprobaba la regla por la cual únicamente los bramanes estaban autorizados para celebrar
 (Continúa en la Pág. 58)



Verdejo



EL MURCIÉLAGO duerme su sueño letárgico invernal de seis meses, colgado por sus uñas del techo de una cueva.

EVA ROCH, de Montreal (Canadá), durmió en estado cataléptico dos meses. Fué despertada aplicándole en la espina dorsal, un cepillo de agujas de coser calentadas al rojo blanco.



LIVIO ANDRÓNICO, esclavo griego capturado por los romanos en Tarento, en el año 240, antes de J. C., llevó a Roma la "ODISEA", la tradujo al latín y con ello dió comienzo a la literatura latina.

En la isla de Ceilán, los **VAMPIROS** son sagrados.



BEETHOVEN, al volverse sordo, jamás oyó una sola nota de su "Novena sinfonia".

PIERRE BENOIT, autor de "La Atlántida", es, hasta ahora, el más joven escritor que logró ingresar en la Academia Francesa

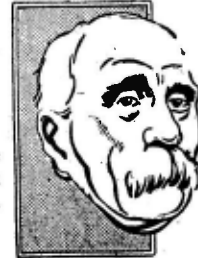


EL LOBO de Tasmania tiene la piel como un tigre y cola de ratón.

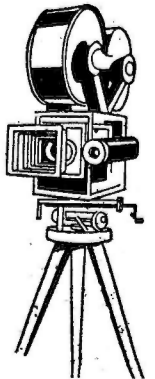


Viudo a los 80 años de edad, **GOETHE** pidió la mano de una niña de 16 y le fué negada.

CLEMENCEAU fué profesor de francés durante tres años, en una escuela de niñas, en Connecticut.



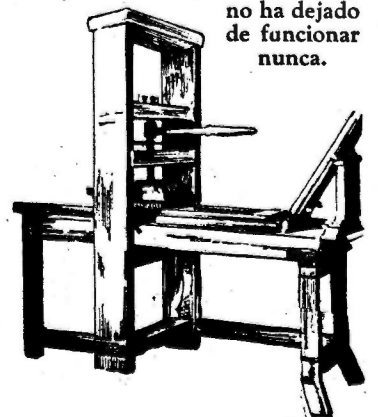
En el mundo hay sólo **NUEVE** cámaras cinematográficas de tñcolor; cada una de ellas cuesta quince mil pesos



La **IMPRESA** más antigua del mundo es la de Jaime Gusp, en Palma de Mallorca; data de 1579 y no ha dejado de funcionar nunca.



FRANCIS LEDERER aprendió a hablar el inglés en 10 días, y adquirió un perfecto dominio del idioma en 6 semanas



ENERO y febrero son los meses de etiqueta invernal... Y es la época del año en que el hombre puede resbalar al nivel de lo ridículo y de lo extravagante.

Para algunos hombres, el traje de etiqueta es una prenda eterna, tradicional, que no evoluciona. Con una despreocupación que es ignorancia esencial, hay hombres que extraen del escarapate un "modelo de 1920" y lo exhiben en una velada o en una *soirée*, sin el más leve temor a las reacciones del verdadero *connoisseur*. Sobre todo se observan estas festivas escenas en muchas de las reuniones oficiales, donde figuras producidas por la baja política desfilan

su cursilería arribista por salones cuajados de personas correctamente ataviadas a tono con los dictados de la moda contemporánea.

Para citar un caso... En una página de rotograbado vimos a todo un señor gobernador vestido de *smoking* ¡en una boda celebrada por la tarde!

La etiqueta evoluciona de la misma manera que se anima al conjunto de la moda, la ropa de calle y de *sport*. No se debe olvidar que la ropa de etiqueta, por su fisonomía elegantizante y ceremoniosa, debe ser lo mejor que pueda exhibir un hombre. Desde tiempo inmemorial, la etiqueta ha sido el distintivo esencial de la

personalidad del individuo. Dos mil trescientos veinte años antes de Jesucristo, Hermes Trismegistus declaró: "Que todos los hombres sean advertidos que deben vestir sus prendas más finas y más nuevas cuando asistan al Templo".

Mi contribución de esta semana conduce un propósito básico: ofrecer un sintético análisis de la ropa de etiqueta y exteriorizar, para su corrección, algunas de las faltas más comunes en el uso de esta prenda clásica del-bien vestir masculino.

El frac, que ha tenido en este año un renacimiento vigoroso, es el genuino traje de etiqueta. Toda reunión formal de sociedad requiere el frac como vehículo indispensable de distinción masculina. Es, pues, el equipo número uno.

El chaqué es la etiqueta para funciones formales de mañana y tarde; y el *smoking* es el traje semiformal para comidas, reuniones en clubs y bailes semiformales. Los ingleses y norteamericanos le llaman *tuxedo*, y más gráficamente *dinner jacket* (chaqueta para comida).

El *smoking* puede ser de corte inglés o americano (cruzado a cuatro botones). Entre el elemento joven la chaqueta cruzada es muy popular y por lo tanto indicable. Hay dos modelos: con solapa de chal y con solapa de picos. En ambos modelos la solapa es amplísima. Generalmente es postiza, con el objeto de abrir bastante el pecho y enseñar una cantidad generosa de camisa.

blanca. Satín brillante es el género usado en las solapas por los sastres londinenses este año.

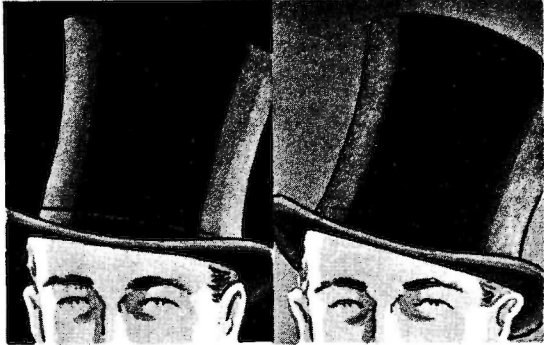
La solapa del frac es también muy amplia y la cola mucho más larga que en años anteriores. Hasta la rodilla, es la nueva exigencia del frac moderno. Hombros anchos; cuello bajo que permita destacarse el cuello postizo de etiqueta, que debe ser bien alto.

EL HOMBRE CONSULTA

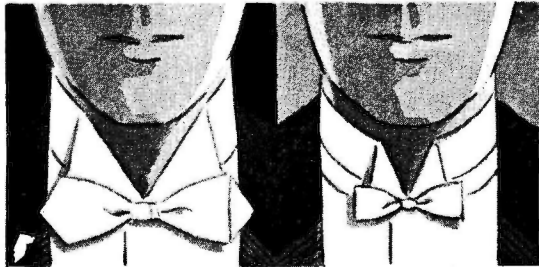
PASTOR, San Nicolás. — Puede prescindir del cinto. En los últimos modelos de pantalón se usan exclusivamente tirantes. Puede llevar zapatos a dos tonos con pantalón de franela. La cadena del reloj en los bolsillos inferiores del chaleco es más elegante.

ROBESPIERRE, La Habana. — Procure usar un traje de calle de invierno. Oscuro sería mejor. No use el traje blanco con camisa blanca. Busque el contraste. Tampoco le aconsejo el traje blanco con camisa blanca y cuello de mariposa. Zapatos blancos, por ahora, no. Espere a que llegue la primavera. No se empeñe en casarse vestido de blanco. Deje eso para la novia.

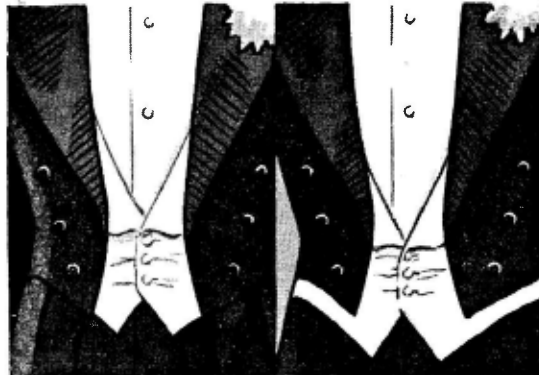
LA NOVIA, Camagüey. — Su petición es divertidísima. ¿Que yo junja de árbitro en el conflicto provocado en el seno de su familia, por el regalo de un cachorro Poinler de su novio a usted, y el desacuerdo para darle nombre? ¿Y



El sombrero de copa es una prenda que debe ser llevada con dignidad. Debe colocarse en un ángulo muy discreto, como lo indica la ilustración a la izquierda. Evite el ángulo señalado en el grabado a la derecha.



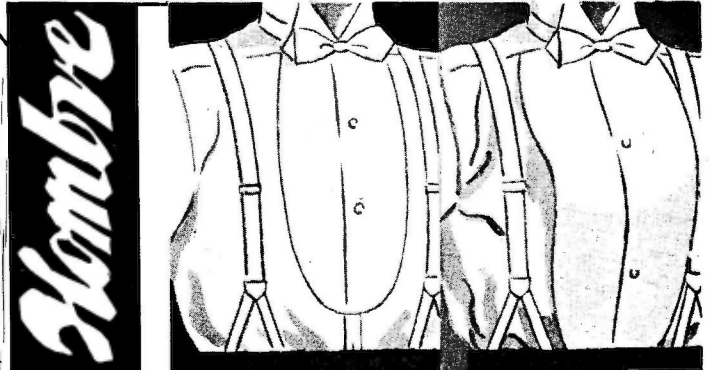
El hombre que se sabe vestir con elegancia, usa siempre una corbata bien amplia y un cuello bien ancho, de alas bien grandes, que cubra el pescuezo, como se indica a la izquierda. La corbata diminuta y el cuello bajo son una señal inequívoca de cursilería.



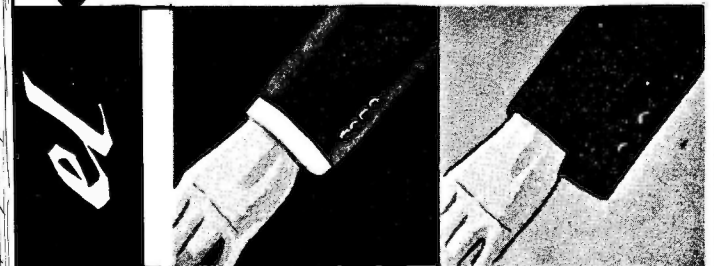
La chaqueta de frac bien cortada es siempre un poco más corta que el chaleco, como lo indica el grabado a la izquierda, pero debe evitarse que el chaleco enseñe algo más que las puntas, como se podrá apreciar en la ilustración a la derecha.



Nótese en estas ilustraciones perfiladas, la diferencia entre el elegantizante cuello alto a la izquierda y el inarmónico cuello bajo a la derecha. Cuando el tendero le ofrezca un cuello bajo de etiqueta, recházelo.



La camisa de etiqueta moderna lleva un talón al pie de la pechera para adherirla al pantalón y evitar el abultamiento del pecho. Nótese la diferencia entre las dos camisas. La de la izquierda es la correcta.



El hombre elegante siempre exhibe una cantidad generosa del puño de la camisa, como se puede apreciar en la ilustración a la izquierda. El grabado a la derecha muestra una falta común entre los hombres.



Los bajos del pantalón deben caer justamente encima del calzado, como se demuestra a la izquierda, y no demasado, porque producen arrugas antiestéticas, como en la ilustración de la derecha.



El "smoking" cruzado con cuatro botones—abotonado en el ojal inferior—continúa siendo el preferido entre los hombres elegantes de Londres. Este modelo, confeccionado para Douglas FAIRBANKS, por uno de los mejores sastres londinenses, exhibe unas solapas muy amplias, de satén brillante. La corbata es también de satén, para hacer "pendant" con la solapa. Nótese cómo se destaca el puño blanco de la camisa.

Solapas de chal, tanto para el "smoking" inglés como el cruzado, particularmente en el último. Se la brillante es el género indicado para la solapa. Aquí vemos a Ricardo CORTEZ, artista de cine, con un "smoking" cruzado con cuello de chal.



que usted quiere un nombre bien elegante y que sea yo el bautizador de la criatura canina? Pues bien: escoja. Nombres clásicos: Brummel, Petronio, Principe (en honor al de Gales). Nombres exóticos: Ulsiceno, Theagenes, Fulgentius. Nombres modernos: Jackie, Ben, Teddy y Danny. ¡Y si quiere puede hasta usar mi nombre!



MODERNISTA.—Muy simpática su carta, que he leído dos veces. Yo creo que no existe método terapéutico, ni natural, ni espiritista, para hacer crecer a las personas. La naturaleza no admite discusiones en esta materia que es de su incumbencia. También creo que debe esperar unos cuantos años para pensar en un paso tan arriesgado. Por lo menos hasta los 16. También necesita leer algunos libros buenos, pues parece estar envenenada de hipermodernismo. Las cosas trascendentales en la vida no evolucionan más que alrededor de su estrecho cerco. Los sentimientos, pueden variar al conjuro del medio ambiente, pero únicamente en forma, pues en esencia son los mismos. Siento no

Acelera la digestión, abre el apetito.

Debemos ser fieles guardianes de nuestro organismo y saber, en el momento dado, escoger aquello que nos cure rápidamente.

Para que los enfermos del estómago puedan vivir, vivir bien, es decir, curarse radicalmente, deben tomar MAGNESURICO, que al ingerirlo produce una agradabilísima sensación. Tan pronto se han tomado las primeras cucharadas, se va notando una ligera mejoría y luego, al poco tiempo, la cura completa.

MAGNESURICO tiene la ventaja sobre todos sus similares, que excita el

apetito, acelera la digestión y hace que desaparezca el estreñimiento.

MAGNESURICO cura, como ningún otro medicamento, la pesadez del estómago después de las comidas; las jaquecas producidas por las malas digestiones; las acedias y lubrica los intestinos.

MAGNESURICO hace—como no pueden hacer las demás medicinas que dicen recomendadas para el caso—eliminar, es decir, disuelve rápidamente el ACIDO URICO y cura el reumatismo, la hinchazón de los pies y de las manos, eczemas, etc., etc.

poder extenderme en esta sección. ¡Pero ya te puedes dar una idea, niña malcriada!

UNA MOLESTOSA.—Su problema no es tan difícil como cree. Me pregunta: ¿qué haría yo? Y le respondo: acceder. El sentimiento humano no obedece a normas de edad, ni de posiciones, ni de medios, pues la experiencia siempre ha indicado que las cosas mejor preparadas y más de acuerdo con la llamada lógica social y la psicología humana suelen a veces salir mal. En cambio, cuando se obedece el instinto y la espontaneidad es el guía, los resultados son óptimos. Personalmente, estimo que la edad de él comparada a la de ella es admirable. Hay más visión, más asiento, más concepción de la realidad de la vida; en resumen, más hombre. Es la edad en que el hombre llega a ser hombre. A los veinte y cinco se es aún un chiquillo. No vacile.

P. P. P., Habana.—Con cinco o seis trajes tiene usted para el viaje. Procure llevar ropa de verano, pues en Miami se acostumbra a usar ropa de estío durante los meses de invierno. Generalmente usan en La Florida la etiqueta de verano, que consiste en chaqueta de hilo o "crash" blanca con solapa de chal o de picos, cruzada de cuatro botones o corte inglés de uno o dos botones. El pantalón de "smoking" con su filete a los costados en satén, puede ser de lana muy delgada o del género tropical en negro o en azul de medianoche. La camisa de hilo con pechera y cuello de mariposa alto con corbata negra de satén, o también camisa de seda con cuello pegado blando, todo blanco y corbata negra o azul de medianoche. Con la chaqueta inglesa no debe usarse "smoking" sino un "sash" o "cummerbund" (fajilla de seda) que puede ser negro o rojo... si usted se siente vanguardista en cuestiones de moda. Una flor roja en el ojal, completa el "ensemble". Puede usar zapatos de charol o gamuza y charol negros.

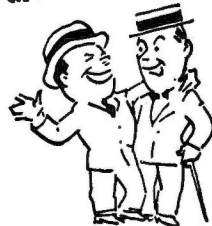
JACINTO.—No existe código de etiqueta para las veladas de cine... Lo mismo se puede sentar ella a la izquierda que la derecha de él. Es cortés permitir a la mujer que escoja el asiento que mejor le plazca, ya sea muy hacia adelante o muy hacia atrás... La otra pregunta, si que es escabrosa, amigo Jacinto, porque no creo que las expresiones e interpretaciones amorosas de los novios en el cine, obedezcan jamás a pautas específicas de urbanidad. La penumbra del cine admite una gama muy generosa de ternuras más o menos expresivas y es el hombre el único llamado a resolver la línea de conducta. Yo creo personalmente que toda expresión exagerada o alejada de la más elemental decencia, es una forma antiestética de hacer el amor a una mujer. Por lo menos, el "pepillo" que busca la oscuridad cineca para propasarse con una muchacha y patanizar de una manera cínica su "control cinematográfico" sobre la mujer, es adocenado, vulgar. Un leve roce de manos o de mejillas, no es lo que pudiéramos llamar un pecado... Fundamentalmente el hombre debe ser discreto y darse cuenta de que la reputación de la mujer que tiene a su lado, está en sus manos... o más bien en su cerebro.

CONCHITA, Habana.—En un "party" de jóvenes, los varones pagan por turno. Casi siempre se unen varias parejas y se compro-

-Gracias Pancho; un millón de gracias



Tú eres un verdadero amigo. Venga un abrazo...



...porque gracias a tu consejo, ya no soy imbesable. "Ella" está encantada



Al usar Crema de Afeitada Mennen, esa pelambre recia y rebelde que le pone a uno "imbesable" se somete dócilmente; se ablanda como por encanto... y el corazón de "Ella" también se ablanda al notar lo suave y fresco que queda el cutis de su bien amado. Las hojitas de afeitar y las navajas duran más cuando usted usa Mennen. El corte es más rápido y suave. Nunca arde, ni irrita... Lo mejor es probar. Un tubo de Mennen basta para comprobar que... "usar Mennen es usar lo mejor".

Complete la afeitada ideal con la Crema

PARA LA AFEITADA IDEAL



CREMAS DE AFEITAR MENNEN

2 CLASES: mentolizada y sin mentol

El Talco Mennen especial para hombres—quita el brillo y mejora la apariencia... La Loción Facial Mennen entona y perfuma.



meten a salir juntos, pagando una vez por todos, cada hombre, hasta concluir el circuito. Entonces se puede comenzar de nuevo, si es que el "party" continúa unido... lo que no siempre se logra.

VARON DANDY, Habana.—Comienza a usarse el bastón nuevamente, pero para determinados casos. El renacimiento de esta prenda masculina se observa en el "ensemble" de etiqueta y en la ropa de "sports".

KOLYNOS A PRECIO REDUCIDO

AHORA

20¢

**POR EL TUBO
de Tamaño Mediano**

NO PAGUE MÁS

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

**CREMA DENTAL
KOLYNOS**

"Foto Paris"
HABANA

Aguila y San Rafael

Telf. M-6780

La fotografía de las novias

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba. Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

**ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y
MASAJE CIENTÍFICO**

Calle de Calzada núm. 92, esq. a Paseo. Tel. F-5008, Vedado, Habana.

*Consultas todos los días hábiles, menos los sábados,
de 3 a 5 de la tarde.*

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

siguiendo al mundo

* Goethe tardó cincuenta años en terminar su famoso poema dramático "Fausto": lo comenzó siendo joven y lo terminó en 1832, poco antes de morir.

* ¿Cuántas de los miles de personas que han leído a "Ivanhoe" han notado el error cometido por su autor cuando hace que un caballero de Ricardo I hablase con un contemporáneo de Guillermo el Conquistador, que fué el bisabuelo de Ricardo?

* Hay en Venecia la curiosa superstición de que si un viajero muere en una fonda, el número de su cuarto saldrá premiado en la lotería siguiente.

* La bandera de Dinamarca, de fondo rojo con una cruz blanca, es la de origen más antiguo que se conoce. Nada menos que 500 años han permanecido unidas bajo ella Noruega, Suecia y Dinamarca y data de 1212.

* Las cerezas, las ciruelas y los duraznos son originarios de Persia.

* Entre las muchas curiosidades naturales del Japón se encuentran los insectos cantores. El más notable de todos éstos es un escarabajo llamado "susumushi", palabra que significa "insecto campana". El sonido que emite este curioso animalito es en un todo semejante al de una campanilla de plata.

* Los ojos del águila están conformados para ver los objetos pequeños a enormes distancias, fuera del alcance de la vista del hombre, mientras que los del caballo están dispuestos de tal modo que no pueden converger como los nuestros y deben tener dos imágenes de los lados del camino por donde van.

* En el Africa central, el gigantesco baobab, cuyo tronco alcanza hasta 12 metros de diámetro, sirve en muchas ocasiones de cisterna natural, conservando grandes cantidades de agua de lluvia en una cavidad formada en la parte superior.

Aprovechando esta indicación de la naturaleza, los habitantes de aquellas regiones ahuecan los troncos de los enormes árboles haciendo grandes depósitos que durante la estación lluviosa se llenan del precioso líquido. Estas cisternas llegan a tener hasta

ocho metros de altura por cuatro o cinco de diámetro, y en ellas se conserva el agua perfectamente.

* El célebre cantante húngaro Odry, cuando en 1895 volvió, después de muchos años, a su pueblo natal, Maros-Ujvar, quería dar un concierto, pero no le fué posible, porque en dicha ciudad no había ni un piano.

* En muchos pueblos de Escocia existe la creencia de que, al quemar un par de zapatos viejos, salen serpientes de entre las cenizas, y, en cambio, suponen que la conservación del calzado viejo trae la buena suerte.

* En la costa nordeste de Escocia no hay pescador que se atreva a pronunciar ciertos nombres, como "cura", "iglesia", "cerdo", "perro", etcétera, y creen que el anzuelo se pierde irremisiblemente si ven un cerdo cuando le están poniendo el cebo. Así como piensan que los huevos que echan a las aves de corral no deben contactarse hasta que están incubados, tampoco cuentan el pescado hasta que acaban la pesca.

* Casi todos los animales son hipnotizables. Los ojos del sapo ejercen una verdadera atracción sobre las liebres. La serpiente fascina a los pájaros. Se ha visto en La Florida a alondras caer de rama en rama, atolondradas por las miradas del reptil.

Para magnetizar a las gallinas basta sujetarlas fuertemente y mirarlas con fijeza durante algunos minutos.

* Lapparent cree que el globo terrestre desaparecerá por un nuevo diluvio, y muchos sabios opinan que la llamada "ola de frío", concluirá por extinguir de la tierra todo signo de vida.

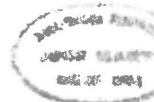
* La "piedra animada" es una producción peculiar de México; si se pone en los ojos, gira sobre sí misma y arroja fuera de la órbita cualquier cuerpo extraño que se haya introducida en ella.

Los campesinos consideran este hecho como milagroso, y es objeto de creencias supersticiosas.

Se encuentra la piedra sobre la arena en completa inmovilidad; pero colocándola sobre una superficie lisa, como por ejemplo, una plancha de estaño pulido, en seguida la piedra se pone en movimiento.



CARTELES



FUNDADO EN 1919.

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

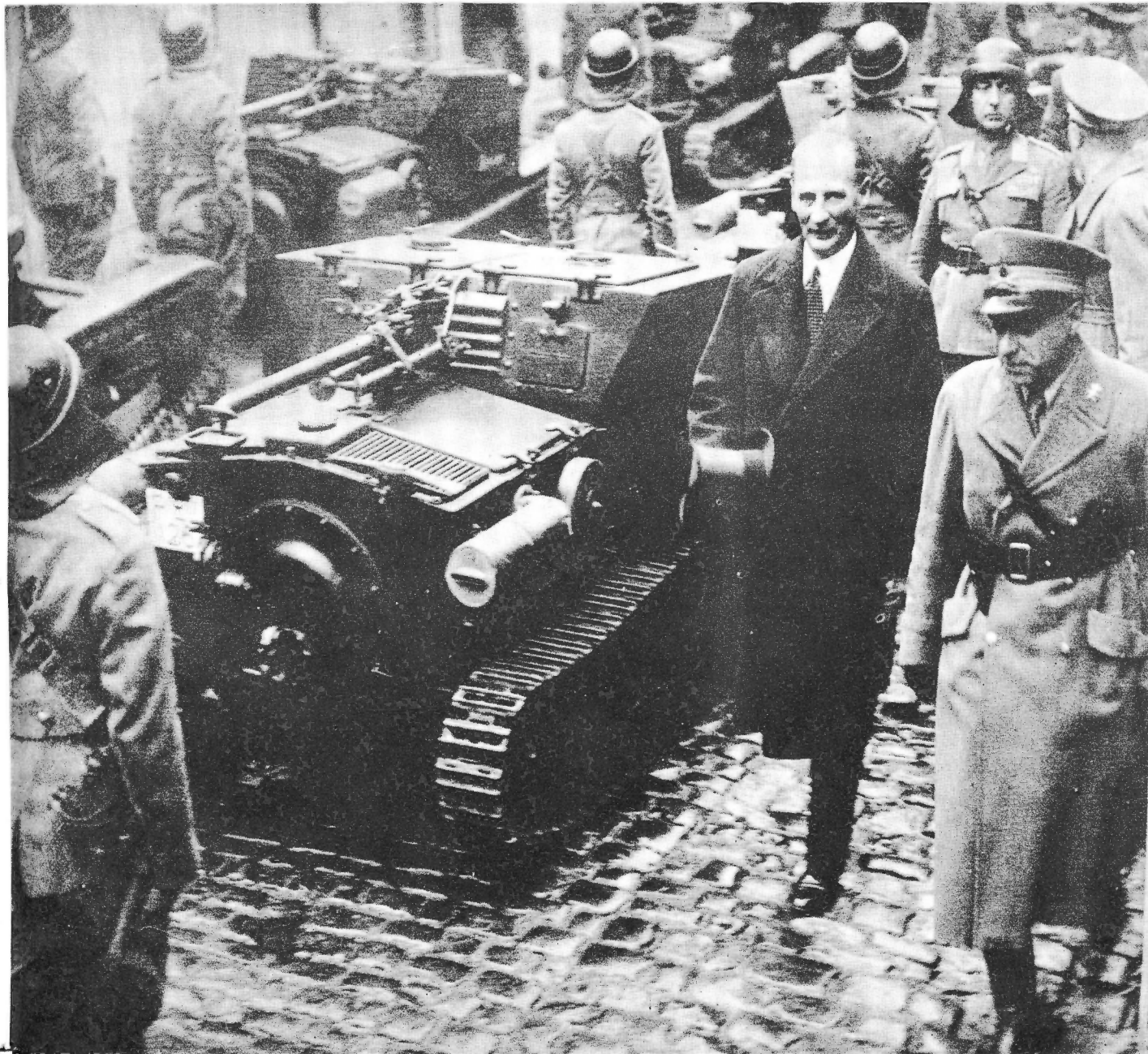
DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número sueto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XXIII.

LA HABANA, ENERO 27-1935

No. 4



TRIUNFO ALEMANIA EN LAS ELECCIONES DEL SARRE

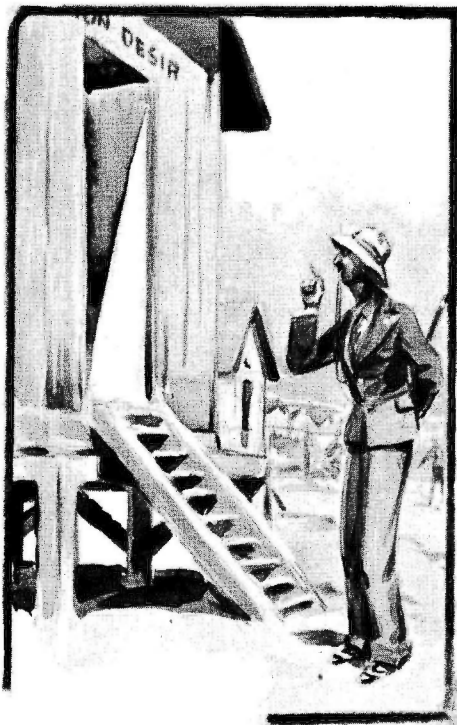
Mr. Geoffrey KNOX, presidente de la Comisión Gobernadora del Sarre, y el general J. E. S. BRIND, jefe de las fuerzas internacionales, que lograron mantener el orden durante las elecciones celebradas el día 14 gracias a los aprestos bélicos que aparecen en la fotografía. El resultado de las elecciones arrojó una mayoría del noventa por ciento a favor de la reincorporación del valle del Sarre a Alemania. Resueltos los problemas financieros por un acuerdo previo entre Alemania y Francia, la Liga de Naciones se apresta a hacer entrega del gobierno del Sarre a Hitler. En Francia se ha preparado alojamiento para 40.000 personas que se verán obligadas a exilarse ante las represalias de los "nazis" (Foto International).

por **Agatha**

CHRISTIE

Version de J. Isern

ilustrada
por
GALINDO



CON grave gesto James Bond fijó su atención una vez más en el pequeño libro amarillo que tenía entre sus manos. Sobre la cubierta campeaba la sugestiva leyenda: "¿Quiere usted ver aumentado su salario en trescientas libras anuales?" El precio del ejemplar era de un chelín, y James acababa de leer varios párrafos de bien redactada prosa en la cual se pretendía enseñar la forma de dar una grave apariencia al rostro, a las maneras, y reflejar en todos los actos, por vulgares que fueran, una dinámica personalidad.

El libro enseñaba la forma de ser una persona discreta que no dejara jamás adivinar los pensamientos del que siguiera el método que exponía. "Un hombre fuerte—decía—no revela siempre todo lo que conoce; sabe cuándo debe ser franco y cuándo reservado".

James consideró largamente el pequeño libro y alzando la cabeza miró de hito en hito la azul inmensidad del océano. Una horrible suposición lo asaltó. El no era un hombre fuerte. Un hombre realmente fuerte habría sido el jefe de la presente situación y no una pobre víctima como él.

Por la sexágésima vez en aquella mañana recapituló su conducta. Era el día de su aniversario. ¡Su aniversario! ¡Ah! Su risa se hizo sardónica. ¿Quién lo había persuadido a venir a esta concurrida playa de moda? Grace.

¿Quién lo había llevado a efectuar un gasto mayor de lo que él podía afrontar? Grace.

Y él había accedido al plan ansiosamente. Y había venido aquí. ¿Cuál era el resultado? Estaba pasando un poco de tiempo en un oscuro *boarding house*, a una milla y media frente al mar. Grace, que había vivido siempre en un *boarding house* similar, lo había abandonado por improvisados amigos y había pasado la mañana estacionada en la terraza del hotel, frente al mar.

Grace sostenía que ella mantenía amigos allí. ¡Amigos! Otra vez James sonrió sardónicamente mientras recordaba sus últimos tres años de cortejo a Grace. Ella

se había manifestado en extremo complacida cuando él se declaró. A partir de entonces la había elevado a la gloria de los salones y los té.

El mismo le había dado alas, la había alentado a mostrarse arrogante y hermosa; ahora ella se había hecho demasiado arrogante.

Recordó confusamente unos viejos versos: "Agradece al cielo ayunar por el amor de un hombre bueno". ¡Pobres versos inútiles! Jamás serían un obstáculo en la actitud de Grace. Bien satisfecho su estómago después de un suculento desayuno, ella estaba en la explanada del hotel, ignorando el amor de un hombre bueno.

Mientras el hombre bueno leía ella estaba aceptando las atenciones de un idiota pernicioso llamado Claud Sopworth. James comprendía lo inmoral del hecho, cualquiera que fuera la persona que lo hiciera.

Hostigado por sus propias ideas dió un pequeño golpe sobre el suelo y miró ceñudamente el horizonte de Kimpton-on-Sea. ¿Por qué había venido a semejante lugar? Era, sin duda, un lugar concurrido por los ricos a la moda. Existían buenos hoteles y una serie de hermosos y cómodos *bungalows*, residencias de artistas que estaban en pleno triunfo, ricos judíos y otros miembros de la aristocracia inglesa casados con mujeres ricas y hermosas. La

renta que había de pagarse por los más pequeños *bungalows* era de veinticinco guineas a la semana. Esto daba una idea de lo que habría que abonar por una temporada para habitar uno de aquellos grandes y lujosos edificios de veraneo.

Inmediatamente detrás de donde James se encontraba alzábese uno de aquellos palacios. Era la residencia del famoso *sportsman* sir Edward Campton, cuya casa estaba llena en aquel momento de distinguidos huéspedes, incluyen-

do al rajá de Maraputna, de fortuna fabulosa.

James había leído todo lo relacionado con el rajá que había sido publicado aquella misma mañana en el semanario de la localidad. Lo extenso de sus posesiones en la India, sus palacios, su rica colección de joyas, con una especial mención de una famosa esmeralda, la cual, según declaraban entusiásticamente los que la habían visto, era del tamaño de un huevo de paloma.



La Esmeralda del Rajá

James, como nacido y criado en la ciudad, no tenía una idea muy clara sobre el tamaño que tenían los huecos de paloma, pero esta afirmación le había causado una impresión muy favorable para la riqueza del rajá.

—Si yo tuviera una esmeralda como esa, se decía mientras contemplaba el horizonte, deslumbraría a Grace—. Sus pensamientos, que se iban tornando vagos, le abandonaron de pronto al sentir cerca las voces de Grace y sus amigas Clara, Alicia y Dorotea Sopworth que la acompañaban y ¡ay!, Claud, el insoportable Claud, que las escoltaba.

—Estás hecho un completo ex-

siempre riendo, si jamás decían una cosa con verdadera gracia?

El immaculado Claud murmuró lánguidamente:

—Nosotros deberíamos tomar un baño.

Esta idea fué aceptada unánimemente, y se dirigieron a la playa. A James no le agradaba mucho la idea, y se las compuso para quedarse atrás con Grace.

—Mira,—le dijo,—yo no estoy conforme con algunas cosas que tú vienes haciendo.

—Bien, yo estoy segura de que nosotros no estaremos de acuerdo ahora; pero tú puedes venir con nosotros, después almorzaremos juntos en el hotel y finalmente...

—¿Quién manda aquí?—preguntó James.

—en atención a ellos considere conde de Kimpton-on-Sea.

El considerado, desesperado y confundido. El aire de la playa había llenado la cabeza de Grace. Esta playa era una larga y estrecha faja de arena. Se alzaba el murmullo de gente que iba y venía a lo largo de ella entre estrechas casetas por una extensión de milla y media aproximadamente.

El grupo que ellos formaban se había detenido ante un puñado de casetas todas rotuladas de un modo imponente: "Solamente para huéspedes del hotel".

—Hemos llegado—dijo Grace.— Pero yo temo que no puedas venir con nosotros. Tendrás que ir hacia donde están las casetas del público; luego nos reuniremos en el agua. Hasta luego.

—Hasta luego—dijo James, y se alejó en la dirección indicada, donde doce apartadas tiendas estaban contemplando la inmensidad del océano bajo la guardia de un viejo marinero que tenía un rollo azul entre sus manos. El marino tomó la moneda que le ofreció James y le dió un billete de su rollo y una toalla, diciéndole secamente:

—Coja turno.

Fué entonces cuando James se

cada una un borde de la puerta, hicieron ademán de entrar.

—Perdone—dijo la primera mujer—espere un poco.

—Usted dispense—dijo la otra con expresión de burla.

—Usted sabe que yo estoy esperando aquí diez minutos antes de que usted llegara,—afirmó la primera.

—Pues yo estoy aquí hace un cuarto de hora.

El viejo marinero se acercó gravemente y con un gesto digno de un magistrado señaló a la segunda joven con el dedo y le dijo:

—A usted le toca.

James se sintió aturrido por los hechos que había presenciado. Su impaciencia crecía. Se dirigió al marino y tomándole del brazo le interpeló:

—Oiga.

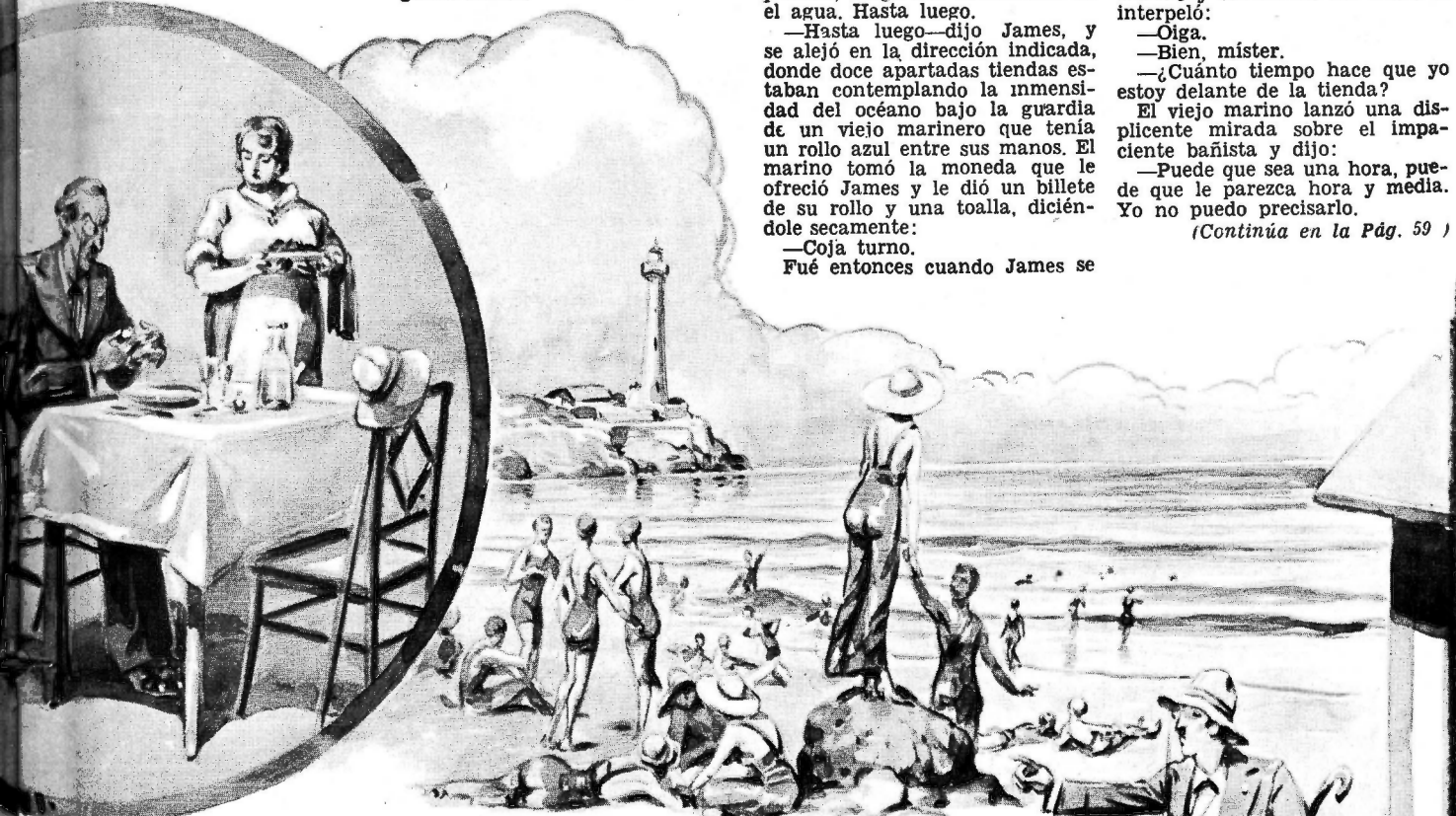
—Bien, mister.

—¿Cuánto tiempo hace que yo estoy delante de la tienda?

El viejo marino lanzó una displicente mirada sobre el impaciente bañista y dijo:

—Puede que sea una hora, puede que le parezca hora y media. Yo no puedo precisarlo.

(Continúa en la Pág. 59)



tranjero—le dijo Grace acremente.

—Si—dijo James.

Comprendía que debía decir algo más. Que no era posible dar la sensación de una dinámica personalidad como el empleo de un monosilabo tan usado; pero no se le ocurría nada. Miró atentamente a Claud, casi con impertinencia. El odioso sujeto estaba tan hermosamente vestido como un héroe de opereta. En verdad, el traje que él podía oponer era una indumentaria bastante vieja; formaba parte de sus mejores trajes desde hacía mucho tiempo, y tuvo ante Claud Sopworth la misma impresión que debe sentir un perro mojado al entrar en una habitación alfombrada.

—Es que el aire invita a estar aquí arriba—dijo Alicia,—se respira mejor.

—Esto es ozono,—dijo Clara,—y es saludable como un tónico,—afirmó riendo.

James pensó con cuanto gusto estrellaría sus cabezas unas contra otras. ¿Por qué razón estarían

Ella miró dubitativamente a los pies en marcha de su esposo:

—Yo pienso, querido, que podías expresarte más comedidamente, como es costumbre aquí. Toma como ejemplo a Claud Sopworth.

—Ya lo he visto y te aseguro que jamás he contemplado un hombre más tonto que él.

Grace se irguió:

—Tú no tienes derecho a criticar a mis amigos, James. Sopworth es el hombre más educado del hotel. Además, es también el mejor vestido.

—¡Bah! yo he leído acerca de que el duque de... el duque de... no recuerdo su nombre, pero sé que es un duque el hombre peor vestido de Inglaterra.

—Puede ser—dijo Grace—pero eso sólo demuestra que él es más que un duque.

—Yo podría mostrarte una lista de duques y pares de Inglaterra que hacen una vida más modesta que nosotros y ello no nos da derecho a suponerlos más aristócratas que ellos.

—Pues si quieres—ironizó Gra-

pudo dar cuenta de la importancia que tienen las preferencias. El mar desde la línea donde comienzan las aguas, el mar, plenamente el mar, era de todos; pero la playa, la arena, estaba dividida, y en ella unos eran preferidos a los otros. Se acercó al más pequeño de los grupos y esperó. La puerta de la tienda que había escogido se entreabrió y pudo ver por la abertura que una joven sentada indolentemente en la arena y la trusa a medio desceñir estaba con toda calma zuriendo su capa de baño.

—Eso no está bien,—pensó James, y se unió a otro grupo.

Después de cinco minutos de espera, sin actividad aparente, en la segunda tienda se abrió la puerta y salieron de ella cuatro niños seguidos del padre y la madre. La tienda era tan pequeña que la salida de toda aquella familia de dentro de ella daba la sensación de una burla; parecía más bien un detalle propio de una film cómica. En el mismo momento dos muchachas, agarrando



EL NAUFRAGIO DEL "HAWKINS"

Páginas de la Historia

por Aurelio Hevia

QUERIDO amigo:
De usted tengo que valme para referirle a mi familia el naufragio del "Hawkins", una catástrofe en la que perdieron la vida diez compañeros y que pudo llenar de luto a la mejor sociedad cubana y de la que milagrosamente escapé con vida. Perdóneme que le proporcione esta molestia; pero dados los tiempos que corremos, si a los míos les escribiera directamente, pudieran la maldad y la suspicacia encontrar en esta simple narración motivos de infidencia y causarles graves perjuicios, y usted es, a lo que creo, inmune a esos peligros (*). Le suplico, pues, que después de enterarse, si ello tuviese interés para usted, le entregue esta carta a alguno de mis familiares.

La expedición, como usted sabe, había sido organizada y la mandaba el mayor general Calixto García, el valeroso caudillo de la guerra del 68, que lleva en medio de su frente altiva y luminosa, como señal inequívoca de su resolución y heroísmo, el agujero de un balazo, con el que quiso arrancarse la vida antes que entregarse al enemigo. Lo secundaban en el mando jefes tan prestigiosos como el general colombiano Avelino Rosas, los brigadieres de nuestro ejército Rus y Miguel Betancourt, los tenientes coroneles Cebreco y José Rodríguez y los comandantes Almanzor Guerra y Gaitán, todos, a excepción del general Rosas y Gaitán, que también era colombiano, veteranos de los diez años. Se componía además la expedición de un núcleo de personalidades distinguidas y de jóvenes conocidos, entre los que mencionaré a los doctores Eusebio Hernández, Neyra, Fiol, el químico Llallet, Eduardo Yero, Bernardo Bueno, Nicolás Jané, José Conté, Juan Castillo Bravo, Manuel Rodríguez Fuentes, Nicolás Lamadriz, José M. Tarafa, Mariano Alberich, Carlos García Vélez, hijo del general; Bernardo Soto Estorino, Fernando Tuero y de la Torre, Alfredo Arango, Francisco Regueira, Nicolás de Cárdenas, J. M. Guerrero, Carlos Martín Poey, Pablo Menocal, los Argilagos, Eduardo Agramonte, Recio Agüero, Frank de Cárdenas, Gabriel Forcade y otras que ostentaban los apellidos más ilustres de Cuba, hasta el número de ciento un expedicionarios y catorce tripulantes. El contingente de guerra consistía en un cañón K. con 300 cargas de bala y metralla, 300 libras de dinamita, 1.200 armas largas, 500.000 tiros, machetes, revólvers, equipos de caballería, mochilas y vestidos para 250 hombres, los mejores instrumentos de

El día 27 de enero se cumplen 39 años del hundimiento del vapor "Hawkins" que conducía a Cuba una expedición al mando del general Calixto García. En el aniversario de ese infausto suceso nos parece oportuno dar a conocer la carta dirigida por el coronel Aurelio Hevia, bajo el seudónimo de C. C. Canning, al doctor Alfredo Hernández Huguet, quien la entregó a los familiares del señor Hevia, cumpliendo el encargo que en ella se le hacía. La carta está fechada en New York, el 8 de febrero de 1896.

óptica de la milicia moderna y una gran factura de medicinas. Era la mejor de las expediciones que ha salido desde el principio de la revolución actual, con la cual hubieran recibido un poderoso auxilio nuestros heroicos hermanos, si la fatalidad provocada por la imprevisión no hubiera dispuesto lo contrario.

Pero no adelantemos el relato. A las 10 de la noche del sábado 25 de enero nos embarcamos, burlando la vigilancia de los innumerables espías del ministro español, por uno de los muelles de New York en un remolcador que dos horas más tarde nos trasladó al vapor "Hawkins", donde de antemano se había colocado el

material de la expedición; una hora después, tiempo que se invirtió en subir a bordo los seis botes que llevábamos y en otros preparativos, dos pitazos del vapor, a los que contestó el remolcador, anunciaron nuestra partida... Con el corazón henchido de generosa emoción porque al fin íbamos a prestarle a la patria nuestro modesto concurso, contentos y satisfechos porque pronto compartiríamos los peligros y fatigas de nuestros valerosos compatriotas, prorrumpimos todos, espontáneamente, en vivas a Cuba Libre, a los héroes cubanos y al general García. ¡Qué lejos estábamos de pensar que unas cuantas horas después, la energía y noble ardi-

miento que todos ambicionaban prodigar ante el enemigo, tendríamos que despegarlo para luchar con la fría ferocidad de los elementos!

El "Hawkins" era un barco pesquero que a 10 millas olía a filibustero por su extraña construcción, de 180 toneladas, de dos palos, viejo y de mal aspecto, en lo que si muchos fijaron la atención, nadie hizo caso, en la creencia de que tuviera rápido andar; se nos había dicho que podría hacer de 12 a 13 millas por hora, forzando la máquina, y esto nos bastaba. Cada cual se acomodó como mejor pudo, unos pasaron a ocupar las literas que se habían improvisado en la bodega y que no alcanzaron para todos; otros, se quedaron sobre cubierta sentados en los sacos de carbón y cajas de armas que la ocupaban y unos cuantos, huyendo del frío que se dejaba sentir, nos refugiábamos en la cocina, que hacía a la vez de comedor y de cámara.

La noche se pasó sin otro incidente que el de haber moderado su marcha el vapor a causa de la descomposición de la bomba de inyección, que pronto quedó arreglada, recobrando el buque su velocidad anterior, que nunca fué mayor de siete millas, según me informó más tarde el maquinista; dato que he comprobado, calculando la distancia recorrida durante el tiempo que anduvo el buque. A la mañana siguiente se nos dió el primer rancho; el resto del día lo pasamos en distribuir y organizar las fuerzas y repartirle a cada cual un equipo completo, consistente en mochila, una muda de ropa, un par de zapatos (muy malos por cierto), una hamaca y una frazada; las armas se reservaron para el día siguiente. Yo tenía el mando del segundo grupo expedicionario que componían Ramiro Mazorra, José M. Tarafa, Aquiles Betancourt, José M. Guerrero, Leopoldo Soto y Arturo Labarte, y pasé con él a formar el primero de las fuerzas que se confiaron al general Rosas, a las cuales les estaba designado ocupar la retaguardia en el desembarco de la expedición; la vanguardia la había de mandar el brigadier Rus, llevando a la extrema al teniente coronel Cebreco, que era el práctico de tierra, y el centro, donde iría el general García, lo mandaría el teniente coronel José Rodríguez. Todas las medidas estaban tomadas y esperábamos vencer con éxito las dificultades del desembarco.

A la caída de la tarde del 26, la temperatura descendió notablemente y el mar empezó a agitarse; todos notamos que el buque disminuía su andar, por lo que dejé de inspirarnos a muchos la misma confianza. Desde el mediodía habíamos notado grandes deficiencias, como eran los movimientos irregulares de la máquina que tenía una sola expansión y la escasez de instrumentos de náutica y utensilios marítimos; no llevábamos sextante, y más tarde, cuando más necesarias fueron, notamos la falta de otras muchas cosas. La tripulación, que

(Continúa en la Pág. 51)



Cinco de los expedicionarios del "Hawkins". De izquierda a derecha: Mariano ALBERICH, Aurelio HEVIA, Alfredo ARANGO, Bernardo SOTO y José Miguel TARAFÁ. (Fotografía hecha en New York en 1895).

(* El señor Alfredo Hernández Huguet, ferviente separatista y valeroso auxiliar de la revolución del 95, pudo eludir la persecución del gobierno español por su condición de ciudadano de los E. U., hasta la llegada de Weyler, que lo expulsó. Más tarde fué magistrado de la Audiencia de la Habana. —(N. del A.)

MODAS



El terciopelo transparente sigue privando en los trajes de noche. El cuello y el sombrero de "lamé" de oro dan al traje un tono de elegancia suntuosa que las damas de gusto aprecian mucho. El sombrero es un tricornio con huecos abiertos para mostrar el peinado y un velillo de celofán.

La nueva silueta de este traje de noche ejemplifica la forma revolucionaria en que la moda nueva está tratando los escotes por la espalda. Este modelo de Schiaparelli, atrevido y bello, está confeccionado en satin verde gris y terciopelo color cereza.

Un perfume de las estepas rusas llega hasta las modas de París a través de este modelo, cuyas líneas se han popularizado en New York. Los guantes negros realzan el valor de la túnica blanca. La falda negra y el sombrero de estilo ruso añaden personalidad al traje.

(Fotos International).

Sin DEFENSA

por
J. D. BERESFORD

Versión de FEDERICO DELBARZÁBAL ilustraciones de EVELYN UFFO, q

DE nuevo se halla en venta Ashleigh Court. El anuncio está en el periódico de la mañana. Va a ser rematada el mes que viene en Tokenhouse Yard. Y se trata de una gran residencia esta de Ashleigh Court, con su parque de ochocientos acres, sus salones numerados y sus múltiples alcobas. Un lugar, además, lleno de reminiscencias históricas. Seguramente que Digby la venderá con una ganancia sobre lo que pagó por ella hace casi un año. Nadie lo compadecerá por ello. Realmente, él perdió la serenidad y se puso un poco en ridículo. Pero es amigo mío. Y deploro que adquiriera la magnífica propiedad y se mostrase tan orgulloso de ella cuando sólo la ha vivido una semana escasa.

Cinco de esos días los pasé en la señorial casona. Digby había tratado de preparar Ashleigh Court para el inicio de la estación de caza, pero la mano de obra y los materiales escaseaban de tal modo un año después de la guerra, que no pudo lograrlo sino uno o dos días antes de la llegada de los primeros invitados a la inauguración.

A algunos nos sorprendió ver que entre los invitados se encontrara Douglas Armbruster. Todos conocían que él y lady Constance se encontraban enamorados antes de que ella se casara con Digby. Y que si el pobre Douglas hubiese contado con algo para sostener un hogar, habría integrado ambos una pareja ideal. Eran primos segundos, se criaron juntos y se comprendían bien.

Indudablemente, Digby debía saber todo lo ocurrido, y todos sabían además que Armbruster le era antipático, y que se sentía ce-

loso de él. Esto lo advertí yo mismo la primera noche que pasé en la residencia.

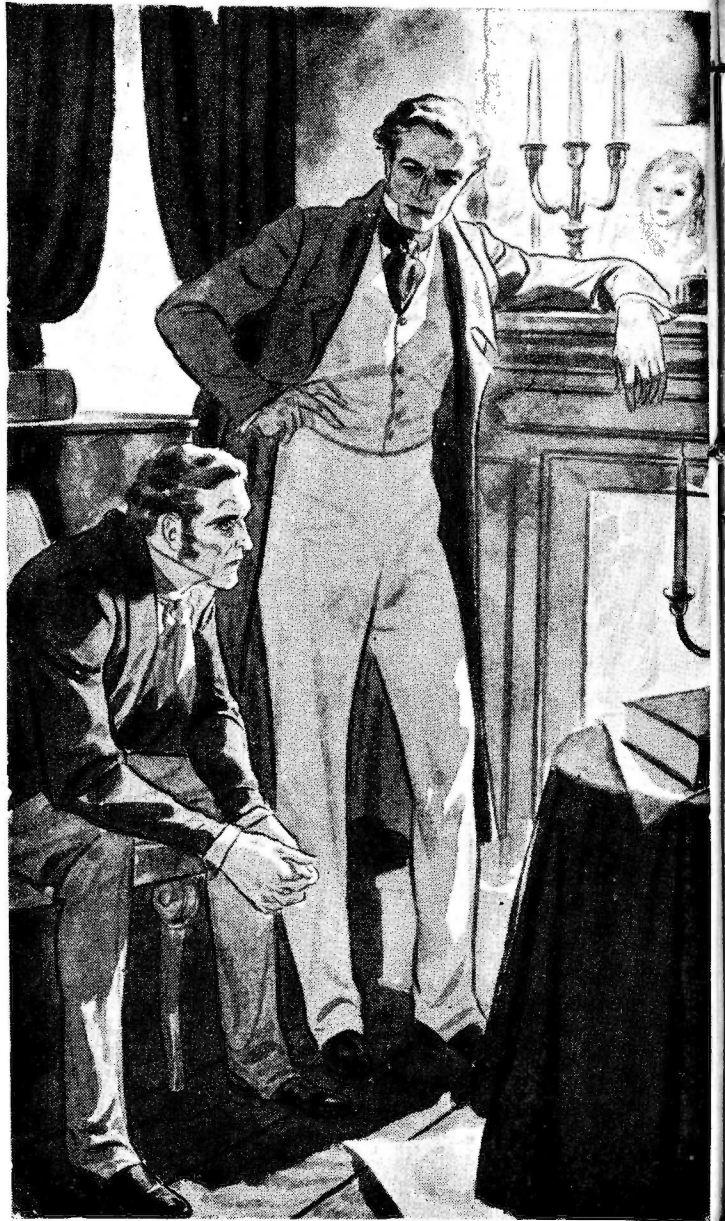
Después de la comida, nos dirigimos al salón del oeste. Digby trataba de impresionarnos. Deseaba hacer comprender que aunque prefería tener los modales y la actitud de un hombre de negocios favorecido por la fortuna, era también el dueño de aquel palacio y estaba emparentado, por su matrimonio, con una de las principales familias de Inglaterra.

Dos fuegos ardían en las chimeneas del gran salón del oeste. Digby, desde luego, había hecho instalar calefacción central, alumbrado eléctrico y todos los adelantos del confort moderno en la vieja casona, como correspondía a la residencia de un millonario. Pero era su deber dar a la mansión el aspecto conveniente a una residencia antigua, hasta con fantasmáticas y todo. Porque al iniciar su conversación, junto a una de las chimeneas, dijo:

—Esta noche no parece precisamente propicia a los fantasmas, ¿eh?

—Mi querido sir Herbert,—dijo Mrs. Grahame,—no diga usted que aquí no hay fantasmas. Y si los hay, se me aparecerán, seguramente, como ha ocurrido siempre.

—Es mi deber decir a usted, Digby, que en Ashleigh Court hay un fantasma—me dijo Ashleigh cuando me vendió la propiedad.—¿Supongo—dije yo,—que el tal fantasma quedará entonces incluido en el precio que hemos convenido? ¿O acaso he de pagarle una cantidad adicional por él? Quise saber algo respecto de ese fantasma, pero una interrupción de su abogado me lo impidió. Luego me olvidé de ello. De todos modos,



lady Constance nunca ha oído hablar de ello y los Ashleigh residieron aquí mucho tiempo sin ser molestados. Creo que a nosotros no nos molestará tampoco.

—No. No es probable que les moleste a ustedes mucho,—expresó Armbruster tranquilamente.

Digby lo miró con una mirada fría y quiso continuar hablando como si no lo hubiera oído. Pero Mrs. Grahame no dejó escapar aquella oportunidad y dijo a su vez:

—¡Oh, Mr. Armbruster! ¿Pero sabe usted de qué se trata? Debe usted contárnoslo. Se teme menos cuando uno sabe lo que le puede ocurrir.

Las señoritas Bellingham fueron en su apoyo. Y Digby tuvo que acceder.

—Según creo,—pregunté a Armbruster, ¿ha oído usted hablar algo concreto respecto a tal fantasma?

—Sí,—dijo Douglas.—Y he reconocido también, y personalmente, su presencia. Fue cuando estuvo aquí la vez anterior, huésped de los Ashleigh. A Ashleigh, sabe Dios por qué, no le agradaba que se hablara del asunto. Aunque desde luego creyó un deber suyo ponerlo a usted al tanto de lo que ocurría al venderle la propiedad. Y supongo que ahora no importará que yo diga lo que conozco del asunto.

Digby parecía molesto. Tal vez fuera porque la atención se había desviado de él a Douglas. Instintivamente me di cuenta de su antipatía por éste.

—¡Claro!—dijo.—Ahora ¿qué puede importarle a Ashleigh lo que se diga a ese respecto? Pero, es natural, debo decirle que no soy de esos que dan crédito a esas historias sobre apariciones, duendes y otras cosas por el estilo. Las personas van llegando por grados a cierto estado de sensibilidad espiritual, y una vez dentro de él acaban por ver todo género de visiones.

Mrs. Grahame fué a interrumpirlo, para citar algunos ejemplos.

—Mrs. Grahame,—dijo él.—No trate de convencerme. De esos ejemplos conozco yo también algunos.

—Sin embargo,—dijo lady Constance,—yo creo que ya que hemos adquirido ese fantasma con la propiedad, debemos oír su historia.

Digby se encogió de hombros. —En verdad, me parece que, al fin y al cabo, debemos oír esa historia,—expresó con tono de autoridad en la materia, la mayor de las señoritas Bellingham.

—En ese caso, oigámosla,—dijo
(Continúa en la Pág. 51)

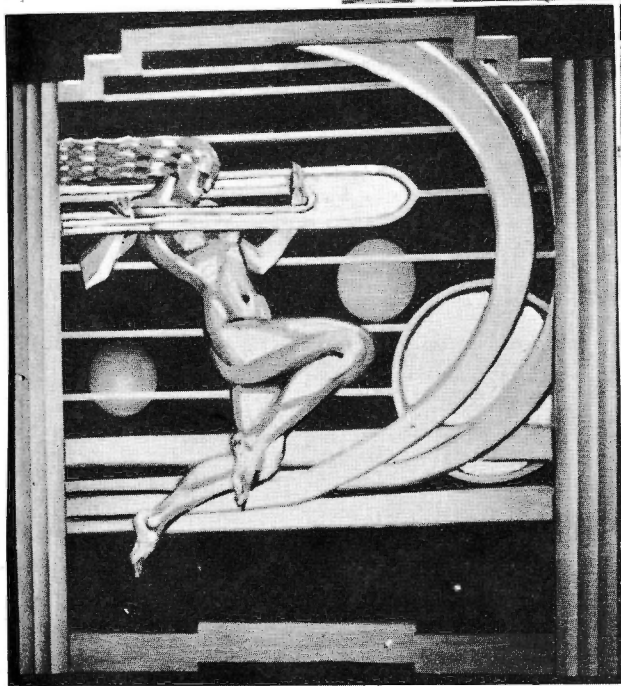


Los NUEVOS ESTUDIOS de 'LA VOZ DEL AIRE'



El señor José BENITEZ RODRIGUEZ, estimado compañero nuestro y administrador de "La Voz del Aire".

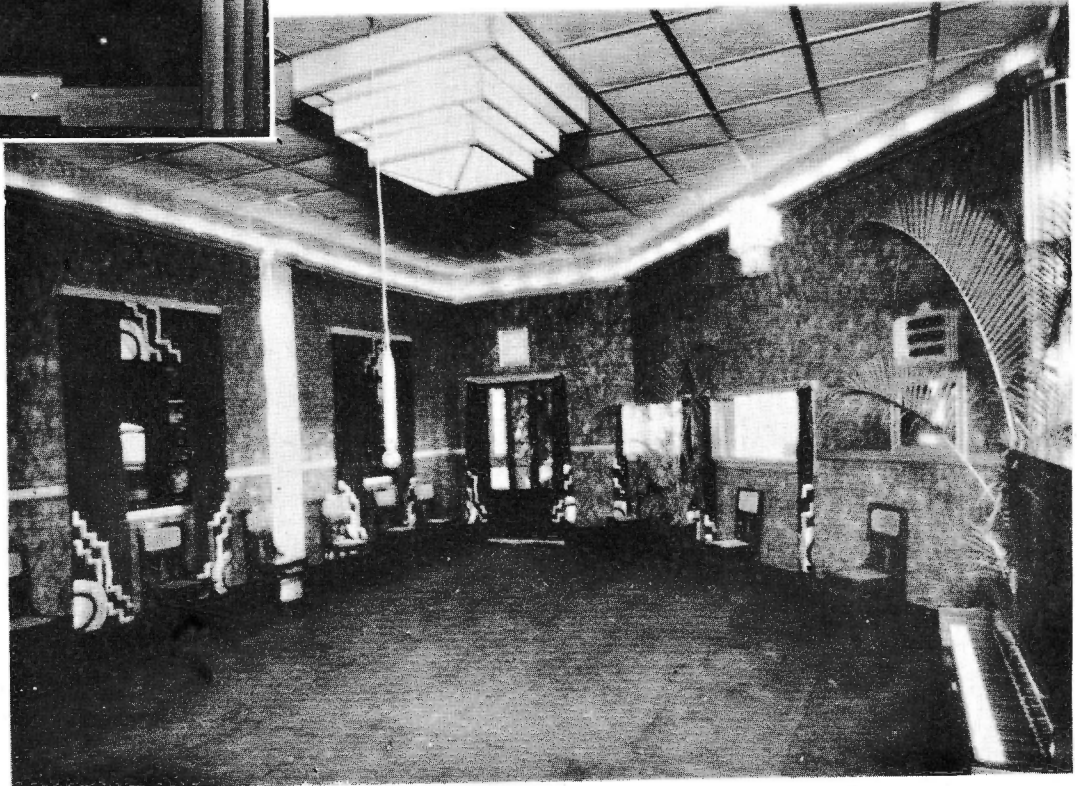
Un aspecto del estudio de "La Voz del Aire", mostrando al fondo el emplazamiento del vitral.



El magnífico vitral de García Cabrera, ejecutado en acero con relieves vaciados en bronce por Cándido Alvarez Moreno. (Fotos Molini).



Nuestro querido compañero Jesús J. LOPEZ, director de "La Voz del Aire".



En esta página ofrecemos a nuestros lectores tres aspectos de los nuevos estudios de la Estación CMCD, de "La Voz del Aire", instalados en el hotel Palace, de 25 y G. Vedado.

Todo el decorado del nuevo y magnífico estudio es obra del notable artista Enrique García Cabrera, profesor de Arte decorativo de la Escuela de San Alejandro. Las lámparas de luz indirecta fueron ejecutadas por el señor Bonifacio Ardatz, y el vitral por Cándido Alvarez Moreno, uno de los valores destacados de la Escuela de San Alejandro.

Este nuevo estudio de "La Voz del Aire", entonado todo en azul y plata, es un triunfo brillantísimo del buen gusto de García Cabrera.

Otro aspecto del estudio de "La Voz del Aire".

ACTUALIDAD NACIONAL



El coronel Carlos MENDIETA, Presidente Provisional de la República, que se propone mantenerse en el cargo "mientras no le falte la autoridad de que se considera investido por Cuba".



El doctor Ramón GRAU SAN MARTÍN, ex Presidente de la República y jefe del Partido Revolucionario Cubano, que dirigió un manifiesto personal a la opinión pública.



El señor Joaquín MARTINEZ SAENZ, líder del A B C, que se alejaría provisionalmente de la vida pública de aceptar el Gobierno el plan propuesto por el A B C.



EL panorama político, iluminado a principios de la semana pasada por el sol de la cordialidad, comenzó a nublar de nuevo el martes 15 al publicar la Prensa el manifiesto en que el doctor Grau San Martín precisa la actitud del Partido Revolucionario Cubano frente al Gobierno.

A esas nubes "auténticas", menos impresionantes por esperadas, se unieron inesperadamente el miércoles 16 las del manifiesto abecista. Y sobre ellas soplaron el jueves 17, dándoles tono de tormenta, las declaraciones hechas por el señor Mendieta, Presidente Provisional de la República, al periódico "Avance" de La Habana. El manifiesto posterior del señor Mendieta, dado a la Prensa el domingo 20, no es desde el punto de vista político otra cosa que la reiteración ampliada de sus declaraciones anteriores.

La posición del Partido Revolucionario Cubano, ante el problema de devolver a Cuba la normalidad constitucional, queda precisada por el manifiesto del doctor Grau en la siguiente forma: el Gobierno del señor Mendieta, que no ha podido celebrar elecciones en todo un año, pese a haber subido al poder con el apoyo de la mayoría de los sectores revolucionarios y la autoridad que le daba el prestigio y crédito de su jefe, no podrá tampoco celebrarlas ahora, cuando la mayoría de los sectores le han retirado su apoyo y la opinión pública le ha cerrado su crédito de confianza. En tal virtud, el señor Mendieta, si es que realmente quiere abreviar el angustioso período constituyente en que Cuba se encuentra, debe "dar oportunidad a una solución más amplia", cediendo el paso a "un Gobierno imparcial, capaz de realizar lo que el actual no ha podido". Dicho Gobierno, que el Partido Revolucionario Cubano no desea asumir ni formar parte de él, deberá crear "un estado de derecho" genuino, estar presidido por personas de "autoridad revolucionaria" que merezcan "crédito por parte de los sectores", restablecer "de modo indubitable" la autoridad civil, haciendo que rijan las mismas leyes para todos los ciudadanos, y hacer que "en la resolución de los graves problemas que nos afectan sólo intervengan influencias estrictamente cubanas".

Curiosamente, las declaraciones del A B C, contenidas en el manifiesto del Consejo Central, coinciden en varios puntos fundamentales con las del doctor Grau San Martín.

Comienza el A B C por declarar que el manifiesto no envuelve propósito de censura, acusación o halago, sino que siendo solamente a "contribuir a resolver una situación nacional crítica", que puede "traer sobre el país derramamientos de sangre y pérdidas de vidas". Frente a las fórmulas de solución aportadas anteriormente por el Frente Único Revolucionario, el señor Miguel Mariano Gómez y el doctor Grau, el A B C ofrece al Gobierno del señor Mendieta, con "fe profunda en la posibilidad de un rápido arreglo", una fórmula que comprende la renuncia del actual Presidente y de los miembros de su Gobierno; la retirada transitoria de las actividades públicas de los jefes del Ejército y de la Policía, del señor Martínez Sáenz y el doctor Grau San Martín y los demás

El señor Porfirio FRANCA, ex quinquéviro del 4 de septiembre, que se negó a aceptar la alcaldía de La Habana.

El alcalde provisional de La Habana, señor MACIAS, hace entrega del cargo al nuevo alcalde, señor Guillermo BELT, de la Unión Nacionalista.

jefes de sectores políticos; la formación de un Gobierno de "premier" (con el Presidente de la República elevado a la categoría de poder moderador) y la reunión de una Junta de Sectores, cuya confianza necesitará el Gobierno para mantenerse en el poder. Dentro de este esquema provisional, opina el A B C, el Presidente debe ser "designado de común acuerdo por todos los sectores" y "reunir cualidades que lo hagan grato a toda la nación", mientras que el "premier" del Gobierno "debe ser seleccionado inicialmente de los grupos nuevos que se llaman a sí mismos revolucionarios", siguiendo la costumbre parlamentaria de llamar a la oposición al poder cuando un Gobierno dimite.

Afinando sus sugerencias, el A B C recalca que el nuevo "premier" no deberá proceder de los grupos que designa en su nomenclatura con el nombre de "restauracionistas", es decir: menocalistas, nacionalistas y marianistas.

A todo ello replicó el coronel Mendieta, en las declaraciones hechas el jueves 17 al periódico "Avance", con la afirmación rotunda de que no abandonará el poder sin antes "realizar o, por lo menos, hacer cuanto le sea posible por realizar la obra que el pueblo de Cuba le hizo el honor de confiarle". El Presidente Provisional concreta su actitud al decir en el manifiesto del domingo 20 que seguirá en el puesto "mientras no le falte la autoridad de que se considera investido por Cuba, por defender su soberanía y conducir a la República, en el más breve plazo posible, a la reconstrucción política y económica".

Como se ve, el señor Mendieta, después de extender su Gobierno en el tiempo hasta más allá del día 31 de diciembre de 1934, toma ahora por objetivo del mismo no ya la celebración de elecciones y la constitución de la Asamblea Constituyente, que pudieran considerarse el término de la reconstrucción política del país, sino también la reconstrucción económica.

Sobre la estela de estos acontecimientos políticos, el ex alcalde de La Habana, señor Miguel Mariano Gómez, jefe del único sector que aun presta apoyo al Gobierno provisional como lo prestó en sus principios al Gobierno del doctor Grau San Martín, declaró el jueves 17 a nuestro colega "Diario de la Marina" que considera equiparable a un crimen de esa patria el dejar pasar la oportunidad para una solución cubana.

Como se ve, el señor Mendieta, desde la cordialidad hacia crisis en el cambio de manifiestos que acabamos de resumir, el subsecretario de Estado de los Estados Unidos y ex embajador en Cuba, Benjamin Sumner Welles, hizo leer ante la Convención de Colegios Americanos, celebrada el jueves 17 en Atlanta, ciertas declaraciones acerca de la política hispanoamericana del Presidente Roosevelt, uno de cuyos párrafos dice así:

"La terminación del régimen de Machado puso en libertad fuerzas que se habían hallado reprimidas durante años y que se han manifestado en tendencias económicas y sociales que entrecrocaban. No es, pues, de sorprender el que tras de un largo período de tiranía y postulación económica el pueblo cubano no goce de completa paz política y de máxima prosperidad económica. Me siento feliz en reconocer, sin embargo, que durante el año pasado, desde que el Presidente Mendieta asumió la dirección del país, se han realizado inequívocos progresos hacia la paz política y hacia la recuperación económica".



El jefe del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA, a quien se refieren en distintas formas los manifiestos del A B C y del doctor Grau San Martín.



El subsecretario de Estado de los Estados Unidos, señor Benjamin SUMNER WELLES, cuyas declaraciones de Atlanta han provocado comentarios contradictorios en los distintos círculos políticos.



El teniente coronel PEDRAZA, jefe de la Policía Nacional, cuya retirada transitoria aconsejaba el A B C en su manifiesto.

(Fotos Funcasta).



Realidades amargas

A suerte definitiva de la República y el impulso imprescindible para su marcha ascensional hacia una paz estable y hacia una justicia verdadera—bases las únicas para su consolidación y su progreso—dependen ahora—en el instante acaso más crítico de toda su existencia—de la voluntad, del capricho, del deseo o de la falta de claro sentido realista del grupo de hombres que, con categoría de líderes o de caudillos, representan el rôle de dirigentes y de orientadores de las distintas organizaciones revolucionarias. Quiere decir que todo el país, con sus cuatro millones de habitantes y con las inversiones de riqueza hechas en su suelo y que alcanzan a varios miles de millones de pesos, está sujeto a las discrepancias, a las pugnas, a los enconos y a las llamadas “cuestiones de principios” de los hombres que quieren “estructurar la Cuba nueva” y que, aun cuando son pródigos en la elaboración de manifiestos y lanzan alegatos periódicos demostrando los yerros ajenos—sin aludir en ningún caso a los propios,—lo cierto es que no han logrado hasta ahora descifrar el enigma de la Revolución, ni ofrecer al país, en forma clara y concreta, un cuerpo de doctrinas y fórmulas que respondan a las necesidades comunes y que se nutran con las aspiraciones y con las demandas de la opinión pública, integrada no sólo por los afiliados a esos sectores, sino por toda una masa que está fatigada de los bizantinismos y que está perdiendo, si no la ha perdido ya, la fe en todos.

Se justificaría, sin duda, que entre las facciones revolucionarias que conjuntamente combatieron la tiranía, existieran divisiones y discrepancias; sería explicable, inclusive, hasta que se establecieran enconadas luchas por la implantación de nobles ideales programáticos o por hacer predominar, en la práctica, sistemas o módulos para convertir en realidad una teoría, y sería patriótico, y el país recibiría con júbilo, una lucha de tendencias encaminada exclusivamente a dar forma tangible a un propósito definido, pleno de madurez y de ciencia política, y que comportara la solución a nuestros problemas económicos, financieros, educacionales, sociales, políticos y evolutivos. Una pugna en el orden de las ideas o de los principios, que respondiera fundamentalmente a dar al país la mejor táctica de gobierno y a estructurar un plan para el resurgimiento de la República, sería una pugna noble, generosa y magnífica, que todos aceptaríamos con júbilo, a condición de que sólo predominaran en ella los razonamientos y las persuasiones lustrales y de que no se defendiera cada punto de vista con la bomba o la recortada.

¿Es ese el caso cubano? ¿Son esas las pugnas a que asistimos? ¿Plantean a la opinión pública los grupos irreconciliables y hostiles que aspiran a gobernar la nación programas definidos de gobierno, previa la consulta a las clases interesadas? Parécenos que no.

Hasta el presente, sea dicho sin eufemismos y sin resentimientos sectarios, ni uno solo de los partidos políticos o de las organizaciones revolucionarias o de los sectores combativos ha intentado, siquiera, establecer contacto con nuestras fuerzas productoras: industriales, comerciantes, hacendados, colonos, agricultores, obreros, profesionales, intereses mineros, banca nacional, magisterio docente: en una palabra, cuanto, dentro de la organización de la sociedad moderna, constituye la razón del Estado, pues que el Estado, en sí, no es sino el órgano representativo y regulador de las funciones públicas, y debe obrar a ritmo y a compás con las necesidades y con las aspiraciones de esos grupos o clases. Por muy respetable que sea una organización de carácter político y por muy elevados que sean sus propósitos, resulta imposible que ella pueda vincular en sí sola, y en la masa sectaria que la respalda y la nutre, su programa de gobierno, sin auscultar antes el parecer y el anhelo de las fuerzas propulsoras que impulsan y nutren la vida nacional.

Ni el capital ni el trabajo, ni la docencia ni la actividad científica han sido consultados en Cuba, ni antes ni ahora, por los que aspiran a regir la administración pública, que no es, en última instancia, sino la administración de los intereses de todos. Y sin el concurso y la inspiración de esas clases que son la razón de ser del Estado, no podrá germinar la simiente de la Cuba nueva que hasta ahora no ha pasado de ser un tópico vacío en los alegatos retóricos: esa patria nueva, libre de las máculas y de las ignominias tradicionales que hemos sufrido todos durante seis lustros de incapacidad oficial y de desverguenza administrativa.

En vez de disputarse la eficacia o la virtualidad de fórmulas idéneas, compuestas con la cooperación de nuestras clases productivas, lo cierto es que los bandos combatientes no parecen enarbolar otra divisa que la ya desacreditada en Cuba de la improvisación y del arrabismo, del afán de predominio, del asalto al Poder, del típico y desconsolador “quitate tú para ponerme yo”, en que fueron tan duchas “las partidas” políticas que culminaron en el Machadato.

En tanto la República se estanca, cuando no se retrograda; sus cuatro millones de habitantes empiezan a presumir con amargura que la conmoción revolucionaria de 1933 no ha sido diferente de las convulsiones políticas de agosto de 1906 y de febrero de 1917; y el

país, con su riqueza potencial, inexplorada cuando no perdida, y sus inversiones de miles de millones de pesos expuestas a la ruina, asiste desolado a los bizantinismos suicidas que frustran este período histórico, acaso el más rico en posibilidades de superación de todos cuantos puedan producirse en Cuba.

El Presidente Provisional de la República, coronel Carlos Mendieta, expone a la opinión pública, en un resumen o recapitulación de su obra de gobierno, lo que juzga sus conquistas, sus aciertos y el fruto de su labor de estadista, en el lapso de un año que medió desde su exaltación al Poder hasta la hora presente.

Con rigor crítico y manteniendo la inalterable norma de justicia que inspira siempre nuestros actos y nuestras decisiones, admitimos sin reservas y le damos por ello crédito, que muchos de los aciertos que señala son evidentemente dignos de aprobación y alabanza. La cuota azucarera, el tratado de reciprocidad y el rescate de Cuba del caos delirante que nos condujo al aislamiento internacional, son conquistas ciertas. Pero no podemos acompañar al coronel Mendieta en sus apreciaciones optimistas cuando juzga su obra de gobierno en cuanto a salud pública, depuración del poder judicial, reformas sociales y mucho menos restablecimiento de la paz pública y mantenimiento de garantías para la protección de la propiedad y la vida. Asegurar que en Cuba hay paz, cuando toda la nación vive en perpetua guerra y que hay garantías cuando la vida humana está perennemente expuesta a las agresiones impunes de mil hordas dispersas que matan a mansalva y que dinamitan a sueldo, nos parece excesivo. La Prensa diaria es un catálogo nutrido de hechos bárbaros que no encuentran represión ni castigo. Los actos de sabotaje menudean. El comercio es víctima de un continuado “gangsterismo” y paga su cuota a la delincuencia sin perjuicio de que la dinamita siembre la muerte y la destrucción en los lugares más céntricos y a la plena luz del día. Los cañaverales están siendo pasto de las llamas y los centrales azucareros realizan con dificultad la molienda. Las huelgas sistemáticas y escalonadas se suceden en las propias dependencias oficiales que ceden ante la presión de una fuerza que el Gobierno ni controla ni vence. La mayoría de los problemas de orden social, económico y político permanecen inabordados e insolubles. La cuestión del turismo, que podría reportar a la nación el más fuerte, seguro, limpio y saneado de los ingresos, la ha soslayado el Gobierno de Mendieta con la misma miopía y la misma incompreensión de los regímenes anteriores, en tanto que el coronel Despaigne, con sus anacrónicas teorías hacendísticas, resuelve la escasez de numerario acuñando más plata y lanzando a la circulación emisiones de papel que la desvalorizarán más cada día.

El coronel Mendieta pondera y subraya como un éxito suyo precisamente una de las medidas más inconsultas adoptadas por su Gobierno en materia de reforma social: la del cierre de los establecimientos después de las ocho horas de trabajo. En un país en crisis, con millares de nativos y extranjeros sin empleo, la única fórmula que concibe el coronel Mendieta es limitar aun más las operaciones transaccionales del comercio. Implántese, en justicia, con verdadero rigor, la jornada de ocho horas de trabajo. Pero déjese al comercio abrir sus puertas durante las horas que estime conveniente, dando así empleo a los muchos desocupados que lo demandan sin encontrarlo en parte alguna. Fiscalícese—y castiguese con energía a los infractores—la ley de las ocho horas de modo que nadie pueda ser obligado a trabajar después de ese límite; pero déjese al comerciante en condiciones de acrecentar sus ventas en horas adicionales, utilizando más personal y poniendo en circulación más numerario. Esa medida, que el coronel Mendieta señala como un acierto, es, sin duda, una de las más descabelladas de su Gobierno.

No podemos negar al Presidente Provisional ni buena fe, ni probidad, ni patriotismo. Pero en ocasiones no basta con eso. Hay que tener, además de eso, capacidad, energía, comprensión rápida de los problemas circundantes. De buena fe se puede hacer el infortunio del prójimo. Con probidad se puede invertir en forma catastrófica el dinero común. Con patriotismo se puede llegar hasta a la depauperación de la patria. Con el respeto y con la sinceridad que el coronel Mendieta merece, creemos un alto deber nuestro advertirle que sus vacilaciones, sus debilidades y su limitadísima visión para enfocar la mayoría de los problemas que confronta Cuba, son en gran escala factores responsables de que el país navegue aún en el desconcierto y en la anarquía. Es preciso que el Presidente Provisional abandone su laxitud conformista que todos los problemas los fía a la acción evasiva del tiempo y que en vez de observar lo circundante a través de un microscopio de escrupulo, ponga su vista en un ecuatorial con el que logre dominar las distancias, todos los horizontes, la vastedad de las perspectivas nacionales donde hay hombres que se agitan con hambre, tierras a las que no se les extrae su riqueza, vidas y propiedades que claman en su indefensión por que se les otorguen garantías.

En el BANCO DICEN SIEMPRE que NO

"No hay mal que por bien no venga", dice un viejo refrán castellano. He aquí como el señor Chenoweth, un norteamericano que nada sabe del refranero de Castilla, se dedicó una tarde a ponerlo en acción.

por **Jerome BARRY.**
Versión de M. M. V. - Ilustración de Harry Townsend



La serena mirada del cajero se detuvo sobre la joven y dijo:—A usted le conozco bien, señor Haynes. Pero ¿le conoce a usted la señorita Terrell?

A joven bien parecida del traje de lana verde y el sombrero elegantemente inclinado sobre la frente se separó de la enrejada de pronto hacia atrás con un rápido impulso de rabia.

—¡Pues yo le digo que este giro es contra su banco!

El joven de ojos negros inquietos y aire de impaciencia irritada, que ocupaba el lugar inmediato en la cola, extrajo nerviosamente un montón de papeles del bolsillo—libretas, hojas de depósito y cheques—y los arrojó bajo la reja.

—Ya sé que el giro es contra nosotros—dijo placidamente el pagador.—Pero tiene usted que identificarse como la señorita Vivian Terrell. ¿Conoce usted a alguien que tenga cuenta aquí?

Y procedió a recoger los papeles que el joven le había puesto delante.

—Conozco a muy pocas personas en la ciudad—dijo la joven,—pero mi jefe tiene cuenta en el banco. Pueden ustedes telefonarle...

—Tendría que venir en persona. La joven lanzó una ojeada al austero letrero de bronce colo-

cado sobre la reja: "Señor Chenoweth". Y con voz quebrada por una exasperación fría, le replicó:

—¿Quiere usted decir, mi querido señor Chenoweth, que tengo que arrastrar a un hombre ocupado desde el centro de la ciudad hasta aquí?

—La identificación es cosa suya, señorita Terrell, no nuestra. ¿Su jefe no viene nunca por aquí durante el día?

—No—contestó furiosa la muchacha.—Y además, ya no es mi jefe. Hoy le presenté la renuncia. Oiga usted, voy a abrir una cuenta a mi nombre y depositaré en ella este giro—concluyó mirándole triunfante.

El joven de los ojos inquietos apoyó el codo en el mostrador y examinó con interés el perfil delicioso de la joven, mientras el señor Chenoweth continuaba por algunos segundos examinando metódicamente los papeles que el joven le había entregado: Uno de ellos lo miró con mayor atención y luego lo hizo a un lado. Por fin volvió el rostro a la joven.

—Temo que no nos sea posible abrirle una cuenta—dijo.—Por lo menos con este giro.

*
La joven le miró con paciencia.

—Piensa usted que si abro una cuenta no haré más que esperar a que cobren el giro para retirar mi dinero?

—¿No es eso lo que haría usted? La joven vaciló un segundo y luego dijo resueltamente:

—Sí. Y cuanto antes me vaya de su ciudad, mejor. Pedí a mi casa por telégrafo este dinero para liquidar todas mis deudas y sacudir de mis zapatos, para siempre, el polvo de esta ciudad. Y ahora dígame qué tengo que hacer para que paguen este giro antes de que me muera de hambre.

El señor Chenoweth sonrió.

—Si puede usted hacer que la identifique alguien que tenga cuenta abierta aquí...

La joven apretó los puños y lanzó una exclamación que combinaba las buenas formas de un gemido ahogado con la vehemencia de un ligero grito.

El joven dijo con brusquedad: —Está bien, señor Chenoweth. Yo identificaré a la señorita Terrell. Creo que me conoce usted suficientemente...

La mirada serena del cajero se detuvo sobre la joven. Notó la erección súbita de sus hombros, el frigidito gesto de extrañeza en su rostro, el enojo creciente de sus limpidos ojos grises.

—A usted le conozco bien, señor Haynes. Pero ¿le conoce también la señorita Terrell?

—No—dijo la joven glacialmente.

El cajero se encogió de hombros.

—¿Ve usted, señor Haynes? Sería altamente irregular...

La muchacha echó a andar por el salón con energía tal que su falda de lana verde batía contra sus tobillos violentamente, como un perro furioso.

El joven exclamó:

—¡Un momento!

Siguió rápidamente a la muchacha a través de las puertas giratorias y la alcanzó en la calle.

—¿Tiene usted con qué comer?

—No—contestó ella sin detenerse siquiera a mirarle.

—¿Quiere almorzar conmigo?

—No.

—¿Prefiere usted morir de hambre?

La joven tropezó ciegamente contra el filo del cartel de un "hombre sandwich", giró sobre sí misma y se encontró frente a frente con el joven, que la sujetó por los hombros para devolverle el equilibrio. Ella se libertó violentamente y dijo:

—Hasta ahora estaba disgustada con usted, George Haynes. ¡Ahora, le odio!

Sonó un pito, la multitud se precipitó a cruzar la calle y arrastró a la muchacha media docena de yardas antes de que él pudiera acercarse a ella otra vez.

—Me parece—le dijo—que pasamos toda la mitad de la mañana decidiendo que me odiabas y que

en lo sucesivo seríamos completamente extraños el uno al otro.

—¿Y qué ha hecho usted? En vez de conducirse como un perfecto desconocido, no perdió usted oportunidad de librarse de mí...

—¡Vivian!

—¡Sí! Como te librate de mí la otra noche, para poder irte a casa con esa cantante...

Desesperado, el joven se echó el sombrero sobre la nuca.

—Pongo a Dios por testigo de que nunca he tratado de librarme de ti. Te busqué y me dijeron que habías salido con tu nuevo amigo, ese tipo del pelo rizado. Es verdad, llevé a Lorna a mi casa después que te fuiste y me dejaste plantado como un bobo. ¡Iba yo...

—¿Iba yo a esperarte eternamente, mientras te instalabas en el piano y la ayudabas a cantar, pasándole las hojas de la música? Y si no quisiste deshacerte de mí entonces, lo has hecho hoy. ¡Fuis-tú quien habló, tú quien se ofreció a identificarme! Si ese señor Chenoweth no hubiera sido tan formalista, tendría en el bolsillo mi dinero y estaría ahora sacando el pasaje de regreso. ¡Y tú encantado, creo yo!

Ambos caminaban sin ver a la gente, empujados de un lado a otro por la multitud. Llegaron al borde de la acera e intentaron seguir. Dos manos enormes, apoyadas en dos mangas azules, les empujaron hacia atrás.

—¿Quieren ustedes despertarse aquí o en Emergencias?—gritó el guardia de tránsito.—¿Quieren verse debajo de un camión?

—¡Mi vida! —prosiguió Jorge Haynes sin darse cuenta.— ¡Nunca he querido deshacerme de ti! Si hablé y me ofrecí a identificarte fué solamente porque estoy tan loco por ti que todo lo que haces me parece bien.

Jorge tomó sus manos entre las suyas y las retuvo desesperadamente.

—Por loco que me ponga, tengo que ceder siempre. Si en realidad quieres odiarme e irte, tengo que ayudarte a hacerlo aunque con ello destroces mi vida para siempre.

El rostro de la joven, conmovido y bello, estaba próximo al de Haynes.

—Destrozar tu vida para siempre? ¿Y qué es lo que me estás haciendo tú a mí?

—Entonces, vidita, cómo puedes...

—¡Oh, Jorge mío, no puedo! Si pudiera hubiera dejado que me identificaras.

*
Por un momento dejaron ambos que corrieran las lágrimas por sus mejillas, tomándose de la mano y mirándose a través de ellas. Luego regresaron al banco.

—Todo va bien, ya que has abandonado tu empleo, vida mía

(Continúa en la Pág. 45)

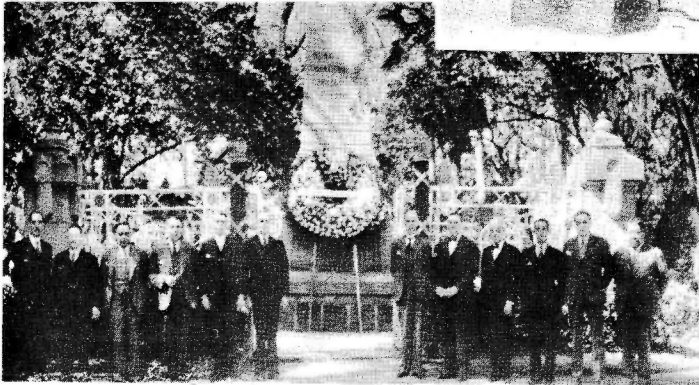
DE HISPANOAMÉRICA



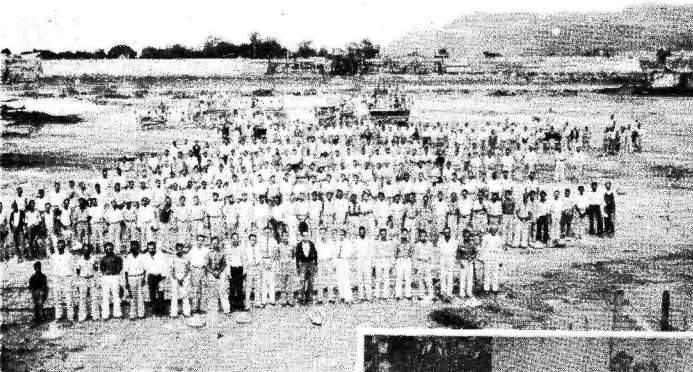
El señor J. M. CABRERA FILOS, que ha sido designado presidente de la Comisión de Boxeo de Panamá para el año 1935. Entre los planes del nuevo presidente se encuentra un "match" entre nuestro campeón Kid Chocolate y Kid Hurtado.
(Foto Hernández).



HOMENAJE A CARRILLO PUERTO EN MEXICO.—Una orquesta típica mexicana ejecutando composiciones populares durante el homenaje a Carrillo Puerto, el gobernador mártir de Yucatán, rendido en el Centro Cívico Obregón.
(Foto Díaz, cortesía de "Todo").



HOMENAJE A LOS NIÑOS HEROES.—Miembros de la promoción de 1905 haciendo guardia de honor en el monumento a los Niños Héroes, en Chapultepec.
(Foto Díaz, cortesía de "Todo").



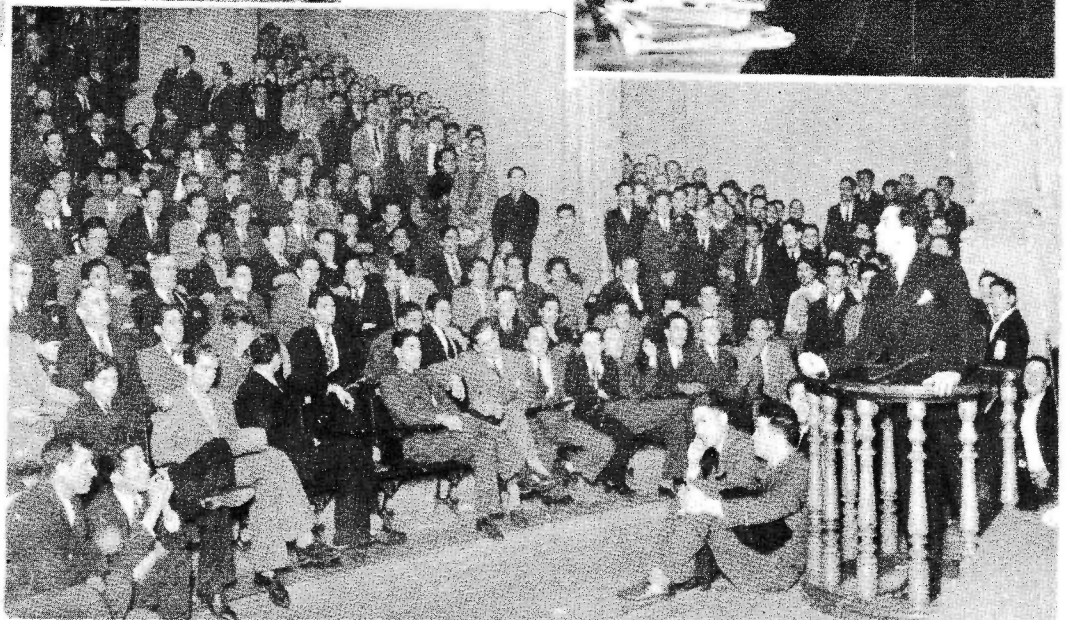
El escritor guatemalteco Flacio HERRERA, cuya novela tropical "El Tigre" ha merecido una acogida entusiasta por parte de la crítica y del público, habiéndose agotado en menos de dos meses las dos primeras ediciones.
(Foto De la Riva).



EL SALVADOR PREPARA LAS OLIMPIADAS.—Grupo de trabajadores del estadio que se está construyendo en San Salvador para las próximas Olimpiadas Centroamericanas, que deben tener lugar en marzo de este año.
(Foto Centell).

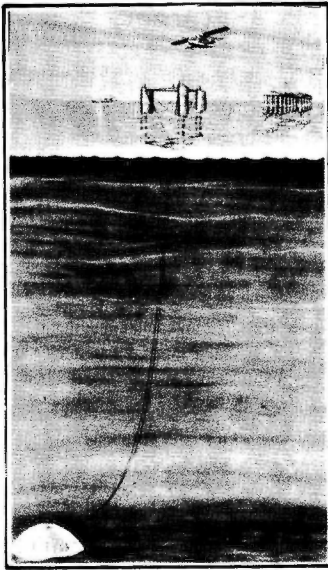


El señor Orlando ARENCIBIA, distinguido periodista chileno, que ha sido designado corresponsal de CARTELES en Valparaíso.
(Foto Carnet).



LOS ESTUDIANTES PROTESTAN CONTRA LAS "CAMISAS ROJAS".—Mitin estudiantil celebrado en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria para protestar contra los actos de violencia de las "Camisas Rojas".
Foto Díaz, cortesía de "Todo".

EN 1935 SERÁ POSIBLE VOLAR de AMÉRICA a EUROPA EN 30 HORAS POR MENOS DE \$ 300



Para evitar tensiones excesivas, los gigantes aeródromos flotantes de 65.000 toneladas serán amarrados a una boya, la que a su vez estará anclada a una roca artificial en una profundidad de dos a tres mil metros.

Los vuelos—dice el inventor—se harán por saltos de 600 millas sin peligro alguno.—Una "interview" con Edward R. Armstrong, creador de los aeródromos flotantes y director técnico de la nueva empresa.

por M. M. V.

que descansan en grandes flotadores situados a cuarenta pies de la superficie del mar, es decir, a una profundidad en la que el agua no se mueve ni aún bajo los efectos de la más dura de las tempestades. Bajo estos flotadores, y a 208 pies de la superficie, hay tanques de agua que hacen el efecto de contrapesos. Gracias a este sistema el centro de gravedad de mis aeródromos estará por debajo del centro de flotación, con lo cual se obtiene una estabilidad perfecta y se impide que la flotabilidad

fiado por mí, gracias al cual los aviones podrán seguir su ruta casi automáticamente, sea cual fuere el estado del tiempo y aun cuando prevalezca en todo el camino la niebla más espesa. Para estos casos, sin duda los más graves, cada aeródromo irá provisto de intensas señales luminosas que facilitarán la maniobra del aterrizaje una vez que el avión se encuentre sobre la vertical del aeródromo.

—Los aeródromos—sigue diciéndonos el inventor—se colocarán

accionadas por motores eléctricos. —¿Cuándo cree usted que podrá comenzar a funcionar el nuevo servicio?—preguntamos al ingeniero.

—La dificultad principal con que tropecé para llevar a la práctica mis planes fué, como era de esperarse, la económica; pero ésa está ya vencida. Desde hace meses se ha constituido en New York la Seadrome Ocean Dock Corporation, que construirá los aeródromos y operará el sistema, y el Departamento de Marina acaba de recomendar que se le haga a dicha corporación un empréstito de \$8.000.000 gracias al cual pensamos inaugurar el servicio este mismo año. El primer aeródromo está ya en construcción y será utilizado experimentalmente en una línea de New York a las Bermudas. Los cuatro aeródromos restantes serán construidos al mismo tiempo, tan pronto como hayamos podido comprobar en la práctica la eficacia del primero.

—Pero —apuntamos— el viaje aéreo entre Europa y América ha de resultar terriblemente caro...

—¿Por qué?—nos pregunta a su vez el señor Armstrong.—Los aeródromos flotantes, enormes estructuras de 65.000 toneladas, tienen una duración indefinida. Cualquier avería en uno o varios de sus treinta y dos flotadores puede repararse fácilmente, sobre el terreno, sin que sea necesario interrumpir el servicio. Utilizando los grandes aviones que hoy se usan en las líneas terrestres, el pasaje entre Europa y América no ha de costar más de lo que costaría un vuelo de la misma distancia sobre tierra. Nosotros esperamos que el servicio estará al alcance de todas las fortunas y que el viaje se podrá hacer por menos de \$300, casi lo mismo que cuesta en un vapor.

Un vuelo directo en aviones de alta velocidad podría realizarse fácilmente en 30 horas —añade cuando nos despedimos.— Sin embargo, es probable que el servicio comience realizándose en dos días, para comodidad de los pasajeros y para mayor seguridad.

BORDO del Orbita, en viaje a New York, acaba de pasar por La Habana sin llamar la atención de los reporteros el ingeniero Edward R. Armstrong, un norteamericano cuyos inventos atrevidos están a punto de realizar un movimiento revolucionario en los sistemas de transporte de pasajeros del nuevo al viejo mundo.

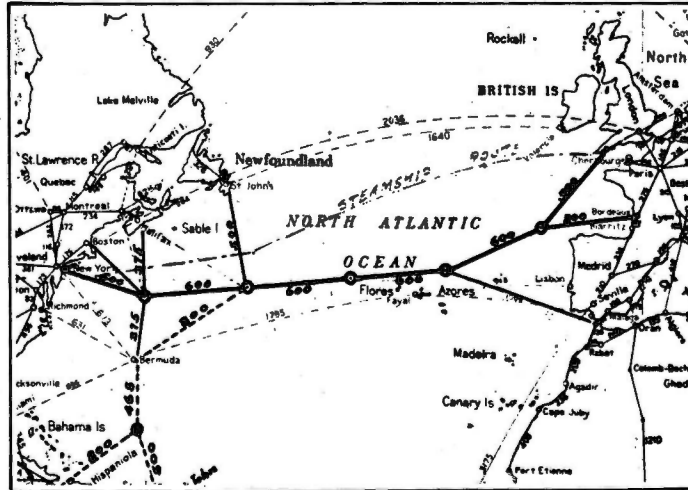
El ingeniero Armstrong, a quien tuvimos oportunidad de conocer durante las breves horas que pasó en esta capital, es el inventor de un nuevo sistema de aeródromos flotantes, aprobados por el Gobierno de los Estados Unidos, gracias a los cuales los vuelos trasatlánticos, que son hoy riesgosas aventuras reservadas exclusivamente a los "ases" de la aviación mundial, van a convertirse, probablemente en este mismo año, en vuelos tan rutinarios y corrientes como los que se vienen realizando desde hace años con itinerarios regulares entre Nueva York y Buenos Aires.

—Mis aeródromos—nos dice el ingeniero mostrándonos un mapa del Atlántico—están ya en proceso de construcción. Su costo se calcula en un millón de pesos cada uno. Serán cinco y se les fundeará en el Atlántico, a 500 o 600 millas unos de otros, a lo largo de la ruta entre New York y Londres.

Gracias a estos aeródromos —agrega el inventor—el vuelo del Atlántico podrá realizarse en etapas cómodas; los aviones no tendrán necesidad de llevar enormes cargas de gasolina, ya que en cada aeródromo podrán llenar de nuevo sus tanques, y en cambio transportarán de treinta a treinta y cinco pasajeros, instalados cómodamente, con todo el confort con que hoy se viaja en las principales líneas aéreas del mundo.

El señor Armstrong extrae de una cartera planos y dibujos, algunos de los cuales ofrecemos a los lectores en esta página.

—Como puede usted ver—nos dice—la plataforma del aeródromo va montada sobre columnas,



Mapa de la ruta entre América y Europa, mostrando la posición en que serán situados los aeródromos flotantes, a 600 millas unos de otros y 500 de la costa.

del aeródromo pueda ser afectada por los desplazamientos de los pilares, sean éstos cuales fueren.

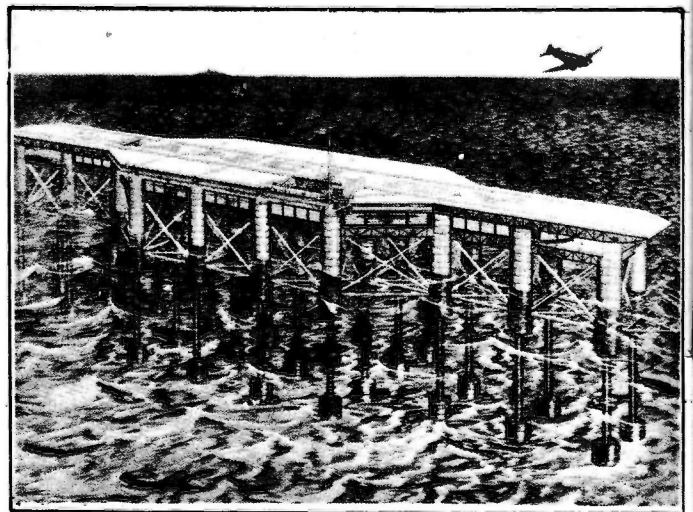
—¿Y no teme usted—le preguntamos—que esas enormes estructuras, fondeadas en mar abierto, puedan ser destruidas por el embate formidable de las olas durante las grandes tempestades que azotan todos los años las aguas del Atlántico?

El ingeniero se sonríe, como si estuviera habituado a escuchar esa pregunta.

—Puede usted estar seguro—dice con extraordinaria convicción—que mis aeródromos son absolutamente invulnerables a los ataques del viento y de las olas. Una vez colocados en su emplazamiento y fondeados, sólo el dos por ciento de la estructura estará sometido al oleaje. Y ese dos por ciento tiene tales cualidades de resistencia y está construido en tal forma que aun las olas enormes del Atlántico no podrán causarle daño alguno.

—Las plataformas de vuelo—añade el Sr. Armstrong—tendrán 1.500 pies de largo y 300 pies de ancho en la parte central. Bajo ellas se construirán hoteles perfectamente equipados, talleres para reparaciones y depósitos de combustible y aceite. Cada aeródromo estará provisto, además, con un radio faro especial, dise-

automáticamente en la dirección del viento siempre que éste sea de 15 millas por hora o más. Cuando no haya viento o cuando la fuerza de las corrientes lo exija, se colocarán en posición adecuada para el aterrizaje y el despegue gracias a un sistema de hélices



Un aeródromo en servicio, mostrando la plataforma de vuelos, el espacio para hoteles, talleres y depósitos y los pilares lastrados a 208 pies de la superficie del mar, con las cámaras de flotación a 40 pies de profundidad.

DEPOSITED BY

J. J. Faulkner 537 W 149
IN

Federal Reserve Bank of New York

NEW YORK, 19

AMOUNT

2980

Checks

Gold
Art

10-4-20

TOTAL

WRITE TOTAL AMOUNT

SOMBRA S

Sobre "EL CASO LINDBERGH"

J. M. TRENDLEY, perito caligrafo presentado por la defensa para probar que Hauptmann no escribió las "notas de rescate", como asegura el famoso experto Osborn.

Hoja del depósito de \$2,980 en billetes de los pagados por Lindbergh hecho por un misterioso J. J. Faulkner en el Banco de la Reserva Federal de New York. El depositante dió una dirección falsa y desde entonces no se ha vuelto a saber de él... La letra no se parece en nada a la de Hauptmann.

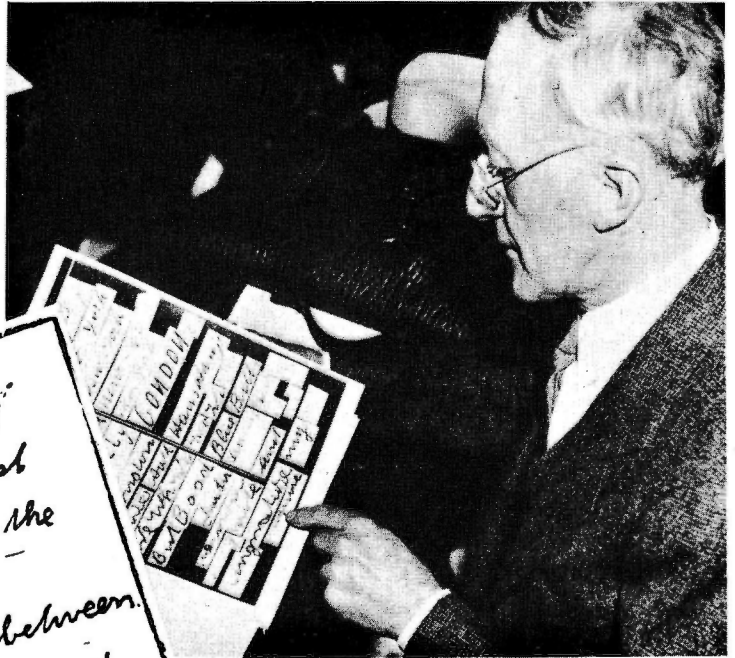


Foto Internacional.

Arriba: una de las notas dirigidas por los secuestradores al coronel Lindbergh. Abajo: el texto de la misma nota, escrito por Hauptmann al dictado de un policía.

The boy is on Board "Melly"
It is a small Board 28 feet
long two persons on the
Board the are innocent.
you will find the Board between
Horseneck Beach and gay Head,
near Elizabeth Island.

My boy man. My boy Kelly it is
a small boat two persons on the boat
the are innocent you will the boat between
Horsneck beach and gayhead near Elizabeth
island

Sgt. James J. Hickey N.Y.P.D.
Det. James J. Lehane H12
Richard Hauptmann

¿Será condenado a muerte Bruno Richard Hauptmann por el secuestro y muerte del niño Lindbergh? De cada cien personas a quienes se haga esta pregunta es probable que noventa y nueve respondan afirmativamente. Y sin embargo, hay juristas, conocedores profundos de las leyes del estado de New Jersey, que dudan de que sea posible, dentro de los tecnicismos legales, enviar a la silla eléctrica al hermético carpintero alemán del Bronx.

Archibald R. Watson, en un artículo publicado en el "New York Times" de enero 13, hace observar que las leyes de New Jersey no incluyen entre las felonías el delito de secuestro, por lo cual resulta técnicamente difícil condenar a la última pena al hombre que ha cometido involuntariamente un homicidio al secuestrar a una persona. Y ese es, precisamente, el caso de Richard Bruno Hauptmann según las aserciones del fiscal.

Por otra parte, frente a las aserciones del famoso experto Osborn, que atribuye a la mano de Hauptmann las notas de rescate, presenta la defensa el testimonio de otro experto que asegura lo contrario. Y Henry Uhlig, compañero de Isidor Fisch, considera posible que este, como dice Hauptmann, le dejara a guardar el dinero antes de embarcar para Alemania.

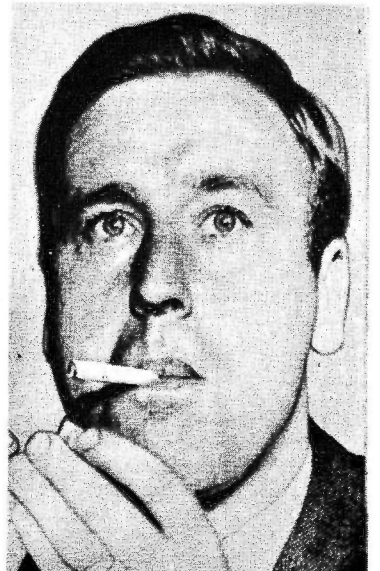
Las pruebas acumuladas contra Hauptmann son aplastantes, ¿quién lo duda? Pero ¿quién era el misterioso J. J. Faulkner que depositó en el Banco de la Reserva Federal de New York la cantidad de \$2,980 en billetes de los pagados por Lindbergh como rescate de su hijo? ¿Qué intervención tuvo en el secuestro ese individuo cuya letra no se parece en nada a la de Hauptmann? He ahí lo que la sagacidad de los detectives norteamericanos no ha logrado todavía poner en claro.



Isidor FISCH, el misterioso alemán que, según Hauptmann, le entregó un paquete con el dinero que le puede llevar a la silla eléctrica. Fisch murió de tuberculosis en Alemania y dos hermanos suyos acabaron de llegar a los Estados Unidos para declarar en el proceso.

Pincus y Hannah FISCH, hermanos del difunto Isidor Fisch, al desembarcar en New York para declarar como testigos en el proceso de Hauptmann. Ambos y la enfermera que asistió a Fisch en sus últimos días serán presentados por el fiscal, que les hizo venir de Alemania.

Henry UHLIG, ex compañero de cuarto de Isidor Fisch y amigo íntimo de Hauptmann, que cree posible la versión de que Fisch le entregara el dinero al acusado. Uhlig asegura que Fisch solía hacer a veces cosas extrañas y que no tiene nada de particular que le diera a guardar el dinero, como dice Hauptmann.



PÁGINAS DESCONOCIDAS u OLVIDADAS de NUESTRA HISTORIA

MACEO, PALADÍN DE LA LIBERTAD, NOBLE y GRANDE CORAZÓN

ROIG DE LEUCHSENRIEG

ANTONIO Maceo es objeto también— como ya vimos lo fué Ignacio Agramonte—de calumnias e injurias sobre su carácter y actuación revolucionaria y de errores y falsedades históricos acerca de sus campañas y de su muerte, por parte del “cuentista” biógrafo de Weyler, Julio Romano, el “mayor embustero del mundo”.

Aunque ya el doctor Benigno Souza en su aplastante crítica a ese libro ha demostrado de manera incontrovertible que Romano desconoce por completo cuanto se relaciona con la vida y la obra del extraordinario y heroico mulato que con Máximo Gómez concibió y ejecutó la hazaña militar más portentosa de aquellos tiempos—la Invasión—nosotros vamos a consagrar las *Páginas* de hoy a desmentir las gratuitas afirmaciones de Romano sobre Maceo para que nuestros lectores que no hayan tenido la fortuna de leer el vibrante trabajo del doctor Souza conozcan por sobre las mentiras de Romano, la verdadera vida y muerte de Maceo.

Ya en el primero de los artículos que dedicamos a este desdichado libro, destruimos la afirmación que hace Romano de que Antonio Maceo estuvo dos veces preso en España, esclareciendo que fué su hermano José quien cayó prisionero de los españoles y logró fugarse, no mediante el soborno de sus carceleros, sino por obra y gracia de su valor y su desprecio a la vida.

Cuando Romano habla de Maceo, aunque lo califica de “valeroso jefe cubano que llenaba la manigua con su prestigio y valentía”, completa su juicio agregando, “aquel capitán insolente que enseña su salvaje sonrisa a la felina astucia de Weyler”, y lo pinta rodeado de “miles de hombres decididos que enseñan a su lado, en un gesto de ferocidad, sus mandíbulas de acero, dispuestos a disputar el ejército español la tierra que pisa”, terminando por presentarlo frente al “estratega” eximio que para Romano es Weyler, como un pobre y simple “negro ingenio y valeroso, que desconoce el valor de la ciencia estratégica en la guerra”.

Maceo fué, precisamente, todo lo contrario del retrato que de él hace Romano. Como muy bien replica el doctor Souza, “ese Antonio Maceo, hombre arrogante si los hay, admirablemente conformado, orgulloso y soberbio ejemplar humano, con todo el porte y la refinada elegancia de un *dandy*, no tenía la “jeta” ni la “sonrisa salvaje”. Y esclarece Souza: “Lo que más seducía precisamente, el atractivo mayor de aquel coloso de seis pies, acribillado a balazos, eran sus modales tan suaves, su sonrisa acariciadora, su palabra, de dición lenta y cariñosa. Cuando en la *Acera* se le veía discurrir, o sentarse a la mesa con los generales españoles, sus amigos, que lo admiraban—sí, Julio, el valor lo admiran los españoles—Santocildes, Lachambre y otros, la verdad es que la gallardía de aquel gran mulato no la eclipsaban los rutilantes uniformes ni el esmalte de las grandes cruces”.

Así fué Maceo, y así lo pintan cuantos le conocieron, inclusive los españoles; sus adversarios de entonces, excepto, desde luego, tipos del bajo nivel moral, de la escasa inteligencia, de la pobreza de espíritu y del valor inédito de un Valeriano Weyler, o cotozras como su biógrafo Julio Romano.

Ya en *Páginas* publicadas por nosotros en el número 7 de octubre último de esta revista, presentamos el retrato moral y físico que de Antonio Maceo hace su mejor biógrafo y cronista de todas sus campañas, el general José Miró y Argenter. Precisamente, Miró afirma que “Maceo era la antítesis de todo lo feroz y estrafalario; su carácter era abierto, franco, liberal... creía en la bondad de los demás mientras el hecho palpable de la alevosía no demostrara lo contrario... el alma noble del guerrero no daba paso a ningún

aviso de la inmediata defección, mientras la deslealtad no se hiciera evidente... le repugnaba la sangre que no fuese vertida en el campo de batalla... en su corazón magnánimo no tenían acceso las hecatombes realizadas a sangre fría”.

Hechos reiterados demuestran esta nobleza, hidalguía y generosidad de Maceo para con sus enemigos cuando caían prisioneros de sus tropas y la inflexibilidad que tenía con los que maltrataban a los prisioneros. El mismo Weyler, en *Mi Mando en Cuba*—que a lo mejor no ha leído Julio Romano—destruye sus aseveraciones sobre la crueldad de Maceo, confesando que al entrar éste y Máximo Gómez con sus fuerzas en Hoyo Colorado, “los voluntarios entregaron las armas, quedando en libertad”.

Miguel Angel Carbonell en brillante estudio que publicó en 1924 sobre Maceo, recoge de fuentes históricas absolutamente veraces varios de los más típicos casos reveladores de la magnanimidad del heroico lugarteniente general del Ejército Libertador, tanto en la guerra del 68 como en la del 95.

El 4 de febrero de 1878, en la victoriosa acción de las llanadas de Juan Criollo, en la que Maceo causó cerca de 300 bajas al coronel español Sanz Pastor, hizo prisioneros a 27 soldados y un oficial, el coronel Gregorio Goroñó Hacha, todos los cuales fueron devueltos al campo español.

Ese mismo año, al tener Maceo conocimiento, el 4 de marzo, en su campamento de Barigua, de que se proyectaba por el general Díaz y otros mandar a asesinar a Martínez Campos, escribió al general Flor Crombet una enérgica carta oponiéndose a dicho proyecto por entender que “los cubanos, con ese hecho se harían pequeños, y en particular escribí a usted temiendo que su nombre se confundiese con los de aquellos que no presentaron el cuerpo a las balas y que apelan a tan reprochable medio... llenéme de indignación cuando lo supe, y dije que aquellos que quisiesen proceder mal con este señor, tendrían que pisotear mi cadáver: no quiero libertad si unida a ella va la deshonra”.

Miró, en sus *Crónicas de la Guerra*, relata el elocuente hecho acaecido el 26 de diciembre de 1895. Un coronel de voluntarios mató a un soldado de la Invasión en los umbrales de la casa que aquél habitaba con su familia. Conducido a presencia de Maceo explicó que estaba en su finca, en los portales de su casa, viendo el paso de los soldados cubanos, cuando varios de éstos le acometieron y uno de ellos trató de penetrar en el cuarto donde se encontraban aún en el lecho su esposa y su hija, y que él entonces trató de impedirlo, y cuando ya el soldado cubano se hallaba dentro de la habitación, cogió su carabina, retó al atrevido y le pegó un tiro. El coronel de voluntarios, al ocurrir este incidente, se hallaba vestido de paisano y desarmado, habiendo descubierto los cubanos que pertenecía a tal instituto armado, cuando al registrar los baúles descubrieron el uniforme y las armas. Miró cuenta así la actitud y conducta adoptadas por Maceo en este caso: “—¡Muy bien hecho, amigo!—díjole Maceo apretándole con efusión la mano:—¡que aprendan esos descarados a respetar las casas de familia!” Nos mandó que incontinenti se le quitaran al hombre las ligaduras, que le fueran devueltas las armas y el uniforme, y que lo acompañásemos hasta su vivienda, dándole un salvoconducto para que nadie se metiera con él. Esta escena la presenciaron más de dos mil hombres. Al poco rato fueron ejecutados tres insurrectos que fueron a explorar por otros contornos. El coronel se llamaba Francisco Haza, y no estaba solo cuando mató al saqueador: tenía un destacamento de voluntarios en la misma finca”.

Miró también nos da a conocer el placer que sentía Maceo en conversar “con los españoles para atraerlos a la causa de la re-

volución pero sin inferirles la menor ofensa; les hablaba de Cuba esclavizada por la metrópoli, de Cuba que luchaba por su emancipación y por los derechos políticos de todos los que vivían en este suelo sin hacer distinciones de origen ni opiniones”. Para Maceo, según Miró, “la dominación de España, de la España oficial, el militarismo, la burocracia, la probidad y la sabiduría de real orden, el trono, con sus privilegios y vicios hereditarios, eso era lo opresor, lo pésimo, lo depravado”. Y les hacía ver Maceo cómo si España despreciaba a los cubanos, a los españoles los explotaba y los rebajaba. “Yo no sé—solía decir—cómo hay hombres de carácter independiente que pueden llamarle su majestad a un lechuguino imberbe, y excelentísimo señor a Weyler. Primero me cortaría la lengua antes que caer en semejantes humillaciones. ¡Mire usted que eso es duro!; un hombre como usted que ha labrado una fortuna con el trabajo personal; que nada le debe al rey, decirle a un mequetrefe a los reales pies de vuestra majestad y arrodillarse ante el muñeco coronado como si fuera Dios bajado del cielo... vamos, amigo mío, confiese usted que tenemos razón los que proclamamos la libertad y la República, porque con nuestras doctrinas enaltecemos la dignidad humana”. Y termina Miró refiriendo que casi siempre Maceo concluía el discurso en esta forma: “Yo hago la guerra a España, a sus tropas que combaten por la tiranía, pero no a los españoles que permanecen neutrales y que deploran el carácter de esta guerra destructora. Dígales usted a sus compatriotas cuál es el modo de pensar de Maceo, porque me entristece que me crean intolerante y cruel. El día en que España se convenza de lo infructuoso de esta guerra colonial y se decida a tratar con nosotros, ¿sabe usted a quién voy a designar para que me represente en el Tratado?... El español se quedaba perplejo, ansiando conocer el nombre del misterioso diplomático de lo porvenir. “¿Quién es, si puedo yo saberlo?”—se permitía preguntar, cuando Maceo no lo decía en el acto: “Pues... ¡Pi y Margall!”

Como prueba final elocuentísima de la nobleza de sentimientos y magnanimidad de conducta de Antonio Maceo en la guerra del 95, debemos citar la famosa carta que el 27 de febrero de 1896, desde su campamento de Cayajabos, dirigió el Titán libertador, como un estigma, a Weyler, recriminándolo duramente por sus crueldades con los prisioneros y con la población campesina indefensa, viejos, mujeres y niños. “Tal cúmulo de atrocidades—le dice—tantos crímenes repugnantes y deshonrosos para cualquier hombre de honor, estimábalos de imposible ejecución por un militar de la elevada categoría de usted... y creía que usted tendría buen cuidado de dar un solemne mentís a sus detractores colocándose a la altura que la caballerosidad exige y al abrigo de toda imputación de aquella clase, con sólo adoptar, en el trato de los heridos y prisioneros de guerra de este ejército, el sistema generoso seguido desde sus comienzos por la revolución con los heridos y prisioneros de guerra españoles... mas es fuerza rendirse a la evidencia; en mi marcha, durante el actual período de esta campaña, veo con asombro, con horror, cómo se confirma la triste fama de que usted goza y se repiten aquellos hechos reveladores de salvaje ensañamiento. ¡Cómo! Es decir que hasta los vecinos pacíficos han de ser sacrificados a la rabia que dió nombre y celebridad al duque de Alba”. Y conviene advertir al lector que en la fecha en que Maceo escribe esta carta aun no había dictado Weyler su bando de 21 de octubre de 1896, ordenando la reconcentración, causa de la muerte de más de 300.000 campesinos, por la miseria, las enfermedades y

(Continúa en la Pág. 44)



Curioso retrato de MACEO hecho en Kingston, en 1879, y publicado durante la guerra del 95 en "L'illustration", de Paris.



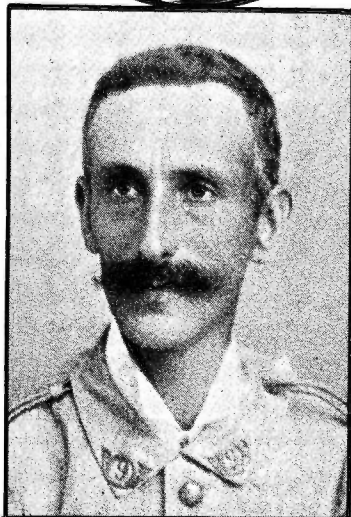
El mejor retrato de Antonio MACEO.



Iglesia parroquial del pueblo de Mantua, situado en el extremo occidental de la isla, que ocupó Maceo con sus fuerzas el 22 de enero de 1896 al terminar gloriosamente la marcha de la Invasión iniciada el 22 de octubre de 1895 en los Mangos de Baragud, término oriental de la isla. Foto publicada en "El Figaro" de La Habana, el 2 de febrero de 1896, con un pie donde se afirman que Maceo y su partida penetraron en la iglesia en los momentos de celebrarse el bautizo de un niño.

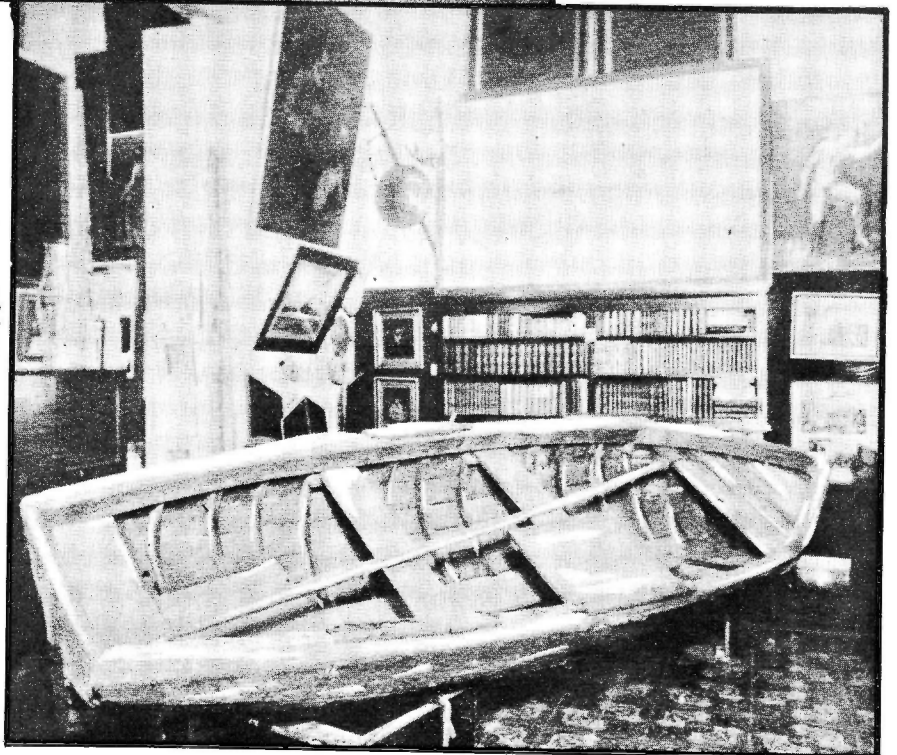


Otro retrato en que aparece el general MACEO sin barba.



Cte. Francisco CIRUJEDA Y CIRUJEDA, jefe de la columna española que tuvo un encuentro fortuito en Punta Brava con fuerzas cubanas en que resultó muerto el general Maceo. Retrato publicado por "El Figaro" de La Habana en 13 de diciembre de 1896.

Bote en que atravesó Maceo la trocha, burlando la vigilancia de las fuerzas españolas.



DE LA HORA DE A HORA



Grupo de concurrentes al ponche ofrecido por la Oficina de Propagandas Rojas, que dirigen los señores Manuel ROJAS y Julio C. FRAJEDAS, con motivo de la inauguración de la misma. Al acto asistieron, entre otras personas, las señoras de CARBO, de ROJAS, de JUAN, de YANIZ y los señores Sergio CARBO, al director de "La Semana", Peter ARMENTEROS, Domingo FERNANDEZ, etc.

BERTA SINGERMAN EMBARCO.—La ilustre recitadora Berta SINGERMAN, que embarcó para los Estados Unidos después de una brillante campaña en nuestros principales teatros, rodeada de su esposo y su hija, de la señora Lina CARPENTIER y de dos distinguidas personalidades de la política y de las letras cubanas que fueron a despedirla: el doctor Luis A. BARALT, ex secretario de Educación, y el doctor Juan MARINELLO, profesor de la Escuela Normal.

DE LA ASOCIACION ODONTOLOGICA.—El doctor Antonio RECASENS haciendo entrega de la presidencia de la Asociación Odontológica Nacional al nuevo presidente, doctor Ulises ODDIO, en presencia de los miembros de las directivas entrante y saliente.

LLEGA EL PRESIDENTE DE LA COMISION DEL TURISMO.—El señor Juan SABATES, presidente de la Comisión del Turismo y de las Corporaciones Económicas, con los señores CRESPO Y CIDRE, al regresar de los Estados Unidos.



POLEMICA EN TORNO AL "MENSAJE A GARCIA".—Las repercusiones heroicas del "Mensaje a García", que conmovieron a los Estados Unidos durante la guerra hispanoamericana, han vuelto a sentirse de nuevo con motivo de las investigaciones que está haciendo el general Carlos GARCÍA VELEZ, embajador de Cuba en México, en los archivos del Departamento de la Guerra de Washington, para encontrar el original del mensaje que el teniente Rowan llevó a su padre, el general Calixto García. El mensaje daba cuenta al general García de que los Estados Unidos, habiendo declarado la guerra a España, se proponían realizar un desembarco por los alrededores de Santiago de Cuba. Rowan, hoy coronel y residente en San Francisco, declaró a la Prensa que el mensaje había sido verbal, mientras que el general García Vélez, que estuvo presente en la entrevista de Rowan y su padre, insiste en que fué escrito. Es posible, sin embargo, que ambos tengan razón; es decir, que el mensaje fuera verbal pero que Rowan entregara antes al general Calixto García documentos probatorios de su personalidad como enviado del Gobierno de los Estados Unidos. (Foto International).



DON PEPE ABANDONA SU PARQUE.—Obreros de la Secretaría de Obras Públicas, removiendo de su antiguo emplazamiento la estatua del insigne educador don José de la Luz y Caballero para trasladarla a la Universidad. En el lugar donde estaba se levantará próximamente el grandioso monumento al Generalísimo Máximo Gómez, obra del escultor Aldo Gamba.

COROS EN LYCEUM.—Los maestros Arturo BOVI y Tina FARELLI (en último término) con el grupo de distinguidas damas de Lyceum que tomaron parte en el concierto coral ofrecido el viernes 18. Forman el coro las señoras de ROSELLO, de CARCAS y de BUSTAMANTE y las señoritas ORTIZ, CABALLERO, RODRIGUEZ, GUZMAN, ALFONSO, BOSCH, LOZANO, ARREGUI, GONZALEZ DEL VALLE y JAUME.

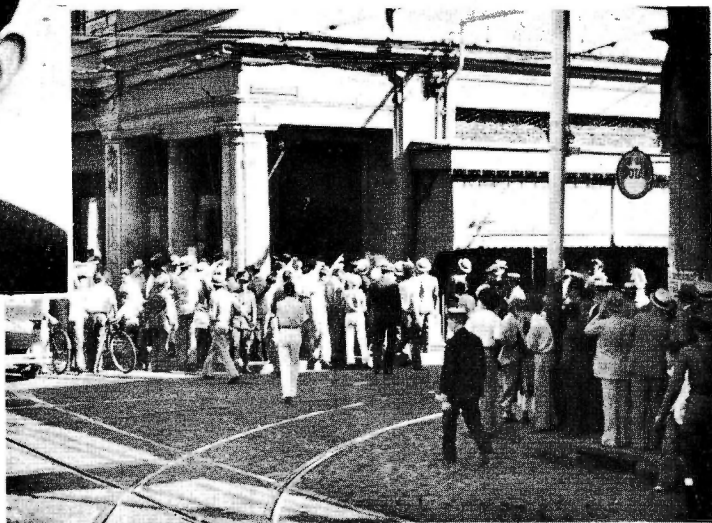
INSTANTÁNEAS



LA BOMBA DE NEPTUNO Y BELASCOAIN.—El joven José DARIAS, muerto al estallarle una bomba que se cree llevaba en un bolsillo. El hecho ocurrió en la esquina de Neptuno y Belascoain, a las 10 a. m. del sábado 19.



LA BOMBA DE NEPTUNO Y BELASCOAIN.—El estudiante Hernán PRIETO Y PEREZ, que transitaba por Neptuno y Belascoain cuando estalló la bomba. El joven Prieto recibió heridas leves y fue más tarde detenido por la Policía sospechando que estuviera en connivencia con el muerto. Sus compañeros de la Universidad han solicitado que se le deje libre.



LA BOMBA DE NEPTUNO Y BELASCOAIN.—El público congregado en el lugar donde se produjo la explosión que costó la vida al joven Darías.



LA BOMBA DE NEPTUNO Y BELASCOAIN.—La señora madre y los hermanos del joven Darías, muerto al estallarle una bomba que conducía con propósitos desconocidos, llegan a Emergencias con la desolación pintada en sus rostros.



UN ALMUERZO AL MINISTRO DE FRANCIA.—Un aspecto del almuerzo ofrecido al ministro de Francia, señor Eduardo CARTE-IRON, en el Automóvil Club.



El señor Vicente GOMEZ KEMP, que acaba de publicar, con éxito su libro "Acento Negro", muy elogiado por la crítica. (Foto Van Dyck).



LA EXPOSICION FERNANDEZ MORELL EN LYCEUM.—Grupo de concurrentes a la inauguración de la exposición de acuarelas de la señorita Luisa FERNANDEZ MORELL, efectuada en Lyceum el martes 15. Entre la concurrencia figuran el maestro ROMANACH y los señores Luis DE SOTO, Esteban VALDERRAMA y otros.

EL NUEVO TRATADO DE RECIPROCIDAD EL ASPECTO NORTEAMERICANO

por R. Julius

“AMÉRICA debe escoger”, tal dijo, enfáticamente, Mr. Wallace, el secretario de Agricultura del Gabinete del Presidente Roosevelt, en el notable folleto que publicó el año próximo pasado, exponiendo la tesis de que los Estados Unidos se veían en la necesidad de elegir entre el desarrollo del comercio exterior, mediante la concertación de tratados de reciprocidad comercial a base de concesiones en las tarifas arancelarias, o la reducción del alto nivel de vida de que hasta la fecha venían disfrutando en su conjunto. La autorización concedida por el Congreso al Ejecutivo para negociar tratados de la clase mencionada y ponerlos en vigor, y la firma del primer convenio con Cuba, son pruebas manifiestas de que por el momento “América ha escogido”, y de que, abandonando la política del aislamiento económico, se lanza por una nueva vía en su vida comercial.

Los motivos que impulsan a los Estados Unidos en este nuevo rumbo son poderosos, generales y profundos. Los norteamericanos, enriquecidos estupendamente por la guerra mundial, organizaron su poder financiero, su agricultura y su industria sobre bases que estimaban inconvertibles. Creyeron haber descubierto el secreto de la prosperidad, a cubierto de quiebras y de desastres, y comenzaron a mirar casi con desdén a la miseria del resto del mundo, particularmente a Europa, a la cual juzgaban en la pendiente de una irremediable decadencia. Imbuídos de la superioridad y del maravilloso poder de su sistema para crear riquezas siempre crecientes, elevar el nivel de vida de la nación y asegurarle un bienestar colectivo sin paralelo en la historia, sólo dos peligros vieron en perspectiva al terminarse la guerra mundial: la invasión del suelo americano por todos los hambrientos, miserables y desocupados de la tierra, y la irrupción, en su mercado interior, de los productos de la agricultura y la industria de un mundo empujado obligado a vender a un precio ínfimo los frutos de sus tierras y los productos de sus fábricas.

Contra esas dos inminentes amenazas, los estadistas de los Estados Unidos se apresuraron a levantar dos barreras formidables: las leyes de inmigración, una; el arancel proteccionista, otra. Detrás de la primera, el trabajador norteamericano se sintió seguro. El obrero de Europa, de Asia o de Hispanoamérica, no vendría a disputarle su empleo ni a reducirle su salario, ofreciéndose para laborar un mayor número de horas diarias con un jornal inferior. Resguardado por la segunda, el capital empleado en la agricultura y la industria se consideró también a salvo de todo peligro exterior. El mercado nacional le garantizaría ganancias considerables, y el *dumping*, practicado en escala tan vasta como fuera necesario con los sobrantes, completaría el negocio.

Con este ensayo continúa CARTELES el estudio del Tratado de Reciprocidad entre Cuba y los Estados Unidos que comenzó en nuestro número de enero 20 con un artículo del secretario de Estado Cordell Hull, acerca de la política arancelaria de los Estados Unidos. Bajo el seudónimo que lo firma se oculta el nombre de un historiador y economista cubano muy distinguido que, por la calidad y extensión de sus relaciones en los Estados Unidos y en Cuba, está colocado en situación particularmente ventajosa para apreciar los motivos que guiaron a ambos Gobiernos al negociar el tratado, la eficacia de las provisiones del mismo y sus posibles consecuencias en nuestra economía.

Estas ilusiones de prosperidad permanente, acariciadas durante el período presidencial de Coolidge y los primeros meses de la administración de Hoover, no tardaron en desvanecerse. Arruinados por la terrible crisis de la postguerra y con el mercado de los Estados Unidos casi cerrado por completo, todos los países se han visto en la necesidad de reducir sus compras a la agricultura y a la industria norteamericanas. El nacionalismo económico, prácticamente universal, por otra parte, ha venido realizando los mayores esfuerzos por diversificar y aumentar la producción doméstica en cada país, puesta la mira en evitar balances desfavorables en el comercio exterior, y en asegurar, con el propio abasto, la independencia del Estado de todo proveedor extranjero. El aumento de los aranceles, la subvención a los productos domésticos, y cuando esto no ha sido suficiente, la fijación de “cuotas” a los artículos de importación, han sido los medios usados casi ilimitadamente para alcanzar aquellos fines.

Como efecto inevitable de la doble influencia de la miseria y del nacionalismo económico, el comercio internacional—importaciones y exportaciones combinadas de todos los países—disminuyó de 68.600 millones de pesos, a 23.000 millones, o sea en cerca de dos tercios. En cuanto al volumen de las mercancías que cruzaron las fronteras, la reducción fué de un 30 por ciento. En 1913, el valor en oro del comercio internacional fué de 37.900 millones de pesos. Como se ve, en 1933 se acusan 14.900 millones de pesos menos que antes de la guerra.

En esta caída universal del comercio exterior, de 1929 a 1933, los Estados Unidos han sufrido el más rudo golpe. En 1929, eran la unidad económica más importante del mundo, superior aún a la Gran Bretaña. La parte que les correspondía en el comercio mundial era el 13.83%, contra el 13.04% los británicos. Los Estados Unidos ocupaban el primer lugar como país exportador—el 15.61% de todas las exportaciones—contra un 10.74% la Gran Bretaña; y el segundo como país importador, un 12.19% contra un 15.19% los ingleses. En 1932, los Estados Unidos habían perdido el primer puesto en el comercio del mundo, que ha pasado otra vez a manos del Reino Unido. Del 13.83% habían descendido al 10.92% superados por Inglaterra con el 13.38%, y seguidos muy de cerca por Alemania con el 9.29%. Sus exportaciones se habían reducido del

15.61% al 12.39, y sus importaciones del 12.19% al 9.58.

La brusca reducción de las exportaciones acumuló sobrantes inmensos en los Estados Unidos, que desmoralizaron los precios en el mercado interior, y provocaron una paralización industrial sin paralelo, elevando el número de los desempleados, en corto tiempo, a más de 12 millones de hombres.

Las consecuencias de ambos hechos fueron trágicas. El valor de la producción nacional, que en 1929 fué de 83.000 millones de pesos, en números redondos, en 1932 se redujo a la cifra de 38.000 millones, un 59.9% menos. En 1929, los pagos de los E. U. en el extranjero importaron 81.000 millones, lo cual acusaba 2.000 millones de ganancia; pero en 1932 dichos pagos fueron 49.000 millones, con una pérdida comparados con los ingresos, de 11.000 millones. La nómina total de sueldos y salarios, que en 1929 se elevó a 53.000 millones de pesos, en 1932 cayó a 31.000 millones. Los agricultores fueron los que sufrieron más. En 1929, recibieron 5.500 millones de la nómina total, y en 1932 sólo 1.000 millones. En el campo, el salario descendió, *per capita*, de \$929.00 al año, según promedio, a \$215.00; una reducción de un 76.8%. Algunas cifras adicionales precisarían la idea de la pérdida de los agricultores. En 1929, los ingresos totales de estos fueron unos 17.000 millones de pesos; en 1933, sólo 6.000 millones. La disminución, 11.000 millones de pesos, representa una suma mayor que todas las deudas interaladas.

Pero hay algo más aún. Si la obligada reducción del nivel de vida de casi todos los países y las medidas defensivas del nacionalismo económico han mermado el comercio exterior norteamericano en las proporciones apuntadas, las leyes de inmigración han acarreado consecuencias imprevistas, que han venido a agravar la situación económica general de los Estados Unidos. Durante la segunda mitad del siglo pasado éstos absorbieron millones de inmigrantes extranjeros, los cuales, dirigidos a los campos, las fábricas y los talleres, fueron factores decisivos del desarrollo agrícola e industrial de su nueva patria. Esta utilizaba los brazos que arribaban llenos de vigor, para multiplicar una producción destinada muchas veces a competir con la del país de donde procedían los inmigrantes, tomando ventaja sobre éste, con los mismos trabajadores que dicho país había criado y educado a su costo, para

perderlos al llegar a la edad en que podían rendir una labor productiva para la economía propia. La ventaja de los E. U. era doble. La población crecía sin cesar, aumentando el mercado interior y asegurando la posibilidad de producir en escala gigantesca para el mismo, por una parte; y por la otra, la abundancia de trabajadores mantenía los salarios a un nivel relativamente bajo, lo cual permitía luchar contra el competidor extranjero en los mercados del mundo.

Cerrada la puerta a esos trabajadores por las leyes de inmigración norteamericanas, los países que proporcionaban fuertes contingentes de inmigrantes se han visto obligados a producir a más bajo precio y a exportar trabajo en forma de mercaderías, ya que no pueden exportar sus propios trabajadores. Constrañidos por la necesidad, han desarrollado su agricultura y su industria en proporciones incalculables, concurriendo como temibles competidores a mercados que siempre habían sido dominados por los norteamericanos, y hasta han invadido el propio suelo de los Estados Unidos. Como un ejemplo típico puede citarse el caso del Japón, que vende, actualmente, más de doscientos distintos artículos industriales en Norteamérica.

En circunstancias ordinarias, con la elevada escala de salarios y el corto número de horas semanales de trabajo que prevalecen en los Estados Unidos, en competencia con los bajos jornales y la extensa jornada diaria de labor en el Japón, sería difícil contener la invasión de mercaderías japonesas, pero en la actualidad el problema es mucho más grave, porque la NRA aumenta la retribución al trabajador y acorta el período diario y semanal de labor, a fin de acrecentar la capacidad adquisitiva de los obreros y de obligar a la industria a emplear un menor número de éstos. La semana norteamericana de 40 horas o menos, tiene que competir con la semana japonesa de 60 o 72 horas; y el salario medio de \$2.50 al día, con el de 20 a 50 centavos del Japón. El conflicto no es entre mercaderías de inferior o superior calidad, sino entre *standards* de vida muy desiguales. Los zapatos de goma de fabricación japonesa se pueden vender, después de pagar los altos derechos de aduana vigentes, a 35 centavos menos, el par, que los norteamericanos, en los propios Estados Unidos. Los japoneses fabrican las bombillas eléctricas que se venden en los establecimientos de 5 y 10 centavos, no inferiores ni en calidad ni en duración a las mucho más costosas de fabricación norteamericana. Los Estados Unidos compran varios millones de pesos al año en juguetes fabricados en el Japón, e importan loza, cristalería, artículos de barro, etc., por valor de muchos millones más. Estas importaciones se han duplicado últimamente, porque los artículos japoneses se venden a un 50 y un 60 por

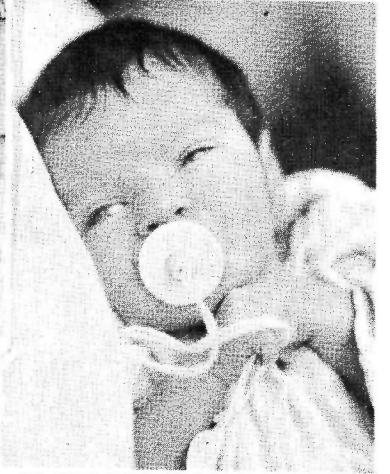
(Continúa en la Pág. 41)

DE LA República

(Foto Casanova).



LA SUELTA DE LA TRUCHA EN SANCTI SPIRITUS.—Grupo de distinguidas personalidades spirituanas que asistieron a la suelta de la trucha en el río Yayabo. Figuran en la foto las señoras Fidelma ORNIA, Celta CALVO y Luisa ORNIA, y los señores Lázaro LAHERA, alcalde municipal; doctor Laudelino J. TRELLES, Fernando DE LA CRUZ, José M. LAHERA y Rogelio MENDEZ.
(Foto E. M. M.)



UN HALLAZGO MISTERIOSO EN CAMAGÜEY.—Este niño, de veinte y cinco días de nacido, fué abandonado por su madre en la noche del primero de año frente a la casa número 87 de la calle de Sanguily, en Camagüey. Por la riqueza de las ropitas que le cubren, cree la Policía camagüeyana que pertenece a una familia escopetada. Al verle en la fotografía ¿no se apiadarán de él sus padres?



AMENAZAS A UN PERIODISTA.—El señor Emilio ZALDIVAR, corresponsal de nuestro colega "El País", en Holguín, que ha sido objeto de amenazas por sus informaciones sobre los robos que se cometen en pleno centro de la hermosa ciudad oriental.
(Foto L. M.)

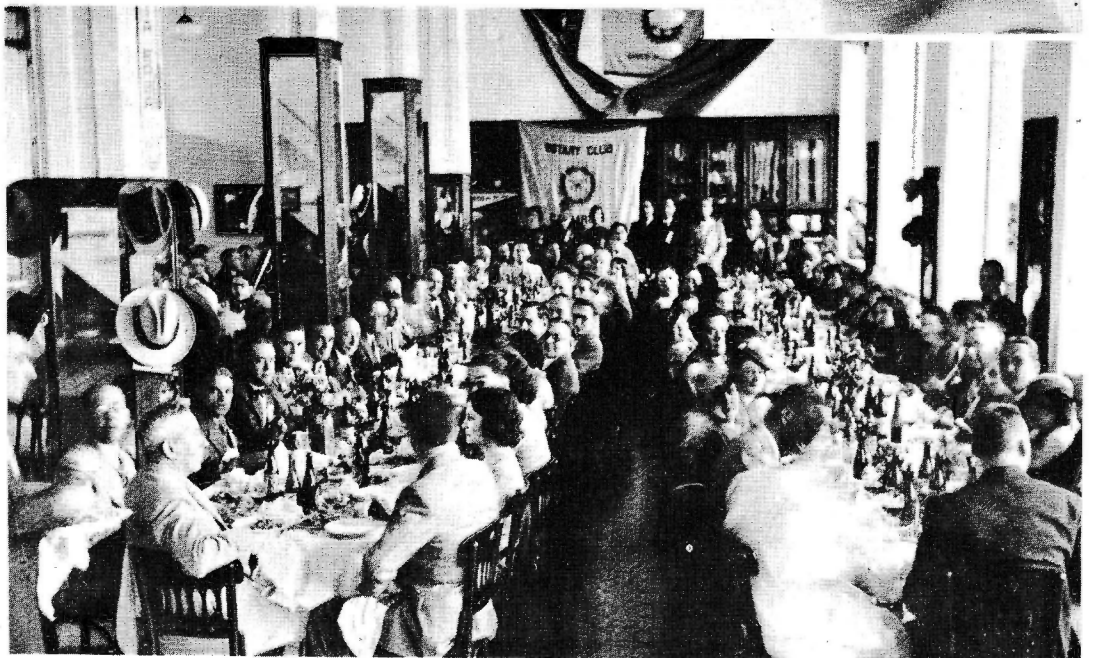


LA UNION DE VIAJEROS DE FARMACIA EN SANTA CLARA.—Concurrentes al acto inaugural del edificio de la Asociación Nacional de Agentes Viajeros de Farmacia, que se efectuó el pasado domingo en la ciudad de Santa Clara.

La bella señorita Julia Amelia FIALLO, hija del gran poeta dominicano Fabio Fiallo, que acaba de regresar a su patria después de pasar una larga temporada en Santiago de Cuba.



BELLEZAS DE GUANTANAMO.—La señorita Clara LAVIN SOLIS, primera dama en el Certamen pro Madrina del Sanatorio Concepción Arenal, de Guantánamo.
(Foto Obayo).



NUEVO ROTARY CLUB EN LAS VILLAS.—Los clubs de las provincias de Santa Clara y Camagüey reunidos en sesión inter clubs, en la ciudad de Santa Clara, bajo la presidencia del gobernador del distrito, señor Felipe SILVA, para fundar el Rotary Club de Placetas.
(Foto Domenech).

DE AQUÍ y DE ALLÁ



Mademoiselle Lucienne RADISSE, notable cellista de fama mundial, Primer Premio del Conservatorio de Música de París, que se encuentra en La Habana. La ilustre artista ha cosechado triunfos en todas partes del mundo y se presentará al público neoyorquino en un recital que ofrecerá en el Metropolitan Opera House el 3 de febrero próximo; pero antes, y como deferencia a la sociedad habanera, dará en nuestra ciudad un concierto, en unión de la Orquesta Sinfónica, que se ha señalado para el domingo 27, a las diez de la mañana.



EL PROBLEMA DEL PACIFICO.—Ehi AMAU, portavoz del ministerio de Relaciones Exteriores del Japon, que acaba de hacer declaraciones a la Prensa en el sentido de que "la posesión de fuerzas navales superiores puede llegar a ser un peligro y una amenaza para las naciones que tienen aguas adyacentes", agregando que "el hecho de que los Estados Unidos poseyeran armamentos navales casi dobles que los del Japon sólo podían considerarse necesario si se tuvieran intenciones de conducir operaciones agresivas en el Lejano Oriente". Las declaraciones de Amau fueron transmitidas en inglés por la agencia semioficial Renjo.



DOS ARTISTAS FAMOSOS LLEGAN A NEW YORK.—Fedor CHALIAPIN, el famoso bajo ruso, le da el "la" al célebre violinista húngaro Mischa ELMAN al desembarcar en New York del "Ile de France". La señora de CHALIAPIN presencia con curiosidad la escena.

EL PROBLEMA DEL PACIFICO.—Sin inquietarse por las declaraciones niponas, los Estados Unidos continúan renovando y aumentando sus fuerzas navales hasta colocarnos en los límites máximos que autorizan los tratados de Washington y Londres. Este destróyer—el "Monaghan"—acaba de ser recibido por el Departamento de Marina en los arsenales de Charlestown.



El proyecto de Panteón del A B C, a beneficio del cual se celebrará una gran función el jueves 31 en el teatro Auditorium. En la función hablará el señor Fernando Sirgo y tomarán parte Regino López, Gaspar Betancourt, Arturo Guerra, Amelía Faber y otros artistas distinguidos.

LA CONDESA DE COVADONGA DESCANSA EN LA FLORIDA.—La condesa de Covadonga, "née" Edelmira SAMPEDRO y ROBATO, esposa del ex príncipe de Asturias, sorprendida por la cámara en las playas de Miami, donde está pasando una temporada. La condesa ha confirmado a la Prensa, en forma un tanto vaga, la noticia dada en París por el príncipe de Asturias de que en breve se reunirá con ella, bien en Europa bien en los Estados Unidos.



DETENIDO EL DIRECTOR DE "BOHEMIA".—Miguel A. QUEVEDO, director de nuestro colega "Bohemia", fue detenido el domingo, a las 8 p. m. en su domicilio del Malecón, y trasladado al Castillo del Principe bajo la acusación de poseer literatura roja. Las detenciones de periodistas con distintos pretextos constituyen, con toda evidencia, un atentado a la libertad de pensamiento contra el cual no puede CARTELES dejar de protestar. Si los periodistas delinquen en el ejercicio de su profesión, tráteseles con toda la severidad que la ley permite. Pero un Gobierno serio no debe buscar pretextos especiosos e ilegales para ejercer coacción sobre la Prensa.



PUE OPERADA MRS. WALSH.—La señora Mina PEREZ CHAUMONT, viuda del senador Walsh, fue sometida a una operación de apendicitis en Washington, donde reside. La señora viuda de Walsh se encuentra ya fuera de peligro, según el cable. (Foto International).

Organizado por
C. Gil Castellanos
Alvarez Rodríguez

**PANTEON
DEL
A.B.C**

Cripta

MARIANO GONZÁLEZ GUTIÉRREZ



(Fotos Funcasta).

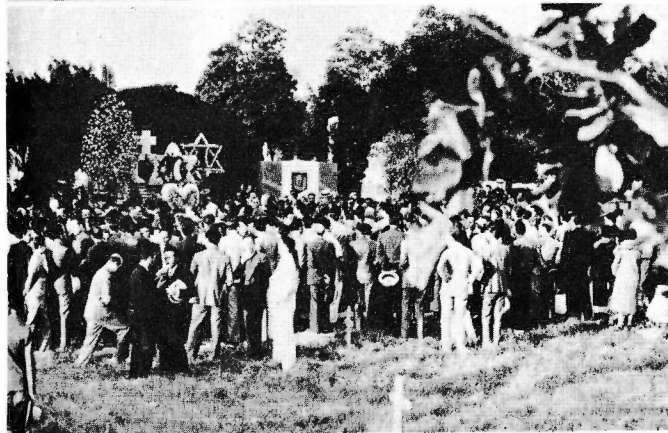
El segundo aniversario del asesinato de Mariano González Gutiérrez dió oportunidad para que la sociedad cubana, sin distinción de matices, rindiera homenaje al héroe y mártir de las libertades públicas, que cayó luchando sin miedo contra la torpe dictadura de Machado. CARTELES, al recoger en esta página las notas gráficas de los distintos actos conmemorativos efectuados el día 15 de enero, se asocia cordialmente al homenaje a Mariano González Gutiérrez.

Nuestro querido compañero Jorge MAYACH, director de "Acción" y ex secretario de Educación, pronunciando su admirable discurso frente a la tumba de Mariano González Gutiérrez.



Eddy CHIBAS, miembro del Directorio Estudiantil durante la lucha contra la dictadura, hablando ante la tumba de González Gutiérrez en nombre de sus compañeros de la Universidad.

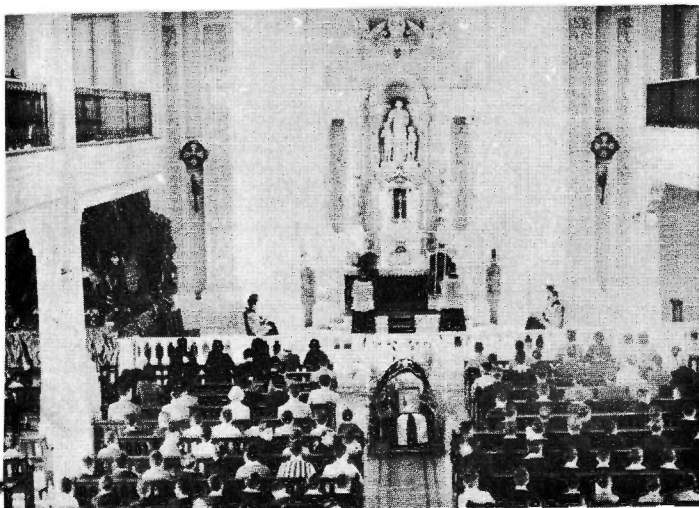
Tarja conmemorativa descubierta el día 15 en la casa número 40 de la calle 23, donde vivió Mariano González Gutiérrez, el héroe sin miedo y sin tacha.



La multitud congregada en la necrópolis, en torno a la tumba de Mariano González Gutiérrez.



Grupo de familiares y amigos de Mariano González Gutiérrez que asistieron a los actos religiosos celebrados el día 15, aniversario de su cobarde asesinato.



Solemne misa celebrada el día 15 en sufragio del alma de Mariano González Gutiérrez, que dió la vida heroicamente por libertar a Cuba de los horrores de la dictadura.



Un aspecto de la concurrencia al acto inaugural de la tarja a Mariano González Gutiérrez. Entre los concurrentes figura el señor Alfredo BOTET, que fué jefe de la Sección de Acción del A B C, a la que perteneció el heroico estudiante.

Por



Ilustraciones GALINDO

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Victor Berge, joven campesino sueco, ve por primera vez un barco de vela y aprende a manejarlo. A la muerte de su padre, víctima de los malos tratos de su tutor, decide marcharse, adoptando la vida libre del mar. Se escapa de la aldea, en compañía de dos amigos, pero la Policía lo detiene, devolviéndolos cubiertos de vergüenza y de harapos. Victor logra obtener por fin el consentimiento de su tutor y se enrola en un barco que lo deja en Estocolmo. De esta ciudad pasa a Túnez, también en calidad de marinero, y al retornar el barco se queda en un puerto del norte de Suecia. Allí entra a formar parte de un circo. Después de recorrer toda la parte norte de aquel país, el dueño del circo se lo lleva a Copenhague. De aquí, como de costumbre, enrolado, Victor va a Hull. Acosado por el hambre, sienta plaza en una goleta dinamarquesa que lo conduce a África. El barco es un infierno, y Victor, en compañía de otros jóvenes de la tripulación, deserta del barco al llegar a Mosela. De aquí embarca para Delagoa, marchando después rumbo a Australia. Victor se dedica a la tala de árboles y la caza de canguros. Reúne algún dinero, pero, agotado éste, como sigue soñando con la vida del mar, se enrola en un barco que lo deja en Ceilán. De allí, escondido a bordo de un barco, se trasladó a Surabaya. Pero Victor desconoce los idiomas que se hablan en esta isla y ve acercarse con terror el momento en que ha de quedar abandonado. Se deja caer en la cubierta de una pequeña goleta y se esconde en la bodega. Aquella noche parten rumbo a Banda, pero Victor está dormido cuando esto sucede. El dueño de la goleta, un chino bondadoso y previsivo, a quien Victor bautiza con el nombre de Tío, se muestra muy amable con él y la suerte de nuestro héroe comienza a cambiar. Al llegar a Banda, Tío le proporciona un traje

de buzo y el joven contempla asombrado las maravillas de los mundos submarinos. Por fin comprende que ha encontrado la profesión a la cual consagrará su vida. Tío le facilita una lancha, el equipo de buzo y la tripulación necesaria para que se dedique a pescar perlas, con la condición de que le entregue la madreperla a él. Victor hace un viaje en extremo fructífero por la costa de Nueva Guinea y emprende el viaje de regreso con un buen cargamento de madreperla y la perla monstruo que ha encontrado durante aquel viaje. Sorprendido por una tempestad, se refugia en una pequeña isla y toma a bordo a Ro, polinesio que ha de ser su fiel compañero en el futuro. Más tarde hace amistad y lleva a bordo a Jack el Mexicano y a Shanghai Charlie. Al llegar a Banda, Tío, en vista de las riquezas conquistadas por su joven protegido, decide marcharse a su tierra. Le cede la lancha a Victor junto con todo el equipo, y los cuatro amigos, identificados en carácter y aficciones, emprenden un largo viaje a la Polinesia, país de maravillosas riquezas y de mujeres de ensueño, según Ro. Cerca de la isla Bilangbilangan, Victor tiene un encuentro con un pulpo y casi vencido ya, se salva gracias a la oportuna intervención de Ro; Victor y sus compañeros capturan vivas a estas fieras del mar y observan sus raras costumbres. Más tarde tiene un encuentro con un tiburón gigantesco. Conciben la idea de ver luchar a estos dos monstruos del mar y lo logran. En viaje hacia Sikiana, la tierra del amor, se detienen en la isla de Malaita, con objeto de renovar su provisión de agua, presenciando las más espeluznantes escenas de canibalismo. Llegan por fin a Sikiana, y Victor vive una de las más agradables aventuras Al abandonar a Sikiana, encallan frente a la costa de Malaita y se ven obligados a pedir auxilio a los naturales del país. Gracias a una ocurrencia de Charlie logran poner el barco a flote. En la isla Santa Cruz tienen un incidente muy co-

mico con los naturales. Decididos a separarse durante un breve lapso de tiempo, Victor se queda en Sidney y gasta todo su capital. Cae enfermo y se ve sin amigos ni recursos. Sus amigos no dan señales de vida. Victor se dedica durante algún tiempo a la reparación de torres y chimeneas de gran altura y reúne algún dinero en esta forma. En el presente y último capítulo de este interesante relato nos narra ciertos incidentes de su vida, tan interesantes como los anteriores.

PARTE XVII

CAPÍTULO XVIII

COMPÁS DE ESPERA EN LAS ALTURAS (Continuación)

HABÍA armado una pequeña plataforma alrededor de la torre de la iglesia, colocando un pequeño andamio móvil sujeto con una sola cuerda, debido a la enorme altura, en la cual podía lanzarme a través del espacio de un lado a otro de la torre, con admiración de la multitud que me contemplaba desde el nivel de la calle, sobrecogida de terror. Una tarde, a eso de las cinco, me preparaba para abandonar el trabajo, concluida ya la faena del día. Entre la gente que llenaba la calle, había cierta jovencita

con la cual había estado sosteniendo un "flirteo" a larga distancia. (Las mujeres tienen la facultad de atraparle a uno por lejos que se encuentre, cuando se les mete en la cabeza hacerlo).

Estaba casi decidido a armarme de valor y dirigirla la palabra cuando bajara. Llevado, según presumo, de mi vanidad de hombre, quise lucirme delante de ella, antes de hacerlo. Me mecí, como en un columpio, en mi pequeño andamio móvil, balanceándome en el espacio, con objeto de dar la vuelta para ir a caer al otro lado de la torre, como lo había hecho yo en otras ocasiones. Una masa compacta volvía la cara hacia arriba, contemplando mis acrobacias con el corazón en la boca, como se dice vulgarmente. Entre la multitud pude distinguir la cara de mi amiguita que también me mira-

Escador de Perlas

Victor **BERGE** y **Henri V. LANIER**

Atravesando el espacio como un bólido fui a dar el gran topetazo contra el costado de la torre, pero ya había logrado asirme de la cuerda, y a los pocos instantes ya había escalado un lugar seguro. La multitud se volvió loca de entusiasmo y comenzó a vitorrearme, pero yo estaba bastante

capitalista cuando por fin arreglamos cuentas.

Sin embargo, me quedaba pensativo sentado en la cima de aquella torre de la iglesia, desde la cual se divisaba el panorama de toda la ciudad de Adelaida, pasando ante mi vista las distintas etapas de mi vida, como cuando me quedaba abstraído en la Gruta Azul. El trabajo era emocionante, pero me sentía demasiado solo; y fuera del dinero, encontraba en él muy pocos alicientes. Según todas las apariencias, no obstante, estaba en camino de poder adquirir otro barco y de reasumir el trabajo para el cual había nacido.

Al regresar a Melbourne, sin-

tiendo el confortador peso de la faja repleta de dinero que aprisionaba mi cintura, me encontré con los dos hermanos que me iniciaron en este oficio. Su aptitud para los negocios era indiscutible y habían progresado admirablemente, de manera que se adivinaba que llegarían muy lejos. De mis camaradas no había tenido aún noticia alguna. Determiné echar un vistazo a Nueva Zelanda.

En Wellington y Auckland conseguí algunos contratos de importancia, aumentando considerablemente mi capital. Cierta noche que estaba en el cine, exhibieron una cinta de las fábricas

(Continúa en la Pág. 46)

Version

de

R. Samardke

amoscado. Cuando me rodearon, al pisar tierra, preguntándome si me había hecho daño, les dije que el incidente no había tenido importancia. Y para que mi mortificación y embarazo fuesen aun mayores, al buscar con la vista a mi amiga, ésta había desaparecido.

Por fin dejé reparada la grieta que me proporcionase la manera de ganarme algunos pesos. Empleé cerca de un mes en aquel trabajo, porque la Junta Directiva me ordenó llevar a cabo otras obras adicionales, con objeto de que todo quedase como nuevo. Desbaraté, por lo tanto, los últimos siete u ocho pies de la torre, batando los ladrillos a la calle—teniendo que ejecutar una labor bastante difícil en el extremo de la torre—y lo dejé todo flamante. Los encargados de la iglesia se desahucian en atenciones conmigo, me adelantaron cuanto dinero les pedí por anticipado y dieron las mayores muestras de haber quedado satisfechos de la obra. Como mis gastos fueron muy reducidos, pues no tuve que emplear más que a dos o tres albañiles que dieron los toques finales, y a un marinero que me sirvió de ayudante en ocasiones, me sentía todo un

ba llena de arrobamiento. Mi exhibición de acrobacia aérea era en su honor, y ella, a todas luces, se daba cuenta de ello.

Y en aquel preciso instante, el nudo que sujetaba las dos cuerdas del andamio en que estaba sentado, se desató.

Cuando sentí que me faltaba el apoyo, comprendí instantáneamente lo que pasaba. Pero de nada me hubiera servido esto, a no ser por el hecho de que mi experiencia en la profesión de buzo me había enseñado la conveniencia de tener siempre algo de que echar mano en caso de emergencia. Consecuente con esta idea, mientras estaba trabajando junto a mi otra cuerda, que penaba de la plataforma, a la cual había dado media vuelta alrededor de una de mis piernas.

Y fué esta media vuelta la que me salvó la vida en esta ocasión.



GÓMEZ NAYA CREE QUE DENTRO DE UN AÑO ESTARÁ EN LA CÚSPIDE DEL PUGILISMO.

Por A. ARROYO RUIZ

Si el optimismo ciego y la confianza en sí mismo tienen algo que decir en el éxito de los boxeadores que llegan a la cúspide del pugilismo mundial, estén los lectores atentos a la carrera del peso semipesado español Lorenzo Gómez Naya, actualmente realizando su aprendizaje a *big shot* en La Habana. Para Gómez Naya el éxito no admite dudas ni le será difícil. Dejó su sastrería de Madrid para ganar fama y honores en el Nuevo Mundo, y está dispuesto a avanzar por la ruta que se ha trazado, pese a quien pese y caiga quien caiga.

Ya los lectores de CARTELES saben quién es Lorenzo Gómez Naya, por haber sido esta revista la publicación que primero habló en Cuba de su "caso" sorprendente. Un día Gómez Naya vio boxear en el madrileñísimo Circo de Pricé a Ignacio Ara y aseguró a unos camaradas que iban con él que las aptitudes de Ara no eran, ni mucho menos, cosa que no se pudiera imitar, y que él mismo, de proponérselo, fácilmente llegaría a emular al baturro. Para demostrarles a sus amigos que no era un "cuento" lo que estaba diciendo, comenzó a asistir a un gimnasio y a recibir lecciones de boxeo. Poco después tomaba parte en los campeonatos *amateurs* de Castilla primero y de España después, logrando ser proclamado campeón nacional de los semifuertes al cuarto combate que libraba en su vida. Un "apoderado" de Pincho Gutiérrez conseguía poco después en Madrid convencer a Gómez Naya de que el lugar conveniente para su aprendizaje no era la vieja capital de España, sino la nueva tierra que descubriera Cristóbal Colón. Y un buen día Gómez Naya, lleno el caletre de bellas ilusiones, abandonaba la hermosa tierra del Cid, y poco después desembarcaba en estas playas dispuesto a conquistar el universo. Lleno de ese noble afán me lo encontré hace unos días, cuando tuvo a bien concretarme algunos de los propósitos que, con vistas al radiante futuro, lo animan.

Como es sabido, el debut de Lorenzo Gómez Naya, como profesional del cuadrángulo, tuvo lugar hace unos días en La Habana. Y como se sabe también, el madrileño, sin tener que apurarse mucho, obtuvo una decisiva victoria en dos asaltos sobre el hombre que fuera escogido para iniciar el récord de esa futura estrella del pugilismo profesional. Esa victoria fácil contra un hombre de experiencia—Gómez Naya hasta entonces sólo había combatido contra *amateurs* inexpertos—ha llevado a Gómez Naya de satisfacción y de seguridad en sí mismo. Y cree a ojos cerrados que los adversarios que tenga en el futuro, sean quienes sean, habrán de seguir el mismo camino del primero...

—Entonces—le digo a Gómez Naya—dentro de un año serás una estrella internacional y podrás volver a España a retar a Paulino o a quien sea...

Yo creí que Gómez Naya iba a protestar, pero me equivoqué, porque lo que vino de sus labios en respuesta fué un "¡claro que sí!" como una casa.

En Cuba se han hecho, al menos internacionalmente, varios pugilistas hispanos. De aquí salió un día, listo para asombrar a la crítica neoyorquina que lo fué a ver al Garden, Hilario Martínez. Aquí, también, obtuvo Ignacio Ara el renombre necesario para no llegar a Norteamérica siendo un desconocido. Fillo Echeverría, completamente desconocido en España cuando Manolo Braña tuvo a bien traerlo consigo a estas playas, retornó a España convertido en un campeón. Gómez Naya, indudablemente, va a ser uno más de los que figuren en la ya larga lista de pugilistas hispanos "made in Havana". El muchacho posee condiciones básicas excelentes para llegar a ser alguien en el mercado de las coliflores, y es de suponer que esas buenas condiciones tuyas no serán arrojadas a los vientos, sino encauzadas debidamente por la senda del éxito.

Gómez Naya quiere combatir aquí en La Habana todas las veces que sea necesario para ponerse en condiciones de atravesar el charco. Pero en cuanto ello ocurra, en cuanto adquiera la experiencia necesaria para no ser *murdered* en los cuadriláteros de Pugilismo

Unidos, desea marchar a los Estados Unidos y abrirse paso allí, a través de todas las oposiciones que pueda encontrar, por la fuerza incontrastable de sus puños.

—¿Qué puedo temer?—nos dijo el madrileño, mientras en sus ojos azules, trasunto de sus abuelos celtas, brillaba la decisión más completa.—Los golpes, según he podido ver, no me hacen efecto. En cambio los míos son de unos resultados mortíferos.

—La exhibición que diste frente a Caracen no me convenció del todo. Estabas muy nervioso. ¿Te pasa eso siempre que combates?

—Nada de eso,—me responde Gómez Naya.—Lo que me pasó era comprensible si se tiene en cuenta que hacía mi primera pelea profesional, y que era la primera vez que me presentaba ante un público donde no estuvieran, para alentarme, todos mis amigos. Yo, como usted sabe, no había salido nunca de Madrid. Pero ya sé algo de lo que me ha gustado enterarme...

—¿Qué es?...
—Que mis golpes causan el mismo efecto en todos los climas. Con esa verdad en mi bagaje de atleta, yo me propongo ir hasta el Polo Sur, seguro de que sabré dejar siempre en alto el pabellón deportivo de España.

Pincho Gutiérrez tiene también algo que decir sobre cuál ha de ser el porvenir que espera a Lorenzo Gómez Naya, su nueva estrella.

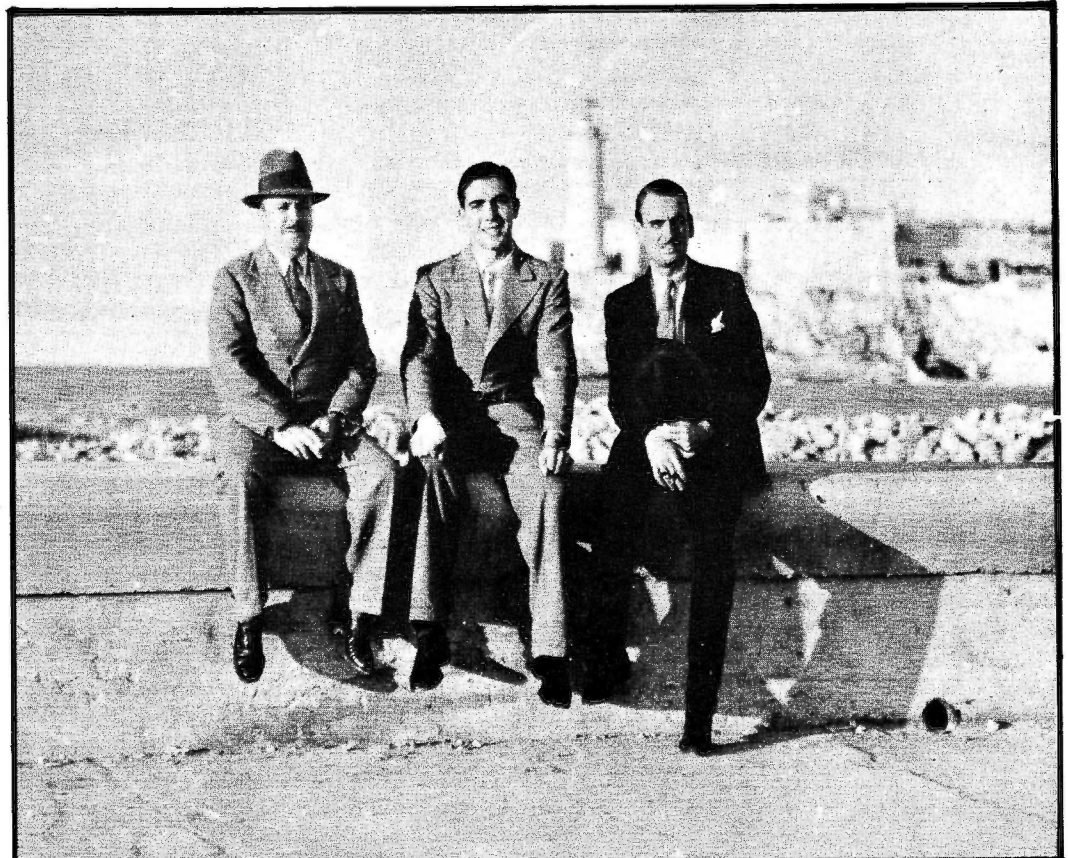
—Si no estuviera convencido "por mí mismo" de que Gómez Naya es algo serio y de que yo habré de hacer de él un campeón de cuerpo entero—nos dice Pincho—la impresión que el muchacho ha causado "a algunos de mis amigos" sería suficiente para convencerme plenamente. Mi muchacho no les ha gustado, han encontrado reparos que ponerle y ello para mí es más elocuente que varias columnas de la prosa más encomiástica.

—¿Crees que Gómez Naya llegará lejos?

—¿Que sí lo creo? ¡Lo garantizo con mi propia nuez! No conozco de otro caso como este de Gómez Naya. Hay que tener en cuenta que solamente ha efectuado cinco combates en toda su vida. ¿Y quién hubiera lucido como luce Gómez Naya a la quinta pelea que realizara?... ¿Dempsey?... ¿Tunney?... ¿Schmeling?... ¡Narices!

—Entonces...
—Entonces dentro de un año llevaré a Gómez Naya a España dispuesto a retar en la madre patria a todo bicho viviente. Si por entonces Paulino no ha colgado los guantes, será Paulino el que tendrá que verse con nosotros...

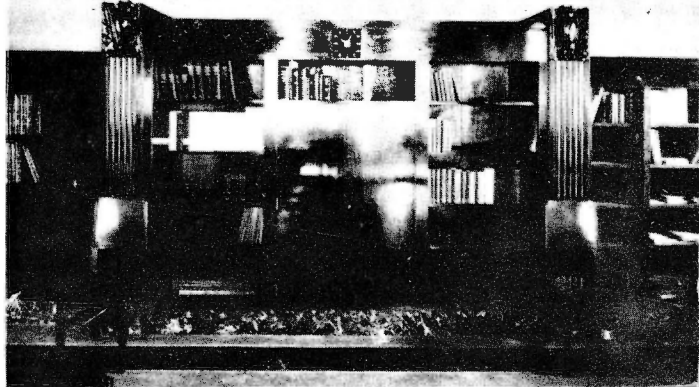
Y Pincho, encendiendo por vigésima vez su tabaco apagado, se sume en una de esas disquisiciones tuyas retrospectivas, que empezan en la plaza de toros de Barcelona y terminan, a lo mejor, en un bar de la Gran Vía...



GÓMEZ NAYA charlando en el Malecón con nuestro colaborador Antonio ARROYO RUIZ y con el popular "manager" de Choclate, Luis F. GUTIERREZ.
(Foto Funcasta).

LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE INGENIEROS.—Sala de lectura de la Biblioteca Técnica de la Escuela de Ingenieros de la Universidad Autónoma de La Habana, creada durante el Gobierno del doctor Grau San Martín, gracias a la ayuda económica del entonces secretario de Obras Públicas arquitecto Gustavo Moreno.

LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE INGENIEROS.—El arquitecto Isaac CARRERA, director de la Biblioteca de la Escuela de Ingenieros de la Universidad Autónoma.



LA BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE INGENIEROS.—Un aspecto de las bellas estanterías de la Biblioteca Técnica de la Escuela de Ingenieros de la Universidad Autónoma de La Habana, recientemente abierta al público.

Julita MUÑOZ, popular artista del teatro criollo que el próximo martes 29 celebrará en el teatro Martí su función de beneficio, con el estreno de "Las Tres Estrellas", letra de Carlotto Robreño y música del maestro Goya. (Foto Goya).

GRÁFICAS



EL CONCURSO DE HOMICULTURA.—Los miembros del jurado municipal con el niño que obtuvo el premio del señor Claudio Conde, distribuidor de la cerveza "Cabeza de Perro", en cuya representación asistieron al acto los señores Benito RODRIGUEZ y Luis ROJAS. (Foto Chilosa).



LOS ROTARIOS Y EL RETIRO PERIODISTICO.—Miembros del Rotary Club de La Habana con el grupo de periodistas que asistió a la sesión del jueves, donde se discutió el proyecto de retiro periodístico que tiene en estudio el Consejo de Estado. Figuran en la foto los señores VALDES DE LA PAZ, ANGULO, GALIGARCIA, NUNEZ MESA, NAVARRETE, GARATE y ACEVEDO.

A bordo del turboeléctrico "Quirigua", de la Gran Flota Blanca, llegó hace pocos días a La Habana la señora Helen RANDLE, médica distinguida, especialista en Dietética, que ofrecerá una serie de conferencias en inglés desde distintas estaciones habaneras de radio. La acompañan en la foto los señores Gilberto BASSARD, profesor de Ingeniería eléctrica, y E. GIQUEL, de la Comisión Nacional del Turismo. (Foto Chilosa).

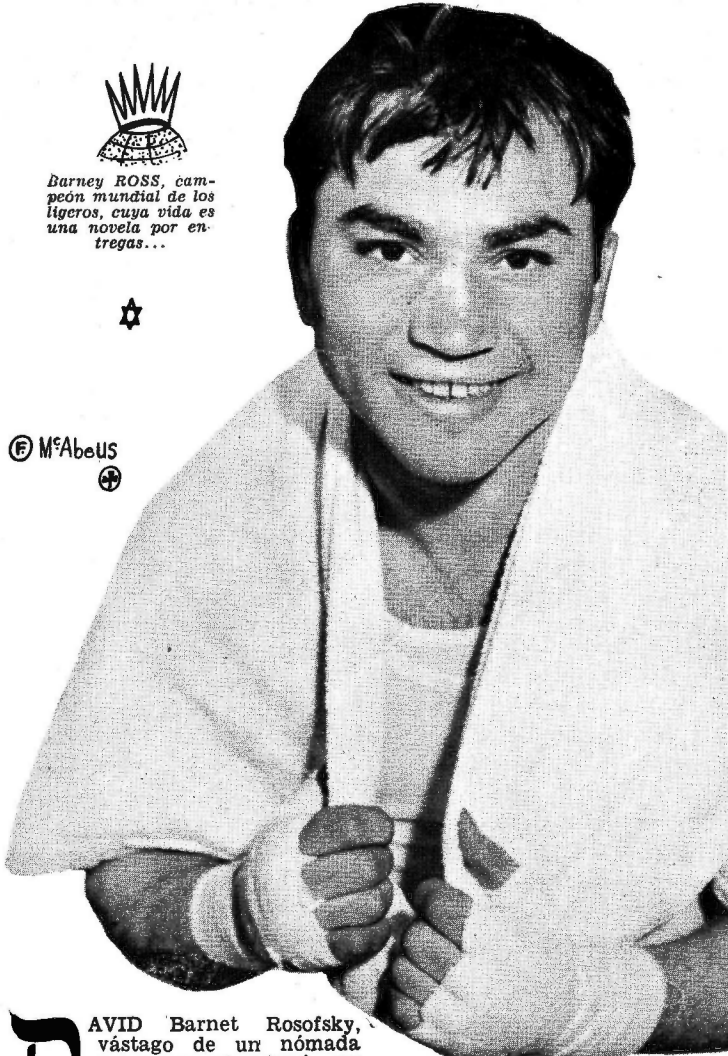




Barney ROSS, campeón mundial de los ligeros, cuya vida es una novela por entregas...



© M. A. Beus



DAVID Barnet Rosofsky, vástago de un nómada ruso que abandonó sus peregrinaciones en la ciudad de Chicago para dedicarse a la burguesa ocupación de bodeguero "de luxe", subió a un ring de boxeo hace cuatro años cabales para competir en un torneo *amateur*. Tres años después, Rosofsky era el campeón mundial de la división ligera y llevaba el americanizado *nom de boxe* de Barney Ross; y un año después conquistaba el honor de llamarse doble campeón mundial—*lightweight* y *welterweight*—distinción que no había gozado jamás otro mortal.

Si nos revestimos de credulidad y damos crédito a la existencia de la división *junior-welterweight* (uno de los abortos febriles del creador de cosas pugilísticas llamado Tex Rickard) llegamos a la conclusión de que Barney Ross ha sido un triple campeón, pues al vencer a Canzoneri, automáticamente se apoderó de este título sintético que "fabricó" el llorado Tex para hacerle un digno regalo a un tal Mushy Callahan.

Cuando Barney tenía trece años su fragilidad física provocaba el abuso de sus compañeros en el colegio... Era una familia muy abusada la Rosofsky... Un mal día, Barney regresó del colegio y encontró a su padre muerto. Las balas de una pandilla de *gangsters* le habían producido un macabro tatuaje en el cuerpo. El motivo fué descubierto después de una sumarísima investigación: el viejo Rosofsky había rehusado seguir pagando su "cuota" mensual a la pandilla que lo "protegia contra contingencias del destino".

Y Barney se convirtió en un chiquillo taciturno y hosco que peleaba con cualquiera a la primera provocación. Y así se hizo bo-

xeador... Algunos años después, Ross era el campeón mundial... y pagaba a los *gangsters* una cantidad de dinero mucho más generosa que la que no quería pagar su padre. Barney, rama de un robusto tronco semita, tenía el sentido filosófico de su raza, sin los inconvenientes de la obstinación fatal de su pater.

He aquí la génesis de una carrera pugilística... Y especialmente de la carrera del boxeador votado como "el más valioso del año 1934, el campeón de los campeones", por un consenso de opiniones de todos los críticos deportivos de Norteamérica.

* Un cronista de esencia comunista tendría en los problemas económicos del Boston Braves, club de la Liga Nacional de Base Ball de los Estados Unidos, un admirable tema para desarrollar la tesis del "nefasto poder del capitalismo y sus abusos en el deporte".

El Boston de la Nacional, como la mayoría de los clubs de liga grande que no tienen un millonario de dueño, está en la más indigente bancarrota, al extremo que han sido desahuciados del terreno donde celebran su desafíos. Emil Fuchs, el actual dueño, es un pobre diablo en la actualidad, porque el infeliz ya ha gastado todo su dinero y no le queda más que recuerdos de épocas esplendorosas, cuando todos sus colegas lo agasajaban y le daban los buenos días con una sonrisa amplia y acogedora. Y este vetusto Fuchs, está a punto de recibir el puñal de Bruto por la espalda...

Parece que los intereses capitalistas se han confabulado para dejar fuera del negocio del *base*

PANORAMA MUNDIAL



Wor Jess LOSADA

ball al desgraciado propietario de los Braves. De acuerdo con las inflexibles normas del capitalismo, ya Fuchs ha dado todo lo que tenía y no le queda más que un crónico reumatismo y una afección hepática, producidos ambos por la desveladora tarea de firmar cheques, y firmar más cheques, hasta dejar exhausto el pozo de los dólares. En el hombre, semejante "pega" produce un estado morboso que casi siempre conduce a la indigencia física y moral y hasta mental. Y Fuchs ya es un indigente en toda la dolorosa acepción del vocablo... de moda.

Pues bien, Fuchs va a perder su terreno, pues hace años que no paga la renta y para el dueño del Braves Field, Fuchs y sus peloteros no son más que inquilinos morosos. El dueño del campo quiere su propiedad para alquilarla a un promotor de carreras de galgos, basado seguramente en la aguda sentencia de un inglés escéptico y desengañado que en un día de mal humor dijo que: "mientras más conocía a los hombres, más quería a su perro".

Pero aquí no terminaron las tribulaciones del pobre Fuchs... En esta "perra vida" hay que aguantar muchas cosas cuando el dinero está por medio. El añejo propietario de los Braves acudió anhelante a "su colega" Mr. Yawkey, dueño del club rival en la misma ciudad, Boston Red Sox, que es dueño de un hermoso campo de *base ball*, con su "cerca bien cerca" para propiciar "jonrones comerciales" y unos camerinos en azul pastel que proporcionan a los peloteros la actitud mental indispensable para sentirse dioses de turistas en la tierra. Y Fuchs tuvo que salir de las regias oficinas de Yawkey—verde Nilo, con incrustaciones color caimito y oro viejo—cabizbajo y humillado como un vendedor de viandas arrojado de una mansión de "nuevos ricos".

Parece que Yawkey, siendo millonario, y siendo capaz de gastarse doscientos veinte mil pesos en un jugador llamado simplemente Joe Cronin, se considera en un nivel muy superior al de un viejo arruinado, y esta diferencia en las dos estratificaciones sociales, abrió un abismo entre los dos hombres que un año antes se invitaban mutuamente a comer langosta a la Newburg.

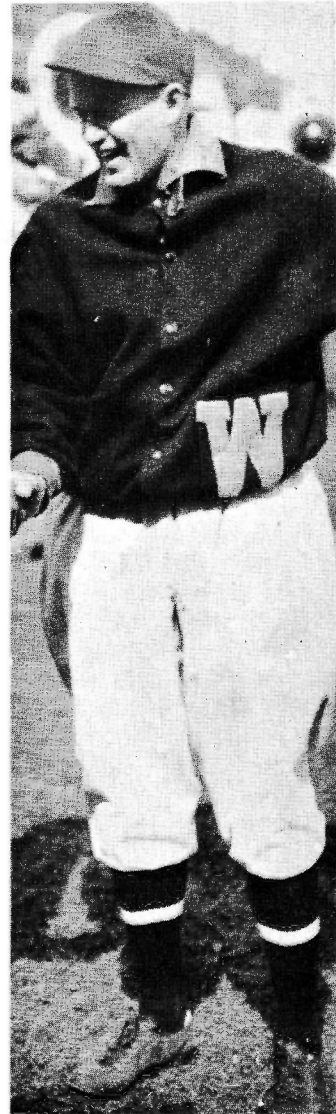
Sin terrenos Fuchs, el presidente de la Liga Nacional, Ford C. Frick, convocó una junta extraordinaria entre dueños de clubs de la Liga Nacional y le puso delante de la cara el dilema: ayudar al Boston o someterse a un *schedule* de siete clubs para la próxima temporada.

Y ahora vamos a la parte intriga. Los financieros de esta industria deportiva que provoca las más peregrinas discusiones fanáticas en medio mundo civilizado, han colocado a Fuchs, según opinión de ciertos conocedores del *inside* beisbolero, en una trampa para incautos. La cosa es así: Si el Boston no puede salir de su apuro,

el coronel Ruppert, que es millonario y puede gastarse la plata, propondrá la admisión del club Newark—club de su propiedad—en las ligas mayores para cubrir la vacante del Boston. Yawkey se beneficia, pues no tendría competencia en su ciudad; y Ruppert, dueño de los Yankees, tendría un club en cada liga.

Esto no deja de ser una hipótesis, pero el plan parece forjado por un cerebro financiero, y es obvio que el *base ball* en la actualidad es una bolsa de valores donde se observa la más despiadada especulación. Dueño de club modesto, es barrido rápidamente por los millonarios que están dispuestos a gastarse un cuarto de millón de dólares por un jugador que no vale diez mil... Porque si Cronin le costó a Yawkey doscientos veinte mil dólares, ¿entonces cuánto valía Ty Cobb?

Y el hecho histórico es que Ty Cobb, costó *mil dólares* al Detroit. Y luego que digan que el *base ball* americano es una gran institución...



Pyle

SE OLVIDÓ DE JOB

NO SUPO ESPERAR

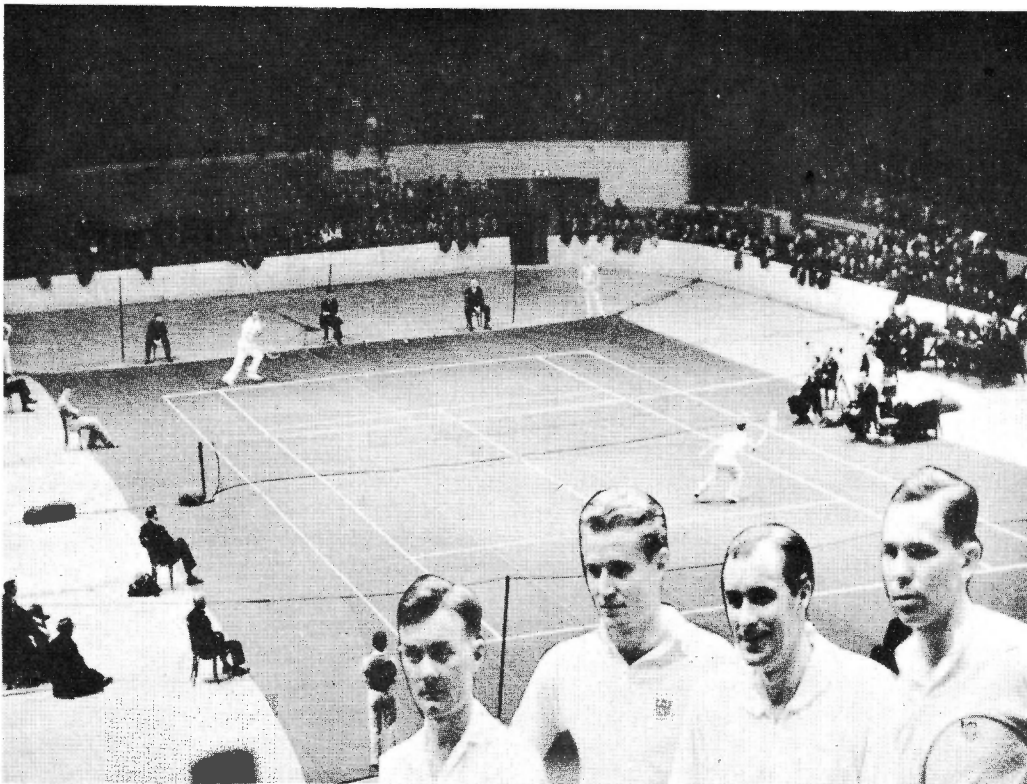
por

Mario I. De la Hoya

OLVIDANDO la enseñanza que el paciente Job legó al mundo, Mr. Pyle—aquel americano que muchos llamaron loco, visionario y equivocado de la vida—ha tenido que conformarse con ver cómo otros alcanzaban el fruto en una empresa que él preparó con su dinero, con sus afanes y con su entusiasmo, prontamente entibando ante la serie de obstáculos y de fracasos que encontró en los primeros intentos de convertir el tenis en un deporte profesional.

Varios años han transcurrido desde aquella aventura que movió a risa a los magnates del tenis y que arrebató una estrella a Wimbledon y la Riviera y otra al equipo norteamericano, para la Copa Davis. De sus pioneros sólo queda, y eso reducido a un segundo plano, más como entrenador del Madison Square Garden que como jugador activo, el más tenaz, el más irreconciliable enemigo de Big Bill Tilden: Vincent Richards. Pero la lucha, el espíritu de rebeldía contra los abusos y las explotaciones de los organismos *amateurs*, que caracterizó la odisea de Suzanne Lenglen, Paul Feret, Mary K. Browne, Howard Kinsey, Harvey Snodgrass y el propio Vinnie, se mantiene, acrecentándose más bien, en virtud de las jugosas utilidades que perciben los actuales paladines del deporte profesional.

Una mirada al escenario tenístico del mundo, ofrece una desconsoladora perspectiva para los grandes organismos *amateurs*, llámense United States Lawn Tennis Ass., British Tennis Federation o Federación Internacional. De las grandes figuras del deporte, sólo dos parecen dispuestas a seguir bajo la égida de esas instituciones, animadas por el más sano propósito de sacrificio en aras de las bolsas bien repletas de los accionistas de Roland Garros, Wimbledon y Forest Hills. El resto—incluyendo en ese resto a muchas que no han llegado a ganarse en las taquillas y en los *courts* el adjetivo de grande,—si no ha manifestado de una manera más o menos abierta sus propósitos de abandonar el *amateurismo*, coquetea con Bill O'Brien y se deja regalar los oídos con las dulces palabras de veinte y veinticinco por ciento, que traducidos a no tan viles dólares, vienen a representar una suma muy consoladora en estos tiempos de depresión mundial.



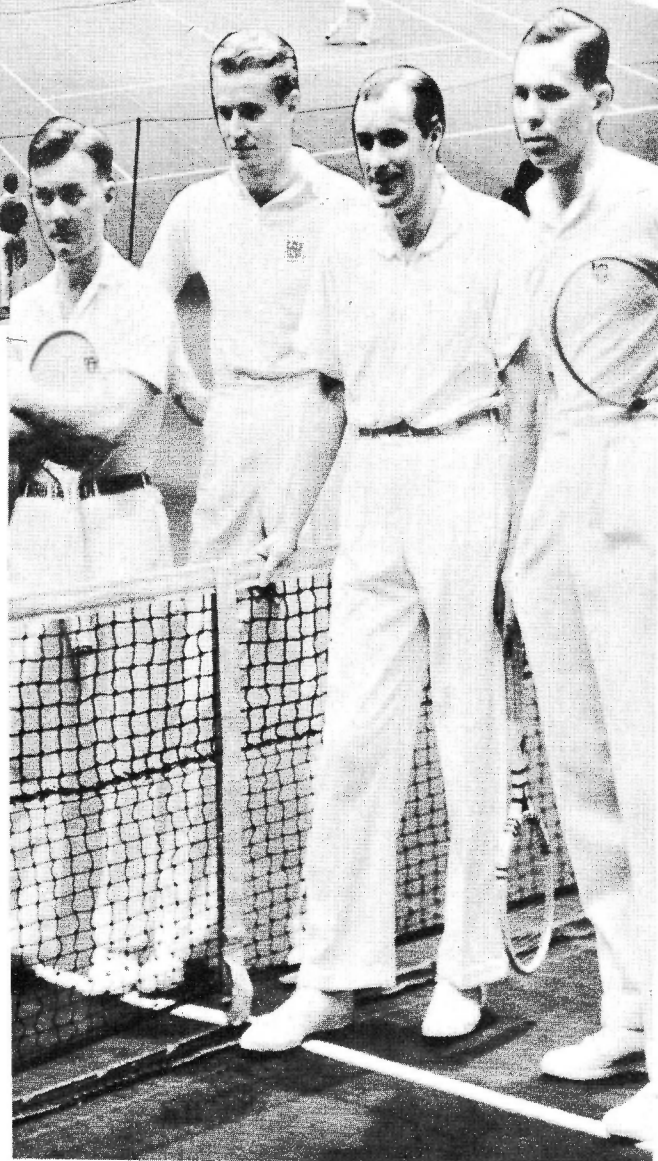
El venerable William T. TILDEN, con cuarenta años en sus coyunturas, vence en dos "sets"—6-4 y 7-5—a su joven rival, George M. LOTT, en el "premier" de la temporada profesional celebrada en el Madison Square Garden el día 9 de enero. Concurrencia a capacidad. Recaudación generosa.

Los que saltaron.—

Olvidando a Suzzy Lenglen y a cuantos con ella dieron el salto hacia el profesionalismo, salto que en aquella fecha bien pudo merecer el título de mortal, y que han pasado al museo de objetos inútiles y dejando también entre los tipos de la máquina los nombres de aquellos que jamás se destacaron en las filas *amateurs* y cuya actuación presente se reduce en la mayor parte del año a actuar como *coaches* de colegios, clubs y universidades, el tenis sin medallas ni copas pero con dinero contante y sonante *blasona*, en estos momentos, de reunir o estar en vías de llevar a su seno a las más conspicuas figuras del deporte.

Big Bill Tilden, como iniciador de esta segunda etapa del profesionalismo en el tenis; Ellsworth Vines, Karel Kozeluh, Hans Nuesslein, Henri Cochet, Martin Plaa, Burke, Keith Gledhill, Lester Stofen, George M. Lott, Vincent Richards y Frank X. Shields—que aun cuando sus presentes actividades se reducen a hacerle la competencia a Max Baer como actor del cine, no tardará en sumarse al grupo de hombres que gustan de amargarle la existencia a los Gillou, Merrill Hall, etc.—forman el estado mayor de ese ejército que, *racket* en mano, viene librando la más fatídica guerra para los organismos pseudo *amateurs* de Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

Entre esa docena, hay jugadores de ambos continentes, pero la nación más perjudicada con la avalancha del profesionalismo ha sido Estados Unidos, que perdió por esa vía los servicios de Vines, Stofen, Gledhill, Lott y Shields, mientras Francia, aun cuando aparentemente el daño fué relativo, dado que el único tenista de calibre, y eso en el plano descendente del deporte, que saltó fué



El mundo tenístico dió la bienvenida a dos flamantes profesionales del "racket" de la raqueta: George LOT y Lester STOFEN, que debutaron en el Madison Square Garden frente a la pareja profesional TILDEN-VINES.

Cochet, el efecto moral de esa acción del idolo galo fué desastroso para las aspiraciones de dicho país en las competencias por la Copa Davis.

Para Norteamérica la deserción de Lott, Stofen y Shields—ya que aunque éste continúe siendo hoy considerado como *amateur* por la U. S. L. T. A. sus posibilidades internacionales son muy oscuras, sobre todo si es aprobada la moción de Checoslovaquia en la próxima junta de la Federación Internacional en contra de los tenistas actores—representa la desaparición de su última y re-

motada oportunidad de reconquistar la Copa Davis. Wood y Allison, con la inexperta cooperación de Mako y Parker, no lucen en condiciones de realizar una hazaña que entraría de lleno en los famosos milagros deportivos.

Los que están en la cerca.—

Aparte de esa docena de jugadores, entre los cuales puede estimarse estar no menos de cuatro figuras de un hipotético "big ten" mundial, el tenis profesional amenaza con ganarse para su causa

(Continúa en la Pág. 44.)

POR FALTA E COSTUMBRE

Por FREDERICK SKERRY

Versión de Gaspar Muñoz - Ilustración de Arthur Edrop

más, cada uno de estos doce años. El subsanaría tamaña injusticia. Se apropiaría de lo que consideraba suyo, de todo derecho: exactamente seis mil dólares... ni un centavo más, ni un centavo menos. Con esa cantidad podría viajar con lujo, efectuando el cambio de boleto una vez zarpara el buque. No tendría entonces que economizar los centavos: Si lo graban al fin encontrarlo y detenerlo, ¿qué le importaba? No tenía un solo familiar que pudiera preocuparse por su suerte. Y, sobre todo, le quedaba únicamente un año de vida. Gay & Company podrían hacer con él lo que mejor les pareciera, si es que lo graban cogerlo. ¿Su buen nombre? ¡Bah! Había llevado un buen nombre durante toda su vida, ¿y qué beneficio habiale eso reportado?

Conocía, por la práctica de años,

buque zarpara a las nueve de la noche, el día 24 de diciembre, que caía en jueves. Terminada la comida, saldría del *boarding house* de la señora Gates, donde vivía, para dar su paseo acostumbrado... y no regresaría jamás. Cuando la señora Gates descubriera su ausencia, a la mañana siguiente, ya él estaría en alta mar: un hombre distinto, con otro nombre y otra indumentaria. Si ella daba parte a la Policía, ésta se limitaría a buscar por la ciudad a un hombre desaparecido. Su ausencia en la tienda pasaría por enfermedad. Y como había la costumbre de conservar siempre una reserva de billetes de baja denominación, transcurriría un tiempo indefinido antes de que notaran la falta—antes de que examinaran los paquetes falsos que allí quedarían.

Según se aproximaba la hora, William Jones iba sintiendo una inusitada excitación nerviosa, que no entraba en sus cálculos. Al regresar del almuerzo, había traído, como de costumbre, su cartucho de pan, y escondido en un bolsillo otro cartucho exactamente igual, pero vacío. Este segundo cartucho, con su valiosa hogaza de seis mil pesos en billetes, reposaba junto al otro en un entrepaño del mostrador al sonar la hora de dar fin al trabajo.

En el preciso momento en que William Jones se ponía su abrigo, lo sorprendió la voz de Halleck, el encargado del departamento de artículos deportivos.

—¡Qué día éste!—exclamó Halleck, parado frente a la jaula del cajero.—¡A Dios gracias que es sólo un día al año! ¿Viene, Jones?

La invitación desconcertó al cajero. ¡Ocurrencia de hombre, el aparecerse en esos momentos!... ¡Primera vez que lo hacía en más de dos semanas!... ¡Y ahora, como un imbécil, no le quitaba la vista! William Jones, moviéndose nerviosamente, balbuceó:

—Estaré con usted en un momento...

Y no le quedó más remedio que dirigirse hacia el mostrador y extender las manos en busca del cartucho.

—¿Segue comiendo el pan integral?—preguntó Halleck.

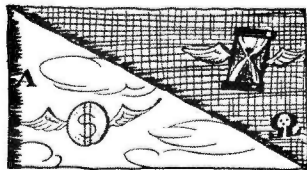
—Seguramente—replicó el cajero, mostrando el cartucho.—Me sienta muy bien.

Ambos pasaron frente al único inspector que quedaba en la puerta. William Jones mecía su cartucho con la mayor naturalidad. El inspector no le puso atención, y el cajero respiró con alivio... Lo peor había pasado.

En compañía de Halleck camino hacia la estación del ferrocarril subterráneo, comprando en el camino un periódico de la tarde. La presencia de Halleck en esos momentos lo ponía nervioso. Temía haber despertado sus sospechas. ¡Nerviosismo, solamente! Sin em-



ARTHUR EDROP



DOS acontecimientos — dos crisis, pudiéramos decir — amargaron la vida a William Jones. El primero fué la rebaja de un diez por ciento de su sueldo; el segundo y más reciente, la declaración solemne de su médico de que sólo le quedaba un año de vida.

¡Un año de vida! ¡Y pasar este año atado a la misma noria de trabajo! Y lo que era peor, con una décima parte menos de retribución... porque William Jones, a los sesenta años de edad, no se hacía ilusiones, y sabía que la rebaja resultaría permanente, si no era el preludio de su retiro.

Veinte años atrás, cuando fué ascendido al puesto de cajero de Gay & Company, un final semejante le hubiera parecido imposible. El porvenir entonces era para él rosado. Lo peor que podía vislumbrar en lontananza era que lo retirasen a la vejez con una pensión. Pero ahora, una pensión resultaba un consuelo muy pobre ante la perspectiva de un solo año de vida. Esa sentencia fatal destruía por completo las esperanzas que aun persistían en él, a pesar de todas las frustraciones pasadas. Por eso William Jones se rebelaba contra su suerte.

Hombre bajo y delgado, meticuloso en extremo, portando unas gafas relucientes que le comprimian su afilada nariz, pasábale los días encerrado en una jaula de acero, en el quinto piso de la gran tienda de Gay & Company, recibiendo, contando, ordenando el dinero que llegaba, neumáticamente, a través de tubos de bronce, a los empleados del cambio que trabajaban cerca. Nadie que viera al tranquilo hombrecito podría sospecharlo capaz de una rebelión activa. Sin embargo, el exterior escondía la llamarada interior.

El año que le quedaba, resolvió William Jones, habría de colmar las ansias y sueños de toda su vida. Vería lugares y gentes, que hasta ahora sólo había podido ver a través de otros ojos: países y ciudades de Europa y Asia. Efectuaría un viaje alrededor del mundo. Sus ahorros harían posible la circunvalación del globo, en uno de los lujosos vapores excursionistas, sacando un boleto de mínimo precio, y aun le sobraría algo. Pero eso de viajar con pasaje mínimo y algún sobrante, no era ahora de su agrado.

Durante doce años no se le había aumentado el sueldo. Debía haber recibido quinientos dólares

el tamaño exacto de un paquete de seis mil dólares en billetes de baja denominación; porque Gay & Company era una tienda de precios populares y los billetes de altas denominaciones no eran frecuentes. Resultaba peligroso el llenarse los bolsillos de billetes; los inspectores en las puertas de salida tenían muy buena vista. William Jones, por lo tanto, preparó un plan ingenioso.

Durante varias semanas, con antelación a la fecha de su proyectada fuga, regresaba del almuerzo con un cartucho de papel, que contenía una modesta hogaza de pan integral. Lo llevaba a su jaula, dejábalo en un entrepaño de su mostrador, y luego salía con él al terminarse el trabajo. Los inspectores, a quienes Jones les mostró la primera hogaza, haciendo grandes alabanzas de sus virtudes nutritivas, se acostumbraron pronto a ver el cartucho, que ya formaba parte de la personalidad del cajero, como su bombín y el negro cordón de sus gafas.

A su debido tiempo, William Jones extrajo del banco sus ahorros, sacó su boleto de pasaje, a precio mínimo, e hizo todos los arreglos necesarios para su excursión alrededor del mundo. El

VICTOR, DE LA BRIGADA MUNDANA

Una nueva novela de Maurice Leblanc
en la que reaparece

ARSENIO LUPIN

el maravilloso ladrón mundano que ha podido eclipsar las glorias del gran

SHERLOCK HOLMES

la creación inmortal de Arturo Conan Doyle

En esta novela en serie, que insertaremos inmediatamente después del último capítulo de

EL PESCADOR DE PERLAS,

el lector entra rápidamente en una trama apasionante, llena de acción, en la que los episodios se suceden con rapidez cinematográfica complicando los hechos y añadiendo un interés mayor a cada capítulo que se lee.

NO DEJE DE LEER

esta novela subyugadora de Maurice Leblanc

VICTOR, DE LA BRIGADA MUNDANA

bargo, le parecía que todo el mundo conocía ya el contenido del cartucho. En este estado de agitación penetró con su compañero en un tren.

Después de ir un rato de pie, ambos lograron asientos, uno frente al otro. Jones quedó al lado de una señora que tenía los brazos cargados de paquetes. Trató de leer la primera plana del periódico, vigilando a cada momento a Halleck, quien parecía enfascado en la lectura de su periódico. Alguien se levantó, y la señora se corrió un poco en el asiento. Con estudiada indiferencia, el cajero colocó su precioso cartucho a su lado, en el espacio de asiento que la dama había dejado libre, y abrió el diario en busca de las noticias marítimas. Un pensamiento turbador lo había asaltado... ¿Qué sucedería si el buque, por algún motivo, tuviera que demorar su salida?

Mientras doblaba las hojas, en pos de la reconfortante verificación del día y hora de partida, el tren se acercó a una estación, la señora se puso de pie, y un extremo de su abrigo rozó el cartucho y lo tiró al suelo. Un pasajero sentado enfrente se inclinó rápidamente, recogió el cartucho y se lanzó tras la dama. Logró alcanzarla en los precisos momentos en que se abría la puerta del carro.

—Tome, señora... se le ha caído un paquete...

La señora cogió el paquete, aparentemente dudosa, salió del carro, la puerta se cerró estrepitosamente, y el tren se puso en movimiento. El pasajero volvió a su asiento con la satisfacción del deber cumplido.

Todo esto ocurrió con tal rapidez que William Jones se quedó estupefacto y absolutamente paralizado. ¡Ahora el cartucho había desaparecido! ¡Y él era un ladrón sin lucro!

—Esto sí que ha resultado divertido—le dijo Halleck desde su asiento, tratando en vano de reprimir la risa.

William Jones le contestó con una sonrisa helada. Bueno, pensó aturrido el cajero mientras aparentaba leer en su diario, le quedaba el boleto de pasaje... en menos de tres horas estaría fuera de alcance...

El lunes siguiente, los directores de Gay & Company se enteraron de la desaparición de William Jones. Comprendieron el colapso del pobre hombre. Su salud no parecía buena; y el trabajo en esos días de Pascuas había sido tremendo para todos. Lo que no pudieron comprender, sin embargo, fue por qué el cajero había dejado en el entrepaño de su mostrador un cartucho de papel conteniendo seis mil dólares.

El Nuevo...

(Continuación de la Pág. 30.)

ciento más baratos que los productos similares norteamericanos. El trabajador de los Estados Unidos se encuentra ahora con que la competencia que él tenía dentro de su propio país del obrero de otras nacionalidades, de individuo a individuo, éste se la hace desde su territorio nativo, en condiciones que resultan desastrosas para la economía norteamericana.

El capital, por su parte, se enfrenta también con una situación semejante. Los mercados extranjeros se le reducen y el mercado nacional se restringe igualmente, primero, porque ya la población no crece con tanta rapidez, y segundo, porque el desempleo y la baja de salarios disminuyen la capacidad adquisitiva del pueblo.

Los Estados Unidos advierten, con desagradable sorpresa, que habían calculado mal el valor representado por sus exportaciones en el conjunto de su economía. El mercado interior absorbía algo más del 85% de la producción total. Parecía lógico pensar que aunque el 15% exportable desapareciera, la estructura económica del país no sufriría gran cosa. Los hechos han demostrado lo contrario. En una fábrica, como en una granja, puede ocurrir que el 85 o el 90 por ciento de la producción sirva sólo para cubrir gastos, y que el 15 o el 10 por ciento restante constituya el margen de ganancia. En ese caso, la reducción de ese 15 o 10 por ciento, convierte en ruinoso el negocio. La crisis presente ha permitido comprobar, además, que cuando la producción y el consumo están en equilibrio, un exceso, aunque sea pequeño, en la primera, produce efectos considerables sobre los precios, obligándolos a caer. Un sobrante de un diez por ciento, por ejemplo, puede alterar el precio de todo el volumen de la producción. No es el 90% vendible lo que marca el nivel de las cotizaciones, sino el precio que el 10 por ciento en exceso alcanza al ser ofrecido en un mercado cuyas necesidades están ya satisfechas. El agricultor y el industrial norteamericanos han comprobado que el pequeño tanto por ciento exportable—de escasa importancia aparentemente—era la garantía de su prosperidad. Al desaparecer, ha puesto en crisis toda la economía nacional.

Apreciados estos hechos en todo su alcance, las causas más generales de la crisis quedan al descubierto, y sus posibles remedios también. Estos no pueden ser otros, en su último término, que la concertación de tratados para recapturar los mercados extranjeros y lograr el aumento de las exportaciones. La NRA y las demás medidas puestas en práctica por el actual Gobierno son, en su inmensa mayoría, meras medidas de emergencia, destinadas a contrarrestar los efectos inmediatos de la crisis, mientras se logra aplicar la cura definitiva. Hasta se da el caso de que algunas de esas medidas, por su propia naturaleza, hacen más difícil la competencia con los productores rivales de otros países, como, por ejemplo, el alza de los salarios y el acortamiento de la semana de trabajo, destinados a aumentar el poder de compra de las clases trabajadoras y a reducir el número de los desempleados. La industria norteamericana emplea mayor número de obreros para el mismo trabajo y les paga mayor salario, pero esto no puede hacerlo sin elevar el precio de sus artículos, a lo cual, como es natural, el Gobierno ha tenido que autorizarla, suspendiendo la aplicación de la ley contra los trusts. Los efectos, a la larga, se harán sentir desfavorablemente. El consumidor doméstico, obligado por la carestía, reducirá sus compras al mínimo; y en el mercado extranjero, el competidor tendrá mayor ventaja. El remedio de emergencia, si se prolonga su aplicación exclusiva,

provocará males mayores que los que trata de evitar. La conclusión es que los Estados Unidos se encuentran ante un dilema y que, como dice el secretario Wallace, tienen que escoger: o se procuran mercados exteriores en breve plazo, o van a la reducción permanente de su producción agrícola e industrial, con el consiguiente empobrecimiento, unido a todas las posibles contingencias que éste pueda acarrear.

El movimiento de aproximación a Hispanoamérica y la política del "buen vecino" tienen su punto de partida en la situación bosquejada, y en las decisiones que ya se han tomado para mejorarla. Cuando se trata de conquistar tierras o posiciones militares, la fuerza puede bastar. Por la fuerza se toma lo que se desea y por la fuerza se mantiene. Si la finalidad es la de conquistar un mercado, el caso es distinto. La buena disposición del comprador es esencial, porque una larga experiencia ha demostrado que el boicot es un arma muy seria, y que la resistencia pasiva de un consumidor hostil es muy difícil de vencer. Los Estados Unidos han abierto, en tal virtud, una nueva política mercantil de toma y daca, amistosa y pacífica, con los países del sur, y el tratado comercial con Cuba es el primer tanto a su favor que se han anotado Roosevelt, Hull y Wallace en la nueva senda.

Al iniciarse estas orientaciones económicas, el tratado con Cuba debía ser uno de los primeros, no sólo por "la proximidad geográfica y por las condiciones históricas" a que ha hecho referencia la Secretaría de Estado de Washington, al calificar como "único" y "exclusivo" este convenio, sino por razones puramente mercantiles. Cuba había sido uno de los mercados mejores de los Estados Unidos, y la tarifa proteccionista lo había arruinado casi por completo. De 1924 a 1929, inclusive, las exportaciones de los Estados Unidos a Cuba sumaron \$954.302.000 en seis años, o sean \$159.050.000 al año, como promedio. En 1932 esas exportaciones se redujeron a \$27.653.000, y en 1933, a \$22.674.000. Esta última cifra representa sólo el 14% del promedio anual del 1924 al 1929. Prácticamente, las exportaciones a Cuba casi habían desaparecido. Sería necesario retrotraernos al siglo XIX para encontrar cifras tan bajas. Rehabilitar un mercado potencial tan próximo y tan vasto era la primera necesidad económica de los Estados Unidos al tomar el nuevo camino.

La firma del convenio ha llenado de satisfacción a Washington. Los negociadores norteamericanos le han asegurado positivas ventajas a su agricultura y a su industria, a cambio de un corto número de concesiones a Cuba en los renglones de mayor importancia para ésta. El empleo del sistema de cuotas y del arancel "estacional" han permitido armonizar los intereses de ambas partes, extremo que parecía sumamente difícil. Por otro lado, el carácter casi exclusivo de la producción cubana—azúcar, tabaco, ron y ciertos vegetales propios—ha hecho posible que en el convenio se prescindiera de la cláusula "de la nación más favorecida", con lo cual los Estados Unidos quedan con las manos libres para realizar otros pactos, sin afectar el de Cuba, extremo éste de la mayor importancia, tanto para ellos como para los cubanos. Los exper-

(Continúa en la Pág. 44.)

Mady Christians en Hollywood

por Mary M. Spaulding

CERTO director famoso a quien preguntaron en una reunión qué opinaba de Hollywood, dejó pasmados y desconcertados a sus oyentes, al contestar inmediatamente: "Jamás expreso una opinión sobre un lugar, persona o cosa a quien no conozco".

Naturalmente todos sabíamos que aquel director había conquistado un puesto de importancia en la Meca del arte cinematográfico, después de muchos años de esfuerzos y trabajos en la misma, de manera que las opiniones se dividieron respecto a su respuesta y prevaleció aquella de que el citado director buscaba un medio de crear sensación.

Sin embargo, nada tan cierto como sus palabras. El no conocía a Hollywood a despecho de los años que llevaba bregando en el pintoresco lugar donde se desenvuelve la más importante industria de nuestro siglo.

Porque un hecho escueto y verdadero es que la psicología de Hollywood ha desconcertado a los más sesudos psicólogos, quienes no pueden asegurar aún que lo conocen.

Hollywood es la eterna caja de Pandora. Sus sorpresas se multiplican y lo que hoy es una verdad concluyente, mañana es una teoría completamente falsa.

Más aún: Hollywood es el lugar de las paradojas constantes. Como una cortesana caprichosa y trivial detesta hoy lo que adoró ayer, y siente antojos por aquella misma cosa que antes le causaba fastidio.

Y esta condición "temperamental" de Hollywood, no se refiere solamente a sus estrellas, a las cuales, después de todo, se les podía tolerar la supersensibilidad nerviosa, en gracia a la exaltación mental que han de vivir; exaltación tanto más grande cuanto más talento artístico posean. En Hollywood, empero, el mal "temperamental" es endémico; lo padecen todos: los seres y las cosas. Aplasta y desconcierta y acaba por formar parte de su fisonomía física y moral, de manera que no solamente nos acostumbramos a ello, sino que acabamos por sentirlo como una necesidad.

Hace seis años, por ejemplo, Hollywood tuvo la mayor crisis de su historia, al imponerse definitivamente el cine parlante. Aquellas estrellas que habían triunfado en toda la línea, bajo los auspicios del arte mímico, fueron consideradas como proposiciones desconcertantes por los productores, a causa del acento extranjero que tenían una gran mayoría de las mismas.

Comenzaron a evacuar las estrellas continentales... El público que no sabía absolutamente nada de cómo hablaban aquellos ídolos a los cuales había levantado pedestales gracias a su talento interpretativo de las emociones, tuvo una reacción extraordinaria al escuchar su voz y la natural inflexión de las que pertenecían a razas no familiarizadas con la lengua de Shakespeare. Pero mucho antes de que las películas llegaran al público, ya los productores se habían tapado los oídos, horrorizados ante el acento que les chocaba desde la tela de aluminio, y que paradójicamente, les

había parecido "gracioso" escuchado frente a frente, sin la intervención del micrófono.

Actores de la preponderancia de Emil Jannings tuvieron que abandonar Hollywood llevando con ellos el estigma de que "no hablaban bien". Al extremo de que para complacer (todo a juicio de los productores) al público de Norteamérica, hasta los que hablaban en inglés como se habla en Inglaterra, quedaban, o bien fuera del ambiente hollywoodense, o tenían que hacer películas con entonación americana, para el continente norteamericano, y películas con entonación inglesa, para los habitantes de la Gran Bretaña. Nuestro propio admirado Clive Brook nos manifestó en una entrevista a raíz de su llegada de Londres, a donde había ido para filmar una película hecha por él mismo, anteriormente, en Hollywood: "Acabo de repetir la película tal, hablando como hablo yo en mi país. Porque cuando la filmé hablando como hablan el in-

Sin embargo, desde el punto de vista comercial, el mercado americano importaba más a la industria en Hollywood que todos los demás, pues el verdadero maná les viene de los cuarenta y ocho Estados de la Unión americana y de Inglaterra con sus colonias de habla inglesa. Así, pues, los productores se concentraron especialmente en las películas habladas en inglés y Hollywood comenzó a poner en sus listas negras a las estrellas de allende los mares que no dominaran a la perfección el idioma de don Guillermo (*).

Empero, aquel desconcierto duró poco. Con extraordinaria rapidez, Hollywood comenzó a requerir la misma cosa que poco antes había rechazado: acentos graciosos, que pusieran un poco de sal espiritual en los diálogos americanos.

Y volvió la inmigración de artistas continentales. Comenzaron a caer sobre Hollywood, y con desdoro de muchas estrellas del patio, artistas de todas partes. El



Una escena de "Wicked Woman", película de la Metro-G.-Mayer, de la que es protagonista la artista vienesa Mady CHRISTIANS. (Foto Metro)

glés los americanos no servía para Inglaterra".

Aquello de los acentos inició la más cruda guerra en Hollywood. Para no perder un centímetro cuadrado en la explotación del negocio pelicularo, las compañías americanas determinaron hacer películas en todos los idiomas. Y comenzó con un afán digno de mejor suerte, la producción de cintas habladas en español. Pero como hay veinte y seis países que hablan español, sujetos a más o menos localismos y acentos, o inflexiones de la voz, resultó también que las películas que tenían aceptación en España porque estaban hechas con españoles de la Península, no resultaban grandes éxitos de taquilla en la Argentina o en México, etc., etc. Mientras que cuando los hispanoamericanos eran escogidos para interpretar los papeles principales en los films, la variedad de inflexiones era tal que chocaba también a los puristas del idioma.

cachet europeo se hizo de moda en Cinelandia.

Cada estudio importó una estrella sensacional. Metro ya tenía la suya: Greta Garbo, que ni aun en los momentos más críticos de la guerra idiomática, sintió temblar su pedestal. Greta es una de las pocas mujeres a las cuales no han afectado jamás las decisiones de la colonia del cine, antes al contrario, las decisiones de la divina sueca han tenido siempre al galope al estudio donde trabaja y a todos los conectados directa o indirectamente con el asunto de películas.

Como Greta Garbo resultaba cada día más extraordinaria como cebo de taquilla, cada estudio se dió prisa por importar a otra Greta. Llovieron sobre el país positivos anunciando la llegada de tal o cual vampiresa continental... Se copiaron poses y se inventaron

(* Don Guillermo Shakespeare. (N. de la R.)

historias interesantes, pero ni una sola pudo rivalizar jamás con la Greta de Metro-Goldwyn-Mayer. Porque hay que convencerse: una gallina que ponga huevos de oro ocurre una sola vez durante muchas generaciones.

Paramount se acercó más que cualquier otra empresa al importar a su Marlene Dietrich. Marlene posee de cierto modo muchas de las cualidades de Greta; pero la Dietrich tampoco pudo ser jamás rival de la Garbo. De la misma manera que Gable, con ser uno de los hombres más atractivos del cine, no puede arrancar del corazón femenino la imagen de Rodolfo Valentino. Sin perjuicio de que si viviera, todo el atractivo supernatural del Sheik hubiera a lo mejor sufrido mucho comparado con el Gable actual.

Pero bien, volvamos a nuestras estrellas continentales. Como golondrinas, en verdaderas bandadas, llegaban a Hollywood. Y se operaba allí un milagro que ha dado mucho que pensar a los aficionados a resolver problemas: mujeres que habían triunfado en toda la línea en Europa, al llegar a Cinelandia y absorber su técnica especial, que es sin duda excelente, perdían setenta y cinco por ciento de su valor. Podríamos citar varios nombres, pero nos conformaremos con Dorothea Wieck (la excelsa profesora de "Mädchen in Uniform"), Lil Dagover, Benita Hume, etc., etc.

Sin embargo, los fracasos de otras artistas no impedían que la magia de Hollywood incitara la curiosidad de las estrellas continentales. Esta curiosidad podía, además, ser el pretexto para dar un salto prodigioso de la mediocridad del salario ofrecido por las compañías del patio a las sumas fabulosas ganadas en Cinelandia. Y el prestigio del trasplante que siempre abre horizontes amables a la ambición.

Mientras tanto, y sólo como resultado de la innegable ley de compensación, muchas de las estrellas hollywoodenses se marchaban para la Gran Bretaña. Allí no han logrado jamás realizar una obra que supere la labor realizada en su propio país; pero como en el caso de esas luminarias americanas la cosa primordial era seguir circulando, cualquier cosa mejor que la humillación del olvido total.

La última importación de una gran estrella europea a los estudios de Hollywood la tenemos en la actriz vienesa Mady Christians;

Metro-Goldwyn-Mayer hizo la importación. Mady había aparecido en un número estimable de producciones europeas. No sólo en su lengua natal, que es naturalmente el alemán, sino en francés y en inglés. La ventaja y superioridad de los artistas continentales sobre la gente mejor educada de Hollywood: en Europa el conocimiento de varios idiomas es parte de la educación corriente. La proximidad de las fronteras y la facilidad para pasar de uno a otro país hace que la comunión espiritual entre los pueblos sea mucho más grande que en Norteamérica. La cultura es más vieja y los pueblos han tenido ocasión de contemplar su obra terminada, mientras que en los Estados Uni-

(Continúa en la Pág. 45)



Shirley TEMPLE, la única actriz de Hollywood a quien nadie discute la supremacía. Shirley es la protagonista de la film "Ahora y Siempre", que se estrenará el día 24 en el Nacional. (Foto Foz)

El Nuevo...

(Continuación de la Pág. 41)

tos que asesoran a Mr. Hull, han señalado el hecho de que el monocultivo prevaleciente en varios países latinoamericanos facilitará la negociación de otros convenios similares, relativos a artículos distintos. A cada país se le harán concesiones para lo que más le interese, pudiendo obtener los norteamericanos en todos ellos las que más beneficiosas puedan serles. Una discreta cláusula, que se repetirá, sin duda, en todos los convenios, impide la prohibición de exportar dinero a los Estados Unidos, medida que se adoptó en la Argentina, que se imitó recientemente en Cuba y que crearía dificultades al intercambio comercial.

Todos los indicios, habiendo entrado ya en vigor el convenio, robustecen la creencia de que éste reavivará rápidamente el comercio entre Cuba y los Estados Unidos. Si los hechos confirman estas presunciones, la nueva política tomará gran impulso, con todas sus incalculables consecuencias para este país y para los países del sur.

PLYE. O.

(Continuación de la Pág. 39)

a Fred Perry, número uno de cuantos rankings se hagan y que, pese a sus tres derrotas en Australia, continúa siendo el más sólido valor en los courts tenísticos y la máxima atracción de taquilla con que cuentan Roland Garros, Wimbledon y Forest Hills para sus farsas amateurs.

Pero O'Brien no se contenta con regalar solamente los oídos de Fred Perry con sus succulentas cifras. Pensando muy hábilmente que el sexo femenino es un poderoso imán taquillero, enamora con sólidas razones de pesos a Helen Jacobs, campeona norteamericana y a Eileen Bennett, una de las más destacadas estrellas de los courts británicos.

Si O'Brien logra que sus frases cablegráficas convengan a Helen Jacobs, Eileen Bennett y Fred Perry, ¿qué posibilidades no se ofrecen al tenis profesional para el verano próximo? Por lo pronto, un descalabro británico en la Copa Davis; traslado del round de reto a Melbourne; fracaso económico y deportivo de la serie por la Copa Wightman y un absoluto desnivel en el tenis femenino a favor de Inglaterra, a no ser que un poco factible come back de Helen Wills Moody venga a salvar estos dos últimos aspectos del deporte amateur.

Los que aun quedarán.—

Dando por seguro que Perry ingrese en el profesionalismo, ya que sus recientes declaraciones en Melbourne así lo hacen pensar, confirmando esta opinión la actitud que ha asumido la Federación Inglesa apoyando una moción de Checoslovaquia que declarará profesional a todo tenista que actúe ante la cámara cinematográfica, la situación del tenis amateur es bien precaria, sobre todo si también toman igual camino Helen Jacobs y Eileen Bennett.

Australia es el país que más perspectiva tiene dentro del amateurismo en ese caso. Su cuarteto de Jack Crawford, Adrian Quist, Don Turnbull y Vivian McGrath es notable y no sólo arrasaría con

la Copa Davis, sino también conquistaría la mayor parte de los campeonatos nacionales. Eso en cuanto al sector masculino, que en el femenino no posee a nadie que pueda dar días de gloria a dicha nación.

En Europa existen, como naciones de primera potencia tenística, Inglaterra, Francia, Alemania y Checoslovaquia. Italia, con su barón de Mopurgo decadente, y España, desaparecidos los Alonso y casi retirada Elia de Alvarez, dejaron de ser factores de consideración en el Viejo Mundo. Checoslovaquia tiene a un Roderick Menzel, que se nos antoja uno de los valores más positivos del continente europeo y hasta del tenis universal. Alemania depende exclusivamente de Gothfried von Cramm y de Cecilia Aussen, ya que Daniel Prenn, actualmente en el exilio por las persecuciones "nazis", está en pleno ocaso de su carrera deportiva. Francia posee un nutrido grupo de tenistas jóvenes que mucho prometen pero que aún no han llegado o como más destacadas figuras del sector femenino a las eternas Renée Mathieu y Mme. Henroutin. Y la Gran Bretaña, campeona de la Copa Davis, carente de Perry, tendrá que depender del enfermizo e inseguro Austin, de dos medianías como Hughes y Lee y de un excelente grupo de féminas, entre las que descuellan Dorothy Round y Betty Nuthall.

Como puede verse, el aporte europeo al tenis amateur en cuanto a sólidos valores se reduce a Menzel, checoslovaquo; von Cramm, alemán; Austin, inglés; y los galos Merlin y Bertrand, en el sexo feo, y a Cissy Aussen, Renée Mathieu, Mme. Henroutin, Dorothy Round y Betty Nuthall, entre las féminas. Diez jugadores, que unidos a los cuatro de Australia, dan un total de catorce, pobre balance si consideramos que ese grupo ha de multiplicarse para participar en los cientos de torneos que anualmente se celebran en todo el mundo.

Los norteamericanos.—

En el Nuevo Mundo únicamente puede considerarse como potencia tenística de primera línea a los Estados Unidos. Asegúrase que Anita Chiazza, jugadora chilena, es algo prodigioso, pero mientras no mida su calibre contra jugadoras internacionales, sólo puede ser estimada como un valor anónimo. Y el aporte que Norteamérica está en condiciones de hacer al tenis amateur es bien pobre. Wilmer Allison, el rubio Sidney Wood y los jóvenes Gene Mako y Frank Parker. Van Ryn está ya en el tobogán; Bell y Mangin quisieron ser pero no pudieron ser y Sutter lo más que logró fué que lo estimaran una promesa. El resto lo integran veteranos que dieron ya cuanto tenían o novatos que serán en el futuro... pero el camino es tan largo y tan difícil llegar a la cúspide...

Caroline Babcock, Sarah Palfrey, Alice Mable y la remota posibilidad de un come back de Helen Wills Moody es toda la contribución de Norteamérica al tenis femenino internacional. Y esto hace elevar la cifra definitiva de estrellas disponibles para competencias de primera categoría a la fantástica de veintidós, nueve damas y trece caballeros... ¡Valiente perspectiva para el amateurismo y para las bolsas de los accionistas de Wimbledon, Roland Garros y Forest Hills y de las grandes organizaciones tenísticas!...

Y no se incluyen canadienses ni japoneses en ese grupo estelar porque en los Dominios no hay un jugador mejor que Marcel Rainville, y ya éste sabemos los cubanos lo que puede dar, y en el Japón están reconstruyendo su equipo y lo único que ahora tienen son esperanzas.

En resumen...

Podrá haber un error en esta apreciación, pero 1935 luce como el año que colocará al tenis amateur en un segundo plano, reduciendo sus actividades a los colegios, universidades y clubs, mientras el profesionalismo se apoderará de todas las grandes estrellas del deporte, como ocurrió con el base ball y como está sucediendo con el foot ball intercolegial.

Desaparecerá el pseudo amateurismo, las expensas, los regalos y los agentes de seguros, dividiéndose el deporte por categoría de juego: en un lado los que lo practiquen por diversión o ejercicio, siendo su habilidad relativa y en el otro los que lo jueguen por utilidad monetaria y hayan alcanzado un verdadero perfeccionamiento en su dominio. Aquellos serán los aficionados y éstos los profesionales.

Y esto no es un simple espejismo. El profesionalismo en el tenis ha triunfado, como lo prueban las grandes concurrencias en New York, Washington, Filadelfia, etc., las abultadas bolsas que reciben Tilden y compañía y el continuo éxodo de los internacionalistas del amateurismo hacia los prometedores campos donde no existen medallas ni copas, pero sí una posición estable y una carencia total de caretas, antifaces y demás artículos de carnaval...

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26.)

el hambre. Pero a pesar de ese sanginario comportamiento de Weyler, Maceo en su carta le declara: "¡Por humanidad, cediendo a impulsos honrados y generosos, a la vez que identificado con el espíritu y tendencias de la revolución, yo jamás tomaré represalias que serían indignas del prestigio y de la fuerza del Ejército Libertador de Cuba". Y lo incita a que cese en su crueldad, "pues que la guerra sólo debe alcanzar a los combatientes, y es inhumano hacer sufrir las consecuencias de ella a los demás... evite usted que sea derramada una sola gota de sangre fuera del campo de batalla; sea usted clemente con tantos infelices pacíficos, que obrando así, imitará usted con honrosa emulación nuestra conducta y nuestro procedimiento".

En cuanto a la afirmación que hace Romano de que Maceo era un "negro ingenuo y valeroso que desconoce el valor de la ciencia estratégica de la guerra", Souza le ha recordado, contestándole, "que Maceo se graduó de general con casi todos los que lo fueron en el ejército español durante más de 25 años", y le cita, como reveladora de la importancia que para España tenía la personalidad guerrera de Maceo, aquella frase de Cánovas del Castillo de que "la guerra de Cuba sólo es cuestión de dos balazos felices: a Gómez y a Maceo".

Descubre también el alto concepto que en el orden militar gozaba Maceo por parte de los españoles que no fueran fanfarrones

y cobardes como Weyler o inconsistentes y cotorrones como Romano, la opinión expresada por el general Arsenio Martínez Campos en carta de 19 de marzo de 1878 al presidente del Consejo de Ministros, Cánovas del Castillo, cuya carta leyó en el Senado español el propio Cánovas en 11 de junio de 1880: "En Cuba no ha sido posible tener inteligencia en el campo enemigo, donde no hay medios de hacer luz, donde manda un Antonio Maceo, que era arriero y es general, que tiene una ambición inmensa, mucho valor y mucho prestigio, y que bajo su ruda corteza esconde un talento natural, no ha sido posible hacer nada, contra todo lo que esperaba la Cámara y el Gobierno".

Y para probar el valor y la estrategia de Maceo basta dejar constancia de que desde octubre de 1868 en que a la edad de 23 años, se lanzó a los campos de la manigua revolucionaria, hasta marzo de 1878 en que después de la protesta de Baraguá abandonó la isla, su hoja de servicios ostentaba 800 acciones de guerra, 22 cicatrices en su cuerpo, el diploma de mayor general, y ¡33 años de edad!, y que en la guerra del 95, desde el 1º de abril de ese año hasta el 7 de diciembre de 1896 en que cayó en Punta Brava, Maceo dirigió 119 acciones de guerra. Y basta citar su solo nombre, que flameó triunfante en la Invasión, Paso Real, Peralejo, Sao del Indio, Mal Tiempo, Coliseo, Las Taironas, Cacarajicara, Montezuelo, Tumbas de Torino, Loma Blanca, Ceja del Negro, Soroa, El Rubí, El Rosario...

Y la importancia y significación de Maceo para los españoles la descubre el alborozo que produjo en la Península y entre los peninsulares de Cuba, su muerte.

Réstanos desmentir la mendaz afirmación que hace Julio Romano atribuyendo la muerte de Maceo a la estrategia y hábil persecución de Weyler.

En nuestras ya citadas Páginas de 7 de octubre del pasado año relatamos detalladamente cómo ocurrió la muerte de Maceo. A ese trabajo sólo debemos agregar aquí, para confirmar cómo esa caída, tan lamentable para Cuba y de la que tan felices augurios esperaron inútilmente los españoles, fué un hecho fortuito, en que para nada intervino Weyler, sino que, por el contrario, éste creía a Maceo en Pinar del Río y en esa zona trataba de perseguirlo, las opiniones, sencillas, pero elocuentísimas, de los historiadores españoles.

El conde de Romanones, en su libro *Doña María Cristina de Habsburgo y Lorena*, dice: "Al recibirse la noticia de la muerte de Antonio Maceo, hecho de importancia, debido, como tantas veces ocurre en la guerra, más a la casualidad que al cálculo de una operación militar, España trepidó de júbilo, confiando en que este episodio, muy sensible para los insurrectos, pues Maceo era un guerrillero de grandes arrestos y facultades, pondría fin a la guerra".

Gabriel Maura Gamazo, en su *Historia crítica del reinado de don Alfonso XIII durante su menoría*, declara que después de haber fracasado Weyler en su intento "de copar la partida de Maceo, o capturarlo personalmente, o conservar siquiera su pista", había el general español llegado a concentrar tal cúmulo de elementos militares en una sola provincia, la de Pinar del Río, "que aun para tan hábil guerrillero como

Maceo se hizo imposible la permanencia, y resolvió, pues, separarse de sus tropas, y aprovechando un temporal, se trasladó por mar con algunos de los suyos, en la noche del 4 al 5 de diciembre, a la provincia de La Habana. Y agrega: "gozaba ya, sin duda, el cabecilla mulato con la perspectiva de dar en las proximidades de la capital algún ruidooso y sorprendente golpe de audacia, mientras que muy lejos de allí, le perseguía todo un cuerpo de ejército, cuando topó el 7, en Punta Brava, con la columna de Cirujeda; y quien escapó con bien en tantos y tan difíciles lances, pereció oscuramente en aquella inopinada escaramuza".

Luis Morote, en su libro *Sagasta. Melilla. Cuba*, afirma: "El 7 de diciembre, casualmente, sin pensarlo ni saberlo los que le combatían, caía muerto Maceo en Punta Brava y a su lado sucumbía también Francisco Gómez Toro, abrazado al cadáver de su jefe para defenderlo, para evitar que se apoderasen de él los soldados de la columna de Cirujeda. Los cubanos lograron salvar el cuerpo de su general".

Finalmente, Antonio María Fabié, en su obra *Cánovas del Castillo*, relata así la muerte de Maceo: "Por una verdadera casualidad el 7 de diciembre de 1896 la pequeña columna de Cirujeda, en un combate mantenido entre Marianao y Punta Brava, a 12 kilómetros tan sólo de La Habana, dio muerte a Antonio Maceo, al cual los informes oficiales presentaban entonces en la provincia de Pinar del Río, al otro lado de la trocha de Artemisa. Este golpe de fortuna anuló en España el efecto de la proposición Camerón, presentada en el Congreso de los Estados Unidos, solicitando la inmediata intervención en el litigio cubano de la Unión Americana; también sirvió para fortalecer la posición, muy débil ya, que entonces tenía en la opinión pública el general Weyler".

Como el lector ha visto, no somos nosotros, sino la verdad de los hechos históricos, reconocida así por los propios historiadores españoles, la que demuestra cumplidamente que el señor Julio Romano es un ignorante, un mentiroso, un cuentista, que sólo desempeña en su libro apoteosis de Weyler el triste papel de cotorra, repitiendo, sin saber lo que dice y sin tomarse el trabajo de comprobarlo, las falsedades y fanfarronadas que Weyler le relataba a los 90 años, valetudinario, rodeado de "potingues y sospechosas mixturas".

En el Banco...

(Continuación de la Pág. 22)

—dijo Jorge Haynes—pero ahora tengo que cuidar el mío, que será de los dos. ¿Dónde está mi libreta de banco?

Se cogieron alegremente del brazo y al caminar el vuelo de la falda acariciaba las piernas bien formadas de la joven como si fueran gatitos verdes, mimosos y ju-

guetones. Ya no había cola frente a la ventanilla del cajero.

—Señor Chenoweth—dijo Jorge Haynes—puede ser que usted no lo sepa, pero es usted un Cupido. En vez del arco y de la flecha usa usted un protector de cheques, y una caja de seguridad en lugar del carcaj, y dice usted "no" en lugar de "sí", pero no por eso es usted menos un Cupido. Si llega usted a decir "sí" en lugar de "no" puede ser que creyera usted estar fomentando un amorio, pero ¿sabe usted lo que hubiera hecho en realidad?

El suave resplandor de superioridad que lo invade todo en la Monolit Trust Company adquirió mayor refulgencia en el rostro del señor Chenoweth.

Sacó de un entrepaño situado bajo el libro de caja una hoja de papel que antes había apartado de los papeles que le dió Jorge Haynes, y dijo:

—La verdad es que creí mejor demorar un poco el plan de la señorita Terrell de sacudir de sus zapatos el polvo de la ciudad. Pero me parece que harían ustedes bien en no demorar por más tiempo el uso de esto.

Y devolvió al joven la licencia de matrimonio de Jorge Haynes y Vivian Terrell.

Mady...

(Continuación de la Pág. 42)

dos todavía se está en proceso de construcción.

Mady Christians, pues, conocida internacionalmente en Europa, fué trasplantada a Hollywood por la necesidad imperiosa del estudio en renovar su elemento artístico y rodearse de personalidades que poseyeran el cachet sólo adquirible bajo la influencia de la cultura del Viejo Mundo.

Naturalmente esta artista tenía junto al prestigio de su propia carrera y de su belleza natural, todo el prestigio de sus padres que habían triunfado artísticamente en Europa. Su padre, Rudolph B. Christians, había cosechado infinitos triunfos como actor de primera categoría (la categoría a la cual pertenecen los Barrymore, por ejemplo), y después de una carrera fructífera en el país natal y resto del Viejo Continente, llegó a los Estados Unidos estableciendo en New York el Teatro Alemán, famoso en todo el mundo. La madre de Mady, por su parte, fué una de las grandes figuras de la ópera en Berlín, y protegida de la reina de Rumania, bajo cuyos auspicios hizo su educación en Munich y Paris. Su nombre profesional era Bertha Klein.

Desde los cinco años de edad Mady ingresó en un convento en Berlín, y los padres tenían la ilusión de que la muchacha llegara a ser una gran figura en los círculos aristocráticos, donde tenía su entrada gracias a la cultura extensa que estaba recibiendo, a las relaciones sociales de sus padres y a la fortuna que ellos amasaban para el beneficio de su hija.



DIENTES MÁS BLANCOS Y EL ALIENTO PERFUMADO

... Con la Crema Dental Colgate se garantizan los mejores resultados con el tratamiento de 2 minutos.

MEJOR notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la Crema Dental Colgate. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un nuevo ingrediente pulidor muy eficaz que da a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes

limpiando AÚN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Úsese Colgate con el cepillo mojado

D-3412-S



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

Todos los ideales de Mady, empero, convergían a los triunfos escénicos. No es de extrañar que tales fueran las inclinaciones de una chica inspirada por un padre que era actor superbo y por una madre que gozaba la reputación de una de las más grandes cantantes del siglo.

Y si a esto le agregamos que desde pequeña, cuando estaba junto a los autores de sus días, durante las vacaciones, etc., todas sus relaciones giraban alrededor de figuras estelares en el mundo del arte, es natural que toda la frivolidad del alto mundo social no podía bastarle para darle expresión a los sentimientos que iban inculcando en su alma los individuos con los cuales rozaba diariamente.

Uno de sus más grandes amigos, siendo ella una chiquilla de cinco años y él un hombre ya barbudo, fué Franz Lehar, el célebre compositor vienés, autor de la opereta "La Viuda Alegre".

Mady vino a los Estados Unidos siendo aún pequeña, pero bajo la

dirección inmediata de un tutor alemán y de una institutriz parisiense. Aquí creció, haciendo viajes a intervalos a Europa, para no perder sus contactos sociales con el Viejo Mundo.

Y precisamente en este país sufrió la primera gran tragedia de su vida, al perder a su padre mientras éste aparecía en su primera película en Hollywood: "Foolish Wives".

Mady regresó a Europa con la madre. Para ella—y esto lo escuchamos de sus propios labios durante un delicioso *lête-à-lête*, en su sencillo pero elegante apartamento—Hollywood en vez de nombre mágico, era nombre de tristes y desesperadas reminiscencias. Había sido más que hija, una amiga íntima del gran actor Christians, y su más ferviente admiradora, de manera que la muerte de éste, cuando intentaba conquistar la gloria cinesca, le dejó un profundo sabor de amargura en el alma.

—¿Qué la decidió a regresar a los Estados Unidos y especialmen-

MEDIAS ROSELAND

(LISTA CORAL)

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION, Plácido (Bernaza) 72, Habana-Cuba



Para cada par de estas medias se emplea una milla de seda inspeccionada pulgada por pulgada.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DE LA REPUBLICA

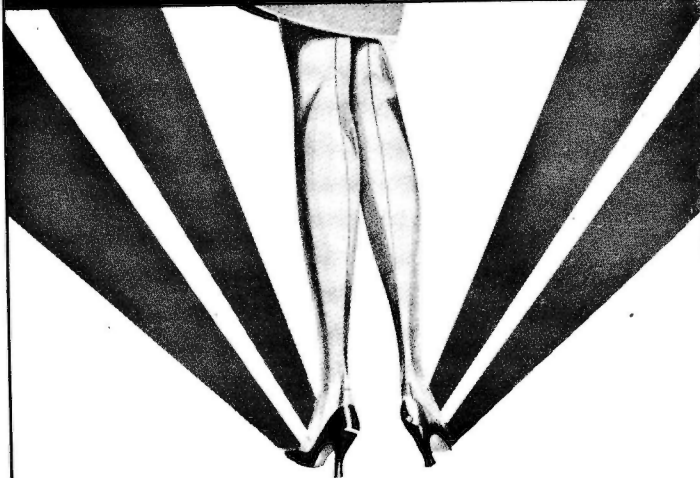
REINA NACIONAL

Medias de seda

Lista Coral



Ajuste perfecto y diversidad de tonos



Para cada par de estas medias se emplea una milla de seda inspeccionada pulgada por pulgada

Descúbralas usted y será admirada antes que sus amigas

De venta al público en las principales casas de la República

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION

Plácido (Bernaza), 72. Habana, Cuba.

te ir a Hollywood donde tan sombríos recuerdos había de encontrar?—le preguntamos.

Y Mady Christians se encoge de hombros con indefinible fatalismo.

—Estaba escrito que uno de nosotros conquistara un puesto en la colonia del cine—contesta.—Algunos viejos amigos, entre ellos el mismo Lehar, cuya amistad es el mejor florón de mi existencia, insistieron en que hiciera yo lo que no pudo hacer mi padre... Naturalmente, su talento no lo he podido heredar, pero al menos si su fe y su tenacidad... Digan lo que quieran de toda la cultura europea, las películas que se hacen en Hollywood abarcan un terreno mucho más amplio y satisfacen a la mayor ambición.

Jamás habíamos visto el trabajo de Mady Christians. Salimos de la entrevista, que duró dos horas largas y que fué una de las más amables de nuestra carrera, y le prometimos que no escribiríamos una sola palabra sobre ella antes de ver su primera y única película en Hollywood.

Esta promesa nos la arrancó la bella mujer a pesar de nuestra insistencia en que ella misma, como mujer, era suficiente material

para escribir, no una crónica, sino un volumen.

Mady Christians sonríe deliciosamente cuando le decimos lo que antecede.

—¿Pero qué puede importarle al público mi personalidad como mujer cuando es a través de mis obras como ha de verme y apreciarme?... Suponiendo que hubiera logrado fascinarlos a ustedes, si mi película no satisface las esperanzas del público, si mi personalidad no toca una fibra en su alma, siendo como es que no puedo realizar el milagro de ver a cada uno de ellos en persona, ¿de qué les valdría mi fascinación personal, caso de que en efecto la tuviese?

Y comprendiendo que Mady Christians tenía razón, nos dirigimos a ver su primera película: "Wicked Woman".

Hay una coincidencia peregrina entre la primera película de Mady Christians y la primera película de la maravillosa Helen Hayes. Ambas mujeres hacen su debut en la pantalla teniendo que apoyarse completamente en su valor dramático, en su habilidad histrionica y de ninguna manera en los artificios del maquillaje y los trucos de la cámara. Helen Hayes, al

filmar "El Pecado de Madelon Claudet", hasta tuvo que exagerar un maquillaje que la hacía veinte o treinta años más vieja; se presentó con harapos y bajo circunstancias sórdidas, repelentes a cualquier idea o concepto de belleza. Y sin embargo, esa película fué premiada, esto es, la insuperable labor de Helen Hayes, como la mejor del año en que se produjo aquella.

En "Wicked Woman" la primera impresión que hace Mady Christians está lejos de la belleza amable legendaria en Hollywood. La miseria y la falta completa de atractivos físicos, las más sórdidas circunstancias, forman el marco a su primera presentación en la pantalla, y sin embargo el triunfo de la actriz es completo, porque siendo de veras artista la belleza de la emoción, la magnitud de la interpretación lo abarca todo, y ante esas dos condiciones extraordinarias se eclipsa todo lo demás.

Una lista de las películas en que ha aparecido Mady Christians en Europa no haría sino llenar mucho espacio, sin decirle nada al lector, más familiarizado con las producciones americanas que con las europeas; pero baste decir que el mismo Max Reinhardt, Ernst Lubitsch, Erich Pommer, Lawrence Lanier y Arthur Vandanster la consideran una de las mujeres de más talento en la farsa teatral.

Se ha dado el caso, por ejemplo, de que una misma película la haya filmado en alemán, francés e inglés, como "Die Halt der Gellieb". Y con semejante material entre las manos, no es de extrañar que la Metro, una vez terminada la primera película de Mady, le ofreciera un contrato de larga duración.

Pero después de todo, ya lo dijimos al comienzo de esta crónica: Hollywood es una verdadera caja de Pandora. Las sorpresas se suceden en la divina tierra de la farsa chinesca, con extraordinaria frecuencia, y la trayectoria que ha de recorrer una estrella en su cielo, no depende de un solo factor, sino de infinidad de ellos. Hoy, Mady Christians representa una de las grandes conquistas de la Metro. Mañana... nadie puede asegurar lo que mañana sucederá.

Peró una cosa es absoluta y segura: los estudios necesitan material estelar fresco; y Europa apremia su producción.

El Pescador...

(Continuación de la Pág. 35)

de yute de los alrededores de Calcuta, particularmente las establecidas en Howrath. En este pueblo había unas cuarenta fábricas enormes con un total de cerca de medio millón de husos.

Lo primero que adquirí con el dinero ganado en mi nueva profesión, fué un equipo de buzo de lo más moderno, por el cual pagué 150 libras esterlinas, remitiendo el dinero por cable a Siebe, Gorman & Co., de Londres (cuyos aparatos han sido adoptados por el Gobierno británico) dando instrucciones de que me embarcaran el mismo a Wellington. El contar con el equipo necesario en mi profesión era ya algo, pero estaba muy lejos aún de poseer mi barco perlero propio.

Aquel bosque de chimeneas de Howrath me pareció un magnífico predio de caza. Con un poco de suerte, no pasaría mucho tiempo sin que tuviese ahorrado el dinero suficiente para llevar a cabo mis propósitos, y aunque mi

impaciencia por verme de nuevo en la profesión a que más se adaptaban mis aficiones era grande, no veía ninguna otra manera más expedita de poder realizar mis deseos. "Todas las cosas que se alzan sobre la tierra están en peligro de caer algún día", me dije. Y emprendí viaje rumbo a las fábricas de yute.

Cuando llegué a Cellán, todo lo que vi trajo a mi mente un cúmulo de recuerdos. Ahora, sin embargo, no era ya un ser inútil y desvalido al pisar tierra. En vez del muchacho sin hogar ni amigos, constantemente a la zaga de los capitanes, con la esperanza de que me transportasen gratis a las Molucas, era ahora todo un hombre que poseía dos profesiones nada vulgares, cada una de las cuales me permitía ganar dinero suficiente para vivir holgadamente. Contemplaba, alta la cabeza y con la mirada del que se sabe triunfador en la vida, las exóticas escenas del país, a medida que el tren avanzaba, devorando las incontables millas que había que recorrer en dirección norte para llegar a Calcuta.

Cuando estuve en esta ciudad, como todo buen estratega, comencé a estudiar el terreno. Tomando una rickshaw, me iba a lo más alta de una colina desde la cual se dominaba el pueblo y con la ayuda de un par de gemelos, iba fijándome en el mayor número posible de las altas chimeneas, marcando el lugar preciso en que se encontraban éstas, sobre el mapa de bolsillo que llevaba conmigo.

Hecho esto, me marchaba en dirección a la que estuviese más cercana. Cuando el guarda me veía dar vueltas alrededor de la chimenea, con la vista en alto, su actitud era muy semejante a la de una jauría de perros de presa, pero se quedaba perpleto, sin saber qué pensar de mí. Casi siempre encontraba algún desperfecto y solicitaba una entrevista con el administrador.

Para esta fecha había practicado ya tanto ante el espejo, ensayando mis discursos de presentación, que había dominado por completo la técnica del ataque. Mi actitud era casi sepulcral, pues todavía estaba consciente de mi aspecto demasiado juvenil. Como tenía unos veintidós años, poco más o menos, el peor insulto que se me podía hacer era salirse con alguna broma en que se hiciese resaltar el hecho de que era todavía demasiado joven para trabajar por cuenta propia.

Mi discurso preliminar iba directamente al grano.

—¿Se ha dado usted cuenta de que la corona de su chimenea está completamente desprendida? ¿Se ha fijado usted en esa peligrosa grieta que hay en el lado sur de su chimenea, a unos diez pies de la cornisa?

La reacción era inmediata en todos los casos.

—¡Qué! ¡Qué! ¿De dónde ha salido usted? ¿Quién es usted? ¿Quién lo ha mandado a buscar?

—Nadie. Soy contratista. Especializado en esta clase de trabajos.

Según pude llegar a descubrir, lo más importante era lograr que el hombre saliese de su oficina. Por ocupado que estuviese había que hacerlo salir. Una vez que lograba parar al administrador o al ingeniero de la fábrica delante de la chimenea para que viera la grieta por sus propios ojos, la tarea de conseguir el negocio estaba casi terminada. Porque monopolizaba la profesión de manera

TERROR

Miedo, pánico, terror, sustos, dolores nerviosos, se curan con SAUCLIL, que equilibra, no es calmante. Resultado en seguida. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana. Frasco \$1.00.

casi tan absoluta y el peligro de accidentes y graves perjuicios era tan inminente que casi nunca había necesidad de discutir el precio de la obra.

Cuando comencé a escalar chimeneas creé una verdadera sensación entre los trabajadores nativos y los capataces ingleses. Estos últimos no habían visto nunca a un hombre blanco dedicado a aquel trabajo por aquellos climas. La mayor parte de los ingleses, a los pocos meses de estar en aquellos lugares, adoptaban el casco blanco y el traje del mismo color, maldiciendo del clima en el inglés más profano, y les producía no poca sorpresa verme vestido de *overall* con un casco blanco en la cabeza, blandiendo el martillo y el cincel bajo los abrasadores rayos del sol, o sudando la gota gorda al escalar aquellas alturas. Para aquellas gentes constituía yo el más extraño y cómico de los números de variedades.

La fama del audaz y selvático hombre blanco escalador de chimeneas se fué extendiendo por todas las fábricas que se alzaban junto al río, en dirección norte y sur. Tuve todas las contratas que quise y gané dinero a manos llenas. Mas a pesar de que estuve tomando informes cerca de los criaderos de perlas de Ceilán y

El trabajo es más fácil CUANDO EL SOL DE LA VIDA BRILLA

¿HAY días en que no parece poder llevar a cabo su trabajo? ¿Falta de concentración? ¿Falta de *empuje*...? Es posible que sufra Vd. los efectos de un estreñimiento común y que esto aturda sus facultades. Haga brillar de nuevo el sol de su vitalidad, con lo cual todo trabajo se hace con menos esfuerzo.

Cúrese el estreñimiento — no con purgantes que irritan y vician el cuerpo — sino *naturalmente*, tomando un delicioso alimento cereal. Bastan dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN para curar la mayoría de estreñimientos. La "fibra" del ALL-BRAN ejercita los intestinos, como la de las verduras. ALL-BRAN contiene también la Vitamina B, otro regulador valioso y *natural* de los intestinos. ALL-BRAN contiene asimismo el hierro que fortalece la sangre.

ALL-BRAN es tan sabroso y eficaz tomándolo solo, con leche fría, como con otros cereales. No hay que cocerlo. Exija el nombre Kellogg's en cada paquete. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

haciendo proyectos para el futuro, me sentía demasiado solo y melancólico.

Para mayor desgracia, me había enamorado de una joven de Nueva Zelanda, y por más esfuerzos que hice, no me fué posible olvidarla. Aquello llegó a ser una idea fija, de suerte que por fin le puse un cable diciéndole que viniera. Nos casamos. Las contratas fueron cayendo con tal rapidez que tenía una lista enorme de obras que realizar en espera de que llegase su turno. Mi capital creció y creció, llegando a acumular varios millares de libras esterlinas. A fines del año nació mi primer hijo. Me hice masón. Todo parecía indicar que iba a ser el destino y no yo, el que había de trazar el curso de mi vida.

Un padre de familia difícilmente se resiste a la indicación de que ya es tiempo de sentar cabeza. De acuerdo con el criterio de mi esposa, esto consistía en que nos estableciésemos en una finca de cultivo. Recordé lo bondadoso que habían sido conmigo los boérs de la Colonia del Cabo, en mis tiempos de grumete desertor de aquella barca dinamarquesa. Y acompañados del niño, que entonces tenía unos tres meses de nacido, embarcamos rumbo a la bahía de Delagoa.

Cuando me vine a dar cuenta de ello era dueño de una hacienda situada a sesenta millas de Johannesburg, en la bien cultivada región de Standerton. La finca estaba compuesta de 800 acres de terreno, varias yuntas de bueyes, arados de tres y cuatro cuchillas, una casa perfectamente amueblada y todo un campamento de trabajadores kafirs. El que hasta entonces fuera dueño de la hacienda, había dejado ésta en mi poder, marchándose con 2,000 libras de lo que ahorrara yo, y tomamos posesión de la misma con el propósito de dedicarme a la cría de ganado y al cultivo de maíz kafir.

Mi preparación para aquella empresa quedará demostrada de manera harto elocuente cuando les diga que, mientras recorría la posesión acompañado de un boér que me servía de guía, inspeccionando la recién adquirida propiedad, le pregunté a aquél: —Entre paréntesis, amigo, ¿me hace usted el favor de decirme qué figura tienen las matas de maíz?

A lo cual contestó el: —¡Gran Dios! ¡Pero si está usted dentro de ellas!

Sin embargo, he aquí al que hasta poco antes fuese capitán de una lancha perlera y feliz vagabundo de los mares del sur, y ahora esposo, padre y dueño de finca, montado a caballo con un larguísimo rebenque en la mano, haciendo de jefe de todo un ejército de trabajadores, cada uno de los cuales sabía diez veces mejor que yo lo que se traía entre manos.

CAPITULO XIX

UN OPORTUNO RECUERDO DE LA INFANCIA

Me imagino que sería allá por la primavera de 1914, cuando caímos en aquella vida monótona y rutinaria, típica de los campesinos del Transvaal.

Todos mis vecinos eran boérs de la vieja escuela; figurando entre ellos Christian de Wet, que tan duramente castigara los flancos de los generales ingleses de 1899 a 1902. La finca del veterano Adrian Stander, que peleara con-

ME DICEN QUE MI CUTIS ESTA AHORA MAS LINDO

Hace meses, un especialista de belleza me recomendó el Jabón Palmolive, porque está hecho de la mezcla secreta y exclusiva de los rejuvenecedores aceites de palma y oliva que tan benéficos son para el cutis. Además me dijo que otros 20,000 especialistas también recomiendan el Palmolive.



Como me lo recomendó así lo hice, cada mañana y noche durante dos minutos, me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Jabón Palmolive que limpia completamente los poros... me enjuago y me seco con suavidad... así conservo hoy mi cutis suave, hermoso y juvenil.

TAMBIEN PARA MI BAÑO... Hago una abundante espuma con el Palmolive en una toallita suave... me froto todo el cuerpo hasta que esta embellecedora espuma penetra bien en los poros. Me enjuago... luego me seco completamente. Me siento fresca, limpia, vigorizada. ¡Hágalo usted, desde hoy!



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma... ni un átomo de sebo ni grasas animales. Compre una pastilla de Palmolive hoy mismo.



Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

tra los ingleses en 1848, había sido bautizada con el nombre de Standerton, en honor de aquél. Estas gentes, sin excepción alguna, mantenían su actitud de rebeldía, conservando íntegro todo el espíritu de obstinada resistencia que opusieran los colonizadores de origen holandés a los invasores ingleses, inquebrantablemente convencidos de que la anexión de su país constituía un abuso intolerable. Yo, que en aquella controversia no jugaba papel alguno, sentía demasiada admiración por aquellos hombres vigorosos, enhiestos y seguros de sí mismos, para no simpatizar con sus arraigados prejuicios.

Sus consejos, asimismo, fueron de incalculable valor, para un novicio como yo, pues tenía que confiarlo todo en manos de mi administrador: él, y no yo, era el que sabía lo que se debía sembrar, la manera de cultivarlo y cómo venderlo con más utilidad. Sabía manejar toda una cuadrilla de trabajadores kafirs, pero al hacerlo realmente hacía el papel de capataz de mi administrador, porque el trabajo era dirigido por el cerebro de él. Me di cuenta de que tendría que aprender mucho.

Llegó el mes de julio de 1914. Europa comenzó a debatirse presa de la locura bélica y todos los demás continentes se estremecieron al unísono con sus sacudidas de muerte y exterminio. Hasta en esta apartada y arrogante comunidad de la región montañosa se dejó sentir inmediatamente la reacción. Mis veci-

nos fueron acudiendo un tras otro a mi casa espontáneamente, casi siempre de noche:

—He sido llamado al servicio. ¿He haría usted el favor de encargarse de mi finca por algún tiempo?

Y sin decir más se ausentaban del lugar, para ir a engrosar las filas de aquella rebelión que se produjo durante los primeros tiempos de la guerra, la cual, según me figuró, fué fomentada por los alemanes.

De suerte que ya no contaba solamente con mis ochocientos acres de terreno donde poder dar las más estupendas pruebas de mi ignorancia, sino que tenía que andar saltando cercas, haciendo el papel de que estaba administrando varios miles de acres de terreno que pertenecían a otros individuos. La tarea era, indudablemente, además de nueva, de lo más movida para mí.

Una noche, sin embargo, después de terminada la monótona rutina de la diaria labor, estaba sentado en casa.

Me sentía presa de una nerviosidad extraña. Me levanté y me puse a dar paseos por la habitación, lo menos media docena de veces. No podía permanecer tranquilo en la silla.

—¿Pero qué diablitos me pasará a mí?—me preguntaba.

Por fin, a eso de las nueve, salí de la casa. La noche de principios de verano era hermosísima, en aquellas montañas. (El verano dura allí de octubre a abril, y en aquella elevación de cinco mil

Soir de Paris

EL PERFUME QUE
ELEVA LA DIS-
TINCION DE LA
PERSONA QUE
LO USA



ESENCIA
LOCION
POLVOS



BOURJOIS PARIS

pies, el aire es seco y vivificante). La luna lo inundaba todo con su luz plateada.

Me puse a dar paseos, yendo y viniendo por el frente de la casa. Evidentemente, algo grave pasaba dentro de mí.

Y de pronto descubrí el motivo de mi intranquilidad:—¡Esta maldita vida no se ha hecho para mí!—prorrumpí en alta voz.

Regresé a la casa, abrí la puerta de la misma y grité:

—Andando. Tenemos que coger el tren de Durban.

Durban, en la costa de Natal, estaba a unas veinticuatro horas de ferrocarril. Y para llegar a la estación teníamos que recorrer algunas millas.

Comenzamos a echar las cosas en las maletas. Despertamos a los trabajadores kafirs. Puse al chico delante de mí, sobre la silla, y llegamos a tiempo de coger el tren. Jamás volví a ver aquella finca. Ni necesité mejor prueba de que no tenía la menor vocación para la vida campesina.

Cuando llegamos a la estación de Durban, envié a mi esposa y a mi hijo al hotel. Tomé un *rickshaw* y le dije al zulú que tiraba

de aquella que me llevase a escape hacia la playa.

Cuando puse el pie en la arena y vi las olas que la cubrían de espumas y aspiré la brisa salitrosa del mar, me di cuenta, supe al instante ¡que había vuelto a ser yo! Estaba seguro ahora de ello. El mar estaba en mi sangre y era inútil tratar de alejarme de él.

Mi traje de buzo estaba guardado en Dunbar. Cuando lo tuve delante me pareció que volví a ver a un amigo tras prolongados años de ausencia. El hombre que, nacido con vocación para una cosa, tiene que cambiar de ocupación, se cree anulado por completo.

Como hasta mí llegaron rumores de que en cierto lugar de aquella costa se podían obtener ostras de magnífica calidad, decidí hacer un viaje de exploración en dirección al Africa portuguesa occidental. También se decía que había naufragado allí una barca que llevaba una fortuna a bordo. Me puse en camino, con la certeza de que me dedicaría al salvamento del barco perdido o en su defecto encontraría algunos criaderos vírgenes

Me pasé unas magníficas vacaciones en Zululandia, realizando pesquias con objeto de localizar estos tesoros, matando caza mayor, capturando tiburones y pulpos cuando el mar estaba demasiado agitado para bajar al fondo, emborrachándome de placer al hacer de nuevo la vida activa pero natural y agradable a que estaba acostumbrado. Tanto el buque naufrago como los criaderos de perlas, según pude comprobar, no eran más que otras tantas historias fantásticas, al menos, en lo que a aquella región se refería.

Cuando más satisfecho estaba de aquella vida, fui atacado de fiebre maligna. Conducido al hospital de Durban estuve doce días sin conocimiento, entre la vida y la muerte.

Al abrir los ojos lo primero que vi fué a mi hija que acababa de nacer.

Tan pronto estuve convaleciente compré un automóvil pasando la mayor parte del tiempo de recorrido por aquellos lugares, explorando los lugares de la costa, realizando pesquias y viéndolo todo hasta la Ciudad del Cabo.

En esta ciudad me encontré alguna correspondencia. La carta más importante fué una comunicación oficial en la cual se me informaba de que, habiendo estallado la guerra, todos los extranjeros que residían en el Africa del Sur tenían que proveerse de su correspondiente certificado consular, el cual tendría que ser inscripto en el registro oficial. El plazo concedido para esta diligencia oficial estaba casi al expirar. La sanción que se imponía a los que no cumplieren con este requisito era internarlos en un campamento de concentración.

Y el campamento en cuestión no era cosa de juego. Fácilmente me imaginaba lo que sería aquello en este país. De todos modos, para un hombre de mi temperamento, el estar prisionero es realmente peor que la muerte. Me dirigí sin pérdida de tiempo a casa del cónsul sueco en la Ciudad del Cabo.

Por el camino, me asaltó una duda que comenzó a preocuparme. Poco tiempo antes había pasado, casualmente, cerca de un grupo de suecos que estaban conversando, y me había quedado atónito al darme cuenta de que no entendía una sola palabra de lo que hablaban. ¡Había olvidado por completo mi lengua nativa! La cosa tenía para mí tanta importancia, que cierta noche invité a los capitanes de dos barcos suecos a comer conmigo. Y aunque no acertaron a comprender con qué objeto les había rogado en repetidas oportunidades que hablasen en sueco, me complacieron y, con gran disgusto por parte mía, descubrí que el idioma me era completamente desconocido. Me pregunté si habría perdido la memoria, no acertando a explicarme tamaño fenómeno. Le consulté el caso, intrigado, a uno o dos amigos y éstos se echaron a reír:—Eso es completamente imposible — me dijeron.—Ningún hombre olvida su lengua nativa!

No se necesitaba, pues, una imaginación muy viva, para prever que tan extraño caso vendría a complicar mi situación, ya de suyo bastante difícil. Carecía de certificado de nacimiento; había desertado de barco tras barco; los pocos documentos que me podrían haber servido de identificación se me habían extraviado, en mis faenas en el fondo del mar, o en los años que erraba de un lugar a otro sin rumbo fijo. Yo estaba perfectamente seguro de quién era y de lo que era, pero ¿cómo demostrárselo a otra persona? Había estado viajando en los tiempos felices en que se podía ir de un lugar a otro sin necesidad de tantos requisitos, y jamás me había visto obligado a presentarme ante las autoridades consulares de mi país.

Cuando penetré en la oficina del Consulado era el más pensativo y preocupado de todos los suecos.

El funcionario era un hombre de aspecto distinguido y aristocrático, de pelo gris, decano del servicio consular de su país en toda el Africa del Sur. Después de saludarlo le dije lo que me llevaba allí, pero en inglés.

Me contestó en sueco. Su excelencia se puso muy serio cuando observó que no pude comprender lo que me dijo.

Comencé de nuevo a relatarle lo que me sucedía. Volviéndose de medio lado en su escritorio, me frunció el ceño:

—¿Por qué ha venido usted a este consulado?

—Por el pasaporte—comencé a decirle.

—¿Pero cómo cree usted que le voy a extender su pasaporte cuando ni siquiera comprende usted lo que le hablo en sueco? ¿Tiene usted algún documento que pueda servirle de identificación?

—No, señor.
—¿Y su certificado de nacimiento?

—Lo he perdido.
—¿A qué edad salió usted de Suecia?

—Supongo que debe haber sido a los catorce años.

—Oiga, amigo mío.—me dijo impacientándose.—Detrás de usted hay una larga fila de personas que esperan su turno para entrevistarse conmigo. Muchos de ellos no tienen de plazo más que hasta el día de hoy. ¿Cree usted que puedo perder el tiempo tan inútilmente?

—Pero lo que le estoy diciendo es la pura verdad.

—¡Verdad!—dijo saltando colérico, y comenzó a dar paseos, yendo y viniendo por la estancia.
—Un individuo que dice haber salido de su tierra natal cuando tenía catorce años de edad y a los nueve años no sabe una palabra de su idioma! Debía darle vergüenza hacerle perder el tiempo de ese modo a un funcionario del Gobierno.

Yo comenzaba a molestarme también.

—Óigame usted, señor cónsul.—le dije.—El Gobierno sueco le paga a usted para que atienda a los ciudadanos de ese país en el extranjero. Yo soy sueco. A pesar de haber olvidado mi idioma, jamás he querido hacerme ciudadano de ningún otro país. Debe prestar oídos a lo que le digo, porque le estoy hablando la verdad. Si no me presento a las autoridades antes del día de mañana, me enviarán al campamento de concentración.

Al oír esto se volvió a sentar y yo volví a repetirle la misma historia. Si no hubiese estado tan seguro de lo que decía, creo que ni yo mismo lo hubiera creído. Y a juzgar por la cara del cónsul era evidente que éste tampoco creía una palabra de lo que le estaba diciendo.

—¿Dónde nació usted?—me preguntó malhumorado.

—En Bollnäs.
—Y vivía, ¿en dónde me dijo....?
—Ockelbo.

—Padre fallecido, madre fallecida, madrastra fallecida, el hermano desaparecido en las selvas de América. Eso es muy cómodo. ¿Qué apellido lleva, después de casada, esa media hermana suya, cuyo esposo fué designado tutor de usted?

El rostro de facciones finas del culto diplomático, no tenía nada de diplomático cuando me fulminó con la mirada al hacerme esta última pregunta. ¡Y ustedes podrán o no creerlo, pero lo cierto es que no me pude acordar del nombre de mi hermana! Estuvo a punto de estallar cuando vió que tífubeaba y comenzaba a tartamudear.

—¡Esto es increíble!—gruñó.
—¡Absolutamente, absolutamente increíble! ¡En los treinta años que llevo en el servicio jamás he visto un caso semejante de desvergüenza! ¡Usted no sabe a ciencia cierta cuáles son los nombres de sus propios hermanos y hermanas! Usted no es ningún tonto: ¿no recuerda usted otros nombres?

—Desgraciadamente, así es.—confesé, y al oír esto creí que me echaba de allí.

Considero que para toda mujer el agua representa su verdadero tesoro.

Para conservarla como tal, con una ternura y variedad ideal, siempre lee nada el jabón de Miel de Vaca de Crusellas.



M. de la Cruz.

Las envolturas del Jabón de Miel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."

—¿No tuvo usted ningún amigo, compañero de juego? ¡Cielo santo! Todos los muchachos tienen amistades de su edad, ¿no es eso? ¿Tampoco recuerda usted el nombre de ninguno de sus camaradas de la infancia?

—Espere un momento, — me apresuré a decirle.—Sí, sí, mi mejor amigo; deje ver si me acuerdo de su nombre. Un segundo, no más, señor.

El se quedó mirándome con el

ceño fruncido, completamente perplejo ante aquel caso insólito.

—Bror Olsen.—le dije por fin.
—¡Hum! Bror Olsen. ¿Qué oficio tenía su padre?

—Su padre era carnicero.

—¿Y en qué lugar dice usted que vivía?

—En Ockelbo.

Estirando el brazo tomó un grueso directorio y comenzó a volver las hojas del mismo.—¡Hum! Ockelbo. ¡Hum! Sí, aquí está: Olsen, carnicero. ¡Pero bendito

sea el cielo! Es casi imposible encontrar ninguna aldea sueca donde no haya un carnicero de apellido Olsen. Esto no prueba nada. No, no. Cualquiera ser humano que tenga el más leve destello de inteligencia tiene que comprender que todo esto es increíble. Siento decirle que no puedo hacer nada por usted hasta que no me presente sus documentos en forma. ¡Pero si no tiene usted ni el certificado de nacimiento!

—Mire, señor cónsul, puedo disponer de algún dinero. Envíe un cable comprobando la veracidad de todo lo que le digo, por cuenta mía.

—De ninguna manera. De ninguna manera. Un hombre tan ocupado como yo, en estos momentos, no tiene tiempo que perder en esas tonterías. ¡A quién diablos se le ocurre cablegrafiar pidiendo un certificado de nacimiento!

Más nervioso a cada momento, a causa del gran número de personas que esperaban turno para entrar, quiso echarme de la oficina, pero observando mi obstinación, no se atrevió a asumir una actitud violenta. De la pared colgaba un gran mapa de Suecia.

De pronto gritó:
—Usted me dijo que había vivido en Ockelbo. Vamos a ver si lo encuentra usted aquí.

Acercándose al mapa, señaló la aldea con el dedo.—Aquí está.

—Eso no prueba nada,—me dijo, usando su frase favorita.—Usted fué a la escuela: dígame los nombres de algunos de los ríos de aquel país.

—Oster Dal y Vester Dal, aquí abajo; Angerman, Ume Skellefte, en aquella dirección.

—Eso no prueba nada, nada, absolutamente,—y al decir esto me iba guiando hacia la puerta de su oficina particular, sin hacer caso a mis protestas.

Por fin llegamos a la puerta. Vi que tendría que echar mano de algún recurso desesperado: y me planté en medio de la puerta como un corcel que se resiste a dar un paso más.

—Un minuto, cónsul,—le rogué.
—Hágame el favor de aguardar tan sólo un minuto. No puedo salir de aquí sin que usted me dé el certificado. Mañana a primera hora tengo que presentarme ante

Usted sí puede comprar una armadura moderna de las más elegantes. Visítenos para convencerse que nuestros precios están al alcance de todos. Tenemos la armadura apropiada a su fisonomía y usted puede adquirirla por poco dinero. Recuerde,

"EL ALMENDARES"
Obispo 54 y O'Reilly 39
Entre Compostela y Habana.

Pida nuestro folleto ilustrado al Apartado 1024.

Aviso a nuestros lectores del extranjero

No pague por cada ejemplar de esta revista más de \$0.15 en moneda americana o su equivalente en moneda nacional.



Motivos Varían



ME ENCANTA EL LUSTRE QUE DA A LOS DIENTES

Muy pronto da a los dientes una nueva blancura y lustre.

ME GUSTA SU AGRADABLE SABOR



Nada de sabor a jabón—nada de espuma—sólo una exquisita sensación de frescura.



ME GUSTA LO BIEN QUE PURIFICA EL ALIENTO

Por muchas horas deja en la boca una vigorizante sensación de limpieza.

PRUÉBELA 30 DÍAS

Cómprese un tubo de Crema Dentífrica Listerine y úsela mañana y noche durante 30 días. Observe lo rápidamente que limpia los dientes—la blancura y brillo que les da. Fíjese en el color rosado de salud que tienen sus encías. Con estas pruebas tan convincentes no volverá a usar otra marca.

pero se **PREFIERE** siempre

CREMA DENTÍFRICA LISTERINE

... Y PURIFICA EL ALIENTO



las autoridades; si no lo hago así, me internarán en el campamento de concentración como un vulgar malhechor. A pesar de todas las vicisitudes que he pasado jamás he estado en la cárcel. Dése cuenta de que mi situación es terrible. Usted no puede abandonar de ese modo a un paisano suyo. —¿Compatriota?—dijo él, frunciendo el entrecejo.—Eso es lo que no sabemos.

—Soy sueco—le afirmé.—Nadie en el mundo podría hacerme cambiar de nacionalidad.

—¡Dios Santo!—exclamó él.—¿Pero es que no tiene usted pizca de sentido común? ¿No comprende de usted...?

De pronto se interrumpió. Con el brazo en alto, perdida la mirada en el vacío, me quedé completamente abstraído. Porque allá en lo más recóndito de mi cerebro, luchaba con una idea que no acababa de tomar forma: trataba de recordar unos versos que me eran familiares cuando todavía era muy niño. Y los tenía allí prontos a recitarlos, pero no recordaba la palabra inicial. ¿Qué palabra era aquella, Dios mío? Esto era lo que había estado tratando de recordar, mientras hablaba para ganar tiempo. Y en aquel mismo instante, la exclamación de impaciencia del diplomático, me la trajo a la memoria: ¡Dios mío!

¡Sí! ¡Esa era la palabra! Y adoptando la actitud de un niño de cortos años que dice sus oraciones antes de dormir, comencé a recitar:

—*Guð som haver barnen Kär.* El cónsul saltó como si le hubiese arrojado una bomba. —¿Cómo? ¿Cooooo?—casi vociferó.—¿Qué es lo que acaba usted de decir?

Repetí de nuevo el verso. —*Guð som haver barnen Kär Se till mig some liten är.* (Oh, Dios, que amas a los niños protege a éste, que tan pequeño es).

—¡Dios mío!—y su voz fué casi un susurro.—Venga acá.—Regresé a la silla que estaba detrás del escritorio y me dijo:—Repítame eso.

Lo hice así.—La composición es más larga,—le dije,—pero he olvidado el resto. Esos fueron los primeros versos que me aprendí de memoria.—Mi madre debe haberme enseñado.

—Di *Kär*—me dijo. Pronuncié la palabra. —Díla otra vez despacio. Metió el brazo en una gaveta, sacó una planilla en blanco y comenzó a llenarla.

—No hay duda de que eres sueco,—me dijo.—Casi me cuesta trabajo creerlo todavía. Pero estoy convencido de que dices verdad. Este es el caso más raro que jamás he visto.—murmuró mientras llenaba el papel—tú eres del norte de Suecia.

—Eso es lo que he estado tratando de hacerle comprender, cónsul.

—En los años que tengo jamás he tenido noticias de un caso semejante,—afirmó.—Vaya, aquí tienes el pasaporte. Márchate ahora y no te metas en más líos. Ven a verme cuando hayamos concluido con esta endiablada tarea de los pasaportes.

Por tan estrecho margen me escapé de que mi ciudadanía no fuese reconocida oficialmente y de tener que pasar largo tiempo entre la turba de desalmados que eran hacinados como bestias en los campamentos de concentración.

No sé cómo explicarme este raro fenómeno de olvidar por completo mi idioma. Un psicólogo amigo me ha dicho que es muy probable que existiese "una lesión subconsciente", debido a las amarguras que sufríese en mi infancia, la cual me hacía rechazar todo lo que me trajese a la memoria aquellos ingratos recuerdos. Es muy posible que así sea. Pero no hay duda de que mis andanzas por el mundo insular contribuyeron grandemente a borrar todo aquello de mi memoria. De todos modos, lo cierto es que sucedió tal como lo he contado.

Cuando en 1925 fui a Suecia para hacer una demostración del aparato de mi invención para bajar a las grandes profundidades del fondo del mar, ante las autoridades navales, tenía la esperanza de que lograría recobrar el dominio del idioma. Todo el mundo en la Estación Naval se mostró interesado en mi original caso. Pero a pesar de que mis dos hijos, a los cuales dejé allí educándose, aprendieron el sueco con mucha rapidez, llegando a hablar con perfecta soltura; yo al cabo de cuatro meses apenas si podía pronunciar unas cuantas palabras, la mayor parte de las cuales he vuelto a olvidar.

Después de lo ocurrido tenía que pensar muy seriamente en el porvenir. Vi claramente que debía dedicarme a la profesión para la cual tenía especial vocación. Había nacido para pescador de perlas y para vivir en aquellas islas del mar del sur.

Ninguna mujer, según me imagino, es capaz de comprender cómo un hombre, llevado de su afición, puede prescindir de la vida tranquila, de acuerdo con los convencionalismos sociales, que para ella constituye el estado ideal. Con toda probabilidad existe en ella cierto instinto de conservación que no se lo deja comprender: porque en mi opinión, la generalidad de las mujeres son

como el "Dios celoso" de los hebreos: "No deberás tener más Dios que yo".

Para mí, de todos modos, el tratar de vivir otra vida era una especie de suicidio espiritual. Además, tanto mi mujer como yo llegamos a la conclusión de que podíamos ser más felices cada uno por su lado que juntos.

Nos separamos. Volví a mis faenas submarinas. No tardé en adquirir una nueva lancha y me convencí de que las Tahiti y las Pomutú eran para mí los rincones más deliciosos de la parte sólida del globo.

Llevo dedicados la mayor parte de estos últimos quince años al trabajo por el cual siento especial vocación, tanto en aquellas islas como en otros archipiélagos de los mares del sur.

Y a pesar de que he hecho las más minuciosas pesquisas con el fin de encontrar a Ro, el mejor y más fiel de mis amigos, jamás he podido encontrar rastro alguno de él.

EPILOGO

UNA MIRADA AL PASADO Y AL PORVENIR

Cuando hago un resumen de mi vida durante los treinta y nueve años de mi existencia, no puedo menos de confesar que he sido maravillosamente afortunado.

Haber encontrado la ocupación y la clase de vida para las cuales había nacido, sin haber perdido éstas jamás un ápice de su interés para mí, en un mundo tan diferente y lejano a aquel en que viniese a la vida, empujado hasta allí por un encadenamiento de circunstancias puramente casuales, bien merece la pena de que le erija una estatua a la diosa Fortuna.

Y cuando pienso en el porvenir me parece que me encuentro nuevamente al comienzo de mi carrera. El nuevo aparato de mi



¡ASÍ ALCANZAN SALUD!

¿Qué mejor bocado para los niños que un plato de Kellogg's Corn Flakes con leche fría—y fruta o miel para variar? ¡Es tan ligero y fácil de digerir! No hay que cocerlo. Se sirve directa-

mente del paquete. Siempre tan fresco y crujiente como salido del horno de tostar—gracias a su bolso interior "CERA-CERRADO". Exija siempre Kellogg's a su proveedor de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

SE USA CON ÉXITO

Hay que evitar siempre el cansancio muscular, que es síntoma revelador de que su cerebro y sistema nervioso no andan bien. Pueden verse en aquellas personas que al caminar cuatro o cinco cuadras o montar a caballo o bicicleta, que antes de terminar cualquiera de esos ejercicios sienten un cansancio que las hace inútiles para todo. Es su cerebro y sistema nervioso el que padece y le está indicando que ha llegado el momento de que se ocupe, dándole su único alimento:

FÓSFORO en forma orgánica que rápidamente se asimila y reponga las pérdidas que tiene. Necesita GLYCEROFOSFACINA, que se ha usado siempre con éxito grande para el cansancio muscular y la pérdida de fosfatos. GLYCEROFOSFACINA tiene cal para sus huesos, hierro para su sangre, magnesio para sus músculos. De venta en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

invención, mediante el cual podrá trabajar a mayores profundidades, ha sido ensayado con éxito rotundo.

Si me sigue acompañando la fortuna creo que podré contar con nuevos y vastísimos campos de experimentación en los fondos de los mares, a profundidades hasta ahora inexploradas, en las cuales se encuentran los verdaderos criaderos de las ostras perleras de gran tamaño.

Pero de todas maneras, cristalice o no el futuro esta esperanza, me siento completamente feliz y satisfecho de haber vivido mi vida.

¿Egoísmo? Llamadlo como queráis. Viví perennemente a tono con el ritmo triunfal de la Naturaleza. ¿El amor? Lo gusté plenamente. Amor limpio, sano, sin convencionalismos hipócritas y sin hábitos morbosos. En esa Naturaleza que tantos entusiasmos despierta en mí, el amor es uno de los más dulces compases del ritmo sabio.

¿Moral? La mía. Sin vértigos peligrosos, ni ambiciones que me convirtiesen a la vez en negrero y esclavo.

¿Civilización? Palabra huera de sentido. Metro ridículo adoptado por una parte infinitesimal del estrecho mundo en que vivimos, por el cual pretendemos medir la inmensidad de lo desconocido.

Aguas silenciosas, profundas y brujas. Fauna multicolor y prodigiosa que vive una vida de misterios. Grutas, palacios encantados de los abismos, donde la luz canta su sinfonía de irisados rayos, a través de los anchos ventanales. Rincones, rincones lóbregos, poblados de alimañas que se retuercen, se arrastran y hormiguean, malévolas y como animadas de un espíritu cruel...

El remanso de una amistad sincera, la dulce caricia de la penetración sin egoísmos, que es la prolongación de la madre que no conocimos, pero que ansiamos.

Monstruos de los abismos. Fieras animadas de facultades prodigiosas, de instintos crueles; lucha, sangre, sombras de muerte y de exterminio...

Horizontes. La inmensidad azul, invitadora y cuajada de promesas. Luchas con la mar embravecida. Con los caníbales, más repugnantes que las fieras de la selva. Con los abismos negados a ceder sus tesoros.

Islas de ensueño. Paraísos esmeraldinos, poblados de mujeres,

estatuas vivientes a través de cuyos cuerpos flexibles, vibra toda la vida ardiente, sensual y maravillosa del suelo del trópico.

Mares del Sur... Ninfas de las Islas Jardines... Naturaleza... la vida de este agradecido aventurero os pertenece en este mundo y en el más allá...

Sin Defensa ~

(Continuación de la Pág. 18)

Digby no muy conforme, mientras miraba a Douglas, que dijo:

—Es una historia análoga a todas las demás historias de esa índole. El crimen fue perpetrado durante el reinado de Guillermo IV. Esto es verdadero, sin embargo de que en aquel tiempo se trató de ocultar lo sucedido. Fué el entonces lord Ashleigh el autor. Y si no me engaño, fué el séptimo barón Ashleigh. Se recordará que entonces hubo numerosas intrigas políticas. Pero he de ser breve. El hecho es que una tarde llegó de una cacería. El llevaba la escopeta en la mano... Encontró a su esposa con otro hombre, íntimamente arrullados. El barón vio la escena, levantó la escopeta, y los dos amantes quedaron muertos por la descarga...

—¿Y el fantasma?—interrumpió alguien.

—Pues bien,—dijo Douglas.—Se trata no de un fantasma, sino de dos. La verdad es que ninguno ha llegado aún a verles ni oírles, pues la única travesura que cometen es la de cerrar con llave las puertas que se han dejado abiertas. La idea es, según creo, que ese debió ser su último pensamiento antes de recibir la muerte de manos de Ashleigh. Fué, en verdad, una cara imprudencia el no haber cerrado la puerta con llave.

Los presentes callaron y el narrador siguió:

—La verdad es que tal fenómeno se produce algunas veces. Una vez, el propio Ashleigh fué cerrado con llave estando fuera de su cuarto de vestir, y al hacer forzar la cerradura para entrar advirtió con enorme sorpresa que no había nadie dentro de la habitación. Y después, dos noches más tarde, nos vimos encerrados aquí, en este mismo salón, luego de cenar.

Digby sonrió despreciativamente, y expresó:

—Alguno que se entretenía en dar bromas pesadas. Es la más lógica explicación.

—Es posible,—exclamó Douglas.

—Pero Ashleigh no gustaba de que se le interrogara sobre esto. A mí me rogó no mencionara ese asunto.

—Ahí está, precisamente. el nudo de la cuestión, en muchos casos parecidos,—comenzó a decir una de las muchachas Bellingham. Pero Douglas no la dejó seguir. Exclamó de pronto:

—¿Qué diablos hace ese sirviente con la cerradura de esta pieza? Y clavó la vista en un lugar del salón. Todos quedaron suspensos. Y, asombrados, pudimos oír que alguien se disculpaba y pedía que se le abriera la puerta. Esto me impresionó realmente.

Mrs. Grahame nos devolvió a la realidad diciendo:

—Lo esperaba. Siempre vienen fantasmas cuando me hallo presente.

Digby estaba furioso. Dijo:

—Ruego a todos que no se muevan de donde están.

Y fué hacia la puerta. Pero ésta se encontraba cerrada con llave, y por dentro.

Aquella puerta, como muchas otras de la casa, tenía una cerradura de que se la había provisto en época de la reina Ana. Era una gran cerradura. Tenía un picaporte de metal, enorme, en forma de una doble "S", además de un pequeño pasador que sujetaba firmemente la puerta una vez cerrada la cerradura. Yo mismo examiné al día siguiente de la tal cerradura y me convencí de que giraba perfectamente sobre sus goznes. Pero que no bastaba tirar la puerta de golpe para que se cerrara...

Digby se puso de mal humor. Dejó entrar al mayordomo y a un criado que llevaban los ingredientes para un ponche que iba a preparar él mismo, y luego se volvió hacia Armbruster:

—Desde luego que ésta será una de sus bromas,—dijo.—Pero debo decirle que no me parece de muy buen gusto.

—Protesto—dijo.—Juro que no tengo nada que ver en esto. De hecho, ha sido usted precisamente la última persona que ha entrado al salón, además de que, al menos que yo sepa, ninguno se ha acercado después a esa puerta.

—Exactamente. Es cierto,—dijo Ida Bellingham. Y la anciana lady Carfax, que a pesar de sus doscientas y tantas libras no perdía un detalle de lo que sucedía en su presencia, expresó:

—Es verdad, Digby. Ha sido usted el último que ha entrado aquí y desde entonces ha estado de espaldas a la chimenea, es decir, de frente precisamente a la puerta. Si Douglas hubiera cerrado, ¿cuándo y cómo pudo hacerlo?

Digby, sin embargo, no se dejaba convencer. Por lo que lady Carfax agregó:

—Bueno: eso no tiene ninguna importancia.

Y lady Constance, la bella esposa del dueño de la casa, dijo:

—De todos modos, es mejor que se hable de otra cosa.

Quisimos complacerla. Pero, después del ponche, cada cual dijo a sus anchas lo que mejor le pareció acerca del asunto.

Digby inició una partida de bridge con los Carfaxes y Bobbie Grove. Los demás hombres, reunidos en el billar, convinimos en que Digby se había malhumorado sin motivo para tanto. Chanceamos con Douglas, pero él había tomado en serio el caso, y nos juró que nunca había tocado siquiera aquella cerradura. En cuanto a la existencia de una fuerza sobrenatural en la casa, era indudable su existencia, según afirmaba.

Librese del estreñimiento

sin arriesgar los efectos de purgantes drásticos

Siéntase saludable, despejado, dinámico

Quando siente la cabeza pesada y cansado el cuerpo; cuando está deagano, nervioso, sin apetito, no exagere sus preocupaciones hasta enfermarse de veras—ni, con la intención de atenderse, tome tampoco "qualquier" purgante, pues podría resultarle más perjudicial que beneficioso.

Lo que usted necesita es simplemente despejar el intestino grueso porque, estando obstruído, entorpece el funcionamiento de todo el organismo. Lo que haría su propio médico, puede hacerlo usted: ayúdarse con una preparación vegetal, inofensiva pero eficaz, para eliminar todo desperdicio tóxico. Con tomarse al acostarse dos píldoras de Brandreth, —que son puramente vegetales— usted se levantará muy aliviado. Notará el despertar de nuevas energías, se sentirá en mejor disposición—cumplirá mejor sus tareas—y disfrutará más plenamente las cosas gratas de la vida.

No demore en tomar las Píldoras de Brandreth. Tienen que ser un producto de confianza cuando miles y miles de personas las toman. Es un remedio favorito en la mayoría de los países del mundo. Siempre que sienta la más leve indisposición—pesadez o desgano, o note que le salen barritos o que su piel se marchita, tome Píldoras de Brandreth—y no se preocupe más. Las venden las buenas farmacias. No admita sustitutos

Todos nos sentimos algo afectados. Al extremo de que, cuando jugábamos una partida de carambolas, Westerbrooks fué hacia la puerta del salón de billar para comprobar si había sido cerrada. La cerradura de esta puerta era del más reciente modelo, por cierto.

En realidad, ninguno de los invitados gozaba de la fiesta. Por un lado, la presencia del ser so-

(Continúa en la Pág. 62)

El Naufragio..

(Continuación de la Pág. 16)

era toda nueva, no estaba tampoco muy conforme con las condiciones del barco, de lo que tuve ocasión de enterarme al preguntarle Carlos Martín Poy a un marinero por qué andábamos tan poco y contestarle éste: "Este demonio de barco no sirve para nada". Al oscurecer, Alfredo Arango, Sotico y yo nos quedamos un rato sobre cubierta y nos comunicamos las malas impresiones que teníamos, prometiéndonos trasmitírselas al siguiente día al general, que estaba en esos momentos en su camarote por el mar, sin presumir la inminencia del peligro que nos amenazaba, pues el barco, según supimos después, hacía rato que venía haciendo agua; ellos se retiraron hacia proa y yo al cuarto de máquinas, que era el lugar más apropiado para pasar la noche cómodamente y al abrigo del frío. Allí

(Continúa en la Pág. 54)

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad: PULMONES, RAYOS X, FISIOTERAPIA, RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m.

Reina, 127. Habana
Telfs: A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

SALUD Y BELLEZA

Médico del HOSPITAL MUNICIPAL de MATERNIDAD de LA HABANA,
 asistente del Profesor HAYNEMANN en Leipzig, (Alemania)
 y de los Profesores BRINDEAU y NOËL en París, (F.)

A cargo de la **Dra. María Julia DE LARA,**

HIGIENE DE LA VOZ.

La voz de niña de Herminia del Portal, nuestra gran escritora, ahora en París.—Eleonora Duse, la actriz superba de la voz más dulce del mundo.—La voz cadenciosa de las muchachas germanas.—La voz timbrada de Loretta Young, estrella cinematográfica de labor sobresaliente.—El desarrollo del aparato laríngeo.—El "enfriamiento" en los climas cálidos.—El sarampión, la tos ferina, los catarros frecuentes y las diferentes formas de laringitis y el timbre de la voz.—¿Se usa en Cuba la indumentaria de acuerdo con la temperatura?—(Observaciones personales y experiencias propias captadas por la doctora Lara en su viaje de estudios por las naciones más adelantadas del centro europeo).

HERMINIA del Portal es de las organizaciones que he estudiado con más interés. Su vigor mental es bien precoz. "Agua de Paz" revela, desde luego, una rica vida interior. Su talento literario—grande, fino, exquisito—es genuinamente femenino. La pluma de Herminia, en todos los momentos, es una pluma de mujer. Impregnada, hasta en los más leves detalles, de la hormona del bello sexo que invade todo su ser. Véase su filiación femenina en esta bella poesía que arrancó los más fervorosos aplausos a Marquina:

"Flexible como un junco
 me doblaré al capricho
 cruel de tu voluntad...
 Hazme un nudo si quieres
 y arrójame al camino,
 cuando vuelvas, de nuevo
 flexible me hallarás
 para hacerme corona
 de besos en tu frente,
 arco para tus brazos
 o caricia en tu faz...
 Flexible como un junco
 me doblaré al capricho
 cruel de tu voluntad..."

Pero Herminia, desde el punto de vista físico, no ha llegado a la plena madurez de la mujer adulta. La he examinado detenidamente en París. Su voz, por ejem-



Herminia DEL PORTAL, la gran escritora cubana, ahora en París, que posee una voz de niña. Estúdiense los rasgos infantiles de su rostro y la candorosa de su sonrisa armontando espléndidamente con una vocecita tan dulce como fina y delicada.



Eleonora DUSE, la famosa actriz italiana de un arte naturalísimo, cuyos triunfos más resonantes se debieron en gran parte al timbre dulcísimo de su voz.



He aquí la expresión inteligente de Loretta YOUNG, la joven estrella de voz muy femenina, que acaba de realizar una labor fílmica de positivo valor artístico.

plo, es una voz de niña. Dulce, cantarina, fina. Cuando no se sabe que es la gran escritora Herminia del Portal quien habla, se la toma por la expresión de una de esas chicleas encantadoras que no han acabado de arribar a la pubertad. Así es de fresco su timbre. De infantil su cadencia.

La voz de Eleonora Duse, por el contrario, ha sido la voz más dulce de mujer en su registro de voz de ser adulto. No se trata de problema de afinación. Ni de altura de tono. Es un timbre especial que revela un alto tanto por ciento de femineidad. He hablado con críticos que escucharon a la Duse cuando ella se encontraba en todo su vigor. Afirman que era algo inolvidable.

Pero por lo mismo que la voz tiene un valor tan estimable en la escala de atracciones femeninas, debe cuidársela con solícitos cuidados. Complicados cartilagos forman la armazón que sostiene la maravilla de estructura que son las cuerdas vocales. Músculos pequenísimos gradúan de manera precisa la abertura para que el aire se filtre de manera adecuada. Un tejido delicado y tenue recubre el aparato laríngeo en toda su extensión. El tamaño de los cartilagos, la disposición y condiciones de los músculos y el estado saludable del fino tejido que

los recubre están en relación con el crecimiento general que en la mujer presiden las secreciones internas de la hipófisis, el tiroides, el ovario y demás glándulas importantes del cuerpo. Ellas son las que en llegando a la pubertad modifican el timbre transformando la voz de la niña en la cálida cadencia que caracteriza la voz de la mujer. Todo lo que no permita el funcionamiento normal de estas piecitas tan delicadas conspira en contra de la belleza y el encanto de la voz. Cantar en un tono más alto del que permite la estructura de las cuerdas vocales; el contacto más o menos continuado del polvo; el polen de las flores que muchas veces actúan como determinantes de ataques laríngeos y la agresión a todas luces irritante del humo del tabaco. La Europa central ofrece el panorama de mujeres de todas las

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N° 92, Vedado, teléfono F-5008.



La belleza fresca de Charlotte HENRY realiza una interpretación artística de la juventud nortea. En las campiñas de las regiones frías del suelo europeo existe la costumbre de hablar siempre en tono poco estridente. ¿Puede negarse que esta mesura en la utilización de la voz contribuye a mantenerla en magníficas condiciones?

nacionalidades que fuman. Y puede afirmarse que cuando éstas son bonitas, es hasta decorativo el gesto de aprisionar un cigarro entre los dedos. Lo que no puede negarse, es que la acción irritante del humo del cigarro contribuye a velar la nitidez de la voz femenina en mayor proporción que lo hace para la voz masculina. Y la razón es obvia. La acción irritante del humo actúa inflamando ligeramente, pero de manera continua, el tejido delicado que recubre las cuerdas vocales. En la voz del hombre, que es relativamente gruesa, se engruesa algo más. En la de mujer, que es tan fina, tan dulce, tan delicada, actúa velando ésta su primitiva nitidez, de tan subido valor como elemento de seducción. Algo análogo sucede con las bebidas alcohólicas. No se puede impunemente ingerir grandes cantidades de pociones alcoholizadas sin que al fin y al cabo el timbre de la voz modifique sus preciosas cualidades.

Enfermedades hay que atacan directamente la integridad de la voz. La tuberculosis laringea, los tumores malignos de dicha región y las formas más variadas de laringitis.

Tanto la tuberculosis pulmonar como la tuberculosis laringea tienen su acción preventiva más eficaz en la buena alimentación y en el robustecimiento del aparato respiratorio. Una sangre pura, unos ejercicios respiratorios continuados, una alimentación rica y una adecuada ejercitación muscular son los principales factores para poseer un organismo sano.



Anna STEN, la célebre artista rusa que hace las delicias de los espectadores en "Naná", de belleza plena y sensual, que posee una voz vibrante y bien timbrada.

Desde el punto de vista local no puede negarse que los cambios bruscos de temperatura contribuyen a que los gérmenes banales que viven en la cavidad bucal, venciendo la menor resistencia que propicia el "enfriamiento", provoquen catarros y constipados que actúan y modifican la nitidez de la voz. La inflamación primero y la secreción después de estos órganos tan importantes que se defienden de la irritación son otras de las circunstancias que pueden contribuir a velar el timbre cristalino de su voz.

Es una verdadera paradoja el hecho cierto de la frecuencia del enfriamiento en los países tropicales. La realidad es que en estos climas nadie se cuida de los cambios de temperatura. Ni de llevar una indumentaria de acuerdo con el calor ambiente. ¿Quién no ha observado en los tranvías, en los paseos, en las anchas avenidas, personas ampliamente desdichadas, con trajes finísimos en los días frescos de nuestro invierno tan benigno, cruzando los brazos con el ademán de quien sufre de frío? El concepto del calor es algo relativo. Depende de las condiciones del individuo tanto como de la temperatura exterior. El hecho de sentir frío—cualquiera que sea la temperatura ambiente—indica ya que debe abrigarse. Las cápsulas suprarrenales y la glándula tiroides que son los órganos que presiden la distribución del calor orgánico, no funcionan igual en todas las personas. Por eso es preciso acomodarse a las condiciones particulares

(Continúa en la Pág. 58)

Pruebe la Cera Mercolizada, el tratamiento casero para embellecer

Una de las razones de la gran popularidad de la Cera Mercolizada es la de que ésta ocupa realmente el lugar de varios cosméticos distintos, y economiza tiempo, paciencia y dinero. Es superior a cualquiera de las cremas para limpiar el cutis o para masaje, y realiza mejor que ellas mismas la misión para la cual se recomiendan estas cremas. A medida que la Cera Mercolizada va absorbiendo de día en día la epidermis envejecida, marchita, descolorida, el cutis de abajo va surgiendo gradualmente, más claro, suave, sonrosado, sano y juvenil que ninguna vez aliñada a fuerza de cosméticos. La aplicación de una delgada capa de Cera Mercolizada al acostarse, que se quita lavándose la cara a la mañana siguiente, produce al cabo de una o dos semanas una transformación maravillosa. Una onza de Cera Mercolizada, obtenible en cualquier farmacia, basta para realizar el milagro. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como astringente.

El Naufragio...

(Continuación de la Pág. 51)

encontré a Gaitán y los dos compartimos un banco de cónjin, el único que había, y nos echamos a dormir.

Serían las diez y media de la noche cuando me desperté por el ruido que hacían los maquinistas y fogoneros al entrar y salir en el cuarto de máquinas. Me levanté, desperté a Gaitán, y le pregunté a un compañero, José M. Michelena, que acababa de llegar, lo que ocurría; me contestó que el buque estaba haciendo agua y que había peligro, porque la bomba

de desagüe había vuelto a romperse. Salí sobre cubierta y vi al teniente coronel Rodríguez que llegaba con dos expedicionarios para ayudar a los fogoneros a sacar con baldes el agua que inundaba ya el departamento de máquinas. Se había avisado al general lo que ocurría y al resto de los expedicionarios; sin embargo, nadie creía todavía que el caso fuera desesperado. El general bajó de su cámara a la pieza que hacía de comedor acompañado del doctor Hernández y de su hijo Carlos; los que estábamos sobre cubierta nos turnábamos auxiliando a los marineros a sacar el agua que entraba por los intersticios de las maderas que formaban los costados del buque. El capitán dió orden de echar al mar los sacos de carbón que había sobre cubierta próximos a la camareta, para aligerar el barco; mandó colocar en el palo de popa la única vela que tenemos a bordo y puso proa a tierra.

Poco después la situación se agravó. Los cubos eran insuficientes para achicar el agua, que seguía entrando en mayor cantidad cada vez, hasta el punto de apagar las hornallas, lo que ocasionó la inmediata parada de la máquina. Entonces, en esos momentos de peligro, se notó la falta de los utensilios más indispensables: carecíamos de faroles y luces de señales, de salvavidas, de banderas; sólo teníamos una mala vela y ni una bomba de mano con la cual se hubiera podido contrarrestar la entrada del agua y dar tiempo a que el buque llegara a la costa, que estaba a 87 millas; a 30 nos decía el capitán.

Comprendimos lo crítico de la situación, pues sólo andábamos con la vela a razón de 2 millas

GOTAS DIVINAS
NO MAS CANAS Devuelven al cabello su color natural
 No mancha. haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
 Se aplica con las manos. Dr. Loré, Prado y Virtudes

por hora; pero nadie desmayó. La orden de arrojar sacos de carbón se extendió a toda la carga que estaba sobre cubierta. El tiempo empeoraba por momentos y las olas alcanzaban la cubierta imprimiéndole al buque fortísimos movimientos que nos marearon a casi todos. No importaba: mareados y no mareados continuaron con afán su tarea. El peligro crecía por segundos. El barco no andaba ya; el agua entraba más y más a cada instante y el mar arreciaba su furia. Nadie se daba punto de reposo; la faena seguía continua, incesante; unos a sacar agua, otros a aligerar el buque de su carga; a veces algunos quedaban rendidos de tan rudo trabajo o desfallecidos por el mareo que provocaban los constantes violentos vaivenes del buque, entumecidos por una temperatura de 15º bajo cero; pero pronto se reanimaban a excitaciones de los más fuertes y animosos y volvían a la faena, que semejaba ya lucha incruenta contra la muerte. Todo lo que había sobre cubierta acabó por echarse al agua; sacos de carbón, pacas de ropas, fardos de frenos y monturas, barriles de agua potable y de comida, cajas de armas y de municiones; todo, todo se arrojó al agua; lo último fueron las armas; las que estaban en la bodega y el cañón no se tocaron todavía: esperábamos salvarlas. Se hundieron luego con el buque.

Sobre el palo de proa ardía a manera de enorme y siniestro blandón una manta empapada en

petróleo, en señal de auxilio; el barco estaba al garete. Veíamos que pronto se acercaba el deseniace y sin desanimarnos por ello tratábamos de conservar el buque a flote negándonos a abandonarlo, como quería el capitán, hasta que fuera de día. Tan constante y eficaz fué nuestro esfuerzo que logramos mantener el agua del interior del buque a un nivel que lo sostenía en equilibrio. Así transcurrieron siete horas de angustias, empapados, tiritando de frío, con un mareo horrible que plegaba el estómago en una arcada de muerte por arrojar lo que no contenía, ensordecidos por el ruido de las olas, que aumentaban su intensidad, sin oír una queja, sin presenciar un acto de egoísmo, tan naturales en estos casos. Nunca he visto un grupo de hombres más serenos. Pudiera relatarle rasgos de sangre fría increíbles que pasaron a mi vista. El teniente coronel Rodríguez, que ayudado de varios compañeros había destornillado la bomba con que se extraía el agua potable de los depósitos a la cocina, en los momentos de mayor peligro, al ver que era inútil para el objeto que la quiso destinar, volvió a colocarla en su lugar sin precipitarse, con toda calma, porque según decía, no había motivo para que se pasara sed mientras estuviéramos en el barco. Y como éste una porción; el químico Galais, una de las víctimas de aquella triste jornada, fumaba tranquilamente su pipa sentado sobre un fardo de cuerdas; Eduardo Yero buscaba con afán un paquete de periódicos que había perdido; el general Rosas, siempre sonriente, decía que la cosa estaba fea, pero que no había por qué desanimarse; desde los primeros momentos estuvo sobre cubierta; el general García estaba completamente mareado, con un mareo de agonía, y sin embargo, en varias ocasiones oí su voz vibrante que nos alentaba. Otros, sin mostrar desesperación, preguntaban el tiempo que tardaría el buque en hundirse, y los más continuaban impertérritos su tarea de sacar agua. Esperábamos la muerte, pero no queríamos rendirnos hasta el último instante. Después de todo, aquélla era una acción de guerra.

Al fin apareció el día, que hizo renacer nuestras esperanzas aumentando con su claridad las probabilidades de salvación, porque era más fácil que se distinguieran nuestras señales. Y así fué, en efecto. Aun no había transcurrido una hora de la mañana cuando un grito que recorrió el barco eléctricamente anunció vela a la vista. Con ansiedad de condenados escudriñábamos el horizonte en todas direcciones para convencernos: era verdad; allá lejos se veían dos manchas blancas, pequeñas como alas de gaviotas que rozaran el mar; después aparecieron dos más, luego otra; todas fueron acercándose; nos había visto y hacían rumbo a nosotros. ¡Estábamos salvados! No tanto: salíamos de la primera fase del peligro, y entrábamos en otra en que fué más inminente, porque en frágiles botes teníamos que lanzarnos a las olas tempestuosas para abordar los barcos salvadores que tenían aproximarse al "Hawkins" y que, como veleros, maniobraban con lentitud. Entonces, en el mar, fué cuando

¡NO SEA ANÉMICA!

La muchacha moderna es robusta

● La entrada a la juventud está sembrada de esperanzas... pero tiene un peligro: la anemia. Todas las jóvenes debieran tomar la agradable Emulsión de Scott para enriquecer su sangre y fortalecer el organismo entero durante ese período tan difícil del desarrollo. Nada tan agradable y eficaz como este famoso alimento-tónico de aceite de hígado de bacalao. Aumenta las fuerzas, favorece el buen color, trae radiante vitalidad, preparando a la niña para una juventud dichosa y alegre y asegurando su porvenir como esposa y madre.



Por qué la Emulsión de Scott Es Superior e Insustituible.

● Scott es la única Emulsión cuyo aceite es preparado fresco en Refinerías propias, en las mismas pesquerías de Noruega. Sólo así puede tenerse absoluta seguridad de conservar su potencia vitamínica. El aceite empleado en Scott es puro de hígado de bacalao, sin mezcla — y es emulsificado por proceso exclusivo, perfeccionado en 60 años.

Rechace imitaciones. Exija siempre la marca del pescador con el bacalao.



EMULSIÓN DE SCOTT

RAQUITISMO

Misico o mental, falta de energía, valor, fuerza. RIKACAL da huesos fuertes, salud asegurada. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294. Frasco grande, \$1.00.

ocurrió la catástrofe que diezmó aquel grupo de patriotas.

Serían las 7 y media a. m. y estábamos a los 39°58' grados de latitud y a los 72°33' de longitud, a 67 millas de New York, con un mar embravecido, un "blizzard", una de esas tempestades de nieve que azotan en el invierno estos mares, cuando nos lanzamos a las olas abandonando el buque que se hundía por momentos.

Fueron tres las goletas que vinieron en nuestro auxilio, y pronto estuvieron próximas al buque. Abandonamos el trabajo de sacar agua y pusimos manos sobre los botes. Pronto se echaron dos al agua para abordar las goletas, en los cuales se embarcaron 48 personas; los que quedamos a bordo tratamos de botar al mar un bote grande, el mayor de todos, una especie de falúa que había sobre cubierta, pero el esfuerzo de 70 hombres fué ineficaz para arrojar sobre la borda tan pesada embarcación; echamos entonces dos de los tres botes pequeños que

aun quedaban colgados de sus pescantes en la borda izquierda, que era la que más furiosamente batía el mar, en los cuales embarcaron como unos cincuenta hombres; yo embarqué en uno de éstos. Los náfragos restantes, en su mayoría tripulantes del barco, salieron pocos momentos después en el tercer bote que quedaba. Todo se hizo en el tiempo preciso. Cuando éstos últimos grupos abandonaron el buque, las olas barrían la cubierta y el agua en ella llegaba sobre los tobillos; era casi imposible mantenerse en pie a causa de los bandazos; el agua que inundaba su interior producía un ruido atronador y salía como torrentes sobre la cubierta por las aberturas de proa y de popa, según hacia donde se inclinara el barco. Era un milagro que todavía se conservara a flote, dándonos tiempo en la afanosa tarea de echar y ocupar los botes que eran golpeados contra sus costados. El buque era de madera. Si hubiera sido de hierro, su hundimiento hubiese sido más rápido, arrastrándonos al fondo a sus últimos ocupantes. Todavía flotó el "Hawkins" un gran rato. Parecía un monstruo que se divierte; alzó por fin la proa, como un caballo que se encabrita, y se sepultó en las olas con el resto de los armamentos, girando en medio de un ancho remolino.

En los botes comenzó otra lucha titánica. Cinco horas permanecimos en el agua tratando de abordar las goletas con una mar tan gruesa que imposibilitaba toda maniobra. Las olas enormes como montañas nos elevaban en su altura o nos sepultaban en abismos donde perdíamos de vista a las goletas y a los otros botes; tres de los seis remos que teníamos en el nuestro se rompieron y continuamente había que achicar con los sombreros el agua que lo inundaba; otras veces lo bajo de la temperatura formaba costras de hielo en las paletas de los remos dificultando su manejo, las que desprendíamos golpeándolos sobre la borda. Lo que más nos molestaba era la intensidad del frío, una temperatura polar que nos aterra, helando el agua que nos caía en la cara y en la ropa, que sonaba como si fuera de cristal, congelando sobre el bigote la respiración. Nicolás Jané, que tiene un ojo de vidrio, tuvo que quitárselo, tal era el dolor que su enfriamiento le producía.

¡Qué ruda brega! Ahora que le escribo desde mi cuartico bien calentado de New York, comprendo la magnitud del peligro. Allí estábamos serenos y más de un chiste se oyó en nuestro bote. Luchamos por salvarnos con ánimo resuelto. Yo creo que los grandes peligros se arrostran siempre así, en una especie de inconsciencia para medirlos.

El salvamento fué muy dificultoso. Teníamos que esperar a que algunas de las goletas que maniobraban dando bordadas nos pasaran cerca para coger los cables que nos tiraban, pues todos nuestros esfuerzos resultaban inútiles para bogar. Gracias que logramos mantenernos a flote con la proa puesta siempre a las olas que nos elevaban a su cima como una brizna. Aquella operación tenía que repetirla varias veces con cada bote, iniciando nuevas bordadas, pues era muy dificultoso agarrar los cables por la velocidad con que pasaban las goletas impulsadas por el viento.

Al fin pudimos echarle mano a un cable salvador que nos arrojó la goleta "Leander V. Beebe" que

Labios Encantadores

POR SU COLOR NATURAL

—JAMÁS "CHOCANTES" POR SU PINTURA!

LOS labios pintados desagradan a los hombres... Lo que les encanta son esos labios suaves, vivos, de color natural... un color como el que usted puede dar a sus labios si usa el lápiz que "no pinta"... Tangee.

Gracias a su propiedad exclusiva, Tangee cambia de matiz, e intensifica con tal perfección el color propio de sus labios, que aún de cerca se ven naturales... ¡seductivos!

En la barrita, Tangee es anaranjado, pero en sus labios cambia al tono grana que más armoniza con su tez... Además suaviza y protege.

También en tono más oscuro (Theatrical).



EL COLORETT COMPACTO TANGEE también cambia de color armonizando con su cutis.—Cada estuchito contiene mota y espejo. Hay refacciones



SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagradada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintoreada.

El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTOREADO



Agente: Ricardo G. Mariño, Apartado 1096, Habana



¡VEJIDADO!

Los Dientes Enfermos

Pueden Acarrear La Pérdida De Su Belleza Y De Sus Amigos.

Dos jóvenes hablaban de una muchacha: "Sí," afirmó el primero, "admito que es muy linda, pero en cambio, muy insípida."

"Cosa curiosa," contestó el otro, "hace unos cuantos meses su persona radiaba alegría, riendo, embromando y siempre jovial. Ahora ni siquiera despegaba los labios".

Pero ambos jóvenes se equivocaban con respecto a la muchacha. Si ella no abría la boca era porque le daba vergüenza. Resultado de unos cuantos meses de descuido de sus dientes que los había dejado manchados, empañados y enfermos. Algo, en verdad, que debía esconderse más bien que enseñarse.

Nadie puede descuidar sus dientes. Sus dientes realzan su apariencia o la desmejoran. El buen cuidado de los dientes es primordial para su aspecto y para su salud.

Comience inmediatamente a usar Forhan's todos los días. Conservará sus dientes sanos y encías firmes.

FS-106

Forhan's
PARA LAS ENCÍAS



ya había salvado a los tripulantes de los dos primeros botes. Los otros dos botes que quedaban con el nuestro sobre el mar abordaban también en esos momentos a cada una de las otras goletas que habían acudido al salvamento, y creímos entonces por ello, que todos nos habíamos salvado; pero uno de aquéllos zozobró junto ya a una de las goletas. Un golpe de mar destruyó el bote contra ésta, y en su ansia por salvarse, los que lo tripulaban se colgaron en grupo de los cables que les habían arrojado, y antes de que pudieran izarlos, otra ola golpeándolos contra la borda desgranó aquel racimo humano. Allí perecieron diez: los expedicionarios Mariano Alberich, Víctor Gómez, Emilio Jalals, Francisco Galtán y Augusto Benech; dos marineros, un fogonero y dos maquinistas. Se salvaron trece, entre ellos Alfredo Arango, que me contó después este triste episodio de la trágica jornada.

No puede usted figurarse la impetuosidad con que nos arrastraban las olas contra la goleta. Cuando agarramos el cable, la violencia del tirón hizo cimbrar la embarcación y nos lanzó a todos a su fondo. El choque fué tremendo, hizo crujir el bote como si fuera a destrozarse. Lo rechazó, volvió a chocar, haciendo inútil el esfuerzo de los veinte hombres que lo tripulábamos para mantenerlo próximo a su costado, y así nos fueron salvando aprovechando cada vez que la marejada aproximaba el bote y lo arrimaba al nivel de la cubierta. Yo estuve

a pique de perecer allí. Gracias a mi resistencia y a mis amigos Jané y Rodríguez Fuentes no fui triturado. En una de las aproximaciones del bote a la goleta, me agarré a un cable que ceñía el costado de ésta y al hacer el bote su movimiento de retroceso quedé suspendido. En esa posición me zambullí dos veces, y hubiera sido aplastado, cogido entre ambas embarcaciones, si aquellos amigos, con gran presencia de ánimo, no me hubieran sostenido las piernas en alto. Hice un esfuerzo poderoso y dominándome sobre el cable y elevando las piernas todo lo que pude, facilité que me agarraran por un pie dos marineros y me suspendieron sobre la cubierta como un fardo. Ya era tiempo; catorce horas de lucha incesante contra los elementos habían agotado mis fuerzas y un instante quedé desvanecido.

Lo primero que vi, próximo a mí, en la cubierta, fué al general Calixto García, insensible al frío, al hambre y al cansancio, siguiendo con mirada ansiosa todas las fases de la tragedia que se desarrollaba ante sus ojos. De pie, erguido, con el amplio capote flotando, sin sombrero, con el pelo

(Continúa en la Pág. 58)

AUTORES

son invitados a mandar manuscritos de todas clases para publicación inmediata. Se ofrece £50 en premios de dinero para poemas y se necesita especialmente ficción. Se paga cinco guineas por mes para cuentos cortos. Se ofrece catálogo corriente con detalles completos referentes a manuscritos. Stockwell Ltd., 29 Ludgate Hill, Londres, Inglaterra.



CURSO DE INGLÉS A D A . K A P A N

TWENTY-FIFTH LESSON (Tuentifitz Léson) VIGÉSIMA QUINTA LECCIÓN

A FLIGHT (e fláit) UN VUELO

VOCABULARIO

| Inglés | Pronunciación | Español |
|-----------------------------|----------------------------|---------------------------------------------------|
| 1 The airdrome | éar-ároum | el aeródromo |
| 2 The landing | lánding | el aterrizaje |
| 3 The aviator | aviéitor | el aviador |
| 4 The aviatrix | aviétriz | la aviatrix |
| 5 The airplane aeroplane | éar-pléin } éro-pléin } | el aeroplano |
| 6 The tail | téil | la cola |
| 7 The uniformed steward | túniformá stúard | el camarero uniformado |
| 8 The spectators | spéktéitors | los espectadores |
| airship | éar-ship | aeronave |
| aisle | áil | pasillo (de máquinas de vuelo) |
| aircraft | éar-craft | máquinas de vuelo |
| aviation field | aviéishon fíild | campo de aviación |
| airport | éar-port | aeropuerto |
| alight (to) on the water | tu aláit on di úóter | acuatizar |
| attract (to) | tu atrákt | atraer |
| bear (to) | tu béar } | resistir, soportar |
| resist (to) | tu resist } | |
| beat (to) | tu bíit | batir |
| balloon | balúun | globo aerostático |
| biplane | bái-pléin | biplano |
| desire (to) anxiously | tu desáier ánghkshosli | anhelar |
| dirigible | dirigíbl | dirigible |
| dizziness | dísines | mareo, (náusea provocada en vehículos terrestres) |
| floaters | flóuters | flotadores |
| forced | forst | precisados |
| fly (to) | tu flái | volar |
| flew | fluu | voló |
| flown | flóun | volado |
| glider | gláider | aeroplano sin motor (de gravedad) |
| ground | gráund | suelo, tierra |
| hydroplane | jáidro-pléin } | hidroplano, hidroavión |
| seaplane | sii-pléin } | |
| landing field | lánding fíild | campo de aterrizar |
| land (to) | tu land | hacer un vuelo |
| make (to) a flight | tu méik e fláit | monoplano |
| monoplane | móno-pléin | maniobras |
| manœuvres (1) | manúvers | la mayoría |
| majority (the) | di machóriti | nacionalidad |
| nationality | nashonáiliti | nacionalidades |
| nationalities | nashonáilitis | ruído |
| noise | nóis | |

| | | |
|----------------|---------------|-------------------------------------|
| provide (to) | tu provídá | suministrar |
| plane | pléin | avión |
| row | róu | fila, hilera |
| try (to) | tu trái | ensayar, probar |
| try out (to) | tu trái áut } | (en el sentido de someter a prueba) |
| take off (to) | tu teik of | despegar (de máquinas de vuelo) |
| take off (the) | di teik of | el despego (de máquinas de vuelo) |
| vomit (to) | tu vómit | arrojar, vomitar |

(1) También se puede escribir esta palabra *manœuvres*.

EXPLICACIONES

| | |
|----------|-------------------|
| Any | algún, algunos-as |
| Anything | algo |
| Anybody | alguien |
| Anyone | alguno, alguien |

La palabra *any* y sus compuestas (*anything, anybody, anyone*) se emplean en oraciones interrogativas, negativas-interrogativas y negativas. Ejemplos:

| | |
|-----------------------------|--------------------------------------------------------------------|
| Do you need any pencils? | (interrogativa) ¿Necesita usted algunos lápices? |
| Don't you need any pencils? | (negativa-interrogativa) ¿No necesita usted algunos lápices? |
| I don't need any | (negativa) No necesito ninguno. Literalmente: No necesito algunos. |

To need (*tu níid*), necesitar.

Do you want anything?
Don't you want anything?

I don't want anything.

Do you see anybody?
Don't you see anybody?

I don't see anybody.

Do you see anyone?
Don't you see anyone?

I don't see anyone.

| | |
|-----------|-------------------|
| Some | algún, algunos-as |
| Something | algo |
| Somebody | alguien |
| Someone | alguno, alguien |

La palabra *some* y sus compuestas (*something, somebody, someone*), se emplean en la forma afirmativa.

Ejemplos:
I need some pencils
I want something
I see somebody
I see someone

(Continuará en la próxima lección).

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. We are trying everything that is worth while (1). Now, it's a flight. 2. Many airlines (2) are established for regular air service (3). 3. There are many notable aviators of all nationalities. 4. A woman flier is called an aviatrix. 5. The majority of the

aviators desire anxiously to beat distance records (4). 6. There has been much progress in aircraft and at an airdrome or airport this can be observed. 7. Plane manœuvres attract many spectators.

II 1. Among the different kinds of planes are the airplane, dirigible, balloon, glider, biplane, hydroplane and monoplane. 2. In a passenger airplane there are many comforts, considering the limited space. 3. The seats are placed in two rows with the aisle in the center. 4. You get in and out of a plane by means of a small door situated at the tail end. 5. A passenger takes only hand baggage.

III 1. Upon entering the plane, uniformed stewards provide you with cotton, chewing gum and a paper bag (5). 2. The cotton is to put in your ears so as to resist the noise made by the motors, the chewing gum is to help bear dizziness and the paper bag is used if you vomit.

IV 1. A plane lands or alights on the water in a somewhat slanting position (6). The tail does not touch the ground or the sea, as the wheels or floaters prevent this. 2. Some aviators experience trouble at the take-off and are forced to land or alight on the water at once. 3. We flew many miles without a stop (7). 4. Much attention is given

to the fuel load (8) of a plane. 5. The aerial terms (9) form an extensive vocabulary (10).

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Is this your first flight? 2. Have airlines regular service? 3. Are there many notable aviators? 4. What do you call a woman pilot? 5. What do the aviators seek (seek, buscan) to beat? 6. Has there been much progress in aircraft? 7. Do plane manoeuvres attract many spectators?

II 1. Are there many different kinds of planes? 2. Is a passenger airplane comfortable? 3. Have all airplanes the same number of seats? 4. How do you get in and out of a plane? 5. What baggage does a passenger take?

III 1. Is there a steward in a passenger airplane? 2. What does he give each passenger?

IV 1. In what position does a plane land? 2. When an aviator has trouble at the take-off, what is he forced to do? 3. How many miles did you fly? 4. Does the fuel load of a plane receive special attention? 5. Do the aerial terms form an extensive vocabulary?

C

Traducción de las frases de la Lección Vigésima Cuarta:

I 1. El motor, las ruedas, el estribo, el guardafango, las luces delanteras, el parabrisas, el acelerador, la batería, el eje, el fuelle y la carrocería son partes importantes de una máquina. 2. En el camino empezó a llover y el señor Smith para evitar que la máquina patinara utilizó las cadenas. Tuvimos también que usar el limpiador de parabrisas. 3. Había muy pocos baches. 4. Varias veces tuvimos que llenar el tanque de gasolina.

II 1. Todos usamos espejuelos con protectores, porque éstos protegen los ojos del polvo y del sol. 2. Como solamente uno tenía título para manejar, tuvimos que tener cui-

dado, porque en caso de choque tendríamos que pagar una multa fuerte por manejar sin título. 3. Por casualidad conseguimos la chapa el día antes de salir.

III 1. Vimos el letrero "desviación". 2. Esto nos confundió porque no sabíamos muy bien el camino y tuvimos que preguntar "¿A dónde va este camino? ¿A qué distancia está Buffalo?" 3. Tuvimos que tener mucho cuidado en los cruces del ferrocarril. 4. Los distintos letreros de tránsito que vimos en el camino fueron: "Siga. Pare. Modere su velocidad. Pueblo próximo. Manténgase a la derecha. Velocidad máxima treinta millas. Peligro".

IV 1. Automóviles nuevos o de uso se pueden comprar con facilidades de pago, siendo sólo necesario dar una pequeña cantidad a cuenta. 2. Es conveniente revisar la máquina antes de iniciar un largo viaje. 3. En una compañía de efectos eléctricos se pueden comprar los accesorios para su automóvil. 4. Las características que le dan presentación al automóvil son la combinación de colores y la tapicería.

V 1. Con frecuencia preguntábamos al que manejaba: "¿A qué velocidad vamos?" 2. El que manejaba contestó: "A tantas millas. A treinta y cinco millas por hora". 3. El número de caballos de fuerza de las máquinas es variable.

Respuestas a las preguntas de la Vigésima Cuarta Lección:

I 1. It has many important parts. 2. Special chains. 3. There were very few ruts. 4. With gasoline.

II 1. We wore goggles. 2. No, I haven't. 3. That depends, in each country you have to pay a different amount (amount, cantidad).

III 1. We saw one only. 2. Not very well. 3. It is very necessary. 4. We saw very many.

IV 1. A new or used automobile can be bought on easy payments. 2. To see if it needs any repairs. 3. In an Electrical Equipment Company. 4. Dark blue.

V 1. At the rate (1) of thirty miles an hour. 2. The mile is longer. 3. No, they have not.

(1) At the rate (at di réit). Con un promedio.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

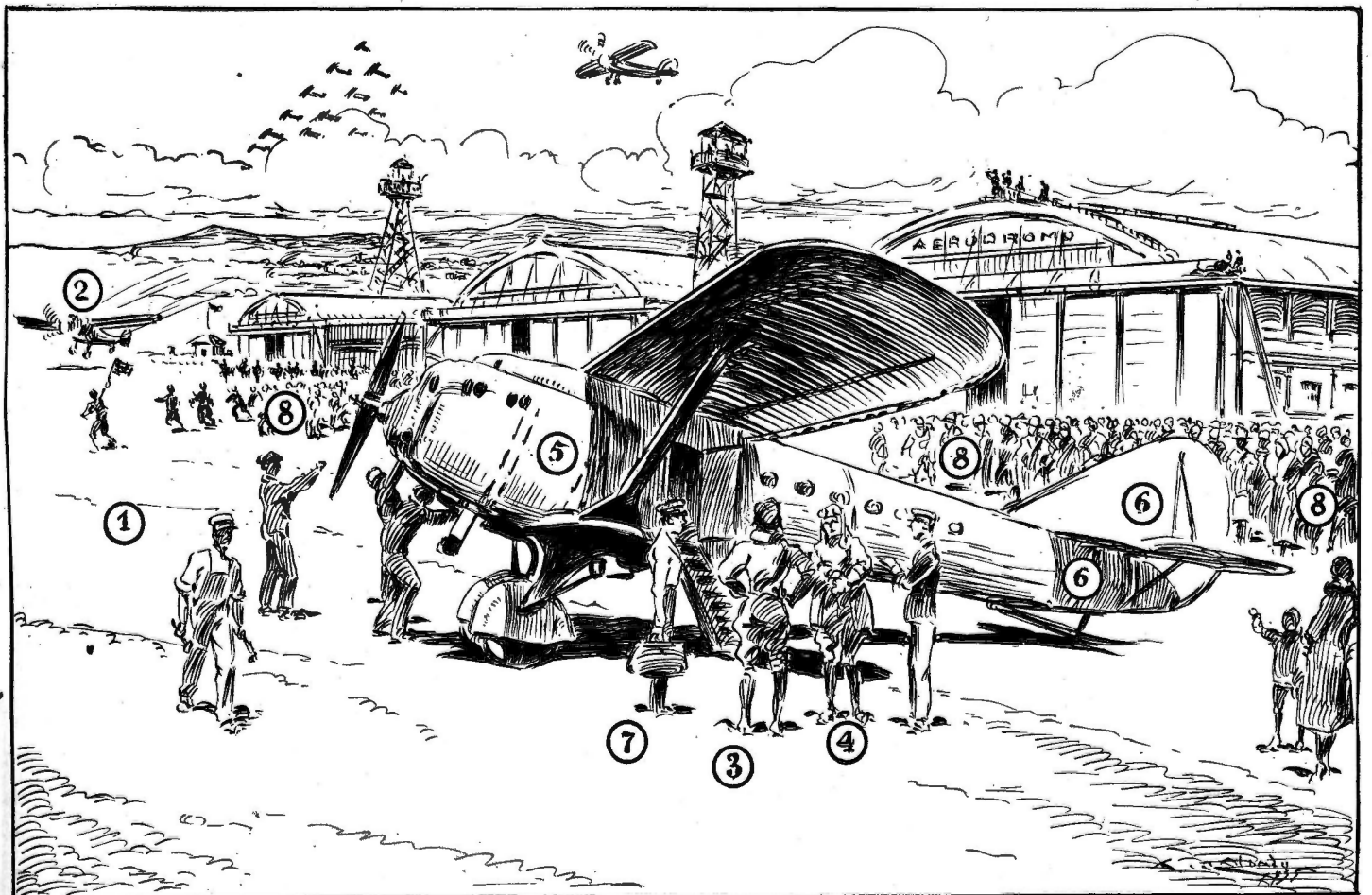
2º En el centro de la hoja, escriba "TWENTY-FIFTH LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 That is worth while (dat is uérs juál). Que vale la pena. Eso vale la pena.
- 2 Airlines (éar-láins). Airways (éar-uéis). Líneas aéreas, rutas aéreas.
- 3 Regular air service (rég-ular éar sérvís). Servicios aéreos normales.
- 4 Distance record (dístans récord). Récord de distancia.
- 5 Cotton (cóton). Algodón. Chewing gum (chúuing gom (1). Goma de masticar. Paper bag (pépper bag). Cartucho de papel.
- 6 A somewhat slanting position (e som-juát slánting posishon). Una posición algo inclinada.
- 7 Without a stop (uidáut e stop) (2). Non-stop (non stop). Sin escala.
- 8 Fuel load (fiúel lóud). Carga de combustible.
- 9 Aerial terms (eírial terms). Términos aéreos.
- 10 Extensive vocabulary (exténsiv vocábtu-lári). Vocabulario extenso.

- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (2) La *th* en without se pronuncia como *en the*.





Aprenda RADIO Y TELEVISIÓN

Gane de \$50 a \$75 por semana



Yo lo preparo en su casa, en sus horas libres, para ocupar un puesto bien remunerado en Radio. Es fácil aprender por medio de mi famoso método de Hojas de Tarea. No se requiere experiencia previa. Gane dinero mientras aprende. Servicio de Empleos Gratis. Envíe el Cupón y obtenga mi gran Libro sobre Radio.

GRATIS Este Libro



Sr. C. H. MANSFIELD, Presidente Instituto de Radio 904-F, 1031 S. Broadway, Los Angeles, Calif., E.U.A.

Envíeme su libro Gratis "Oportunidades en Radio" y la prueba de como puedo obtener un trabajo Bien Pagado

Nombre _____
 Dirección _____
 Ciudad _____ Estado _____

El Naufragio...

(Continuación de la Pág. 55.)

Y la espesa barba canosos agitados por el vendaval que hacían resaltar su noble y enérgico semblante, tocándose con un dedo, con gesto nervioso y familiar, el agujero trágico de su frente, como si quisiera identificarse mostrándose al enemigo invisible y poderoso y desafiar a los elementos que lo habían detenido en su atrevido propósito, me pareció, destacándose sobre el cielo y el mar plomizos, un símbolo de la rebeldía y del patriotismo cubano. Otro Arminio, que como el héroe germano, arrostraba sin medirlo un inmenso poderío por alcanzar la independencia de su tierra.

El capitán O'Brien, que así se llamaba el de la goleta salvadora, y la tripulación, al conocer que

éramos revolucionarios cubanos prorrumpieron en un *hurrah for a free Cuba!* y generosamente nos facilitaban cuantos recursos disponían, bien escasos para tan numeroso contingente, consintiendo en desviar su ruta para llevarnos a New York, a donde llegamos al día siguiente, 28 de enero, a las tres de la tarde, desembarcando con las ropas hechas guíñapos, muchos sin sombreros y con frazadas por abrigo; parecíamos una tribu de gitanos desfilando por Broadway. Otros naufragos fueron a parar a Boston, entre otros José Miguel Tarafa y Sotico. Conmigo están aquí Ramiro Mazorra, Gabriel Forcade, Frank de Cárdenas, Ricardito Ferrán y Pancho Regueira.

Así terminó este audaz intento para auxiliar a nuestros compatriotas, que si resultó infausto para la Revolución, a nadie ha desanimado. El jefe ilustre y los que le seguimos estamos ahora más animosos que antes y llenos de ardiente patriotismo, resueltos a proseguir hasta el fin, combatiendo por la independencia de nuestro país. Dígalos así a los *Casandras* que allí abundan. Sólo es triste recordar la muerte de nuestros diez compañeros, las primeras bajas del grupo, entre ellos cinco jóvenes valerosos que murieron con sus generosos corazones latiendo por Cuba.

Salud...

(Continuación de la Pág. 53.)

y abrigarse de acuerdo con ellas. Generalmente la tos ferina, con ser tan desagradable y penosa en los niños, suele no dejar secuelas en el timbre de la voz. No pasa lo mismo en los adultos. Esta enfermedad, como el sarampión, como las diversas formas de catarrros y de bronquitis que tienen entre su sintomatología el acto defensivo de la tos, influyen de una y otra forma en el timbre y cadencia de la voz. Lo mejor es evitarlos por todos los medios.

Las lecturas de "Salud y Belleza" pueden admirar ilustrando el trabajo de hoy muy interesantes fotografías: La de Herminia del Portal, mostrando la sarta blanquísima de sus dientes que nos regala con su expresión de niña; la de Loretta Young, la artista de voz timbrada que ha realizado una sobresaliente labor fílmica en el año que acaba de terminar; la de Anna Sten, la famosa estrella rusa que hace las delicias de los espectadores en "Naná" y la de Charlotte Henry, en una interpretación artística de la juventud noruega. Junto a ellas la bella expresión del arte naturalismo de Eleonora Duse, la famosa actriz italiana poseedora de la voz más dulce del mundo.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

398.—R. F., San Diego, California, Estados Unidos.—Muy satisfecha de que tan placenteramente le haya impresionado la sección "Salud y Belleza". Le ruego me avise el nombre del pueblo donde vivió diez años con su esposo en negocios de agricultura que no se recibe la revista.

Sexo débil

Sea feliz sin preocupaciones íntimas. Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX. Lavado que nunca falla. Cura y sirve para evitar. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294. Frasco chico, \$1.00.

A los 35 años puede hacer ejercicios, siempre que tenga su corazón en buenas condiciones y la presión arterial normal. Suprime potajes, dulces, mantequilla. Mantenga una dieta de vegetales, leche y carne en pequeña cantidad. Todos los días frutas en ayunas. Infórmeme sobre su presión arterial. Use solamente un *cold-cream* por la noche antes de acostarse.

399.—LILY DAMITA, Tegucigalpa, Honduras.—Acabo de recibir su carta amabilísima. En mi reciente viaje a Europa tuve el gusto de visitar su patria querida de Bélgica. Es un bello país. Ese enojamiento de sus párpados puede ser debido a un defecto de refracción o a la presencia de algún parásito de los que suelen vivir en las pestañas. Véase con un oculista para la primera eventualidad. Las piernas en forma de arco fueron estudiadas incidentalmente en "Salud y Belleza" a propósito de la robustez de las piernas. Me parece un poco tarde para remediarlas por completo. En privado recibirá el resto de la información.

400.—M. DEL A., La Habana.—Acuso recibo de su atenta del 4 de enero. Ya está complicada.

401.—A. S., La Habana.—Por correo recibirá los informes que solicita.

402.—A. M., Zulueta.—Para tratar la firmeza del busto precisa saber talla, peso, edad y si ha adelgazado.

403.—N. B. DE E., Pinar del Río.—Acabo de recibir su carta. Algunas veces los primeros meses de gestación se acompañan de esas pérdidas sanguíneas. En el caso suyo no hay seguridad hasta después del trece de este mes. Tenga calma, haga reposo y no se preocupe.

404.—F. N., Cabañas.—El desarrollo del busto en usted está en relación con su poco peso.

405.—LILIA, La Habana.—El tratamiento que traje de París para las venas prominentes no es aplicable para las venillas de la nariz, sino para las grandes venas de las manos. Escríbame dándome detalles.

406.—M. L. DE P., Güitnes.—En La Habana me han devuelto su carta que fue a Europa. Próximamente saldrá en "Salud y Belleza" el tratamiento para el cutis grasoso. En él habrá indicaciones apropiadas para usted. En cuanto a la firmeza del busto necesito saber los particulares que le he escrito al número 402. Cuando los tenga le haré la indicación.

407.—C. P. N., La Habana.—Siento decirle que mi dedicación es exclusivamente para el sexo femenino.

408.—PERLA, La Habana.—Agradecida a su felicitación; envíe su domicilio para enviarme los informes que desea.

409.—L. H., Cruces.—Celebro que recibiera mi contestación tan oportunamente. Si los vellos son demasiado finos y extendidos en tan gran profusión por la cara, el cuello, los brazos, temo que no pueda usar la depilación definitiva, pues en este procedimiento hay que quitarlo uno a uno, bien que bastante rápidamente por cierto.

410.—E. M. F., Cárdenas.—Si el rizado permanente está bien hecho no tiene por qué temer con sus cabellos rubio platino. En Alemania y Francia todo el mundo se lo hace y no hay contratiempo alguno. Lo que precisa es un peluquero experto. Para el desarrollo del busto necesito saber la edad y demás particulares pedidos al número 402.

411.—P. C., Camagüey.—Sobrealimentarse con tres vasos de leche al día acompañado cada uno de una yema de huevo. Póngase una caja de inyecciones intramusculares—una cada día—de extracto hepático. Haga diez minutos de ejercicios diarios, incluyendo los respiratorios (en el número correspondiente de CARTELES publicó la técnica de éstos). Dese quince minutos de sol diario (en trusa) a las nueve de la mañana. Al cabo de dos meses escríbame indicándome el resultado. No olvide las frutas en ayunas.

412.—A. P., DE M., Cruces.—Estoy en deuda con un artículo sobre el crecimiento. No se hará esperar mucho. Para su aumento de peso haga todo lo que le indico al número 411. A los dos meses escríbame indicándome cuántas libras ha aumentado por encima de las 82 que tiene ahora.

413.—PRINTEMPS, Santiago de Cuba.—Póngase todas las noches la loción siguiente:

| | | |
|-----|-------------------------|------------|
| R/. | Bicloruro de mercurio | 1/2 gramo |
| | Alcohol de 60° | 100 gramos |
| | Agua de rosas | 50 " |
| | Agua destilada C. S. F. | 500 " |

H. S. A. Uso externo.

Felicidad...

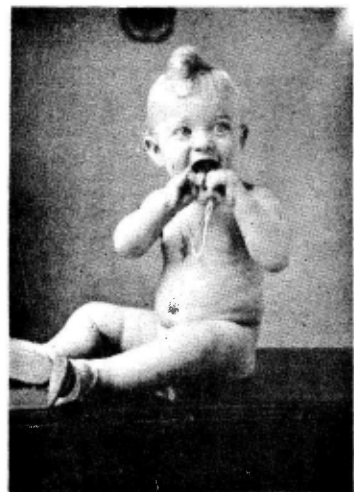
(Continuación de la Pág. 8.)

el servicio divino, siendo excluidas de este privilegio las otras castas. Sin dudarlo me dió mi padre permiso para cambiar esto si podía. Invertido de esta autorización vi muy pronto que me faltaba poder para llevar a cabo la reforma. Había podido señalar la imperfección, pero era impotente para crear la organización perfecta. ¿De dónde sacar a los hombres? ¿Por medio de qué prestigio atraer a los personajes competentes? ¿Después de haber deshecho, cómo construir? Hasta que se encuentren hombres capaces es mejor tener una forma imperfecta que carecer de toda forma. Sin duda, esto era lo que había pensado mi padre en el caso, pero no intentó, ni por un instante, descorazonarme señalándome la dificultad. Lo mismo que me dejaba correr por las montañas a mi gusto, me dejaba libre para escoger mi camino en busca de lo verdadero. No se asustaba de verme descarriar, ni se alarmaba con la idea de que podía encontrar sufrimientos en mi camino. El empuñaba una bandera, no una férula disciplinaria".

Bello resumen, que es el mejor elogio a este padre ejemplar: ¡El empuñaba una bandera, no una férula disciplinaria!

(Continuará el tratamiento del adolescente en el próximo número).

¿Está su hijo fuerte y saludable?



Para que su hijo esté sano, fuerte y saludable tiene que darle calcio asimilable y que sea fijado por el organismo. Para esto es necesario que el calcio tenga Vitamina D del aceite de bacalao. Además el calcio debe tomarse con metilarinato de sosa que aumenta el apetito y promueve el metabolismo, unido al yodo orgánico que no provoca yodismo. NOVOCALCIOL es un patente granulado azucarado, sabroso de tomar, que contiene yodo, calcio, Vitaminas A, B y D más metilarinato de sosa. Todos los niños que lo toman aumentan de peso, desaparecen las escrófulas, no tienen dientes cariados, tienen apetito, sus huesos son fuertes y están muy prevenidos contra infecciones por la Vitamina A. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra envíe \$1.20 en giro o sellos de correo al Laboratorio Cuanjani Jordán, San Julio 49, Santos Suárez, Habana, y recibirá un frasco por correo certificado.

CORSETERIA MERCEDES

MEJORES CUTIS. MEJORES ELASTICOS. ELEGANTES FAJAS DE VESTIR. Exclusivamente a la medida. MERCEDES modelará su cuerpo.

En todas las confecciones de MERCEDES predomina el signo *cróllo*, porque nuestra línea, más sinuosa, perfila una estética exclusivamente hispanoamericana. Bellos ajustadores de formas y tonos francamente agradables. MERCEDES está especializada en señoras gruesas.

La Corsetería "MERCEDES" es el Departamento de Señoras de la Casa de Ortopedia de F. CARRASCO. Neptuno, 138. Teléfono, M-7519, La Habana.

Pida catálogo gratis. Servimos al interior y al extranjero. SOLICITAMOS AGENTES FEMENINOS EN LOS PUEBLOS DEL INTERIOR

A gozar de la vida

Tomando FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados, se cura rápidamente la debilidad sexual, decaimiento físico y la falta de vigor.

De venta en droguerías y farmacias. Si no lo encuentra, remitiendo \$2.90 a M. Álvarez, San Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

La Esmeralda...

(Continuación de la Pág. 15)

En aquel momento James espiaba a Grace y los Sopworth que corrían por la arena en dirección al mar. "¡Condenación!", murmuró. Y se dirigió de nuevo al viejo marino.

—No puedo yo usar una de las casetas de aquel lugar?

—Las casetas son privadas,—dijo el marino con dignidad.

James tuvo la sensación de que todos se burlaban de él. A grandes pasos se alejó de aquel lugar y se acercó al límite del terreno del público al de las casetas privadas. ¡Era lo último! Miró con rabia las casetas. En aquel momento se fugaron todas sus ideas democráticas y se convirtió en un radical. ¿Por qué los ricos disponían de casetas a su albedrío y los pobres tenían que esperar horas y horas ante las miserables tiendas? ¡Ese sistema debía ser destruido!

Desde el mar llegaban a él los gritos de coquetería de las mujeres y las salpicaduras de las olas. Se oía indistintamente la voz de Grace y el ¡ah!, ¡ah! de Claud Sopworth. James rechinó los dientes por primera vez en su vida y volvió la espalda al mar. En esta posición pudo mirar rabiamente las casetas rotuladas "Eagle's nest", "Buena Vista" y "Mon Desir".

Era costumbre de los habitantes de Kimpton-on-Sea dar a sus casetas nombres imaginarios. El primer nombre le pareció tonto, el segundo estaba fuera de sus posibilidades lingüísticas, pero el tercero, dado su conocimiento del francés, le pareció una provocación.

"Mon Desir". Eso es. La puerta de esta última caseta estaba abierta a diferencia de las demás que permanecían fuertemente cerradas. Miró la playa a uno y otro lado. Este lugar era ocupado casi enteramente por madres de larga familia que se hallaban ahora probablemente atendiendo a sus hijos. Seguramente las diez de la mañana no era para la aristocracia de Kimpton-on-Sea la hora de tomar el baño. Para no desanimarse, aun se agregó que los propietarios de "Mon Desir" estarían aún en la cama y ninguno de ellos bajaría a la playa antes de las doce.

Como un bien ensayado leit motiv, el grito de Grace rasgaba el aire coreado por el ¡ah! de Claud.

—Nos veremos,—murmuró James entre dientes, y empujando la puerta de la caseta sobre la que campeaba el rótulo: "Mon Desir", penetró en ella.

En el primer momento tuvo miedo. Después, con más calma, vió unos vestidos colgados de un perchero. La caseta estaba dividida en dos partes; a la derecha había un sweater amarillo, indudablemente femenino; posiblemente de una joven; un sombrero de Panamá y un par de zapatos de playa estaban pendientes de otro perchero.

A la izquierda un viejo par de pantalones y unos tirantes demostraban que los sexos estaban se-

parados. Penetró en la parte destinada a los hombres y se desvistió rápidamente.

Tres minutos después estaba en el mar resoplando ruidosamente, yendo hacia el grupo en que formaba Grace y mostrando un buen estilo de nadador profesional.

—¡Oh! ¿Tú aquí?—gritó Grace. —Yo estaba temiendo que no podrías venir en mucho tiempo a causa del exceso de público.

—¿De veras?—Recordó las frases del libro amarillo y no agregó ni una sola palabra a su pregunta. Y dirigiéndose a Claud que estaba enseñando a Grace le dijo: —No, señor, usted no sabe ha-

cerlo correctamente. Yo la enseñaré.

Fué tan seguro el tono de su voz que Claud no insistió.

Desgraciadamente su triunfo fué de corta duración. La temperatura de las aguas inglesas no es tal que permita a los bañistas permanecer en ellas durante mucho tiempo. Grace y las muchachas Sopworth mostraban ya una sombra azul alrededor de la boca y sus dientes chocaban nerviosamente. Todos salieron juntos del agua y James tomó solitariamente el camino de "Mon Desir".

Llegó a la caseta, se secó vigorosamente y deslizo su camisa por encima de la cabeza. En realidad se sentía satisfecho; había demostrado poseer una dinámica personalidad.

De repente se quedó inmóvil; sintió un helado terror recorrerle la espalda. Voces femeninas llegaban desde afuera; voces distintas a aquellas de Grace y sus amigas. Rápidamente comprendió



la verdad: los verdaderos propietarios de "Mon Desir" se acercaban.

Es posible que si James hubiera estado completamente vestido hubiera esperado su llegada con unas maneras dignas y dado una explicación cualquiera; pero en la forma en que se hallaba sintió pánico. Las ventanas de la caseta estaban modestamente protegidas por unas cortinas verde oscuro. James se lanzó sobre la puerta, agarró el pestillo y con un desesperado esfuerzo lo mantuvo inmóvil mientras unas manos de poca fuerza trataban desde afuera de hacerlo girar.

Haga esta prueba...

Límpiese la dentadura por lo menos dos veces al día con la

Pasta GRAVI

Al cabo de un mes compare la deslumbrante blancura que habrá impartido a su dentadura.

Note cómo sus encías dejan de sangrar y adquieren firmeza y color rojo.

Ud. se dará cuenta de la inmediata desaparición de todo aliento ofensivo que provenga de la cavidad bucal.

Ud. se deleitará con su fragancia y la sensación de limpieza que deja en su boca.

Y le evitará un gran número de enfermedades.

Invitamos correspondencia de Centro y Sud América para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



Gratis A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5 JOVELLANOS, CUBA.

Nombre _____
Calle _____
Ciudad _____
Prov. _____



... y todavía te queda medio bote de GALOX

Pruébelo con alguien de su familia. Limpiándose usted dos veces diarias con CALOX y otra con pasta, al terminarse ésta le quedará aún la mitad del CALOX.



Además los dientes de usted habrán ganado blancura y salud con la prueba. Las burbujitas de oxígeno que forma el CALOX penetran hasta las más diminutas hendiduras, desalojando las impurezas, quitando las manchas, blanqueando los dientes y purificando el aliento.

Además forma agua calcárea que protege el esmalte contra la corrosión ácida. CALOX sabe bien, es sano, es eficaz y altamente económico.



MÁS EFECTIVO
MÁS ECONÓMICO

McKESSON & ROBBINS, INC.
NUEVA YORK, E. U. DE A.

Fabricantes de productos químicos durante 101 años

—Esto está cerrado,—dijo una voz de muchacha.—Yo creo que Pug nos dijo que estaba abierto.

—No, fué Woggle quien lo dijo. —¡Woggle es imposible!—dijo otra voz de muchacha. —Está completamente loco y no tendremos más remedio que volver por la llave.

James oye sus pasos alejarse y lanzó un hondo suspiro. Con nerviosa prisa se lanzó sobre sus revueltas ropas y dos minutos después bajaba a la playa con el aire de una persona inocente. Su esposa y sus amigas se le unieron un cuarto de hora después en la playa, y pasaron el resto de la mañana agradablemente lanzando piedras al agua y escribiendo nombres en la arena.

Claud miró su brillante reloj. —Es hora de almorzar—observó—y debemos hacer algo mejor que seguir paseando.

—Yo estoy terriblemente hambrienta—dijo Alicia.

Todas las mujeres afirmaron lo mismo.

—¿Vienes tú, James?—preguntó Grace.

Sin duda James era extremadamente susceptible y tomó a ofensa el tono con que fué hecha la pregunta.

—No, si mi traje no te parece lo bastante bueno para acompañarte—dijo agriamente.—Sin em-

bargo, como tú eres tan particular, lo mejor es que de todas maneras no vaya.

Hubiera sido fácil a Grace murmurar algunas protestas; pero el aire del mar la había afectado desfavorablemente y se limitó a replicar:

—Muy bien. Como quieras. Hasta la tarde, entonces.

James se alejó murmurando entre dientes:

—Bien, después de todo...

Paseó su disgusto por la ciudad. En Kimpton-on-Sea había dos cafés, ambos calurosos y ambos llenos de público. Era otra vez el mismo caso de la tienda y había de nuevo que coger turno.

Había esperado largo tiempo contemplando el ir y venir de una escrupulosa matrona que servía a los comensales cuando, por fin, pudo obtener un espacio ante una pequeña mesa. Cerca, a su izquierda, tres hombres haraposos estaban discutiendo sobre ópera italiana. Afortunadamente para James, él no entendía de música.

Estudió la lista de la comida con sus manos hondamente sumergidas en los bolsillos y se dijo a sí mismo:—¿Qué cosa será este objeto que tengo en el bolsillo? Yo estoy seguro de que no he puesto nada en él.—Su mano derecha entre tanto acariciaba un objeto que no le era familiar y que al tacto parecía un guijarro largo, redondo y liso.

—¿Quién habrá puesto esta piedra aquí?—Se volvió a preguntar mientras sus dedos jugaban con ella.

En ese momento se acercó la sirvienta.

—¡Sirvame carne con patatas.

—Ese plato se nos ha terminado—murmuró la mujer mirando al cielo raso.

—Entonces, traiga usted carne adobada.

—También se ha terminado.

—¿Es que todas las cosas del menú se han terminado?

—No,—señaló la mujer.—Aun queda guisado de carnero.

James se resignó a lo inevitable y ordenó un guisado de carnero. Miró con rencor el ambiente del café y retiró la mano derecha de su bolsillo teniendo en ella el guijarro cuya procedencia desconocía; lo hizo rodar sobre sus dedos hasta la palma de la mano y miró. Un choque violento recorrió todo su sistema nervioso y abrió los ojos con asombro sin límites.

El objeto que había tomado por un guijarro era una esmeralda. Una hermosa esmeralda de un verde precioso.

Se sintió horrorizado. No, no podía ser una esmeralda, más bien sería una imitación de mero cristal barato. No podía existir una esmeralda del tamaño de aquella piedra que tenía ante sus ojos.

De pronto recordó: ¡El rajá de Maraputna! ¡Su famosa esmeralda que tenía el tamaño de un huevo de paloma! Sin duda era ésa la esmeralda que él tenía en sus manos.

La mujer retornó con el carnero y James cerró sus dedos espasmódicamente. Sentía al mismo tiempo olas de calor y de frío que cruzaban por su espalda. Tenía la sensación de algo terrible. Tomó la esmeralda con delicada atención y la contempló entre las yemas de sus dedos. James no era experto en piedras preciosas, pero la talla casi perfecta, el maravilloso color y sobre todo la transparencia, aquella increíble transparencia de la piedra, no dejaban lugar a dudas. Esa era la piedra famosa y él, ¡él! la tenía en sus

Para hacer ropa que se lave bien...



GRATIS—Muestras y folleto ilustrado, escribiendo a la Nashua Mfg. Co., 40 Worth St., Nueva York, U.S.A.

La tela INDIAN HEAD, Usela para vestiditos y trajesitos de niño, para ropa de cama, para bordados y quedará encantada con su buen aspecto permanente y su resistencia al desgaste.

La INDIAN HEAD (Cabeza de Indio) se hace en blanco en seis anchos: de 46 a 160 cms. En 31 hermosos colores firmes sólo se hace en su ancho: 91 cms. Busquense las palabras INDIAN HEAD en la orilla de cada yarda como prueba de que es legítima. No es genuina la que no las lleve.

Exija la marca INDIAN HEAD

manos. Colocó ambos codos sobre la mesa, cogió su rostro entre las manos y se quedó con la vista fija en el plato que había colocado ante él la desaseada maritornes.

Su pensamiento estaba obsesionado con la esmeralda. Esta era la piedra del rajá; pero ¿qué hacía él con ella? Este era el problema que la Policía le iba a plantear y era una cuestión difícil a la cual, en verdad, no sabría qué responder. Y sin embargo, él mismo no sabía cómo había llegado la piedra a su bolsillo.

Se miró de arriba a abajo y examinó su ropa. Un viejo par de pantalones grises son fácilmente confundibles con otro par de viejos pantalones grises. Instintivamente palpó la tela de los que traía puestos y comprendió que aquellos no eran los suyos. La fuerza del descubrimiento le hizo retroceder arrastrando la silla con el movimiento. En la prisa con que se vistió en la caseta, tomó equivocadamente unos pantalones que no eran los suyos. Ahora recordaba con toda precisión que junto al perchero donde colocó sus pantalones habían colgados otros semejantes, y era en éstos donde estaba la esmeralda famosa valuada en tantos cientos de miles de pesos.

Quizás podría explicarlo así a

la Policía; pero no era correcto, indudablemente; no, él no podía hacer mención de que había entrado sin permiso en la caseta, aunque después de todo, esto no era una grave ofensa...

—¿Puedo ofrecerle alguna otra cosa?

Era otra vez la mujer que estaba ante él mirando el plato completamente intacto. Retiró el plato con hastío y pidió la cuenta, abonó el precio y se marchó.

Se detuvo indeciso en la calle. Su vista vagó en derredor e instintivamente cayó sobre un puesto de periódicos. El diario de la adyacente ciudad de Harcester había lanzado una edición extra y en ella a grandes titulares leyó: "Robada la esmeralda del rajá de Maraputna".

—¡Santo Dios!—murmuró James, y sintiendo que sus fuerzas flaqueaban se apoyó en una columna.

En seguida reaccionó. Tomó una moneda y adquirió un ejemplar. Sin alejarse mucho leyó la sensacional noticia. Estaba destacada con grandes letras pero en cambio era breve el texto.

"Sensacional robo a lord Edward Campion. Desaparecida una famosa esmeralda histórica". Debajo de estos llamativos letreros la noticia se reducía: "Lord Campion

VALDA

LA TOS

Cualquiera que sea su origen
SE ALIVIA SIEMPRE INSTANTÁNEAMENTE
con el empleo de las

Pastillas VALDA

ANTISÉPTICAS

PRODUCTO INCOMPARABLE
CONTRA

ENFRIAMIENTOS, DOLORES de la GARGANTA,
LARINGITIS reciente o inveterada,
BRONQUITIS agudas o crónicas, GRIPPE,
INFLUENZA, ASMA, ENFISEMA, etc., etc.

FIJOS BIEN!!
PEDID, EXIGID

EN TODAS LAS FARMACIAS
la CAJA de las VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
llevando el nombre
VALDA

había invitado a un grupo de sus amigos. Queriendo mostrar la piedra a una de las damas que lo acompañaba fué por ella, dándose cuenta de que había desaparecido. La Policía fué llamada, pero aun no se había podido encontrar una pista que permitiera conjeturar quién era el autor del robo.

No estaba claro cómo la esmeralda había ido a dar al bolsillo de unos viejos pantalones grises en una caseta de playa. Era seguro ahora que la Policía no aceptaría su explicación.

La verdad era que él estaba parado en la calle principal de Klampton-on-Sea con el producto de un robo en el bolsillo y sin una buena razón que justificara aquella posesión, mientras todas las fuerzas disponibles de la Policía estaban buscando con gran interés el objeto robado que él poseía.

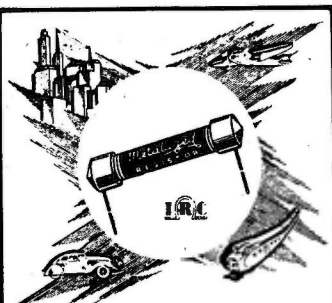
Se le presentaban dos caminos. Uno: presentarse en la estación de Policía y narrar toda la historia. Pero ¿sería creído? Otro: desahucarse de la esmeralda.

Se le ocurrió que podía remitirla en un pequeño paquete postal al rajá; pero desechó en seguida la idea. Había leído muchas historias de detectives y sabía que de hacer esto un agente de mediana inteligencia podría en una hora, acaso en menos, conocer el tipo, edad, vestidos, maneras y otros detalles comprometedores, dando después cuestión de horas llegar hasta él.

Fué entonces cuando un plan de asombrosa simplicidad sugirióse a James. Concibió la idea de que podía hacer un pequeño trabajo detectivesco, una vez que hubiera tomado sus propios pantalones y reintegrado los otros. Dirigió sus pasos hacia donde se encontraba el viejo marino que debía ser un precioso tesoro de información en la localidad.

—Excúseme,—dijo James políticamente.—Yo busco un amigo que tiene una caseta en esta playa, sir Charles Limpton. ¿Será acaso esa llamada "Mon Desir"?

El viejo marino estaba cómodamente en su silla con una pipa en la boca, contemplando el mar. A la pregunta de James retiró un



DONDE LA CALIDAD LO ES TODO

Donde sea necesario usar una resistencia absolutamente precisa es seguro que se encontrará una IRC Metalizada. En todas partes del mundo, en toda clase de aparatos de radio y bajo todas las condiciones de servicio imaginables, las encontrará usted prestando un servicio infalible por mucho tiempo. Además, las resistencias metalizadas IRC son insuperables para uso en receptores de onda corta, pues son no inductivas en grado suficiente para asegurar rendimiento satisfactorio en las altas frecuencias que se usan en estos aparatos de radio.

INTERNATIONAL RESISTANCE CO.

Representantes en Cuba:

CASA EDISON Refina No. 42
Telf. A-9276

poco la pipa y replicó, sin apartar la vista del horizonte:

—"Mon Desir" es propiedad de lord Edward Campion. Nunca he oído mencionar a sir Limpton; debe ser un veraneante nuevo en esta localidad.

—Gracias—dijo James, y se marchó.

La información le hizo vacilar. Indudablemente el rajá no había puesto por sí mismo la piedra en los pantalones. Indudablemente, pensaba, alguno de sus invitados había sido el ladrón. Su propósito no se alteró por ello. La playa estaba como había imaginado completamente desierta y para más suerte la puerta de la caseta estaba todavía abierta.

Entró en ella y estaba justamente levantando sus propios pantalones del perchero cuando lo hizo estremecerse una voz que le decía:

—¡Así era como yo quería cogérselo!

James quedó con la boca abierta de estupor. En la puerta de "Mon Desir" estaba parado un extranjero, un hombre bien vestido de cerca de cuarenta años y con la cara resplandeciente de satisfacción.

—¡Así era como yo quería cogérselo!—repetió el hombre.

—¿Quién... quién es usted?—balbuceó James.

—Inspector de Policía de Scotland Yard—dijo el otro—e impedire a usted tomar la esmeralda.

—¿La... la esmeralda?

James simulaba ahora estar confundido con el solo objeto de ganar tiempo; pero en verdad, había recobrado la serenidad.

—¿No me entiende usted?

James a pesar de su sangre fría, sintió una ligera crispación. No le gustaba el aspecto que iba tomando la cuestión. De todos modos seguía creyendo que era necesario ganar tiempo.

—No sé lo que usted quiere decir—afirmó con un aire de dignidad ofendida que le envidiaría un verdadero rey.

—¡Oh, sí, joven, usted bien lo sabe!

—Yo puedo demostrarle fácilmente su error...—comenzó a decir James.

Un gesto de cansancio se reflejó en el rostro del otro, mientras decía:

—¡Ustedes siempre dicen lo mismo! ¿Cómo explicaría usted la razón de hallarse en esta hora registrando la ropa en una caseta de la playa desierta que no le pertenece?

En verdad, la explicación era difícil y James se dió cuenta de ello.

—¿Cómo usted puede demostrarme que es un verdadero agente de Policía?

El inspector abrió su levita y mostró la chapa que autenticaba su personalidad. James la miró fijamente y recordó algo importante que a su instinto se le antojó importante.

—¿Y ahora?—preguntó el otro—yo he ganado otra vez. Usted es un novato. Yo puedo decirlo. Este es su primer trabajo, ¿no?

James movió su cabeza.

—Bueno, muchacho, ¿entregará usted la esmeralda buenamente o tendré yo mismo que registrarla?

—Yo no la traigo conmigo—dijo—la encontré esta mañana temprano.

Mientras hablaba pensaba desesperadamente. Buscaba.

—¡Ya ve! usted vino ahora por alguna otra fruslería sin valor. ¿Dónde está, pues, la esmeralda? ¿La tiene usted en su hotel?

James afirmó de nuevo con la cabeza.

—Entonces—dijo el detective—vamos allá.—Y cruzó su brazo con el de James.

—Permítame que tome algunas precauciones para que no pueda escaparse fácilmente: Iremos al hotel y usted me entregará la esmeralda.

—¿Y si yo hago lo que usted exige?

El inspector se manifestó embarazado.

—Nosotros sabemos exactamente cómo esta piedra fué tomada—afirmó—y acerca del curso de la cuestión hasta que a petición de la dama, el rajá la echó de menos. Ahora bien, él nos ha exigido silencio. Usted conoce lo que son las autoridades locales.

James no conocía nada de las autoridades locales; pero movió su cabeza con aire de comprensión.



Sea siempre Ud. misma
Michel la ayuda...

De todo ser humano se exhala un perfume propio que lo hace inconfundible. Esencias y lociones lo intensifican o combinan; pero el resultado, en cada persona, es siempre peculiar...

En cada boca de mujer hay un color y una fragancia personal; el Creyón MICHEL no los mixtifica, sino los acentúa bella y armónicamente, hablando un lenguaje embriagador a los sentidos.

No afece su bello rostro con una mala pintura: use los productos que no desnaturalizan sino realizan sus encantos naturales, quiere decir los productos MICHEL: Arbol, Polvos, sueltos y compactos, Cosmético y Sombra para los Ojos.



Único distribuidor en Cuba
GUSTAVO E. MUSTELIER
Apartado 661 Habana, Cuba.

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

Sintonice todos los domingos la Hora MICHEL de 2.00 a 2.30, por la C. M. Q. en 840 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíe diez centavos en sellos de correos o del timbre. No es necesario recortar este anuncio.

—Esto será un poco irregular—continuó el detective—pero yo puedo contribuir a que no le suceda nada.

Otra vez James movió la cabeza en señal de afirmación. Habían abandonado la playa y estaban entrando en la ciudad. Ahora cruzaban precisamente frente a la estación de Policía. James se dió cuenta de que había llegado el momento decisivo. Lo que había de ser podía determinarse ahora: después sería tarde. Obrando un poco sobre la presión del otro dió a entender que se dirigía a la estación de Policía. El otro lo sujetó más fuertemente en sentido contrario y con un gesto que quisor ser grave y parecía ligeramente contrariado le dijo:

(Continúa en la Pág. 65)

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Cie., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

LAIT
INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías



¡¡Esas imprudencias cuestan caras!!

Por suerte existe

“GUAJANÍ JORDÁN”

Que le curará el
Catarro, Asma,
Bronquitis y
Tosferina.

Sin Defensa

(Continúa en la Pág. 51)

brenatural que algunos presentían, y por otro la tensión entre Digby y lady Constance, que no llevaban una vida muy armoniosa. Constance flirteaba abiertamente con Douglas, pero nadie se hubiera dado por enterado a no ser por la demostración de mal carácter que estaba dando Digby. Lady Carfax me decía:

—Si Constance tuviese algo con Douglas se ocultaría. Creo que sólo quiere demostrarle a Digby que ella no se deja dominar por él. Y él hace muy mal en mostrarse disgustado por lo que ella está haciendo a la vista de todos.

Yo mismo creo que Douglas era de igual opinión. Cortejaba a lady Constance y estaba alegre al hallarse a su lado. Pero mostraba preocupación al encontrarse solo con nosotros. Una vez me confió que tenía el proyecto de marchar al Canadá y emprender allí cualquier negocio, pues no se hallaba muy satisfecho de la vida y quería distraerse.

Pero transcurrió el tiempo y no sucedió otra cosa digna de mención. Hasta que llegó el día de la apertura de la temporada de la caza. Ese día culminó en extraordinarios acontecimientos.

Ida Bellingham llegó al comedor, a la hora del almuerzo, y llevaba una historia no poco complicada. Según ella, había encontra-

do, por la mañana, su puerta cerrada con llave, a pesar de que la noche anterior se había cuidado de no cerrarla sino con el pasador.

Digby la hizo callar, teniendo por tonterías indignas de personas mayores esas ridículas leyendas.

Y en cambio, Mrs. Grahame, que se sentía disminuida por no habersele ocurrido a ella hacernos una historia parecida, comenzó a interrogar a Ida del mismo

Para teñir sus canas Tintura “FLORINDA”

modo que lo hubiera hecho el más exigente fiscal, con el propósito evidente de pillarla en una contradicción. La conversación se hizo general entre los concurrentes. Todos nos complacimos entonces en dar a conocer nuestras respectivas opiniones, envueltos como estábamos en una atmósfera de misterio. Pero Digby no pudo soportar esto mucho tiempo. Al fin se marchó del comedor murmurando no se qué sobre ese grupo de charlatanes idiotas. Era seguro que trató de que yo recogiera su comentario y lo transmitiera a los otros. Y era indudable su creencia de que Douglas lo había hecho víctima de una broma cuando el incidente pasado, en el salón del oeste. Pero después de aquello, sucedió la escena en pleno campo.

Como se sabe, hay la costumbre de celebrar una reunión, que es tradicional, el día de la apertura de la temporada de caza. Los cazadores de buena fe; de pura sangre, pudiéramos decir, no ven con agrado tal reunión, pues resulta que dado el número de concurrentes no se pueden entregar con toda sinceridad a su deporte favorito. Pero como es de buen parecer concurrir a tales reuniones cinegéticas, todos procuran estar presentes en las mismas.

Digby había dado caballos a todos sus huéspedes. Los perros dieron pronto con el rastro de una zorra. Y Constance, Douglas y Dig-

by se encontraban bastante próximos cuando advirtieron a la zorra. Pero al emprenderse la persecución del animal, lady Constance expresó que ella no quería tomar parte en esa diversión. Digby se disgustó profundamente y la dijo secamente:

—¿Por qué?

—Simplemente, porque no tengo deseos,—dijo ella. Y volviéndose a Douglas, le dijo:

—Hágame el favor. Regresemos a la casa. No me gusta hallarme en medio de tanta gente.

Digby se quedó pálido. No se esforzó por detenerla, pero por los fustazos que propinó a su caballo al alejarse, consideré el estado de espíritu en que se encontraba. Yo estaba a unas cinco yardas de distancia cuando todo ocurrió, de modo que lo vi todo perfectamente.

Luego, en la tarde, como a las tres y media, ocurrió lo demás. Grewe y yo jugáramos una partida de carambolas. Digby llegó a esa hora. Se asomó por la puerta del billar y nos preguntó si sabíamos dónde estaba lady Constance. Después se alejó, sin esperar nuestra respuesta. Vacilé un momento y al fin dejé el taco y fui tras él. Era indudable que iba a ocurrir una disputa y quise estar presente para intermediar. Pero no pensaba todo lo que iba a ocurrir. Entonces, como ahora, pensé que ni Constance ni Douglas tenían la menor idea de ofender a Digby. Procedían con inocencia.

Pero desgraciadamente llegué tarde.

Al salir del salón de billar escuché un ruido terrible al extremo del corredor, y a Digby chillando como un loco. Daba puñetazos y puntapiés a una puerta, como si pretendiera echarla abajo. Al parecer, Constance y Douglas se encontraban solos en el cuarto tocador de ella, y la puerta se encontraba cerrada con llave por dentro.

Yo llegué en el momento en que Douglas abría. Parecía encontrarse impresionado. Y dijo a Digby:

—Le juro a usted por mi honor que nosotros no hemos cerrado esa puerta con llave.

Yo creo que decía verdad, realmente. Pero tales palabras acabaron de hacer perder la serenidad a Digby. Llevaba la fusta en la mano y dió con ella un golpe a Douglas que le alcanzó en un hombro. Creo que esto hizo perder mucho a Digby ante los ojos de la propia Constance. Tal vez creyó, como yo mismo, que Digby iba a golpear a Douglas en el rostro, y quizás, en ese momento, se dió cuenta de los verdaderos sentimientos que abrigaba por éste. Saltó entre los dos y dijo:

—¡No le pegues! El dice la verdad. ¡Nosotros no hemos cerrado esta puerta con llave!

Digby lanzó una carcajada sar-



Haga cómodamente su viaje a
NEW YORK
en los nuevos, lujosos turbo-eléctricos
“QUIRIGUA”,
“VERAGUA” y “PETEN”
que salen de La Habana
todos los jueves a las 7 p. m.

DEFIENDA SU SALUD

Una visita a New York u otras ciudades del Norte en pleno invierno puede poner su salud en peligro a menos que adopte algunas precauciones. Todos los buques de la United Fruit Company disponen de modernos sistemas de ventilación y calefacción para el cambio de clima entre los trópicos y las regiones de intenso frío. Para obtener el máximo de comodidades viaje en la Gran Flota Blanca. Recuerde:

“Cada pasajero nuestro es también nuestro amigo”

Pasaje a
NEW YORK
\$ 75.00
Ida y Vuelta \$ 110.00

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina general: Oficina de pasajes:
Muellé de Prado, 110-A.
Santa Clara. M-8268
Teléfono M-6975 Telf. M-7238

dónica y se alejó con la fusta en la mano.

Podía haberse olvidado el suceso, y hasta aceptar el incidente de la puerta cerrada con llave, si ellos hubieran dicho que sí, que la habían cerrado ex profeso. Pero para su inteligencia de hombre de negocios resultaba insultante que se le quisiera hacer creer en esas raras historias de aparecidos. Fue más bien por amor propio que establecí una inmediata demanda de divorcio.

Douglas quiso defender el caso, por lady Constance. Pero cuando dijo a su abogado en qué basaba su defensa, el retrado sonrió y le dijo que ningún jurista sería capaz de enfrentarse con un juez llevando como argumento la historia de un fantasma que cerraba con llave las puertas de las alcobas.

Pero algunos estiman que existen ciertas verdades imposibles de presentarse como pruebas ante los tribunales de justicia.

Perdió 10 kilos de gordura en sólo 4 semanas

La señora Mae West, de San Luis, Mo., escribe: “Tengo 28 años de edad y pesaba 78 kilos hasta que tomé una botella de sus Sales Kruschen, en las últimas 4 semanas. Ahora peso 68 kilos y tengo más energía y mi apetito se ha normalizado”.

Las personas gruesas deben tomar media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana antes del desayuno. Es la manera más SEGURA de reducir el peso como lo han hecho millares de personas.

Para bien de su salud pida en la botica una botella de Sales Kruschen que basta para tomarlas 4 semanas y cuesta muy poco.

Lo mejor para el cabello

JABÓN LÓPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y SUR AMÉRICA

INDUSTRIA, 129

HABANA, CUBA





Sueño



Romántico

NCRIOLLA

por Francisco Carballo

MODERATO

INTRO. *P.*

rit. *pp.* *a tpo* *poco rall.*

VOZ *expresivo*

1 4

Con la bri-sa su-til a tpo. vie-ne tua-lien-to, a-ro-maes-pi-ri-

p

tual, de ri-cæ-sen-cia; A-po-ner un al-ma dea-mor se-

-dien-to; *f* *rall.* *a tpo P.* *p*

que-vo-ca a Dios, por tua-mor y tu pre-sen-cia.

1. 2.

Con la bri-sa su-til *f* *p*

Si fue-ra yo tan di-cho-so co-mo el vien-to;

f *f*

que con el sua-ve su-su-rró tu bello ros-tro be-sa y que en-vol-

-vien-do tus ca-be-las con gi-ro len-to re-mon-taa lo in-si-ri-to, con fe-li-ci-dad, in-

rit
a tpo
f

1. men-sa 2. men-sa rit P. ¡No es po-si-ble, tan-to

a tpo

mi-mo, al fin me sien-to ce-lo-so por-que el vien-toy el des-

f

-li-no me han de-ja-do, pe-sa-ro-so y de tris-te-za me mue-ro

f

por-que de ti ni la di-cha, de brin-dar-te u-na ca-ri-cia, lo-grar

f

1. -la ja-más yo pue-do 2. pue-do

rit. f



FÍJESE AHORA LO SUAVE QUE CORRE

Cuando su máquina de coser parece dar tirones y corre con pesadez, haga esto:

1. Vierta "3-en-Uno" liberalmente en todas las partes.
2. Eche a correr la máquina por uno o dos minutos.
3. Limpie el mugre, hilazas, suciedad y el exceso de aceite que el "3-en-Uno" saca.
4. Vuelva a aceitar levemente la máquina.

No hay que molestar en reparaciones ni que preocuparse por una nueva máquina.

El "3-en-Uno" se vende en todos los buenos establecimientos del ramo.



THREE-IN-ONE OIL COMPANY
Nueva York E.U.A.

Acelte 3-en-Uno

La Esmeralda...

(Continuación de la Pág. 61)

—No entremos, yo quiero dar a usted una oportunidad.

James lanzó inesperadamente un grito clamoroso. Cruzó su brazo sobre el del inspector y gritó con su más potente voz:

—¡Socorro! ¡Socorrooooo!

Un verdadero tropel surgió en menos de un segundo desde el interior de la estación, y aunque su acompañante quiso desprenderse de su abrazo, le faltó tiempo. El esfuerzo desesperado de James por retenerlo habría hecho necesario algunos minutos para conseguirlo.

—¡Este hombre me ha robado! —gritó James.—¡Este hombre me ha robado!

—¡Miente! —gritó el otro.

Ambos fueron conducidos al interior de la Jefatura de Policía y allí James repitió su acusación: —Este hombre me ha robado mi cartera. La tiene en el bolsillo de la derecha. Regístrelo y lo confirmará.

A un gesto del jefe un hombre introdujo la mano en el bolsillo indicado por James. Así algo en él y retiró la mano con un gesto de automática.

—¡Santo Dios! —dijo el jefe olvidando su decoro profesional.— ¡Esta es la esmeralda del rajá!

El detenido miró con un asombro aun mayor que el de los inspectores:

—¡Esto es monstruoso! ¡Mons-

truoso! Este hombre ha colocado esa esmeralda en mi bolsillo mientras veníamos del brazo.

La personalidad llena de energía del inspector de Scotland Yard impresionó al jefe de Policía. Este dió algunas vueltas desconfiadas alrededor de James y murmuró algunas frases al oído del condestable, el cual abandonó el despacho.

—Ahora, caballeros—dijo el jefe—pueden hablar por turno y explicar los hechos.

—Ciertamente —dijo James.— Yo estaba paseando a lo largo de la playa y me encontré este hombre el cual pretendía conocerme. Yo no podía recordar donde lo había visto antes, pero acepté la conversación y empezamos a pasear juntos. Tenía desde un principio sospechas de él y cuando pasábamos frente a esta Jefatura, sentí sus manos en mis bolsillos. Entonces pedí socorro y... ya sabe el resto.

El jefe se dirigió ahora al otro: —Ahora usted, señor.

El hombre parecía estar un poco embrazado:

—La relación se acerca un poco a la verdad,—dijo,—pero hay alguna diferencia.—Habla despectivamente con el aire de quien teme a sus palabras.—No era yo quien lo estaba aguardando. Era él quien aguardaba por mí. Sin duda estaba buscando la manera de deshacerse de la esmeralda y la introdujo en mi bolsillo cuando paseábamos juntos.

—Bien,—dijo el jefe imparcialmente.—Dentro de un minuto estará aquí un caballero que nos dará la clave del caso.

El de Scotland Yard protestó:

—A mí me es imposible esperar. Además—y mostró de soslayo la chapa—yo pertenezco a la Policía de Londres y estoy prestando un servicio. Usted no puede admitir la suposición de que yo haya robado la esmeralda y la estuviere paseando por la ciudad, sin caer en ridículo.

—Yo convengo en que eso no es verosímil—afirmó el jefe,—pero tendrá que esperar cinco minutos, a que nosotros lo hayamos aclarado todo... ¡Ah! Aquí está su señoría.

Un hombre alto de mediana edad entró en la estación. Vestía un par de pantalones muy gastados y un viejo sweater.

—¡Hola!, inspector ¿Qué es eso que me dijo el condestable de que habían encontrado la esmeralda? ¡Espléndido trabajo!

Sus ojos se fijaron en James, primero: después fueron hasta el de Londres. La personalidad energética del último parecía haberse disipado repentinamente y ahora estaba encogido en su silla con la expresión de quien siente desplomarse todo en su rededor.

—¡Cómo! ¡Jones! —exclamó lord Campion.

—¿Usted conoce a este hombre, lord Edward?—preguntó el jefe de Policía.

—Ciertamente, es mi ayuda de cámara desde hace un mes.

—Pues era quien tenía la esmeralda en el bolsillo cuando este caballero—y señaló a James—nos

Al usar Hinds

su cutis encanta!

Das cosas importantísimas consigue usted al usar Crema de miel y almendras Hinds: realza al instante su belleza—y protege su cutis. Hinds no sólo presta admirable tersura y suavidad... conserva estos encantos a despecho del tiempo inclemente. Hinds es la preparación de confianza para su cutis. Es líquida. Penetra mejor. Es la única crema con la famosa fórmula original de Hinds. ¡No use otra!



CREMA
de miel y almendras
HINDS

ENJEA LA LEGÍTIMA

RECHACE SUSTITUTOS

llamó la atención sobre él.

En un momento James fué gratulado por todos. Sir Edward le estrechó las manos.

—¡Mi querido señor! ¿Así que usted sospechó de él?

—Ciertamente—afirmó James—y para salir de dudas afirmé a la Policía que me había robado. De este modo conseguí que lo registrarán.

—¡Espléndido! ¡Magnífico! Usted vendrá a almorzar conmigo. ¿Usted no ha almorzado, verdad? Yo conozco un lugar donde almorzaremos espléndidamente a esta hora.

—No—dijo James.—Yo no he almorzado, pero...

—Ni una palabra más—le interrumpió sir Edward.—El rajá estará deseoso de dar a usted las gracias por haber recobrado su esmeralda. Además de que yo deseo conocer la historia completa.

Salieron juntos de la estación de Policía.

—Yo tendré mucho gusto en contar a usted toda la historia.

—Y yo tendré gran placer en escucharlo. Será la mejor cosa cierta que he oído en mi vida.

Mientras caminaban James iba pensando: "Ahora lo veo todo claro, Jones tenía la piedra y sabiendo que la Policía había de hacer un registro general en la casa, corrió a la caseta y la escondió

en un viejo par de pantalones grises que se usaban sólo para pescar y que nadie había de ponerse. Cuando volvió a la caseta, más tarde, notó la falta de los pantalones, que yo traía puestos. Luego, cuando llegué, comprendí que había tomado la esmeralda y se fingió policía para obtener que se la devolviera. Al principio lo creí. Como yo no estaba relacionado con la Policía era fácil de confundir. Afortunadamente recordé a tiempo donde había visto una chapa igual. Recordé también que las chapas del Merton Park Super Cycling Club habían sido prohibidas por su aspecto idéntico a las de los inspectores de Scotland Yard".

Una voz le hizo volver el rostro. Desde la acera de enfrente se dirigían a él Grace y las muchachas Sopworth.

—Excúseme un momento, lord. —Nosotros vamos al Museo—dijo Grace.—¿querrás acompañarnos?

—Lo lamento infinito,—repuso,—pero estoy invitado a almorzar por lord Edward Campion, que desea presentarme al rajá de Maraputna.

Y saludando políticamente con el sombrero volvió al lado de lord Edward pensando: "Un hombre realmente fuerte debe saber cuándo se puede ser sincero y cuándo no".

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMÉOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

EPITOLARIO INFANTIL

CIUDADANO ANTE LA PATRIA

HE aquí un diálogo interesante e instructivo, pero, sobre todo, de un gran valor educacional, sostenido entre un discípulo y un maestro sobre el tema de la ciudadanía y de la Patria.

— Señor, esta mañana Claudio y yo tuvimos una acalorada porfía, y deseamos que usted nos diga quién de los dos está en lo cierto.

— Bien, pero antes expón el motivo de la porfía.

— Si, señor; oígame usted. Claudio y yo hablábamos del amor a la Patria y de los buenos y los malos ciudadanos.

El me decía que los hombres más aptos para la lucha por la vida son los mejores ciudadanos, y para probar su dicho, me citó algunos casos que efectivamente comprueban la afirmación de Claudio.

Pero al punto yo le nombré personas que a pesar de haber luchado con buen éxito en la vida, no merecen el nombre de buenos ciudadanos. Entre ellos le cité el caso del rico hacendado don Tiburcio, bien conocido en la ciudad por su refinado egoísmo.

— Estás en lo justo, hijo mío. Lo que Claudio asienta no se puede aceptar como regla general. Ciertamente el caso de don Tiburcio y algunos otros que se presentan por ahí, nos demuestran que no todo hombre apto para los negocios llena sus deberes de ciudadano.

El hombre bien alimentado de amor patrio, debe, ante todo, acatar los mandamientos de las leyes. El buen ciudadano debe no sólo invocar los derechos que la ley le concede, sino esforzarse en cumplir con las obligaciones que la misma ley le impone.

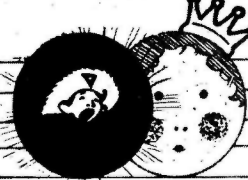
Bien sabido es que el capitalista don Tiburcio ha rehusado siempre desempeñar cargos concejiles y comisiones encaminadas al bien público. El cree que con pagar las contribuciones correspondientes a sus fincas rústicas y urbanas, llena suficientemente sus deberes de ciudadano, pero no hay tal.

El buen ciudadano, amigos míos, debe, si fuere necesario, hasta sacrificar en algo sus intereses personales en bien de los sagrados intereses de la Patria.

Para cumplir como buenos, debemos respetar los mandamientos de nuestra hermosa Constitución política, y prestar-nos gustosos al desempeño de todo cargo o comisión que se nos confiera sin ambiciones de lucro ni recompensa.

Grande satisfacción sea para ustedes, mañana, formar parte de un Ayuntamiento o de otra agrupación política, en donde con honradez, entusiasmo y laboriosidad contribuyan al bienestar público del Municipio, de la Provincia o del Estado. Todo eso es benéfico a la Patria. Y así es, en efecto. El ciudadano está en el deber ineludible de renunciar a todo egoísmo, poniendo sus intereses cuando se trate de servir el alto, fundamental y supremo de la Patria. Y mis niños deben interesarse por estos asuntos, a fin de que se vayan formando en un molde de fervor patriótico, de abnegación, de desinterés, de valor cívico.

Sólo así, mis hijitos, se engrandecen y se fortalecen los pueblos.



DIBUJO PARA COLOREAR

El niño o niña que envíe este dibujo mejor coloreado recibirá como premio una cámara fotográfica con su rollo. Los niños que viven en La Habana tienen de tiempo hasta el lunes próximo, y los del interior hasta el miércoles.

flores. Los niños de las escuelas públicas acudirán a cumplir con el deber sagrado de la patria recordando así al mártir que se lanzó al campo de batalla para darnos la independencia; él puso su vida, su cuerpo a las balas del enemigo, su amor a la madre patria y murió cara al sol como héroe triunfante.

El maestro que fué amante de la niñez cubana veló por la enseñanza pública, su palabra fué siempre que Cuba debía tener más escuelas que campamentos.

En el campo durante una emboscada el Apóstol valerosamente apresuró la marcha, una bala del enemigo lo hirió de muerte y su rostro pálido pero sonriente recibió el beso del sol que tanto soñara...

Martí además de ser un inspirado poeta era un notable consejero.

He aquí, amigos, uno de sus más hermosos consejos a la niñez:

«El niño debe trabajar, andar, estudiar, ser fuerte, ser hermoso. El niño puede hacerse hermoso aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso.—José Martí».



LOS ZUNZUNES

Por Néstor J. Biscay

VIVO en un reparto que es un poco solitario, pero que tiene muchas flores y matitas que lo embellecen. Vivo aislado... al aire libre. En mi casa hay un patio muy grande, muy lar-

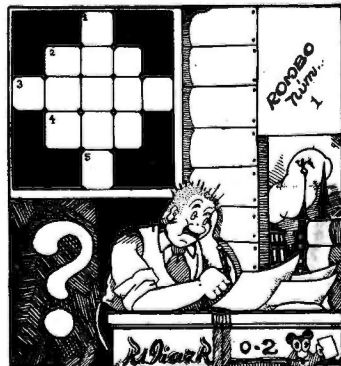
go... y eso me recuerda una cosa muy bonita que voy a contar.

Una vez en uno de los tantos árboles me encontré un nido de zunzunes. Se lo dije a mamá y ella lo fué a ver.

Todos los días los zunzunes me despertaban con su alegre y bonita música. Una vez los vi en el patio y les eché comida. Fué pasando el tiempo y tan bien los atendía que siempre venían a mi lado. Una vez tuvieron hijos. Otra vez, otros, y así tuvimos una cría muy grande en la casa. Poco a poco fueron desapareciendo los insectos dañinos para las plantas. En fin, nos eran útiles.

Nunca jamás se fueron de ese paraíso bajo la protección de nosotros hasta... que un día vino un ciclón y les derribó los árboles.

Desde entonces no hay música en el patio, ni en mi corazón, cuando juego allí...



¿En qué grave apuro se halla Casimiro?... Se ha comprometido a solucionar este fácil ROMBO... y he aquí que su cabeza no da más... ¿Quién de ustedes, lectorcitos, ayudará a Casimiro a lograr su empeño?

ROMBO

- 1º Consonante.
- 2º Extensión de agua dulce.
- 3º Animal felino.
- 4º Metal.
- 5º Vocal.



LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

EL NATALICIO DEL APÓSTOL DE LA REVOLUCIÓN

Por René del Cielo

EN sus inspirados versos, Martí pidió que en su tumba siempre estuviese la bandera cubana y un ramo de flores.

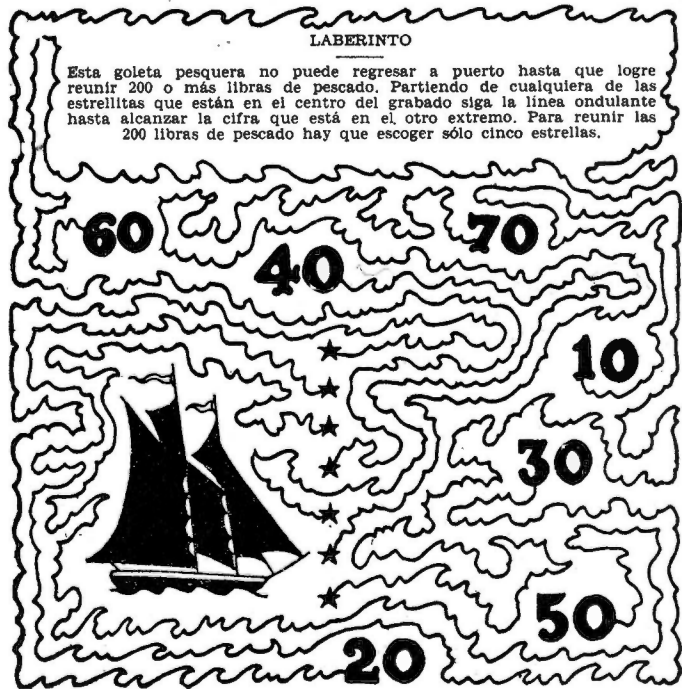
Por esto el día en que el malogrado apóstol vino al mundo, celebramos su natalicio cubriendo su tumba no con un ramo sino con cientos de ramos de

LOS NIÑOS

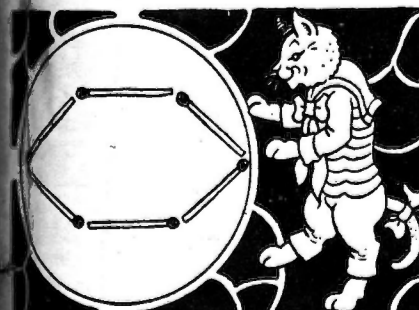


DIBUJO CON ERRORES

Este dibujo hay diez y ocho errores, algunos muy visibles pero otros que requieren que mis hijitos sean grandes observadores. A los que logren descubrirlos todos, les concederé ocho (8) puntos.

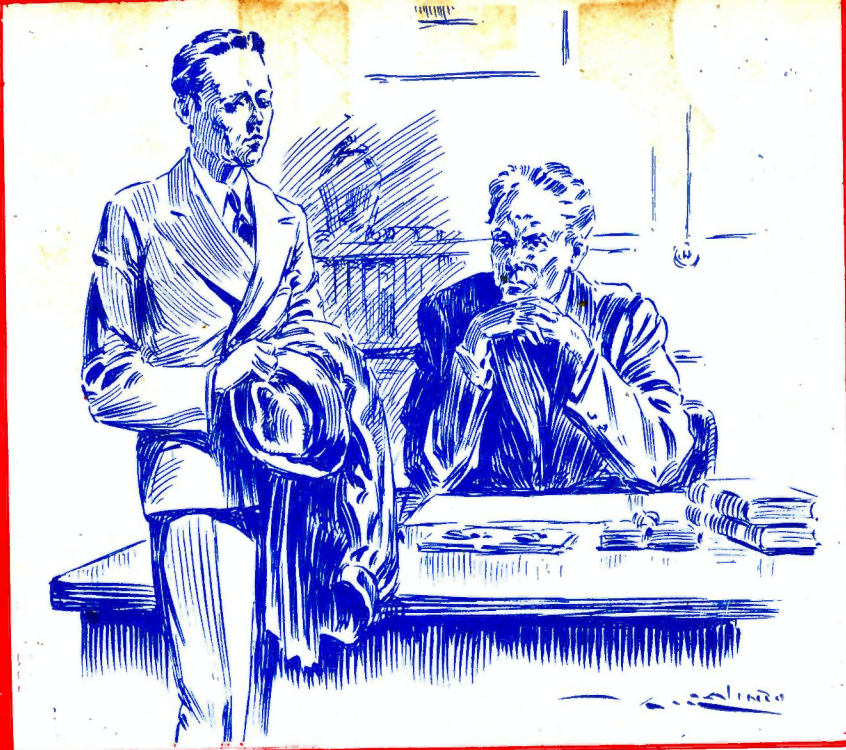


Alicia ha perdido en este lugar una cabrita y está muy preocupada por eso. ¿Pueden mis hijitos ayudarla a encontrarla? Si lo consiguen, marquen en el dibujo con lápiz rojo su silueta y les concederé cinco (5) puntos.



Este gatico puede formar dos figuras en forma de diamante con sólo cambiar la posición de dos de los fósforos que aparecen en el dibujo. Si añadire luego un fósforo más. Los lados del diamante deben ser del largo completo de un fósforo. A los que acierten les daré cinco (5) puntos.





—Lo siento... pero
ese cargo es pre
saber inglés.

Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc. etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si Ud. tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL
y abrirá a sus actividades infinitos horizontes

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50
Por correo certificado: \$2.70

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S.
Calzada de Infanta y Peñalver
La Habana, Cuba